



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN GUATEMALA Y EN LAS AMÉRICAS, 2016/17

**Un estudio comparado sobre
democracia y gobernabilidad**

Dinorah Azpuru, Ph.D.
Wichita State University

Mariana Rodríguez, Ph.D.
Coordinadora de Programa de LAPOP y editora del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

LAPOP

as'is

Cultura política de la democracia en Guatemala y en las Américas, 2016/17:

Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad

Por:

Dinorah Azpuru, Ph.D.
Wichita State University

Mariana Rodríguez, Ph.D.
Coordinadora de Programa de LAPOP y editora del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University

Febrero 2018

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Fe de erratas: Un pequeño error fue encontrado en el Gráfico 4.12 en la versión impresa del reporte en español, el gráfico y el texto han sido editados en esta versión electrónica.

Índice

Lista de gráficos.....	vii
Lista de tablas	xi
Presentación	xiii
Prólogo: Antecedentes del estudio	xv
Agradecimientos.....	xxi
Introducción.....	xxvii
Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas	1
I. Introducción	1
II. Principales hallazgos	2
III. Los principios básicos de la democracia electoral.....	2
Apoyo a la democracia en abstracto.....	5
Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción.....	8
Apoyo a los golpes ejecutivos	11
IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos.....	14
Confianza en las elecciones	15
Participación en las elecciones.....	18
Confianza en los partidos políticos.....	20
Partidismo	24
V. Conclusión	27
Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas.....	29
I. Introducción	29
II. Principales hallazgos	30
III. Los medios de comunicación	31
Disponibilidad de libertad de prensa.....	31
Confianza en los medios de comunicación	34
IV. Libertad para expresar opiniones.....	36
Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general	37
Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas	38
V. Derechos humanos	41
VI. Índice de déficit de libertades básicas	43
VII. Conclusión.....	47

Capítulo 3. Vulnerabilidad, exclusión y migración en Guatemala	49
I. Introducción	49
II. Principales hallazgos	49
III. La emigración en Guatemala	50
Algunos datos acerca de la emigración	50
La intención de emigrar de Guatemala en 2017.....	54
IV. Vulnerabilidad, exclusión y emigración en Guatemala	60
¿Qué es vulnerabilidad?	60
Vulnerabilidad económica y migración	62
Vulnerabilidad física y migración	65
Exclusión y emigración.....	72
V. El impacto de la migración	76
VI. Conclusión	80
Capítulo 4. Participación convencional y no-convencional en Guatemala	83
I. Introducción	83
II. Principales hallazgos	83
III. Participación política convencional.....	84
¿Qué es participación política convencional?.....	84
Participación política convencional en Guatemala	84
IV. Participación política no-convencional	95
¿Qué es participación política no-convencional?.....	95
Participación política no-convencional en Guatemala	95
V. Conclusión	103
Capítulo 5. Percepciones sobre las instituciones y legislación relevante en 2017.....	105
I. Introducción	105
II. Principales hallazgos:	105
III. La legitimidad y la importancia de las instituciones políticas.....	106
IV. La confianza en las instituciones políticas en Guatemala.....	107
Instituciones políticas clave	107
Instituciones del sector justicia.....	116
Confianza en otras instituciones.....	132
V. Satisfacción con los servicios públicos.....	135
VI. Opiniones sobre legislación relevante en 2017.....	136
VII. Conclusión.....	140
Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas	143
I. Introducción	143
II. Principales hallazgos	144
III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo.....	145

Apoyo al sistema político.....	146
Tolerancia política.....	149
Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática.....	151
IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas	154
V. Conclusión	156
Referencias	159
Anexos.....	171
Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio	173
Anexo B. Hoja de información del estudio.....	175
Anexo C. Cuestionario	177

Lista de gráficos

Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país	6
Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Guatemala.....	7
Gráfico 1.3. Factores demográficos y socio-económicos asociados con el apoyo a la democracia en Guatemala	8
Gráfico 1.4. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción	9
Gráfico 1.5. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en Guatemala.....	10
Gráfico 1.6. Factores demográficos y socio-económicos asociados con el apoyo a los golpes militares en Guatemala.....	11
Gráfico 1.7. Apoyo a los golpes ejecutivos.....	12
Gráfico 1.8. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en Guatemala.....	13
Gráfico 1.9. Nivel de educación y el apoyo a los golpes ejecutivos en Guatemala	13
Gráfico 1.10. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones.....	16
Gráfico 1.11. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en Guatemala.....	17
Gráfico 1.12. Factores demográficos y socio-económicos asociados con la confianza en las elecciones en Guatemala	17
Gráfico 1.13. Participación electoral por país.....	19
Gráfico 1.14. Factores demográficos y socio-económicos de la participación electoral en Guatemala	20
Gráfico 1.15. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país	22
Gráfico 1.16. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en Guatemala	23
Gráfico 1.17. Factores demográficos y socio-económicos asociados con la confianza en los partidos políticos en Guatemala	23
Gráfico 1.18. Partidismo por país	25
Gráfico 1.19. Partidismo a lo largo del tiempo en Guatemala	26
Gráfico 1.20. Lugar de residencia y partidismo en Guatemala.....	26
Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17.....	32
Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas	33
Gráfico 2.3. Factores demográficos y socio-económicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en Guatemala	34
Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17	35
Gráfico 2.5. Confianza en los medios a lo largo del tiempo en Guatemala.....	36
Gráfico 2.6. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17.....	38
Gráfico 2.7. El suministro de las libertades de expresión en Guatemala, 2017	39
Gráfico 2.8. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17	40

Gráfico 2.9. Factores demográficos y socio-económicos asociados con percepción de que existe muy poca libertad de expresión en Guatemala	41
Gráfico 2.10. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17	42
Gráfico 2.11. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17.....	44
Gráfico 2.12. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del Ejecutivo en Guatemala.....	45
Gráfico 2.13. Déficit de libertades básicas e intención de voto en Guatemala, 2017	46
Gráfico 3.1. Guatemaltecos en Estados Unidos, 1960–2015	52
Gráfico 3.2. Intención de emigrar de Guatemala en 2017.....	54
Gráfico 3.3. Intención de emigrar por país, 2016/17	55
Gráfico 3.4. Intención de emigrar de Guatemala por año.....	56
Gráfico 3.5. Intención de emigrar por género, Guatemala 2017.....	58
Gráfico 3.6. Intención de emigrar por edad y género, Guatemala 2017	59
Gráfico 3.7. Intención de emigrar por educación y género, Guatemala 2017	60
Gráfico 3.8. Intención de emigrar y situación económica familiar, Guatemala 2017	63
Gráfico 3.9. Situación económica familiar de los guatemaltecos, 2017	64
Gráfico 3.10. Intención de emigrar y situación laboral, Guatemala 2017.....	64
Gráfico 3.11. Intención de emigrar y victimización por delincuencia, Guatemala 2017	66
Gráfico 3.12. Victimización por delincuencia, Guatemala 2017.....	66
Gráfico 3.13. Victimización por delincuencia e intención de emigrar en el Triángulo Norte, 2016–2017	67
Gráfico 3.14. Cambios en el comportamiento a causa de temor a delincuencia, Guatemala 2017.....	68
Gráfico 3.15. Intención de emigrar y cambio de comportamiento por delincuencia, Guatemala 2017	69
Gráfico 3.16. Intención de emigrar y ataques a mujeres en el barrio, Guatemala 2017	69
Gráfico 3.17. Intención de emigrar y ataques a mujeres en el barrio, por género, Guatemala 2017.....	70
Gráfico 3.18. Ataques a mujeres en el barrio o colonia del entrevistado, Guatemala 2017	71
Gráfico 3.19. Ha considerado emigrar debido a la inseguridad, Guatemala 2017.....	71
Gráfico 3.20. Ha considerado emigrar debido a la inseguridad, por región en Guatemala 2017	72
Gráfico 3.21. Discriminación en Guatemala por auto-identificación étnica, 2017	74
Gráfico 3.22. Intención de emigrar y discriminación, Guatemala 2017	75
Gráfico 3.23. Intención de emigrar y participación electoral, Guatemala 2017.....	76
Gráfico 3.24. Recibe remesas del exterior, Guatemala 2017	77
Gráfico 3.25. Recepción de remesas por país, 2016/17.....	78
Gráfico 3.26. Recepción de remesas, tamaño de localidad e intención de emigrar, Guatemala 2017.....	79
Gráfico 3.27. Recepción de remesas y nivel socioeconómico (por aparatos).....	80

Gráfico 4.1. ¿Está empadronado para votar? Guatemala 2017	85
Gráfico 4.2. Tiene Documento de Identificación Personal, Guatemala 2017.....	86
Gráfico 4.3. Empadronamiento por año.....	86
Gráfico 4.4. Participación en la última elección presidencial de 2015 en Guatemala	87
Gráfico 4.5. Participación electoral, Guatemala 2004-2017.....	87
Gráfico 4.6. Participación electoral y nivel educativo, Guatemala 2017	90
Gráfico 4.7. Participación electoral y edad, Guatemala 2017	90
Gráfico 4.8. Participación electoral y participación en protestas en 2015 en Guatemala	91
Gráfico 4.9. Participación en grupos comunitarios, Guatemala 2017.....	92
Gráfico 4.10. Participación en partidos políticos, Guatemala 2017	92
Gráfico 4.11. Identificación con partidos políticos, Guatemala 2006-2017	93
Gráfico 4.12. Interés en la política, Guatemala 2006-2017	94
Gráfico 4.13. Asistencia a reunión del gobierno municipal, Guatemala 2017.....	95
Gráfico 4.14. Participación en protestas, Guatemala 2017.....	96
Gráfico 4.15. Participación en protestas, Guatemala 2010-2017	96
Gráfico 4.16. Frecuencia de participación en protestas, Guatemala 2017	97
Gráfico 4.17. Participación en protestas contra corrupción en 2015.....	98
Gráfico 4.18. Participación en protestas contra la corrupción en 2015 en Guatemala, por región.....	98
Gráfico 4.19. Participación en protestas del 2015 por educación y género en Guatemala.....	100
Gráfico 4.20. Participación en protestas de 2015 y victimización por corrupción en Guatemala	100
Gráfico 4.21. Participación en protestas de 2015 y victimización por delincuencia en Guatemala	101
Gráfico 4.22. Aprobación de participación en protestas	102
Gráfico 4.23. Aceptación de que otros protesten, por año	102
Gráfico 5.1. Confianza en instituciones clave, Guatemala 2017.....	108
Gráfico 5.2. Confianza en instituciones clave, Guatemala 2004-2017	109
Gráfico 5.3. Confianza en el Congreso por país, 2016/17	110
Gráfico 5.4. Confianza en el gobierno local por país, 2016/17	111
Gráfico 5.5. Confianza en instituciones clave por educación y edad, Guatemala 2017	113
Gráfico 5.6. Confianza en instituciones clave por tamaño de localidad, Guatemala 2017	113
Gráfico 5.7. Confianza en instituciones clave por victimización por delincuencia y por corrupción, Guatemala 2017.....	114
Gráfico 5.8. Confianza en instituciones clave y percepción de la economía nacional, Guatemala 2017	115
Gráfico 5.9. Confianza en instituciones y creencia que los gobernantes se interesan en el ciudadano común, Guatemala 2017	115
Gráfico 5.10. Confianza en instituciones y satisfacción con la democracia	116
Gráfico 5.11. Confianza en instituciones del sector justicia, Guatemala 2017.....	117

Gráfico 5.12. Confianza en instituciones de justicia, Guatemala 2004-2017.....	118
Gráfico 5.13. Orgullo en la Policía Nacional, Guatemala 2017.....	120
Gráfico 5.14. Creencia que la Policía actúa dentro del marco de la ley, Guatemala 2017.....	120
Gráfico 5.15. La Policía respeta los derechos humanos, Guatemala 2017.....	121
Gráfico 5.16. La Policía garantiza la seguridad ciudadana, Guatemala 2017	121
Gráfico 5.17. Policía hace esfuerzo para reducir crimen, Guatemala 2017.....	122
Gráfico 5.18. Índice de percepción de la policía y educación, Guatemala 2017.....	123
Gráfico 5.19. Percepción de la policía, por victimización por delincuencia y corrupción, Guatemala 2017	124
Gráfico 5.20. Percepción de la policía y sensación de inseguridad, Guatemala 2017	124
Gráfico 5.21. Satisfacción con desempeño de la policía, Guatemala 2017.....	126
Gráfico 5.22. Percepción de violencia en el barrio, Guatemala 2017	127
Gráfico 5.23. Presencia de pandillas en el barrio, Guatemala 2017.....	128
Gráfico 5.24. Presencia de pandillas en el barrio por localidad, Guatemala 2017	128
Gráfico 5.25. Satisfacción con la policía y presencia de pandillas en el barrio, Guatemala 2017.....	129
Gráfico 5.26. Confianza en que el sistema judicial castigue a los culpables, Guatemala 2017	130
Gráfico 5.27. Confianza en que el sistema castigue a los culpables, Guatemala 2004-2017.....	131
Gráfico 5.28. Confianza en que el sistema de justicia castigue al culpable por país, 2016/17	132
Gráfico 5.29. Confianza en otras instituciones, Guatemala 2017.....	133
Gráfico 5.30. Confianza en la CICIG y tamaño de localidad de residencia, Guatemala 2017	134
Gráfico 5.31. Confianza en la CICIG y creencia que el sistema de justicia castiga a culpables, Guatemala 2017	134
Gráfico 5.32. Satisfacción con servicios públicos, Guatemala 2012-2017.....	136
Gráfico 5.33. De acuerdo con la consulta popular sobre Belice, Guatemala 2017	137
Gráfico 5.34. De acuerdo con consulta popular sobre Belice (sólo incluye a quienes respondieron), Guatemala 2017	138
Gráfico 5.35. Creencia que la Ley Electoral mejora el proceso electoral, Guatemala 2017	139
Gráfico 5.36. Creencia que las reformas constitucionales mejorarán el sistema judicial, Guatemala 2017	140
Gráfico 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política	146
Gráfico 6.2. Apoyo al sistema y sus componentes en Guatemala, 2004-2017.....	147
Gráfico 6.3. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17	148
Gráfico 6.4. Tolerancia política y sus componentes en Guatemala, 2004-2017.....	150
Gráfico 6.5. Tolerancia política en las Américas, 2016/17	151
Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en Guatemala, 2004-2017	152
Gráfico 6.7. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17	153
Gráfico 6.8. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en Guatemala 2017	155



Lista de tablas

Tabla 3.1. Guatemaltecos viviendo en el extranjero en 2015.....	51
Tabla 3.2. Características de los migrantes guatemaltecos en Estados Unidos (población nacida en Guatemala).....	53
Tabla 3.3. Características sociodemográficas de los potenciales migrantes de Guatemala en 2017.....	57
Tabla 5.1. Origen de la solicitud de mordida (soborno).....	125

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras que su principal objetivo es representar la voz de las personas en un amplio número de temas importantes, el Barómetro de las Américas también ayuda a guiar los programas de USAID e informa a los responsables de las políticas públicas a lo largo de América Latina y el Caribe. De muchas formas, el Barómetro de las Américas provee información a las discusiones sobre la calidad y la fortaleza de la democracia en la región.

Los oficiales de USAID usan el Barómetro de las Américas para establecer prioridades y guiar el diseño de programas. Las encuestas con frecuencia se usan en evaluaciones, al comparar los resultados en áreas particulares con las tendencias nacionales y/o al comparar los datos a lo largo del tiempo. El Barómetro de las Américas alerta a los responsables de las políticas públicas y las agencias internacionales de asistencia sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos sobre valores y experiencias democráticas en su país comparado con otros países.

En cada etapa de desarrollo del Barómetro de las Américas, el equipo consigue otro objetivo del proyecto: la creación de capacidad. A lo largo del proyecto, personas experimentadas y expertas en investigación por muestreo trabajan junto con estudiantes e investigadores locales, entre otros, y les transfieren conocimiento y habilidades. Estas oportunidades se presentan a través de discusiones durante el desarrollo del cuestionario central, colaboraciones internacionales en el diseño de la muestra, sesiones de entrenamiento para los equipos de campo y el personal de oficina involucrado en las encuestas, y talleres y presentaciones sobre análisis e informes sobre los datos de opinión pública.

El Barómetro de las Américas es coordinado por un equipo en Vanderbilt University, que alberga el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y a los investigadores que dedican una gran parte de su tiempo a este proyecto. Al mismo tiempo, el Barómetro de las Américas es un proyecto de colaboración internacional. En la primera etapa de cada ronda, LAPOP consulta con investigadores a lo largo de las Américas, USAID, y otros patrocinadores del proyecto para desarrollar el cuestionario central. Para las encuestas en cada país, expertos en la materia, equipos locales, y oficiales de USAID proveen sugerencias sobre módulos específicos que se añaden al núcleo. En cada país, LAPOP trabaja con equipos locales para realizar pruebas piloto del cuestionario para refinar la encuesta, al tiempo que se asegura que sea escrito en un lenguaje familiar para la persona promedio de dicho país. Una vez que se completa el cuestionario se programa en la plataforma usada en el campo y cada equipo encuestador es entrenado con exactamente los mismos estándares. La muestra es diseñada y revisada por LAPOP y sus socios locales, y programada en esta etapa. En ese punto, equipos locales conducen entrevistas en los hogares de los entrevistados seleccionados a lo largo de América Latina y el Caribe. Durante el proceso, LAPOP y estos equipos mantienen contacto permanente para monitorear la calidad, la seguridad y el progreso del trabajo. Una vez que se recoge la información, LAPOP audita y procesa los archivos mientras mantiene conversaciones con un consorcio de personas e instituciones, incluyendo USAID, sobre los planes de diseminación de esa información, hallazgos y reportes. Una amplia red de personas a lo largo de la región contribuye a los reportes que se desarrollan tras cada ronda del Barómetro de las Américas.

La naturaleza colaborativa del Barómetro de las Américas mejora al proyecto y lo hace posible. Mientras que USAID ha sido el patrocinador principal de las encuestas que hacen parte del núcleo del Barómetro de las Américas, Vanderbilt University provee un apoyo continuo importante. Adicionalmente, cada ronda del proyecto es respaldada por muchas otras personas e instituciones. Gracias a esta amplia y generosa red de patrocinadores, el Barómetro de las Américas provee un bien público para todos aquellos interesados en entender y mejorar la gobernabilidad democrática en la región.

USAID agradece al equipo de LAPOP, quienes con asiduidad y cuidado trabajan para generar cada ronda del Barómetro de las Américas bajo el liderazgo de la Dra. Elizabeth Zechmeister (Directora), Dr. Noam Lupu (Director Asociado), y Dr. Mitchell Seligson (Fundador y asesor principal). También extendemos nuestro reconocimiento a sus estudiantes actuales y graduados en Vanderbilt y a lo largo del hemisferio, a los equipos de campo locales, a todos aquellos que se tomaron el tiempo para contestar la encuesta, y a todos los expertos e instituciones a lo largo de la región que contribuyen y participan en el proyecto.

Christopher Strom
LAC/RSD/Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Cornelius Vanderbilt de Ciencia Política
y Directora del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y

Noam Lupu, Ph.D.

Profesor Asociado de Ciencia Política
y Director Asociado del Proyecto de Opinión Pública de América Latina(LAPOP)

Vanderbilt University

El Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) es un instrumento excepcional para evaluar las experiencias del público con la gobernabilidad democrática. La encuesta permite comparaciones válidas entre personas, regiones subnacionales y supranacionales, países, y en el tiempo, a través de un cuestionario central y métodos estandarizados. La investigación comparada sobre la gobernabilidad democrática es de central importancia para entender las realidades actuales, anticipar los retos políticos centrales, e identificar soluciones políticas factibles. Alrededor del mundo y en las Américas, la democracia está a la defensiva en contra de la desilusión pública con lo que se ha obtenido. Geográficamente, esta ronda marca una expansión significativa del proyecto en el Caribe, una región con frecuencia pasada por alto y poco estudiada en la investigación de la opinión pública. Metodológicamente, esta ronda marca una transición hacia el uso de dispositivos electrónicos para el trabajo de campo, y con esto la posibilidad de llevar el control de calidad a un nuevo nivel, en todos los países del proyecto. Sustantivamente, esta ronda del Barómetro de las Américas marca la primera vez en la historia del proyecto en la que detectamos notables y problemáticos descensos en el nivel promedio de apoyo de los ciudadanos a la democracia en un conjunto de indicadores clave.

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas es la séptima encuesta regional producida por LAPOP y la más grande a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas. La ronda inició a comienzos de 2016 en siete países del Caribe y la recolección en el vigésimo noveno país concluyó en la primavera boreal de 2017. La base de datos completa para esta ronda incluye más de 43.000 entrevistas, realizadas sobre la base de muestras nacionales e implementadas con la ayuda de socios a lo largo de la región.

Con raíces de investigación por muestreo que datan de los años setenta, LAPOP se aloja en Vanderbilt University desde 2004. LAPOP y el Barómetro de las Américas fueron fundados por el Dr. Mitchell A. Seligson, quien actualmente funge como asesor principal de LAPOP. El centro de investigación LAPOP incluye ocho profesionales, dos investigadores asociados, 15 estudiantes de doctorado, un número de estudiantes de pregrado en distintos roles, y un conjunto de colaboradores y patrocinadores dentro de Vanderbilt y en otras universidades, ONGs, y otras instituciones a lo largo de las Américas.

El Barómetro de las Américas consiste en encuestas de país basadas en muestras probabilísticas nacionales de adultos en edad de votar. El primer conjunto de encuestas se llevó a cabo en 2004 en 11 países; el segundo tuvo lugar en 2006 y recogió opiniones en 22 países a lo largo de la región. En 2008, el proyecto creció para incluir 24 países y en 2010 y 2012 incluyó 26 países de todo el hemisferio. En 2014, el Barómetro de las Américas se implementó en 28 países. La ronda de 2016/17 marca la más extensa en alcance a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas.

LAPOP pone a disposición del público todos los informes del proyecto, así como todas las bases de datos, para ser descargadas de su sitio web, www.LapopSurveys.org, sin costo alguno. La disponibilidad de estos reportes y bases de datos es posible gracias a los patrocinadores del proyecto, a quienes se agradece en las páginas que siguen.

Al llevar a cabo el Barómetro de las Américas, nuestro principal objetivo es el de proveer una base de datos que promueva la descripción y compresión precisa de la opinión pública y el comportamiento a lo largo de las Américas. Hemos tenido éxito en este esfuerzo en la medida que el Barómetro de las Américas interesa y es relevante para los ciudadanos, ONGs, funcionarios públicos y sus gobiernos, comunidades de donantes y de desarrollo internacional, periodistas y académicos. Nos esforzamos en crear bases de datos e informes que cumplan con los rigurosos estándares con los que somos evaluados por nuestros colegas y asociaciones profesionales, al tiempo que nos aseguramos de que estos reportes sean asequibles y valiosos para quienes evalúan e influyen en la gobernabilidad democrática a lo largo de las Américas. Nuestro progreso al producir el Barómetro de las Américas 2016/17, y este informe en particular, puede categorizarse en cuatro áreas: construcción del cuestionario, diseño de la muestra, recolección de datos y reportes.

Respecto a la construcción del cuestionario, nuestro primer paso al desarrollar el Barómetro de las Américas 2016/17 fue desarrollar un nuevo cuestionario común. Creemos que la democracia se entiende mejor al tener en cuenta múltiples indicadores, y poniéndolos en una perspectiva comparada. Por esta razón, hemos mantenido un conjunto común de preguntas a lo largo del tiempo y en todos los países. Este contenido compartido se centra en los temas que se han identificado como estándar para el proyecto: legitimidad política, tolerancia política, apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, Estado de derecho, evaluaciones de los gobiernos locales y la participación en ellos, victimización por la delincuencia, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. Para hacer espacio a nuevas preguntas, eliminamos algunas preguntas pasadas en la encuesta de 2016/17. Para el efecto, solicitamos insumos de los socios a lo largo de la región y cuidadosamente sopesamos las ventajas de perder una serie temporal para esta ronda frente a hacer espacio para contenido nuevo. Este proceso resultó en un primer borrador de un cuestionario reducido. Procedimos entonces a recolectar insumos para el nuevo contenido común, preguntas específicas por país, y otras revisiones.

Para desarrollar el nuevo contenido común, solicitamos insumos a expertos en la materia en los países y en el proyecto del Barómetro de las Américas a lo largo de las Américas. Algunas de estas personas accedieron generosamente a participar en una serie de comités consultivos organizados por tema, y estos grupos desarrollaron propuestas de revisiones para el cuestionario. La lista de los miembros de estos comités consultivos aparece más adelante. Sobre la base de las ideas desarrolladas durante este periodo de actividad, realizamos una serie de experimentos sobre el fraseo y el orden de las preguntas, con el apoyo del laboratorio Research in Individuals, Politics, & Society en Vanderbilt University. Presentamos algunos de estos resultados a colaboradores

reunidos en la ciudad de Nueva York durante una reunión en la primavera boreal de 2016. Siguiendo las discusiones en esa reunión y otras solicitudes e insumos de los patrocinadores, revisamos aún más el cuestionario. Todas las nuevas preguntas fueron puestas a prueba en evaluaciones cualitativas a lo largo de las Américas. Los cuestionarios del proyecto se encuentran disponibles en línea en www.LapopSurveys.org y al final de cada informe.

LAPOP se adhiere a las mejores prácticas en la metodología de investigación por muestreo y también con respecto al tratamiento de sujetos humanos. Así, como un elemento adicional en nuestro proceso de desarrollar los materiales de investigación, desarrollamos una “hoja de información del estudio” común, y cada estudio fue evaluado y aprobado por el Comité Institucional de Revisión de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en el proyecto tomaron y pasaron exámenes certificados de protección a sujetos humanos. Toda la información pública de este proyecto está anonimizada, protegiendo así la identidad de cada entrevistado.

Con respecto al *diseño de la muestra*, continuamos con nuestra práctica de aplicar una estrategia común para facilitar la comparación. Los estudios nacionales de LAPOP están basados en muestras probabilísticas estratificadas con un mínimo de 1.500 entrevistas a adultos en edad de votar, y no-institucionalizados, en cada país. En 2016, se introdujo una excepción a esta regla con la inclusión de seis países parte de la Organización de Estados del Caribe Oriental. En estos casos, el tamaño de las muestras es de aproximadamente 1.000 entrevistas. Para asegurar que las encuestas sean representativas a nivel nacional, y eficientes en términos de costos, las muestras están estratificadas según las principales sub-regiones y por las divisiones urbana/rural de cada país y se utiliza un procedimiento de ajuste por frecuencia en la selección de las personas por género y edad. La descripción del diseño de la muestra de cada país se encuentra disponible en el sitio web de LAPOP, al que puede accederse a través del link www.LapopSurveys.org.

Con respecto a la *recolección de datos*, hemos continuado innovando y expandiendo el uso de tecnología en el campo. Por primera vez, la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas desplegó dispositivos electrónicos (tabletas y teléfonos) para la recolección de información en el 100% de los países estudiados. El uso de dispositivos electrónicos tanto para las entrevistas como para el ingreso de datos en el campo reduce errores, favorece el uso de varios idiomas, y le permite a LAPOP hacer seguimiento al progreso de la encuesta en tiempo real, llegando inclusive a registrar la duración y la ubicación de las entrevistas (las cuales son monitoreadas, pero no se registran en las bases de datos públicas para preservar la privacidad de los entrevistados). Para la ronda 2016/17, desarrollamos y transferimos a las firmas encuestadoras una serie de procedimientos de control de calidad que llamamos, en inglés, *Fieldwork Algorithm for LAPOP Control over survey Operations and Norms* (FALCON ©). A través de FALCON, los equipos que participan en los proyectos de LAPOP pueden verificar que las entrevistas tengan lugar dentro de las geo-cercas programadas alrededor de las áreas de trabajo; verificar la identidad de los entrevistadores a través de fotos y firmas; y verificar la calidad de la entrevista a través de archivos de audio y duración. FALCON permite que el trabajo de campo sea evaluado en tiempo real, en lugar de hacerlo una vez que ha concluido el trabajo de campo, y esto significa que los errores pueden ser remedados con mayor efectividad y eficiencia, resultando en datos de mejor calidad. Creemos que FALCON representa un avance revolucionario, tecnológicamente sofisticado y rigurosamente científico en la investigación por muestreo, y estamos comprometidos a transmitir permanentemente el conocimiento de nuestros avances a los demás.

Otra innovación introducida en el Barómetro de las Américas de 2016/17 es el *Automated Response Tracker* (ART) de LAPOP, el cual facilita el registro preciso de las tasas de participación. Aunque la tasa de participación es un metadato útil en los estudios de opinión pública, la carga que representa en los equipos de campo registrar sistemáticamente esta información puede llevar a errores, y a tener información incompleta o de poca calidad. ART supera estos retos al hacer parte de la rutina el registro de la participación en la encuesta. Al requerir que los entrevistadores registren esta información electrónicamente al momento de cada intento de contacto, podemos facilitar y asegurar la alta calidad de la información sobre las tasas de participación.

La estandarización es crítica para el valor de un proyecto comparado, y una de las formas para asegurar la consecución de este objetivo es entrenando a todos los equipos de campo en el protocolo del proyecto del Barómetro de las Américas. Cada equipo encuestador es entrenado por el personal de LAPOP o un socio experimentado. Nuestros manuales de entrenamiento están disponibles en nuestro sitio web. La seguridad en el campo es un tema de permanente preocupación para todos los que trabajan en el campo de la investigación de la opinión pública. Los patrones cambiantes de la delincuencia, inseguridad e inestabilidad en ciertas partes de la región han generado retos adicionales para la seguridad del personal de campo en el proyecto. Tomamos este tema muy en serio y, como en pasadas rondas, trabajamos con equipos locales durante la duración del trabajo de campo del Barómetro de las Américas 2016/17 para desarrollar protocolos de seguridad y, en un número pequeño de casos, para hacer sustituciones en la muestra original con el fin de reemplazar lugares que el equipo en el campo identifica como especialmente peligrosos.

Finalmente, con respecto a los informes, continuamos nuestra práctica de escribir reportes con la longitud de un libro, infografías, y presentaciones basadas en los datos de las encuestas que son asequibles para el lector común. Esto significa que nuestros reportes hacen uso de gráficos simples en la medida de lo posible. Cuando los análisis son más complejos, tales y como lo son los análisis de regresión, presentamos los resultados en gráficos de fácil lectura. Los autores que trabajan con LAPOP en nuestros informes para la ronda 2016/17 recibieron un nuevo conjunto de archivos de código creado por nuestra excepcionalmente talentosa analista de datos, Dra. Carole Wilson, los que permiten crear dichos gráficos usando Stata. Los análisis en nuestros informes son sofisticados y precisos: ellos tienen en cuenta el diseño complejo de la muestra y reportan la incertidumbre alrededor de las estimaciones y el nivel de significancia estadística. En el Anexo A en este reporte incluimos una nota sobre cómo interpretar los resultados de nuestros análisis.

Los reportes regionales y por país del Barómetro de las Américas representan el producto de colaboraciones entre los investigadores de LAPOP y un conjunto de expertos afiliados. El reporte regional (comparado) se centra en las tendencias generales y los hallazgos respecto a los distintos aspectos de la gobernabilidad democrática. Como en años recientes, tuvimos la fortuna de trabajar con Dr. Ryan Carlin, Dr. Gregory Love, y Dr. Matthew Singer en el informe regional. Algunas partes de dicho informe aparecen en nuestros informes de país. En los informes de país, el énfasis se pone en las tendencias y los hallazgos específicos de cada nación, aunque con frecuencia se hace referencia al panorama comparado de la opinión pública. Lo hacemos porque las comparaciones entre países con frecuencia proveen importantes perspectivas sobre los hallazgos específicos de cada país. Estamos agradecidos con el panel de expertos que contribuyeron con la serie 2016/17 de informes de cada país. En los casos en los que USAID encargó el informe, solicitamos -y nos beneficiamos de- insumos de USAID sobre la selección de temas y retroalimentación sobre un borrador del informe. Todos los informes regionales y por país del Barómetro de las Américas pueden ser descargados sin ningún costo de nuestro sitio web.



Cada ronda del Barómetro de las Américas involucra un proceso de varios años y el esfuerzo de miles de personas a lo largo de las Américas. En cada país, nos asociamos con una firma encuestadora local y nos beneficiamos de los insumos de investigadores, expertos en los países, patrocinadores y expertos en la materia ubicados en instituciones a lo largo de las Américas. Esta red es crítica para la calidad del Barómetro de las Américas y su disponibilidad como bien público. En nombre de todo este equipo, expresamos nuestro anhelo de que los reportes y los datos generados por este proyecto lleguen y sean útiles al número más grande de personas que les interesa y que trabajan por la democracia y el desarrollo.

Agradecimientos

La realización de encuestas nacionales en cada país independiente de América del Norte, Central y Sudamérica, y en un número significativo de países del Caribe, requiere de una planificación amplia, coordinación, y esfuerzo. El esfuerzo más importante es aquel brindado por los miembros del público en las Américas, quienes, como entrevistados, trabajaron pacientemente con nosotros para poner a prueba cada encuesta nacional o se tomaron el tiempo de responder al cuestionario final. Es debido a su generosidad que podemos presentar este estudio y por ello debemos iniciar con una sentida nota de gratitud hacia cada entrevistado del Barómetro de las Américas.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Estamos en deuda con ambas instituciones. En el curso de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas, nuestro contacto principal en USAID, Vanessa Reilly, pasó a ocupar un nuevo cargo. Chris Strom asumió como nuestro nuevo punto de contacto en el proyecto. Tanto Vanessa como Chris han tenido un impacto positivo en el proyecto, especialmente al ampliar su valor y utilidad como herramienta para quienes diseñan políticas públicas. En Vanderbilt, la Decana del College of Arts & Science, Dra. Lauren Benton, y el Director del Departamento de Ciencia Política, Dr. David Lewis, han abogado y respaldado el proyecto de forma importante. Con agradecimiento reconocemos el interés y el apoyo del personal, estudiantes, y profesores del Departamento de Ciencia Política, el Centro para Estudios Latinoamericanos, la oficina de Sponsored Programs Administration, y los directivos de Vanderbilt. El apoyo para esfuerzos específicos asociados con el Barómetro de las Américas 2016/17 viene de colaboraciones con organizaciones e instituciones que incluyen Ciudadanía (Bolivia), el Center for International Media Assistance (CIMA), Dartmouth University, Environics (Canadá), Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el National Endowment for Democracy, la Open Society Foundation (en asociación con Igarapé para este proyecto), la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), University of Illinois, y en Vanderbilt University: el Center for the Study of Democratic Institutions, la Oficina para la Diversidad, Equidad e Inclusión, el laboratorio Research on Individuals, Politics, & Society, y la iniciativa Trans-Institutional Programs (TIPs) (y el proyecto TIPs-Brazil). Estamos agradecidos con las personas detrás de todas estas colaboraciones por su trabajo para apoyar, moldear y apuntalar al Barómetro de las Américas. En la página que sigue, se presentan los logos de las instituciones socias que fueron clave para el éxito de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas.

México y Centroamérica



INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO

Andes/Cono Sur



El Caribe, Estados Unidos y Canadá



THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES
AT MONA, JAMAICA



Agradecemos al personal de LAPOP, quienes colectivamente dedican miles de horas de trabajo en este proyecto, usando hábilmente nuevas destrezas y cuidando consistentemente el más pequeño detalle. Estos excepcionales colaboradores son, en orden alfabético, Rubí Arana, Nicole Hinton, Sebastián Larrea, Seung Yong Lee, Dr. Daniel Montalvo, Georgina Pizzolitto, Dra. Mariana Rodríguez, y Dra. Carole Wilson. Este grupo tuvo la colaboración durante esta ronda de dos investigadores afiliados, Dra. Mollie Cohen y Zach Warner. Como siempre, estamos agradecidos con Tonya Mills, quien generosamente comparte su tiempo entre nosotros y el Departamento de Ciencia Política, para manejar un enorme y complejo conjunto de contratos y apoyos financieros. Agradecemos a la Dra. Fernanda Boidi, quien trabaja con LAPOP desde su oficina en Uruguay, por su excelente trabajo en muchos aspectos de nuestro proyecto. También le agradecemos a Eduardo Marenco, quien trabaja desde su natal Nicaragua, por su ayuda en numerosas actividades del proyecto y le damos las gracias a Roody Reserve por su muy efectivo trabajo con nosotros en el estudio de Haití.

Tomamos muy seriamente la oportunidad de desarrollar nuevas capacidades de investigación y de entrenar a los mejores académicos en el campo de la investigación de la opinión pública. A su vez, nos beneficiamos enormemente de las ideas y el esfuerzo con que contribuyen nuestros estudiantes. Respaldando al Barómetro de las Américas 2016/17 se encuentra un grupo excepcional de jóvenes académicos. Este grupo incluye los siguientes asistentes de investigación y becarios de pregrado: Jaymee Cole, Miguel Cuj, Pawel Durakiewicz, Julia Gabriel, Caleb Harper, Shelby House, Claire Larson, Alexandra Lynn, Morgan Marquez, Noemi Monnerville, Lizzie Naylor, Lachanda Reid, Hannah Stack, Lawrence Waller y Michael Zoorob. Queremos reconocer especialmente a Christine Huang, quien ayudó a LAPOP de distintas formas durante los últimos años, y quien editó buena parte de este reporte. También incluye a varias personas que completaron exitosamente sus dissertaciones doctorales recientemente: Dr. Fred Batista, Dra. Mollie Cohen, Dr. Matt Layton, Dr. Trevor Lyons, Dr. Arturo Maldonado y Dr. Daniel Zizumbo-Colunga. Otros de nuestros estudiantes de posgrado que continúan trabajando con entusiasmo en sus clases y dissertaciones a la vez que participan en las discusiones y el trabajo relacionado con el proyecto: Gabriel Camargo, Kaitlen Cassell, Oscar Castorena, Claire Evans, Whitney López-Hardin, Sebastián Meyer, Georgia Nilsson, Daniela Osorio, Juan Camilo Plata, Gui Russo, Facundo Salles, Laura Sellers, Bryce Williams-Tuggle, and Adam Wolsky.

Crítico para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países que estudiamos. Para la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, le pedimos a muchas de estas personas trabajar en comités consultivos para formar una asamblea de planificación para el diseño del cuestionario. En una página posterior mencionamos a los miembros del comité consultivo, y les agradecemos por su trabajo en los comités y, en algunos casos, en otros aspectos del diseño del cuestionario y su puesta a prueba. También queremos reconocer a otras personas cuyos insumos fueron de gran ayuda, ya sea en la etapa de diseño o en la implementación del estudio en un país en particular, y/o en la diseminación de los resultados. Disculpándonos con cualquier persona que sea omitida por accidente, estas personas incluyen Dr. Benigno Alarcón (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Leticia Alcaraz (CIRD), Mark Bynoe (Development Policy and Management Consultants, Guyana), Dr. John Carey (Dartmouth), Dr. Ricardo Córdova (FUNDAUNGO, El Salvador), Dr. Rosario Espinal (Temple University), Dr. Mario Fuks (UFMG, Brazil), Dr. François Gélineau (Laval University, Canadá), Marciano Glasgow (Development Policy and Management Consultants, Guyana), Dr. Anthony Harriott (UWI, Jamaica), Balford Lewis (Centre for Leadership and Governance, UWI, Jamaica), Dr. Mary Malone (University of New Hampshire), Dr. Keith Neuman (Environics Institute, Canadá), Dr. Brendon Nyhan (Dartmouth), Dr. Richard Olson (FIU), Manuel Orrego (CIRD), Nathalia Porto (anteriormente afiliada con UFMG, Brasil), Nat

Stone (POR y Algonquin College, Canadá), Dr. Juan Manual Trak (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Patricia Zárate (Institutos de Estudios Peruanos, Perú) y Dr. Thomas Zeitzoff (American University). Los rigurosos procedimientos de LAPOP para monitorear la calidad del trabajo de campo en tiempo real requieren trabajo significativo. Estamos agradecidos con el Dr. Juan Carlos Donoso, Dr. Arturo Maldonado, y sus equipos en 50+1 en Quito y Lima por su asistencia en el control de calidad en varias de las encuestas incluidas en esta ronda.

A todas las muchas personas que contribuyeron a este proyecto, les ofrecemos nuestra sincera gratitud. No podríamos lograr el alcance, calidad e impacto del Barómetro de las Américas sin su apoyo.

Liz Zechmeister
Noam Lupu

Nashville, Tennessee
Agosto 2017

Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas

2016/17

- Dr. Ronald Alfaro, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. María José Álvarez Rivadulla, Universidad de los Andes, Colombia
- Dra. Dinorah Azpuru, Wichita State University, E.E.U.U.
- Dr. Frederico Batista Pereira, University of North Carolina, Charlotte, E.E.U.U.
- Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Uruguay*
- Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y University of Illinois, E.E.U.U.
- Dr. Ryan Carlin, Georgia State University, E.E.U.U.
- Dr. Julio Carrión, University of Delaware, E.E.U.U.
- Kaitlen Cassell, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dra. Mollie Cohen, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Ken M. Coleman, Association of American Universities, E.E.U.U.
- Dra. Margarita Corral, Brandeis University, E.E.U.U.
- Dr. José Miguel Cruz, Florida International University, E.E.U.U.
- Dr. Alejandro Díaz-Dominguez, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México*
- Dra. Katharine M. Donato, Georgetown University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Donoso, University of Michigan, E.E.U.U.
- Claire Evans, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Fernández-Vásquez, Instituto Carlos III-Juan March, España
- Dr. Miguel García Sánchez, Universidad de los Andes, Colombia
- Nicole Hinton, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Jonathan Hiskey, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Matthew Layton, Ohio University, E.E.U.U.
- Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
- Whitney López, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Greg Love, The University of Mississippi, E.E.U.U.*
- Dr. Juan Pablo Luna, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile*
- Dr. Arturo Maldonado, LAPOP Consultant & 50+1, Perú
- Sebastian Meyer, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Montalvo, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dra. Jana Morgan, University of Tennessee, E.E.U.U.
- Dr. Mason Moseley, West Virginia University, E.E.U.U.
- Dra. Diana Orcés, Oakland University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Parás García, DATA Opinión Pública y Mercados, México
- Dra. Nara Pavão, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil *
- Juan Camilo Plata, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Orlando Pérez, Millersville University, E.E.U.U.*
- Georgina Pizzolitto, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.*

Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas 2016/17

- Dra. María del Rosario Queirolo, Universidad Católica del Uruguay, Uruguay
- Dra. Mariana Rodríguez, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Universidad de los Andes, Colombia
- Dr. Vidal Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
- Dra. Vivian Schwarz-Blum, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dr. Mitchell Seligson, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Laura Sellers, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Matt Singer, University of Connecticut, E.E.U.U.
- Dra. Amy Erica Smith, Iowa State University, E.E.U.U.
- Dr. Mariano Torcal, Universitat Pompeu Fabra, España
- Dra. Carole Wilson, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Michael P. Vandenbergh, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Jorge Vargas, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. Elizabeth Zechmeister, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Zizumbo-Colunga, Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México

*denota presidente de comité

Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares a través de las Américas, los países han estado lidiando con crisis de seguridad y económicas, y escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo en torno a cuánto éxito puede tener la democracia en satisfacer las expectativas de los ciudadanos y mejorar la calidad de su vida cotidiana. El Barómetro de las Américas 2016/17 investiga esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales importantes de resiliencia, y a la vez, revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de los ciudadanos sobre la “gobernabilidad democrática”. La gobernabilidad democrática se refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013) la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se infunde en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico, disminuir la pobreza y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009). Por esta razón, hacer un balance de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

En esta última serie de informes regionales del Barómetro de las Américas, examinamos el apoyo público a las instituciones esenciales de la democracia, la medida en la que los ciudadanos sienten que sus países están teniendo éxito en el suministro de las libertades básicas necesarias para la gobernabilidad democrática, las experiencias de los ciudadanos y las evaluaciones acerca de la corrupción y la delincuencia, su involucramiento y evaluaciones de la política local, y sus orientaciones democráticas generales. Para hacerlo, se usan los datos del Barómetro de las Américas 2016/17, a menudo en combinación con los datos de rondas previas del estudio. Dentro de este informe, los principales hallazgos se presentan al inicio de cada capítulo, y en esta introducción, se presenta un balance de los principales hallazgos. Mientras que los Capítulos 1, 2 y 6 proveen detalles sobre diferencias importantes entre países, resaltando hallazgos específicos para Guatemala, los Capítulos 3, 4 y 5 abarcan temas exclusivos para el caso de Guatemala.

Para comenzar, el Capítulo 1 considera el apoyo en abstracto al concepto de democracia y sus dos componentes principales: elecciones y partidos. Uno de los hallazgos más llamativos en este capítulo es una disminución significativa en la medida en la que el público en la región y en Guatemala está de acuerdo con que la democracia, a pesar de sus deficiencias, es mejor que cualquier otra forma de gobierno. En Guatemala el apoyo a la democracia cayó de 62.9% en 2004

a 48.4% en 2017. Los hombres y los guatemaltecos con mayor educación y riqueza reportan el mayor apoyo a la democracia. El apoyo a los golpes ejecutivos en Guatemala aumentó por más de 10 puntos porcentuales en 2017 (24.4%), la tasa más alta desde 2010. Un poco más de un tercio (34.3%) de los guatemaltecos confían en las elecciones, lo que representa un aumento importante de 7 puntos porcentuales en comparación con la ronda de 2014. La confianza en los partidos políticos se mantuvo estable entre 2014 y 2017. Sólo un 14.6% tiene confianza en los partidos políticos. La simpatía con partidos políticos en Guatemala cayó 5 puntos porcentuales a su nivel más bajo en 2017 (5.9%) y el nivel más bajo de la región. Estos cambios en el apoyo hacia las premisas más básicas de la democracia moderna – que el sistema en abstracto es ideal y que las elecciones son el único medio legítimo de alternancia en el poder – se encuentran junto a la baja confianza en las elecciones y en los partidos políticos.

Las libertades básicas, como la libertad de prensa, expresión y los derechos humanos básicos, son críticos para la participación e inclusión del público en el sistema político democrático. El Capítulo 2 se centra en la medida en que el público percibe que estas libertades están restringidas. Como este y el Capítulo 6 sostienen, las restricciones a las libertades básicas pueden erosionar la motivación para participar y debilitar el respaldo de las personas hacia el gobierno de turno y el sistema democrático en general. En Guatemala, el 57% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa y un porcentaje más alto siente que hay poca libertad de expresar opiniones políticas sin miedo. Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En Guatemala, un 63.4% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 69.7% cree que hay muy poca libertad de expresión política. Los reportes de la falta de disponibilidad de libertades básicas son aún más grandes cuando nos enfocamos en la protección de los derechos humanos: en Guatemala, 68% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público afirman que los derechos humanos no son protegidos lo suficiente en sus países. Así, mientras que la democracia promete un conjunto de libertades básicas, una gran proporción del público en las Américas percibe que esta promesa no se está cumpliendo por completo.

En el Capítulo 3 se presentan las opiniones de los guatemaltecos relacionadas con la migración. El análisis en este capítulo reveló que los guatemaltecos en situación de vulnerabilidad económica y física son más proclives a tener la intención de emigrar del país. La intención de emigrar es mayor entre quienes tienen dificultades económicas familiares y quienes están desempleados. Con relación a la vulnerabilidad física, la relación entre victimización por delincuencia y una mayor intención de emigrar es clara. Aparte de la victimización, las personas que se han visto obligadas a cambiar su comportamiento a causa de la delincuencia tienen mayor probabilidad de querer emigrar.

En el Capítulo 4 se explora la participación política en Guatemala. Tres factores resaltan con relación a la participación electoral: La población con mayor educación reporta mayores niveles de participación, existe poca participación de la juventud, y quienes participaron en las protestas contra la corrupción en el segundo semestre de 2015 tienen más posibilidad de haber participado en las elecciones de 2017.

El capítulo también analizó a fondo la participación en las protestas contra la corrupción en 2015. Un 16.2% de los guatemaltecos dijo haber participado en dichas protestas. El porcentaje es mayor que el promedio de participación en protestas generalmente reportado en Guatemala, que es menor a 10%. Los guatemaltecos con más educación y de género masculino fueron más proclives

a participar en las manifestaciones contra la corrupción en 2015. La victimización por corrupción tiene una alta correlación con la participación en las protestas. La victimización por delincuencia también se correlaciona. Ello indica que las protestas de 2015 canalizaron el descontento de la población en diversas áreas.

En el Capítulo 5 se explora el tema de la confianza ciudadana en las instituciones políticas, además de ofrecer una perspectiva acerca de la satisfacción con ciertos servicios gubernamentales y la opinión sobre cierta legislación específica que ha sido discutida en Guatemala en 2017. Ciertas instituciones políticas clave (Tribunal Supremo Electoral, la Corte de Constitucionalidad, el Ejecutivo, el congreso y la municipalidad del encuestado) han mantenido un nivel estable de confianza ciudadana en años recientes. El Tribunal Supremo Electoral, seguido de la Corte de Constitucionalidad, son las instituciones que obtienen la mayor confianza en 2017, aunque se mantienen en el rango intermedio de la escala de 0-100 puntos.

En cuanto a la confianza en instituciones del sector justicia (el Ministerio Público, el Procurador de Derechos Humanos, la Policía Nacional Civil y las cortes), en 2017 todas las instituciones mejoraron su puntaje con relación a años anteriores, siendo especialmente alto el incremento en la confianza en el Ministerio Público. Entre todas las instituciones del sector justicia, el Ministerio Público obtuvo el puntaje más alto de confianza, seguido de cerca por el Procurador de Derechos Humanos. La CICIG obtuvo un nivel de confianza más alto que cualquier institución guatemalteca en 2017. Los medios de comunicación también obtienen un alto grado de confianza, aunque un poco menor a la CICIG.

Un hallazgo positivo es que el porcentaje de guatemaltecos que confían en que el sistema judicial castigue al culpable se duplicó en el año 2017 con relación a los años anteriores: mientras que en el año 2014 solo un 14% de los guatemaltecos tenía mucha confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables, el porcentaje aumentó a 27% en 2017.

El Capítulo 6 concluye este informe con un análisis de las tendencias regionales respecto a los dos pilares de la democracia: apoyo al sistema político y tolerancia política. A lo largo de los años, LAPOP ha sugerido y encontrado que la democracia se asienta en bases más firmes en la medida que se cumplen las siguientes condiciones: el público percibe el sistema político como legítimo y respalda el derecho a participar de quienes puedan tener opiniones políticas divergentes. En promedio en América Latina y el Caribe, el Barómetro de las Américas 2016/17 detecta un descenso en el apoyo al sistema. El apoyo al sistema político aumentó en promedio en Guatemala de 49 en 2014 a 53.6 en 2017. Esto se debe a aumentos en varios de los componentes de este índice de apoyo al sistema en 2017: respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema y el orgullo en el sistema político de Guatemala. Al mismo tiempo, la tolerancia política del derecho de quienes piensan diferente ha aumentado en la región y en Guatemala. La tolerancia política aumentó de 29.5 en 2014 a 50.7 en 2017 en Guatemala, tanto en general como en cada uno de sus componentes. En 2017, hay una distribución casi equitativa entre las cuatro diferentes orientaciones democráticas. Un 24% reporta orientaciones conducentes a una *democracia en riesgo*. Sin embargo el porcentaje de guatemaltecos con estas orientaciones se reduce por casi la mitad entre 2014 y 2017. Un 20% reporta un perfil de *estabilidad autoritaria*. Al mismo tiempo, disminuye el porcentaje de individuos con orientaciones conducentes a una *democracia inestable* y aumentan el porcentaje correspondiente a una *democracia estable*.

La democracia en América Latina y el Caribe está enfrentando retos importantes, que van del bajo nivel de confianza en las elecciones, partidos y liderazgo político hasta las deficiencias en la oferta

de libertades públicas, el cumplimiento de la ley, seguridad ciudadana, y una provisión de servicios robusta. Como los capítulos acá contenidos indican, y como es evidente en los datos del Barómetro de las Américas y los reportes específicos por país basados en este proyecto, la experiencia de cada país varía significativamente de uno a otro. Cada componente de los valores y la gobernabilidad democrática descrito en este reporte, y más, puede analizarse con mayor detalle usando estas herramientas. Sin embargo, en general, podemos concluir que el continuo apoyo del público a la gobernabilidad democrática depende de si el sistema político de la región puede cumplir sus promesas. Aunque el Barómetro de las Américas 2016/17 identifica un número de tendencias y resultados preocupantes en las experiencias y evaluaciones del ciudadano típico sobre la gobernabilidad democrática en Guatemala, también encuentra señales importantes de resiliencia: las orientaciones democráticas conducentes a una democracia estable han mostrado un aumento importante. Este compromiso con ciertos valores centrales son insumos con los cuales los que diseñan las políticas públicas pueden identificar maneras de estimular y mantener la gobernabilidad democrática en Guatemala y la región.

Capítulo 1.

Apoyo a la democracia electoral en las Américas

Mollie J. Cohen con LAPOP

I. Introducción

Desde la tercera ola de transiciones a la democracia en los años 70 y 80, la democracia electoral ha sido el sistema de gobierno por defecto en América Latina y el Caribe (ALC). Más de 100 elecciones (mayormente) libres, competitivas y justas para cargos en el ejecutivo han tenido lugar a lo largo de la región desde los 80, donde muchas han sido observadas por la Organización de Estados Americanos, ONGs internacionales y organizaciones internas de gobernabilidad. En América Latina y el Caribe, las elecciones se han vuelto “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996) cuando se trata de llegar a cargos de liderazgo.

Sin embargo, los académicos han identificado recientemente una “recesión” democrática en el mundo en desarrollo, y en la región de ALC en particular (Diamond 2015; Puddington 2012; pero ver Levitsky y Way 2015). Los líderes en varios países han recortado los derechos de los ciudadanos y la libertad de prensa (ver Capítulo 2 en este reporte). Una cadena de escándalos de corrupción¹ a lo largo de ALC ha alimentado el ya alto escepticismo hacia los políticos. Los presidentes en Bolivia, Ecuador y Venezuela han buscado repetidamente extender su periodo en el cargo más allá del término establecido (BBC 2015; Guardian 2016a; Sonneland 2016).

El reto de una gobernabilidad de alta calidad, en algunos contextos, ha sido exacerbado por estancamiento de la economía y la persistencia de la violencia criminal². Por ejemplo, la escasez de bienes básicos en Venezuela provocó violentas protestas en las calles durante 2014 (Rodríguez 2016). En 2017, el gobierno de turno tomó pasos posiblemente ilegales para asegurar el control del poder del régimen Chavista (BBC 2017; Rodríguez y Zechmeister 2017). Vista por los ciudadanos como un “auto-golpe”, esta acción generó nuevas protestas. Los militares respondieron reprimiendo las protestas, produciendo así numerosas muertes (Cawthorne y Ulmer 2017). Como otro ejemplo, altos niveles de violencia criminal en México, Bolivia y en la mayoría de países en América Central, combinado con la baja confianza en el sistema judicial, ha llevado a algunos ciudadanos a tomar la ley en sus propias manos (Bateson 2012; Zizumbo 2017). La ejecución sumaria

¹ Varios escándalos de alto impacto tienen su origen en “The Panama Papers”, hechos públicos en abril de 2016, los cuales vincularon a políticos en toda la región al escándalo de corrupción global más grande de la historia (ver Guardian 2017). El escándalo “lavajato” en Brasil llevó a la salida de la presidenta, la investigación a más de cien políticos (incluyendo su remplazo), y posiblemente agravaron la alta percepción de corrupción en Brasil. Incluso antes de estas bombas políticas, Layton (2014) argumentó que la participación en las protestas masivas entre los brasileños antes de la Copa Mundo estuvo alimentada en gran parte por las percepciones de corrupción.

² En el Barómetro de las Américas 2016/17, 59% de los entrevistados en los países de “ALC-21” (Este grupo sólo aquellos países que el Barómetro de las Américas ha entrevistado consistentemente desde 2006: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela) dijeron que la economía del país había empeorado -las peores percepciones de la economía nacional que se han observado desde el inicio del estudio en 2004 y un notable aumento (diez puntos porcentuales) desde 2014.

de presuntos criminales sin un juicio debilita el estado y su monopolio del uso legítimo de la fuerza (Zizumbo 2017).

En resumen, el debilitamiento gradual de las libertades básicas, episodios en los que se expone la corrupción y se hace visible, y las crisis en la economía y la seguridad que generan barreras para una gobernabilidad de alta calidad sugieren que los ciudadanos en las Américas podrían tener buenas razones para estar desilusionados con la democracia. Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia -esto es, la presencia y persistencia de las elecciones como el medio para elegir sus representantes en el gobierno - en Guatemala, en América Latina y el Caribe.

II. Principales hallazgos

Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia en Guatemala y en ALC. Algunos de los principales hallazgos son:

- En la región, el apoyo a la democracia es significativamente menor en 2016/17 que en años anteriores. En Guatemala, el apoyo a la democracia cayó de 52.7% en 2004 a 48.4% en 2017. Los hombres y guatemaltecos con mayor educación y riqueza reportan el mayor apoyo a la democracia.
- Cerca de la mitad de los guatemaltecos apoya a un golpe militar, un aumento de casi 10 puntos porcentuales entre 2014 y 2017.
- El apoyo a los golpes ejecutivos en Guatemala aumentó en 10 puntos porcentuales en 2017 (24.4%), alcanzando su mayor nivel desde que esta medida es incluida en la encuesta.
- La confianza en los partidos políticos aumentó levemente en 2017. Sin embargo, sólo un 14.6% tiene confianza en los partidos políticos.
- La afiliación partidista en Guatemala ha caído a su nivel más bajo desde 2006. Menos de 6% de los guatemaltecos dice simpatizar con un partido, la tasa más baja de la región en 2016/17.

III. Los principios básicos de la democracia electoral

Este capítulo examina el apoyo hacia los principios de la democracia mínima o electoral en ALC y en Guatemala³. Las definiciones “minimalistas” de la democracia argumentan que la presencia de elecciones competitivas (es decir, con la posibilidad real de alternancia en el poder) es suficiente para identificar una democracia⁴. Por ejemplo, en su trabajo clásico, Schumpeter (1942) define la

³ Este capítulo usa los términos “democracia” y “democracia electoral” de manera intercambiable.

⁴ En contraste con esta definición minimalista de democracia, definiciones “maximalistas” argumentan que la protección de las libertades civiles es necesaria para que florezca la democracia. Dahl (1971) teorizó que la inclusión, o la participación pública, y la liberalización, o el control público, son características clave de una democracia o “poliarquía” (p.7). El control público y la participación incluye la votación como mínimo, pero también implica una prensa libre y la participación de los ciudadanos a través de canales no electorales (por



democracia como, “...aquel arreglo institucional para llegar a decisiones políticas... por medio de una lucha competitiva por el voto del pueblo” (p. 260). Huntington (1991), de forma similar, define la democracia como un sistema en el cual “los poderosos tomadores de decisiones son elegidos a través de elecciones justas, honestas y periódicas en las que los candidatos compiten libremente por los votos” (p. 7). Diamond (1999) llama a los sistemas con “elecciones regulares, competitivas y multipartidistas con sufragio universal “democracias electorales (un nivel mínimo de democracia, el cual contrasta con las democracias “liberales”, p.10)⁵.

Al buscar medir la democracia “mínima”, los académicos con frecuencia se concentran en el nivel de competencia de las elecciones. Siguiendo la tercera ola de transiciones a la democracia, varios estados autoritarios implementaron elecciones para aplacar el clamor público por tener democracia y para calmar las demandas de la comunidad internacional de liberalizar las instituciones políticas. Sin embargo, las elecciones en tales contextos, con frecuencia tienen lugar en un campo de juego desigual. Se ha sabido de gobiernos de turno amarrados al cargo y partidos dominantes han manipulado las reglas de competencia (por ejemplo, al aplicar de forma poco consistente las leyes electorales frente a los competidores en comparación con los candidatos en el gobierno) y, en casos extremos, los resultados electorales (por ejemplo, con fraude directo)^{6 7}.

En resumen, las democracias mínimas o electorales son países en los que tienen lugar elecciones competitivas, y han llevado (o pueden llevar) a la alternación en el poder a nivel nacional. En los años que siguieron a las transiciones democráticas de la tercera ola, la gran mayoría de las elecciones ejecutivas en ALC han cumplido con este estándar mínimo de competencia democrática. Sin embargo, a lo largo de los años, incluyendo los últimos tiempos, algunos presidentes de la región han dado pasos para consolidar el poder de partidos y personas poderosas. Por ejemplo, los presidentes de Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Venezuela han buscado extender o eliminar los límites al período presidencial (BBC 2015; *Guardian* 2016a; Sonneland 2016). Visto en el contexto de definiciones mínimas de democracia, estos pasos tienen el potencial de erosionar la gobernabilidad democrática al limitar la competitividad de las elecciones.

ejemplo, protesta). Capítulos posteriores en este reporte se ocupan de la disponibilidad de libertades civiles y la calidad de la gobernabilidad –dos componentes clave de las definiciones máximas de democracia. Este capítulo tiene un foco más limitado en el apoyo y las actitudes hacia las elecciones competitivas, con los que todos los académicos coinciden son necesarias, aunque no suficientes, para la democracia.

⁵ Introducir requisitos de participación complica la tarea de clasificar las democracias electorales. Alrededor del mundo, muchos sistemas reconocidos como democráticos, tienen o han tenido, acceso limitado al sufragio. Por ejemplo, en Estados Unidos, los criminales en muchos casos no pueden votar y en Suiza las mujeres no podían votar hasta 1971. Sin embargo, la mayoría de académicos aún clasifican a Estados Unidos y a Suiza antes de 1971 como democracias electorales. Una segunda complicación viene de la condición de “sufragio universal”: ¿es suficiente que todos los ciudadanos tengan acceso al sufragio, o deben todos participar de ese sufragio? (es decir, a través de la implementación de voto obligatorio, ver Lijphart 1999)

⁶ Los académicos han denominado estos sistemas, donde las elecciones se realizan, pero donde la posibilidad de alternación en el poder es limitada, como regímenes de “autoritarismo competitivo” (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2010).

⁷ En particular, una vez han identificado la presencia de elecciones, los académicos usualmente preguntan si existen dos o más opciones partidistas viables y si el sistema ha producido la alternación en el poder en la rama ejecutiva para identificar la competitividad electoral y distinguir las democracias de las no-democracias (ver Przeworski 1991, Przeworski et al. 2000). Przeworski et al. (2000) indica que los regímenes post-transición deben incluir la alternación en el poder, y tratar los sistemas donde las elecciones tienen lugar pero donde quienes están en el poder nunca pierden como autoritarismos (p.27).

La legitimidad e integridad de las elecciones ha sido cuestionada repetidamente en la región. En 2016, la corte electoral peruana fue acusada de favorecimiento cuando removió de la contienda a candidatos presidenciales con altos niveles de respaldo en las encuestas por errores menores en el papeleo de campaña (Cohen 2016; RPP 2016). La elección en Nicaragua de 2016 estuvo acompañada de acusaciones de fraude y un contexto que favorecía al partido en el gobierno. Dichas circunstancias resultaron en el boicot de las elecciones por la oposición (y una victoria aplastante por parte del gobierno de turno; ver Baltodano 2016). Donald Trump ha cuestionado la integridad de las elecciones en Estados Unidos al afirmar repetidamente que él perdió el voto popular debido al voto fraudulento durante las elecciones presidenciales de 2016 (BBC 2016). En la segunda vuelta en Ecuador durante 2017, el candidato perdedor de la oposición argumentó que los resultados electorales habían sido manipulados y se negó a conceder la victoria, llevando a masivas protestas callejeras (BBC 2017). Finalmente, en Venezuela, los gobernadores asociados con el régimen Chavista han sido acusados de limitar el acceso a los partidos de la oposición a recursos para sus campañas y en 2016, el gobierno canceló las elecciones para gobernaciones en lo que algunos vieron como un intento para evitar que la oposición ganara poder (Cawthorne 2016).

Ninguno de estos incidentes significa la inminente caída de la democracia; sin embargo, cada uno de ellos sirve como un recordatorio de que la democracia electoral no siempre persiste. La democracia ha sido el sistema político por defecto en América Latina y el Caribe desde los años 70 y los 80, y desde ese momento, los académicos han debatido si la democracia se ha “consolidado” y en qué medida en estos países -esto es, si la democracia electoral existe como “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996)⁸. En el centro de la consolidación democrática está la estabilidad relativa del sistema político. Dicho de otra forma, los regímenes que están “consolidados” tienen más posibilidades de mantenerse en el futuro (Diamond 1994; Schedler 1998)⁹.

La persistencia de las instituciones democráticas se sustenta en gran parte en las actitudes de los ciudadanos. De hecho, al definir la consolidación del régimen en términos de su estatus como “el único juego en los alrededores”, los académicos implican a los ciudadanos y se refieren a dos conjuntos de actitudes. Primero, los ciudadanos en democracias consolidadas deben apoyar las normas e instituciones democráticas (por ejemplo, la democracia como un ideal; la transferencia pacífica del poder entre líneas partidistas; elecciones libres y justas). Segundo e igualmente importante, los ciudadanos en democracias consolidadas deben *rechazar* que se remplacen los líderes políticos a través de medios diferentes a las elecciones (por ejemplo, a través de un golpe militar).

Las siguientes secciones evalúan el estado de la consolidación democrática en Guatemala al examinar el apoyo de los ciudadanos hacia la democracia en abstracto y su rechazo a los golpes.

⁸ Las discusiones sobre la “consolidación democrática” pueden ser problemáticas, puesto que con frecuencia asumen que todos los países en transición desde dictaduras, y todos los países que tienen elecciones competitivas, están avanzando hacia la “profundización” de la calidad de la democracia, aunque este no siempre es el caso (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2012).

⁹ El término “consolidación democrática” ha sido usado para describir la prevención del quiebre democrático y la degradación de las normas democráticas, así como para denotar la “profundización” de la democracia (por ejemplo, a través de la creciente protección de las libertades civiles, entre otras) (ver Schedler 1998). Así como al definir la democracia electoral, definimos “mínimamente” la consolidación (y, posiblemente, “negativamente”), como la prevención del quiebre del régimen.

Apoyo a la democracia en abstracto

¿En qué medida las personas en las Américas y Guatemala creen que la democracia es el mejor sistema político, y cómo se compara su apoyo a la democracia en 2016/17 con los años anteriores? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha preguntado a sus entrevistados a lo largo de las Américas la siguiente pregunta midiendo el apoyo a la democracia¹⁰:

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los entrevistados entregaban una respuesta entre 1 y 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 connota estar “muy de acuerdo”. El Gráfico 1.1 muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que reporta apoyar la democracia (valores de 5 a 7 en la escala de siete puntos). Las respuestas van de un mínimo de 48.4% en Guatemala hasta un máximo de 82.4% en Uruguay. El porcentaje del público que apoya la democracia es mayor en algunas de las democracias más antiguas y estables de la región (Uruguay, Canadá, Argentina, Estados Unidos y Costa Rica), mientras que el apoyo a la democracia es mucho menor en países que experimentaron recientemente crisis democráticas, políticas o de seguridad (por ejemplo, Guatemala, Paraguay, México, Haití y Honduras).

En Guatemala, un poco menos de la mitad de los ciudadanos (48.4%) apoyan a la democracia como la mejor forma de gobierno posible, la tasa de más baja de apoyo a la democracia en comparación con el resto de los países de la región.

¹⁰ Esta pregunta con frecuencia se menciona como la pregunta “churchilliana” sobre el apoyo a la democracia, y se deriva del discurso tan citado de Winston Churchill en la Cámara de los Comunes, en la cual afirmaba que “...la democracia es la peor forma de gobierno excepto por todas las demás que han sido intentadas de vez en vez”.

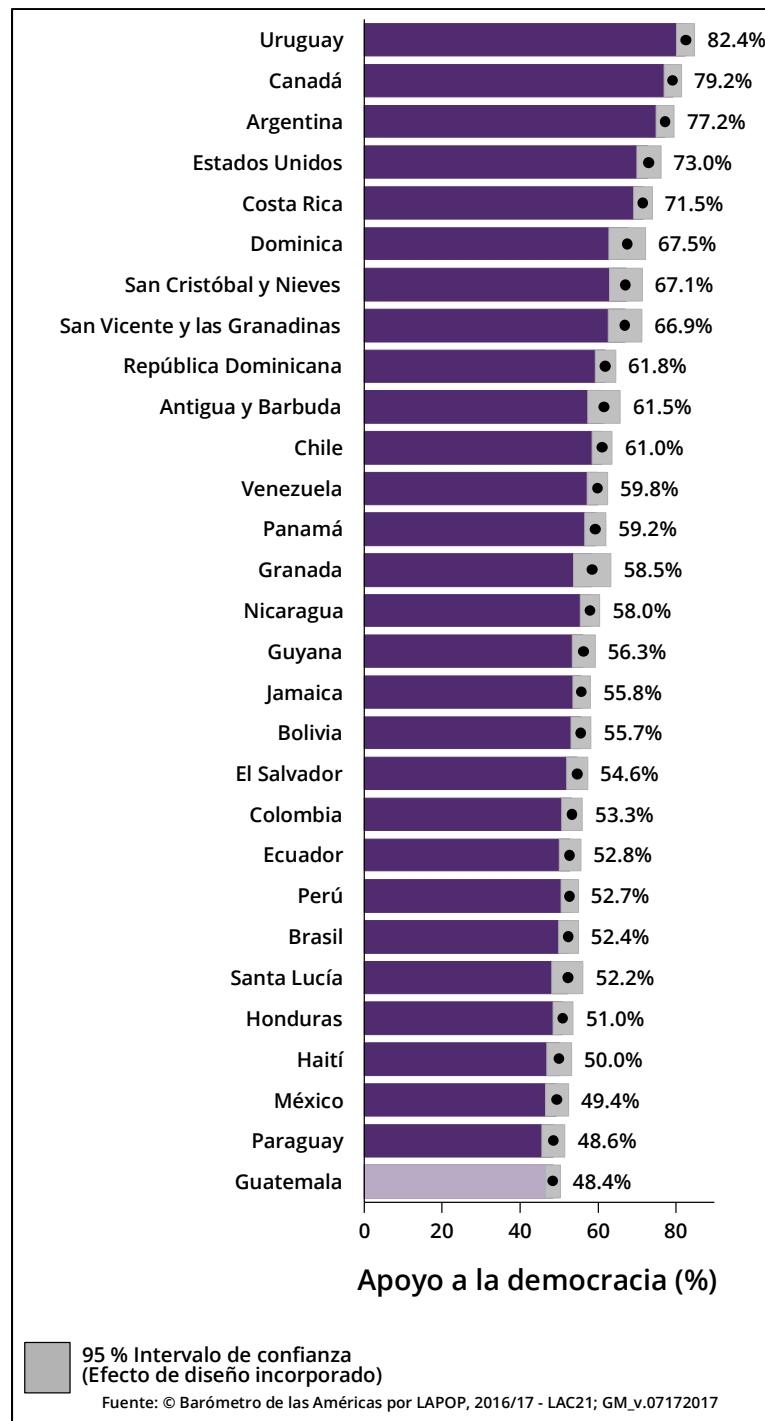


Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país

El Gráfico 1.2 registra el nivel de apoyo a la democracia en Guatemala a medida que ha cambiado en el tiempo. Este y todos los análisis a lo largo del tiempo y los análisis por sub-grupos en este capítulo se refieren a datos de Guatemala. El porcentaje que apoya a la democracia en el país disminuyó a su nivel más bajo en 2017 (48.4%). Por primera vez desde que se realiza el Barómetro de las Américas en Guatemala, menos de la mitad de los encuestados expresa apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno.

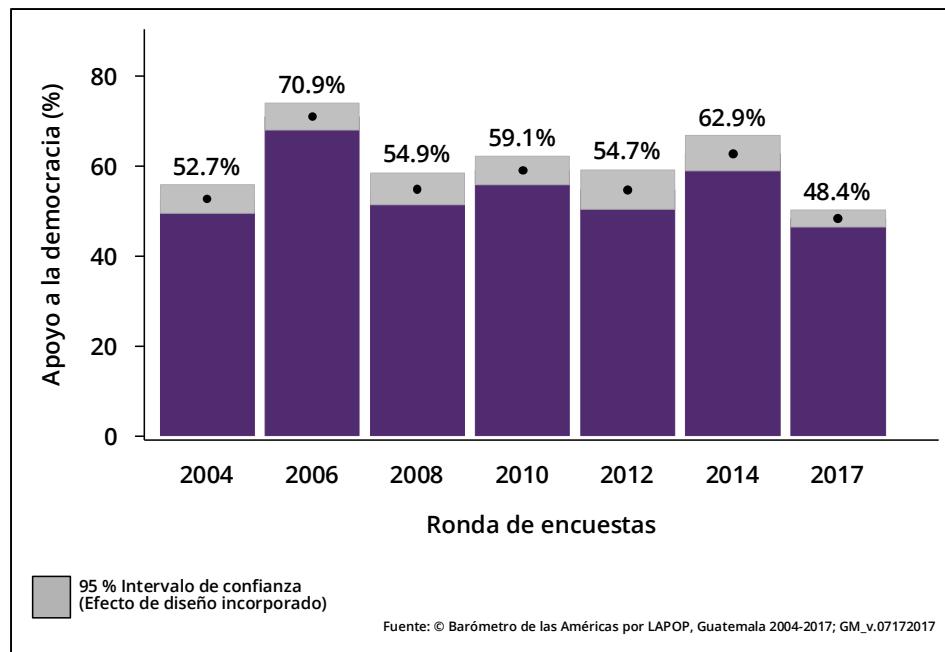


Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Guatemala

¿Quién tiene más posibilidades de apoyar la democracia? El Gráfico 1.3 muestra una relación estadísticamente significativa entre tres variables demográficas y socio-económicas (género, riqueza y educación) y el apoyo a la democracia en Guatemala. En todos los gráficos de ese tipo en este capítulo, sólo se muestran las relaciones que son estadísticamente significativas con un intervalo de confianza de 95%. Si se excluye una variable, esto significa que no predice significativamente una variable dependiente particular¹¹.

El Gráfico 1.3 muestra que los hombres y los guatemaltecos con mayores niveles de riqueza y educación son más propensos a reportar que apoyan la democracia. Mientras un poco más de la mitad de los hombres apoya la democracia, un 44.4% de mujeres expresa el mismo apoyo. La diferencia entre el quintil más alto de riqueza (56.9%) y el más bajo (43%) es de casi 17 puntos porcentuales. Dos tercios de los guatemaltecos con educación superior apoyan a la democracia, mientras que la mitad o menos de aquellos con una educación secundaria o menor expresan este apoyo.

¹¹ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

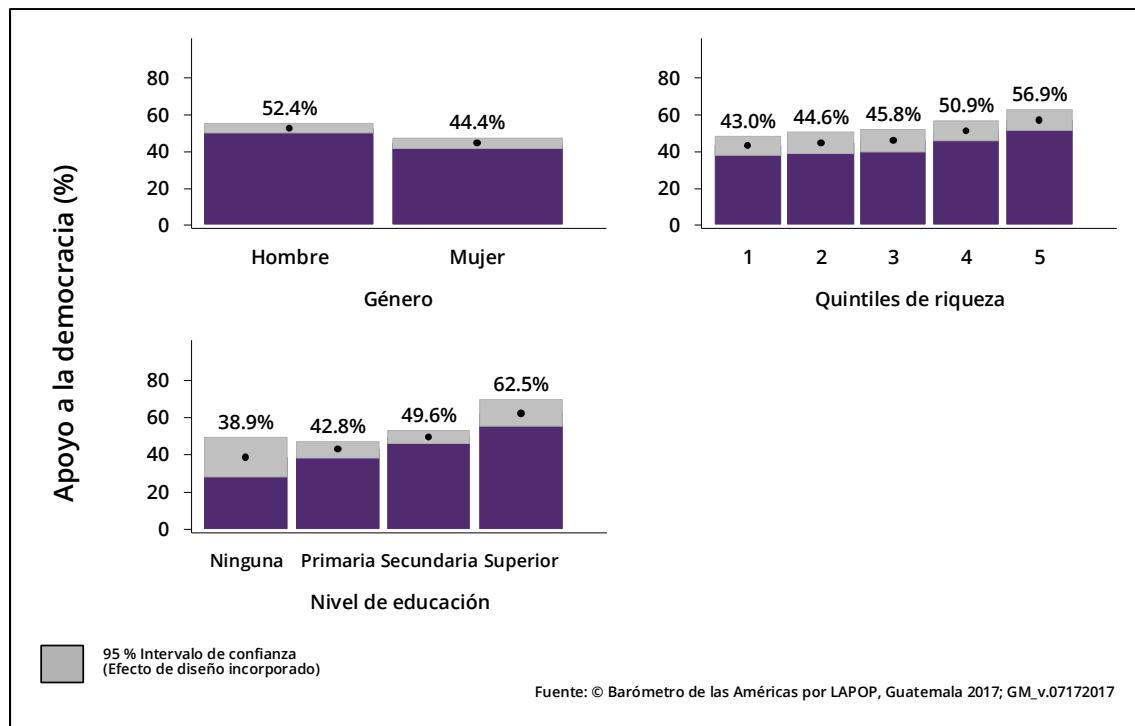


Gráfico 1.3. Factores demográficos y socio-económicos asociados con el apoyo a la democracia en Guatemala

Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción

Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto significa, en pocas palabras, que los ciudadanos en sociedades democráticas no deberían apoyar golpes militares que reemplacen el gobierno de turno elegido democráticamente con un liderazgo militar. El Barómetro de las Américas 2016/17 incluye dos preguntas que tratan sobre la voluntad hipotética de los participantes de apoyar la toma militar del poder. La mitad de los entrevistados recibieron la primera de las siguientes preguntas, mientras que la otra mitad fue asignada aleatoriamente para recibir la segunda:

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC10. Frente a mucha delincuencia.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

JC13. Frente a mucha corrupción.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

El Gráfico 1.4 muestra el porcentaje de los entrevistados en cada país que respondieron que ellos apoyarían un golpe militar bajo cada una de estas circunstancias. Apoyo a los golpes militares bajo altos niveles de delincuencia va de un mínimo de 23.3% en Estados Unidos a un máximo de 59.3% de entrevistados en Jamaica. El apoyo a los golpes bajo mucha corrupción va de 23% en Argentina a 53.2% tanto en Costa Rica como en Jamaica. El apoyo a golpes militares bajo condiciones de alta delincuencia es de 49.4% en Guatemala, lo que ubica al país entre los rangos más altos de la región. El apoyo a golpes militares bajo condiciones de alta corrupción es similar (47.8%), y también ubica a Guatemala entre los países con más alto porcentaje en toda la región.

En general, los niveles de apoyo a los golpes militares son menores en Argentina, Uruguay, Estados Unidos y Nicaragua. El apoyo a los golpes militares es consistentemente alto en comparación con el resto de la región en Jamaica, Perú y México.

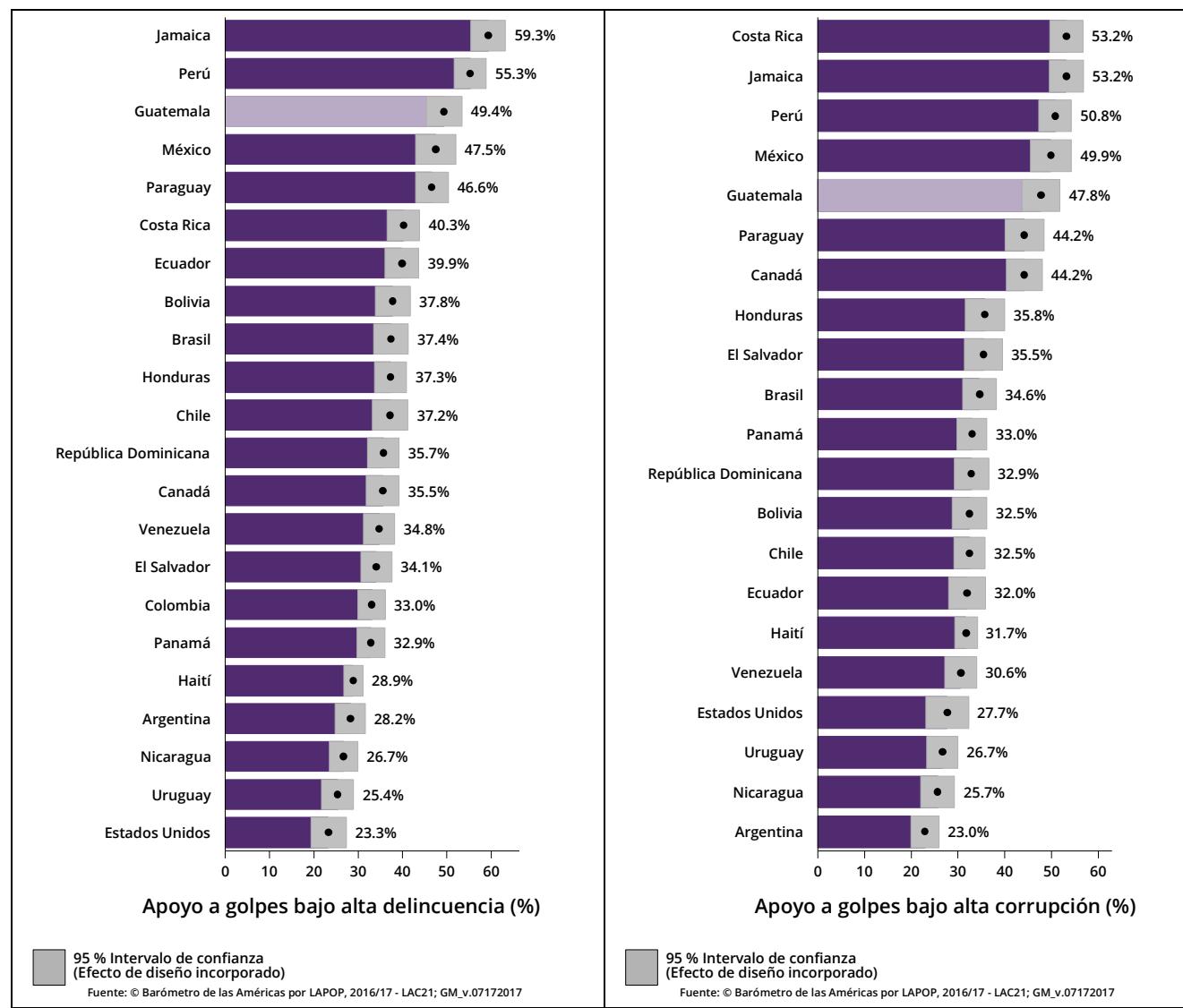


Gráfico 1.4. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción

Para los análisis a lo largo del tiempo, por grupos socio-económicos y demográficos, evaluamos el apoyo a los golpes militares, en general, creando un índice con estas dos variables¹². Como se observa en el Gráfico 1.5, en Guatemala el apoyo para golpes militares ha fluctuado desde que se realizó la primera ronda en 2004. El apoyo a golpes militares aumentó entre 2014 y 2017, cuando cerca de la mitad de los guatemaltecos dice apoyar este tipo de acción.

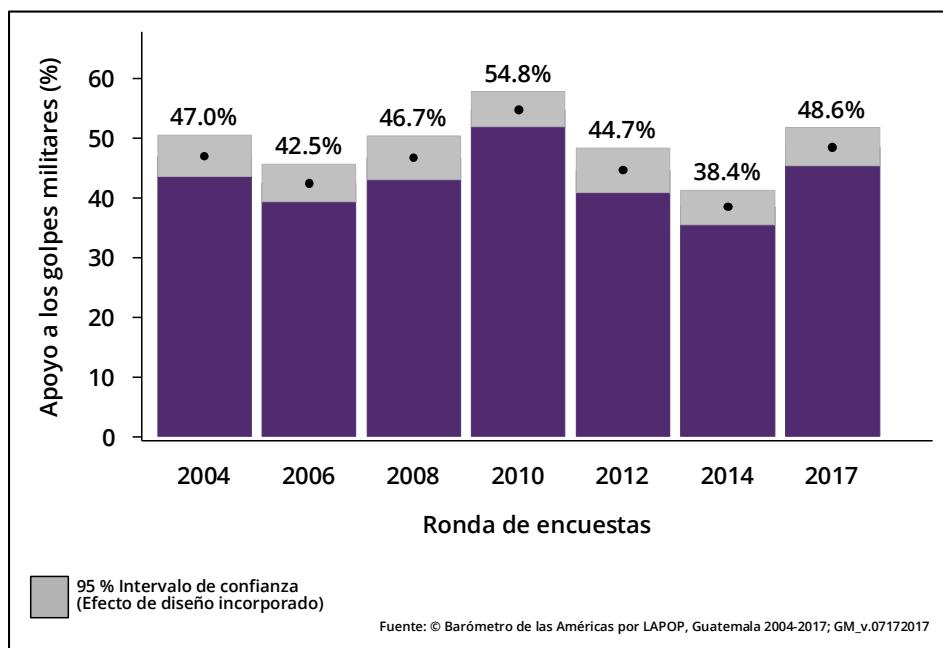


Gráfico 1.5. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en Guatemala

El Gráfico 1.6 muestra el apoyo a los golpes militares por subgrupos demográficos y socio-económicos. En Guatemala, los menores de 35 años de edad tienen mayor probabilidad que los ciudadanos de más edad de expresar su apoyo a un golpe militar. Al mismo tiempo, el apoyo a golpes militares es mucho más común entre los guatemaltecos que residen en áreas rurales y aquellos sin educación superior¹³.

¹² En las rondas de la encuesta donde ambas preguntas se hicieron a todos los entrevistados, creamos un índice aditivo, sumando las respuestas a las dos preguntas y dividiendo el resultado entre dos para cada persona. En 2016/17, aproximamos el apoyo a los golpes militares, en general, con el apoyo a los golpes bajo alta delincuencia y alta corrupción -cuálquiera sea la pregunta que haya recibido el entrevistado.

¹³ No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a golpes militares y género o nivel de riqueza. Con excepción del nivel de educación, estas relaciones se mantienen cuando se controla por otros grupos demográficos y características socioeconómicas

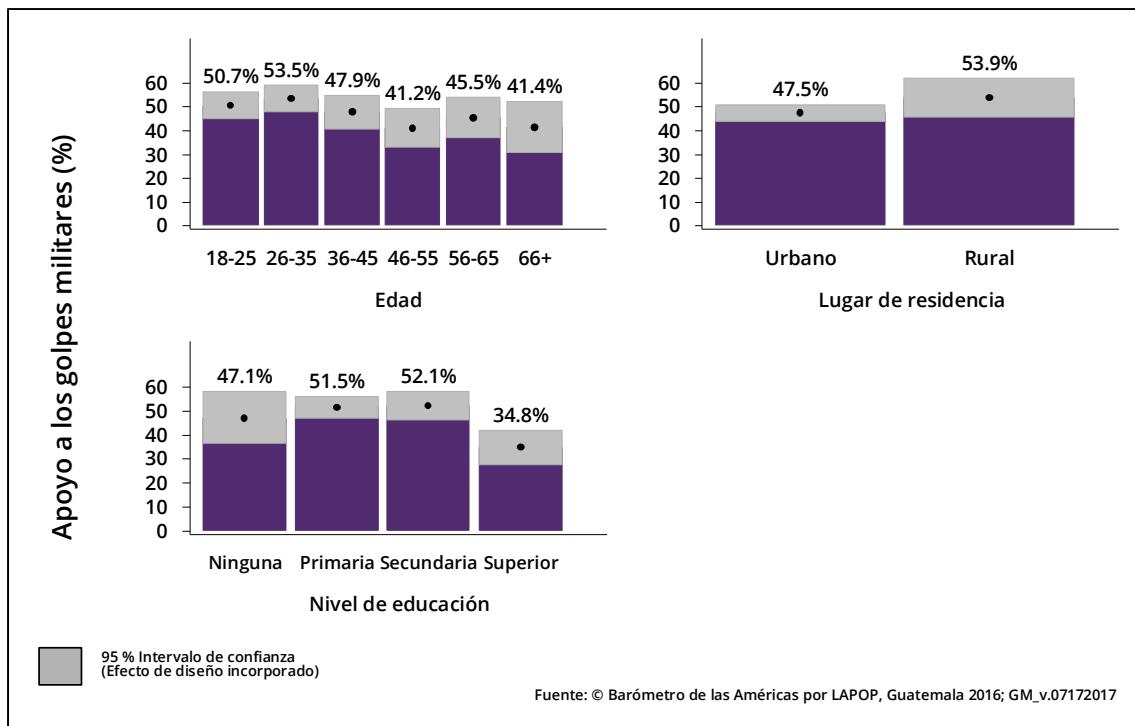


Gráfico 1.6. Factores demográficos y socio-económicos asociados con el apoyo a los golpes militares en Guatemala

Apoyo a los golpes ejecutivos

Además de las preguntas discutidas arriba, el Barómetro de las Américas en 2016/17 le formuló a todos los entrevistados la siguiente pregunta, midiendo el apoyo a los golpes ejecutivos -esto es, el cierre de los cuerpos legislativos por parte de la rama ejecutiva:

En tanto la toma por el ejecutivo versus los militares implica acción por diferentes actores gubernamentales, analizamos estas preguntas por separado. El Gráfico 1.7 muestra la distribución del apoyo a los golpes ejecutivos en un tiempo muy difícil en los países de América Latina y el Caribe en 2016/17. El apoyo a los golpes ejecutivos en la región es substancialmente menor que el apoyo a los hipotéticos golpes de estado bajo alta delincuencia o alta corrupción, alcanzando un promedio de 20.5% a lo largo de ALC. El apoyo a los golpes ejecutivos es menor en Uruguay (8.7%) y el apoyo a los golpes ejecutivos es, por mucho, mayor en Perú (37.8%) -un país que experimentó un golpe ejecutivo en 1993. Guatemala se encuentra entre los países con mayor apoyo a los golpes ejecutivos (24.4% de la población los apoya).

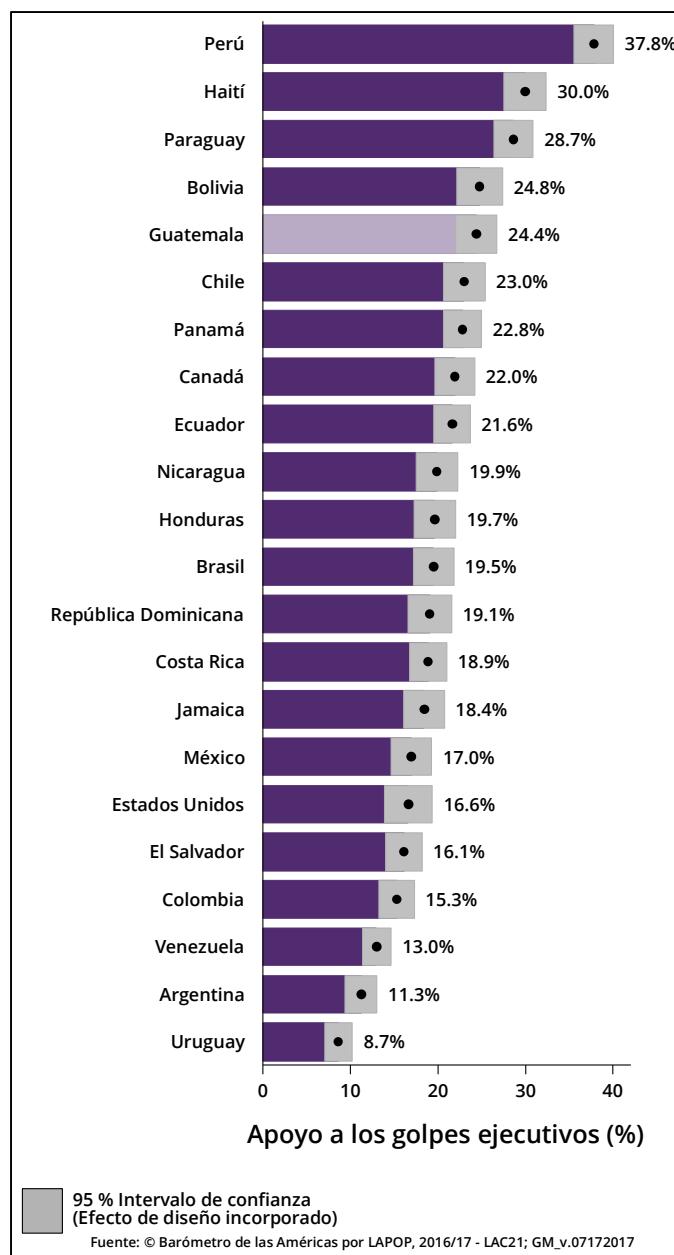


Gráfico 1.7. Apoyo a los golpes ejecutivos

Aunque el apoyo a los golpes ejecutivos es más bajo que el apoyo a los golpes militares en condiciones de alta delincuencia y alta corrupción, el Gráfico 1.8 muestra que los niveles de apoyo a un cierre ejecutivo del Congreso aumentaron en el Barómetro de las Américas 2017 en Guatemala en más de 10 puntos porcentuales. Cerca de un cuarto de los guatemaltecos apoya que el Presidente cierre el Congreso en tiempos difíciles.

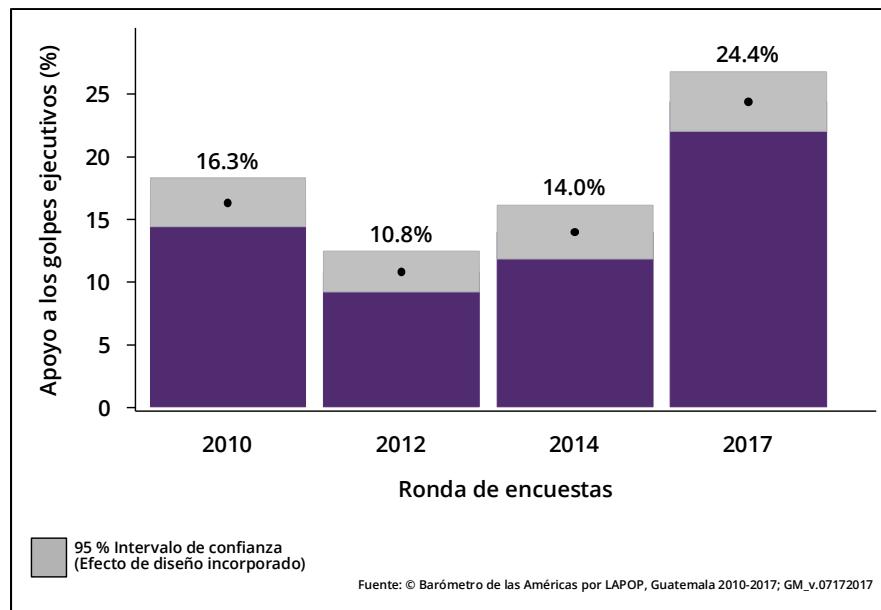


Gráfico 1.8. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en Guatemala

El Gráfico 1.9 muestra que bajos niveles de educación están asociados con el apoyo a los golpes ejecutivos en Guatemala. Entre un cuarto y un tercio de los guatemaltecos con bajos niveles de educación (ninguna o primaria) o riqueza apoyan a los golpes ejecutivos en comparación con 18.5% entre aquellos con educación superior¹⁴.

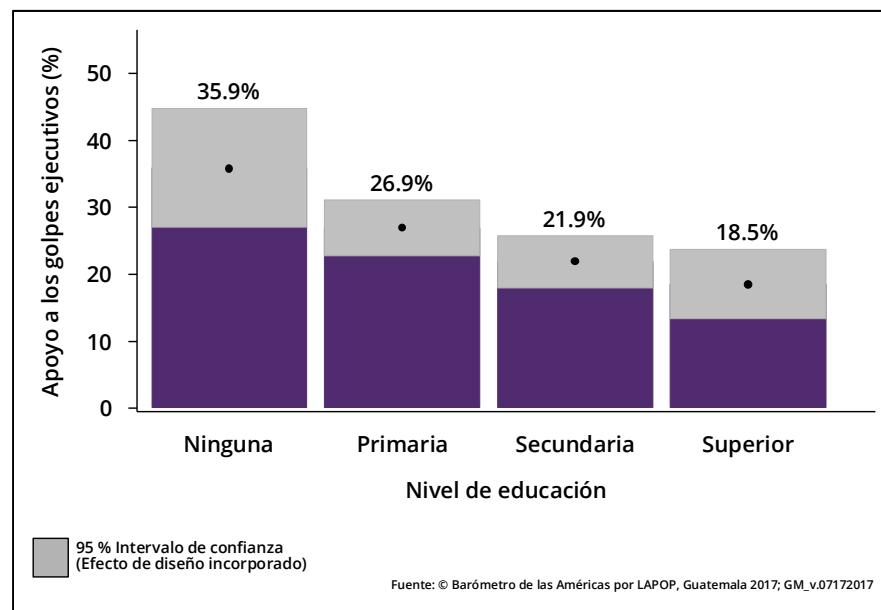


Gráfico 1.9. Nivel de educación y el apoyo a los golpes ejecutivos en Guatemala

¹⁴ No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a golpes ejecutivos y género, edad, lugar de residencia o nivel riqueza. Esta relación se mantiene cuando se controla por otros grupos demográficos y características socioeconómicas.

En resumen, estas mediciones del apoyo a la democracia, el apoyo a la democracia en teoría y el rechazo a los golpes, sugieren que el apoyo a la democracia está cayendo en la región. El apoyo a la democracia en teoría, por ejemplo, cayó substancialmente en general y en Guatemala en comparación con 2014. Al mismo tiempo el nivel de apoyo a un golpe militar hipotético en Guatemala es relativamente más alto que en países de la región y ha aumentado en años recientes. Igualmente, el apoyo a golpes ejecutivos ha crecido 10 puntos porcentuales en 2017 en Guatemala, siendo uno de los más altos en la región. Aunque estas cifras son importantes, también son hipotéticas, abstractas y generales. Aunque los entrevistados expresan un bajo apoyo a la democracia en promedio no es claro en estos análisis si este rechazo generalizado se refleja en la opinión sobre las instituciones con respecto a cómo funcionan en el contexto político nacional de cada entrevistado. El resto de este capítulo se enfoca en esta pregunta.

IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos

La democracia electoral se sustenta en la participación de los ciudadanos a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma directa expresan sus preferencias en el puesto de votación. La confianza del público y la participación en estas instituciones son por tanto importantes para entender al apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, también, sirve como señal del compromiso de los ciudadanos con la democracia (una pieza fundacional de la consolidación democrática).

Los votantes seleccionan quien gobierna a través de su participación en elecciones competitivas. Este proceso permite a los ciudadanos cumplir un papel indirecto en la formulación de las políticas públicas bajo una democracia electoral, el cual ocurre "...a través de la competencia y la cooperación de los representantes electos" (Schmitter y Karl 1991, 76). Las preferencias de los ciudadanos son entonces mediadas a través de su interacción con las instituciones políticas (por ejemplo, elecciones) y actores (por ejemplo, políticos y partidos) en una democracia. La confianza ciudadana en que el proceso electoral es limpio, competitivo y justo es por tanto fundacional para la legitimidad de la democracia¹⁵.

Para los votantes, las elecciones democráticas son una oportunidad para castigar o premiar los resultados del último periodo, y expresar sus preferencias hacia el futuro (ver, por ejemplo, Ferejohn 1986; Lewis Beck 1986; Manin, Przeworski y Stokes 1999; Powell 2000). Para que las elecciones produzcan ganadores y mandatos electorales, una parte del público debe participar en ellas votando¹⁶. Alrededor del mundo, académicos han observado la desigualdad en quién participa: los abstencionistas con frecuencia están menos interesados y más alienados de la política que los demás ciudadanos (ver Karp y Banducci 2008; Carreras y Castañeda-Angarita 2014), y aquellos que votan son más acaudalados y más educados que quienes se abstienen (Carlin, Singer y Zechmeister 2015; Carreras y Castañeda-Angarita 2014; Nadeau et al. 2017)¹⁷.

¹⁵ Los académicos argumentan que la confianza en las elecciones entre los perdedores es potencialmente más importante que el apoyo democrático entre los ganadores (ver, por ejemplo, Anderson et al., 2007).

¹⁶ Existe cierto debate sobre cuál es la tasa ideal de participación. Mientras que algunos sostienen que la participación plena es un bien normativo (ver, por ejemplo, Lijphart 1997), otros (por ejemplo, Rosema 2007, ver también Schumpeter 1942) sostienen que la baja participación electoral puede señalar la satisfacción ciudadana con el *status quo* y puede producir mejores resultados representativos (ver también Singh 2016).

¹⁷ Varios países latinoamericanos han tratado de minimizar estas desigualdades y de reforzar una opinión de voto como un derecho y un deber al implementar leyes de voto obligatorio (Fornos et al., 2004). Las leyes de voto obligatorio posiblemente reducen la participación desigual por nivel de ingresos, y los académicos

En resumen, los ciudadanos legitiman la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La siguiente sección examina la confianza y participación ciudadana en las elecciones en América Latina y el Caribe, con el objetivo de entender mejor el apoyo a la democracia electoral en la región.

Confianza en las elecciones

En 2004 y en todas las rondas desde 2012, el Barómetro de las Américas formuló a los entrevistados la siguiente pregunta:

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

Las respuestas van de 1 a 7, donde 1 indica “nada de confianza” y 7 significa “mucha confianza”. El Gráfico 1.10 muestra el porcentaje de personas que confían en las elecciones (los valores entre cinco y siete en la escala de siete puntos) en cada país donde la pregunta fue formulada en el Barómetro de las Américas 2016/17. El porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en las elecciones varía ampliamente, desde 18.5% en Haití hasta 73% en Uruguay. No hay tendencias claras en las posiciones de los países. Por ejemplo, las elecciones en Nicaragua de 2016 estuvieron acompañadas de acusaciones de fraude que culminaron en un boicot de las elecciones por los partidos de oposición. Sin embargo, la confianza en las elecciones en ese país es la cuarta más alta en la región. En Colombia, en contraste, sólo 24% de los entrevistados reportaron confiar en las elecciones, aunque las elecciones han sido certificadas regularmente como libres de fraude por observadores internacionales durante los últimos años. Guatemala se encuentra en un rango intermedio bajo en comparación con otros países de la región: más de un tercio de los guatemaltecos (34.7%) reportan confiar en las elecciones como se observa en el Gráfico 1.10.

también han sugerido que la votación obligatoria puede aumentar la participación cognitiva de los ciudadanos (es decir, su conocimiento e interés por la política, ver Carlin y Love, 2015, Söderlund et al.). Sin embargo, el aumento de la participación en los subgrupos demográficos no significa necesariamente un aumento de la participación positiva en las elecciones. Los votantes de la región de ALC suelen participar en elecciones regularmente y anulan sus votos para señalar su descontento con la política del *status quo*, y la tasas de votos anulados son especialmente altas donde la votación es obligatoria (Cohen, 2017, Power y Garand, 2007).

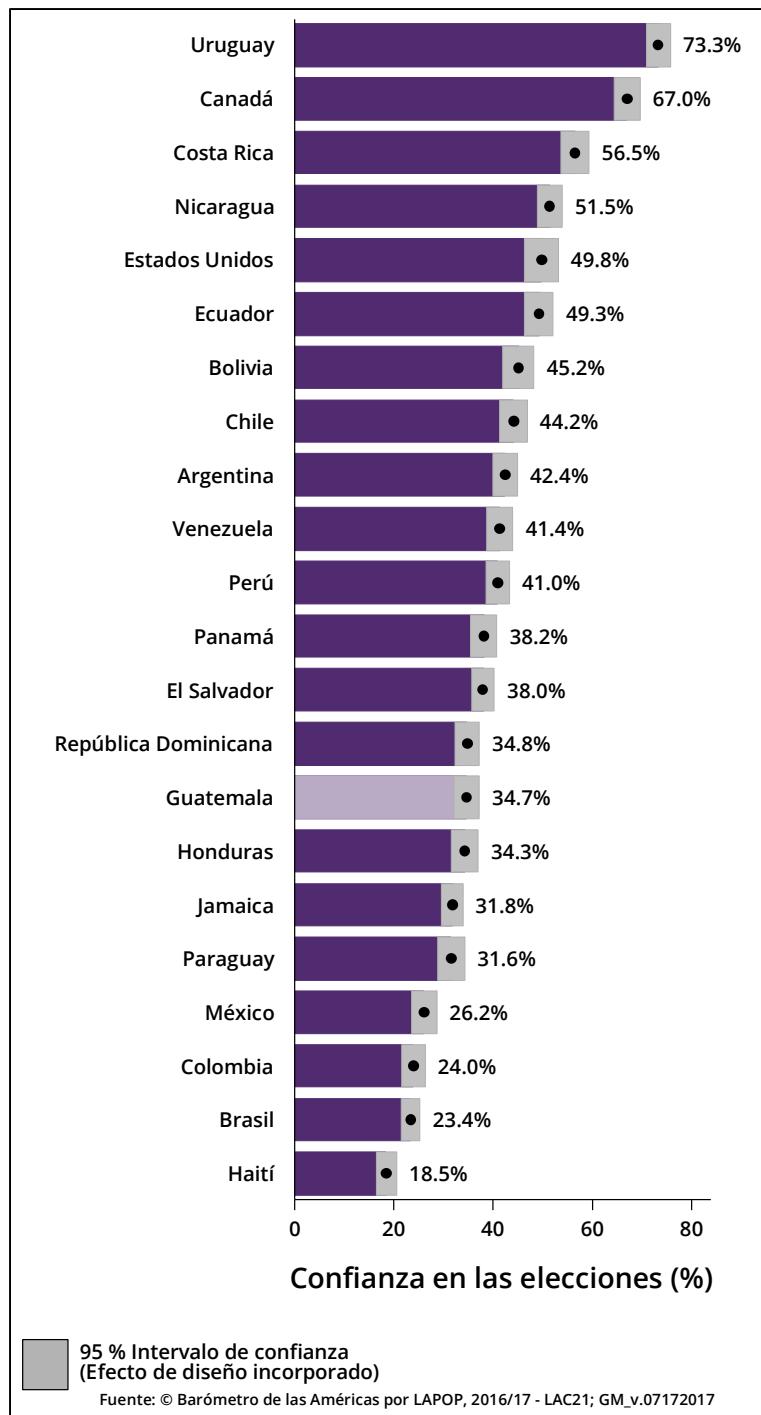


Gráfico 1.10. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones

En Guatemala, como se observa en el Gráfico 1.11, aumentó en casi siete puntos porcentuales la confianza en las elecciones en comparación con la ronda de 2014.

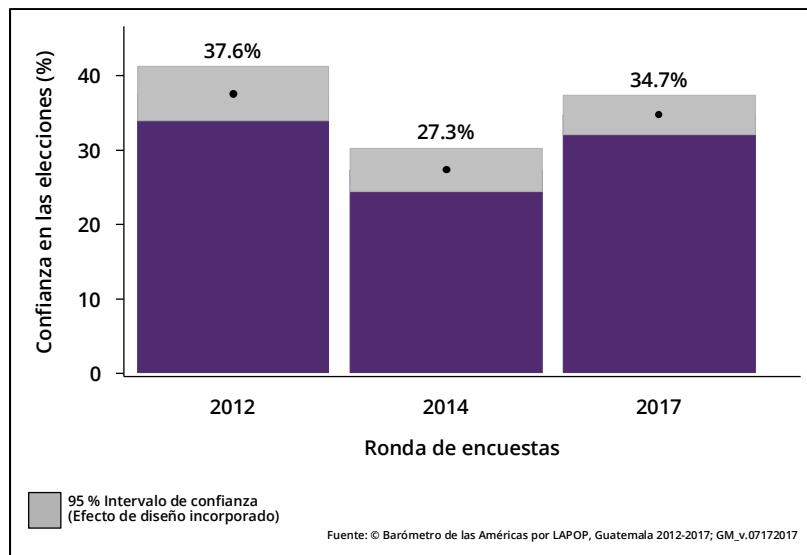


Gráfico 1.11. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en Guatemala

En términos de quiénes confían más en las elecciones, los resultados en el Gráfico 1.12 muestran que los guatemaltecos con bajos niveles de educación y riqueza expresan mayor confianza en las elecciones que aquellos con educación secundaria o universitaria, o que quienes pertenecen a los quintiles más altos de riqueza. De forma similar, aquellos que viven en las áreas rurales confían en mayor medida en las elecciones que los residentes urbanos¹⁸.

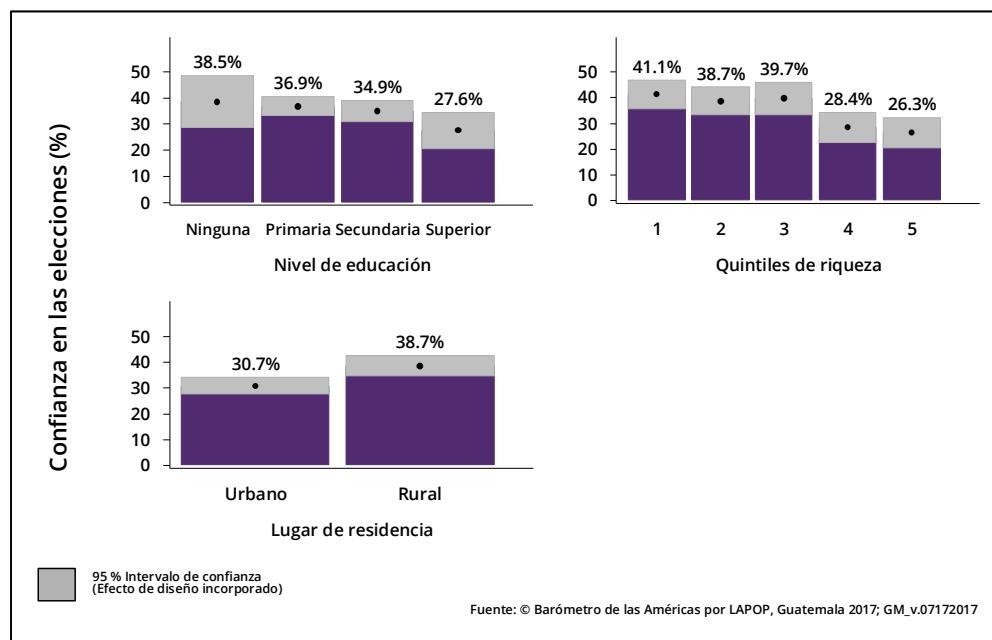


Gráfico 1.12. Factores demográficos y socio-económicos asociados con la confianza en las elecciones en Guatemala

¹⁸ No hay una relación estadísticamente significativa entre confianza en elecciones y género ni edad. Con excepción del nivel de educación, estas relaciones se mantienen cuando se controla por otros grupos demográficos y características socioeconómicas

Participación en las elecciones

Además de apoyar y confiar en las elecciones en teoría, la democracia requiere la participación de los ciudadanos en las elecciones para elegir un ganador. Para medir la participación electoral, el Barómetro de las Américas realiza a los entrevistados en cada país la siguiente pregunta:

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de (año última elección presidencial)?

- (1) Sí votó
- (2) No votó

El Gráfico 1.12 muestra la distribución de la participación electoral reportada en cada uno de los países en el estudio. La participación electoral va de 52.5% en las elecciones generales en Jamaica hasta 89.3% en las elecciones generales de 2016 en Perú¹⁹. No es sorpresa que la participación electoral es más alta en los países donde existen leyes que hacen obligatorio el voto y que se aplican rigurosamente (Perú, Uruguay, Ecuador; ver Fornos et al. 2004) y es significativamente menor en los países donde el voto es voluntario (por ejemplo, Chile, Jamaica, Nicaragua, Colombia). Guatemala se encuentra en un rango intermedio entre los países de la región con 76% de participación reportada en las últimas elecciones generales.

¹⁹ Tal como en la mayoría de los estudios sobre el comportamiento electoral, la tasa de participación es sobre-reportada por varios puntos porcentuales en el estudio del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, la participación oficial en la primera vuelta de las elecciones peruanas en 2016 fue de 81.8% entre los votantes elegibles, y la participación oficial en las elecciones de 2016 en Estados Unidos fue de 60.2% entre los votantes elegibles. El sobre-reportaje de participación puede ser causado por la deseabilidad social (la votación se considera normativamente deseable, y los entrevistados mienten para aparentar ser buenos ciudadanos) y la memoria defectuosa (los individuos no recuerdan lo que hicieron durante la última elección, y consecuentemente estiman de manera incorrecta que salieron a votar).

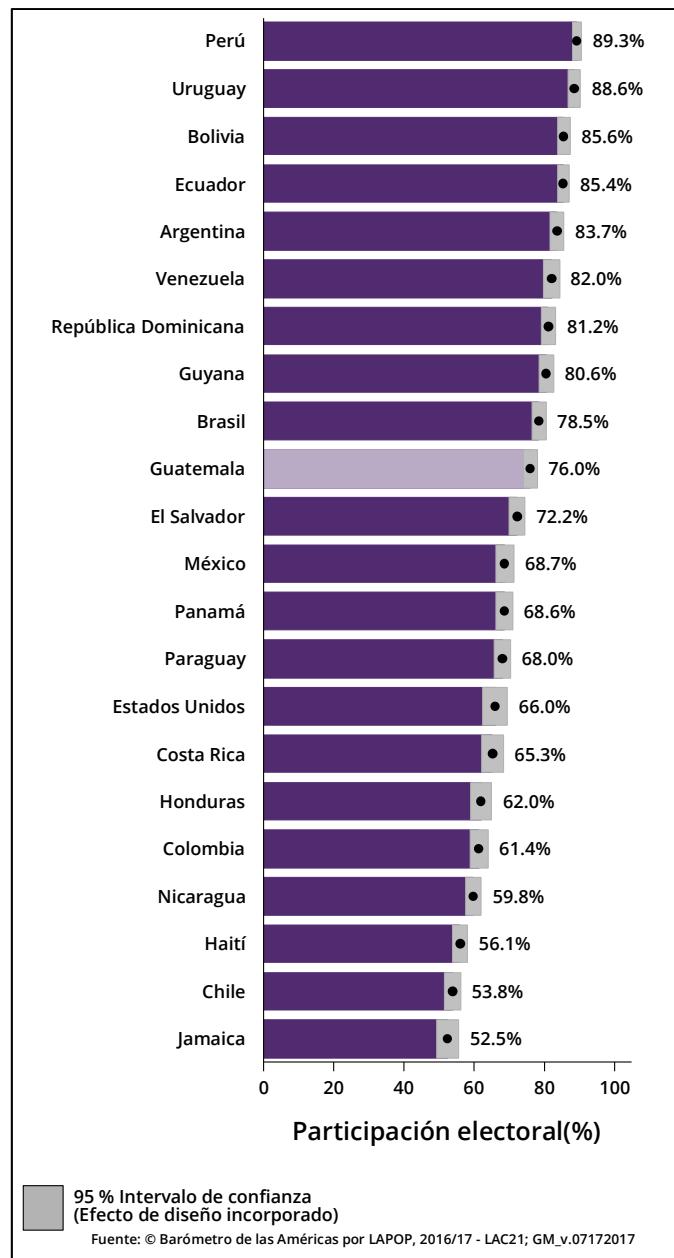


Gráfico 1.13. Participación electoral por país

¿Quién participa en las elecciones en Guatemala? Hay algunos patrones interesantes en el Gráfico 1.14. Todas las cohortes de edad con excepción de la más joven (18-25) reportan una participación en elecciones generales de más del 80%. Los guatemaltecos más jóvenes reportan una tasa de participación de sólo 46.4%²⁰.

²⁰ No todos los participantes en el estudio estaban habilitados para votar en la elección presidencial de 2015 por no ser mayores de edad, lo cual explica en gran parte las diferencias en la participación electoral reportada entre los más jóvenes y el resto de las cohortes de edad.

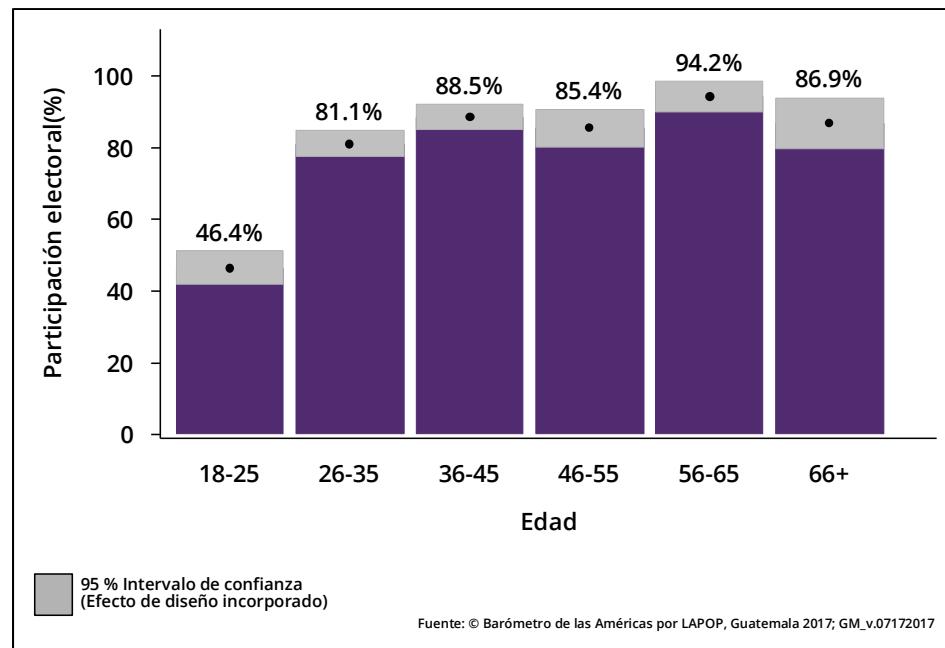


Gráfico 1.14. Factores demográficos y socio-económicos de la participación electoral en Guatemala

En síntesis, es preocupante que solo 34.7% los entrevistados de Guatemala reportaron confiar en las elecciones, el mecanismo mediante el cual se han electo líderes por más de 30 años en promedio a lo largo de la región. Esta cifra es un poco preocupante dado el papel central de las elecciones en la gobernabilidad democrática. Sin embargo, los guatemaltecos aún tienen altas tasas de participación en las elecciones. La participación se ha mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo y más del 75% de las personas en edad de votar en Guatemala reportan haber participado en las últimas elecciones presidenciales.

Confianza en los partidos políticos

Las preferencias de los ciudadanos sobre las políticas públicas son filtradas no sólo por las elecciones, sino a través de los representantes electos y los partidos políticos en los que ellos están organizados. Los fundadores de Estados Unidos vieron la presencia de “facciones” como indeseable pero inevitable en una república (ver Federalist No. 10). Mientras que los partidos no son mencionados en la mayoría de las constituciones de los países (Stokes 2002), los académicos coinciden en que las organizaciones partidistas son importantes para los políticos y los votantes. Al organizar a los legisladores en grupos con preferencias políticas similares, los partidos pueden superar problemas de coordinación y aprobar leyes eficientemente en vez de construir coaliciones nuevas con cada propuesta legislativa (Aldrich 1995). Esto ha llevado a algunos (ver, por ejemplo, Schattshneider 1967) a argumentar que la democracia representativa necesita partidos políticos, especialmente partidos institucionalizados (ver Mainwaring y Scully 1995), para funcionar.

Los partidos también cumplen una función importante para los ciudadanos. Al organizar la política en líneas ideológicas, los partidos permiten a los votantes que identifiquen un “equipo” que se alinee con sus preferencias. En su mejor expresión, entonces, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad.



Sin embargo, los partidos políticos no siempre están asociados con resultados positivos. En su peor cara, los partidos fuertes dividen a políticos y ciudadanos en grupos ferozmente opuestos, resultando en el bloqueo legislativo. Por otro lado, los partidos no pueden organizar efectivamente el espacio político cuando carecen de liderazgo y capacidad de permanencia. Alta rotación (o “volatilidad”) en las opciones partidistas que compiten a lo largo del tiempo es especialmente relevante para algunos de los sistemas de partidos más débiles en América Latina, donde los niveles de reemplazo partidista a lo largo del tiempo son notablemente altos (ver, por ejemplo, Cohen, Salles y Zechmeister 2017; Roberts 2014). Aún más, la percepción de que la política es un negocio sucio y de que los partidos protegen a sus miembros que incurran en corrupción puede llevar a la baja confianza en los partidos en una época de escándalos de corrupción de gran visibilidad (Canache y Allison 2005).

Esta sección examina la interacción de los ciudadanos con los partidos políticos, específicamente la confianza y la participación en partidos políticos en las Américas. Desde 2004, el estudio del Barómetro de las Américas ha formulado a los entrevistados la siguiente pregunta:

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Las categorías de respuesta van de 1 a 7, donde 1 significa ninguna confianza y 7 indica mucha confianza en los partidos políticos. El Gráfico 1.15 muestra el porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en los partidos (los valores de cinco o más). El porcentaje de participantes que reportan confiar en los partidos políticos va de 7.5% en Perú a 35% en Nicaragua. Guatemala exhibe un nivel bajo de confianza en los partidos políticos (14.6%) en comparación con los países de la región.

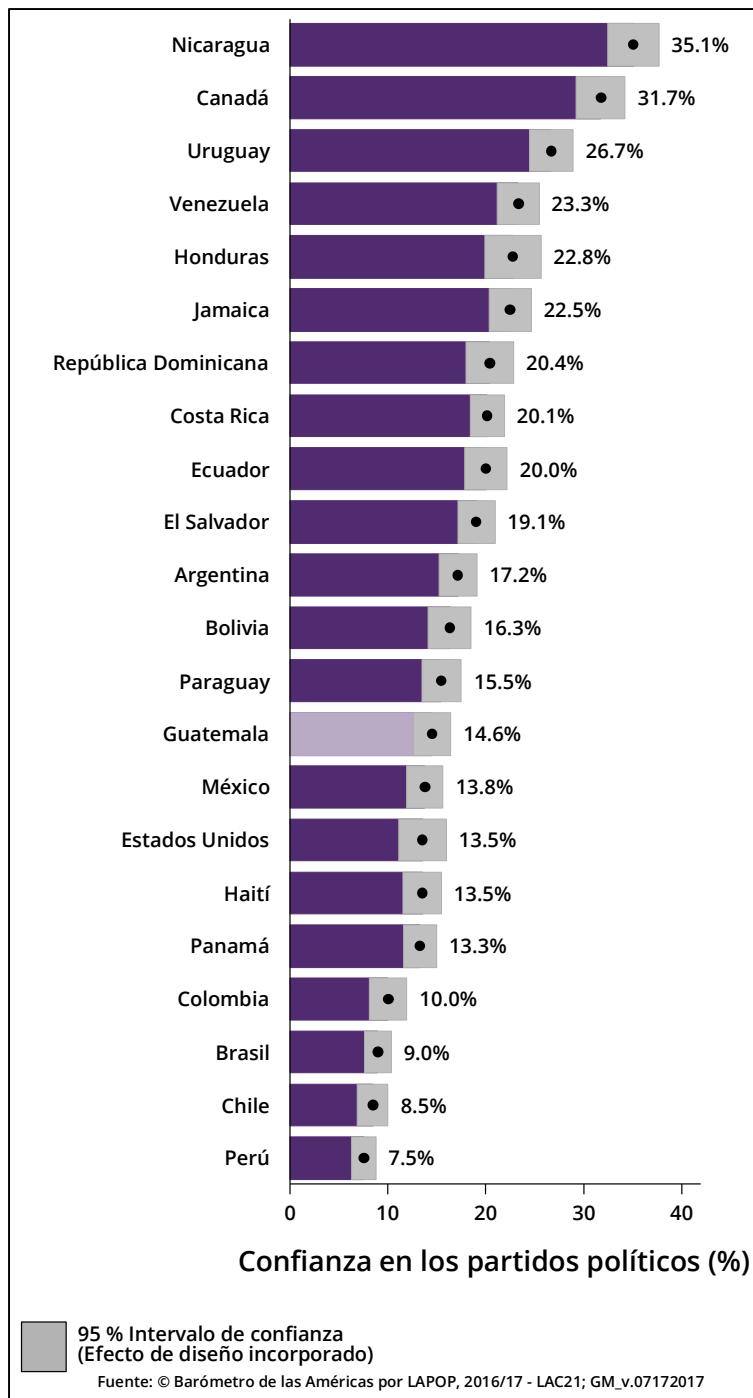


Gráfico 1.15. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país

El Gráfico 1.16 muestra que la confianza en los partidos políticos ha fluctuado en gran medida en Guatemala desde 2004. En 2017, sólo 14.6% reporta confiar en los partidos. Sin embargo, entre 2014 y 2017, la confianza en los partidos políticos en Guatemala aumentó ligeramente.

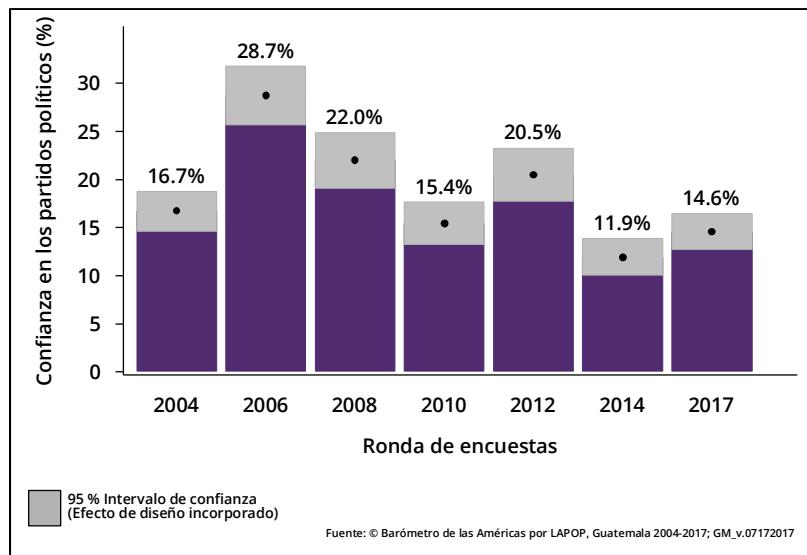


Gráfico 1.16. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en Guatemala

Respecto a quiénes confían más en los partidos políticos, el Gráfico 1.17 muestra que la educación tiene un efecto negativo. Mientras que el 38.5% de quienes no tienen educación formal reportan confiar en los partidos, 27.6% de quienes tienen educación universitaria confían en los partidos guatemaltecos. De forma similar, las personas con mayores niveles de riqueza reportan significativamente menos confianza en los partidos (26.3%) que los entrevistados más pobres (41.1%). Los habitantes del área rural confían más en los partidos que los residentes urbanos. Los guatemaltecos más jóvenes son los expresan mayor confianza en los partidos políticos²¹.

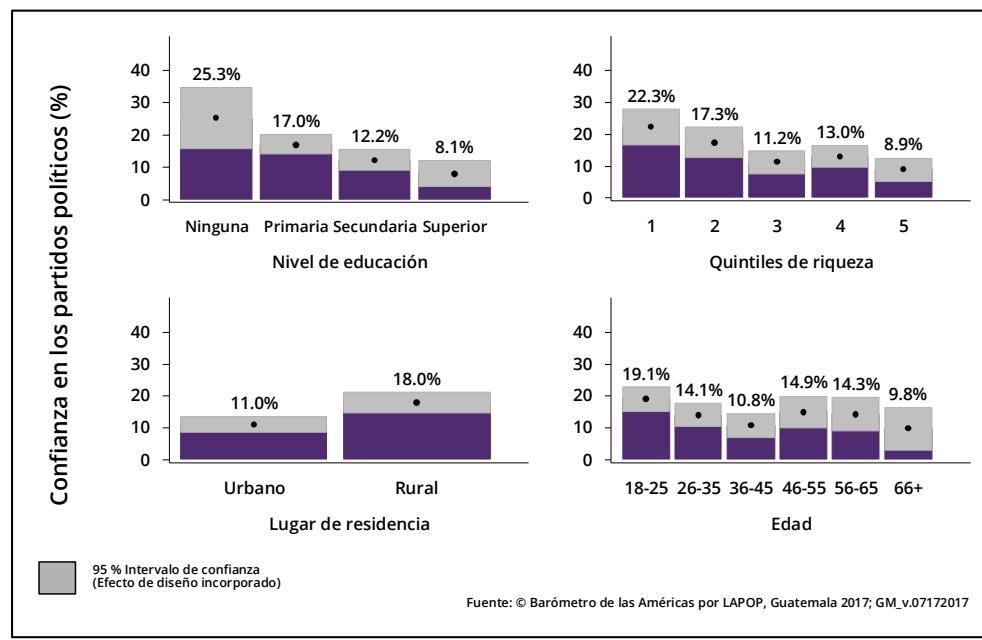


Gráfico 1.17. Factores demográficos y socio-económicos asociados con la confianza en los partidos políticos en Guatemala

²¹ Todas las relaciones se mantienen significativas controlando por los otros factores demográficos y socioeconómicos.

Estos factores demográficos y socio-económicos asociados con la confianza en las organizaciones partidistas se ubican en claro contraste con los hallazgos para la confianza y la participación en las elecciones en general. En promedio, la tasa de confianza en los partidos es la mitad de la que se observa para confianza en las elecciones en Guatemala. Los guatemaltecos de mayor edad confían más en las elecciones. Al mismo tiempo, los ciudadanos con menor educación y que residen en zonas rurales confían más en las elecciones. Aquellos con menores niveles educativos y de riqueza, y los residentes de zonas rurales, confían más en los partidos políticos.

Partidismo

La confianza en los partidos es una expresión relativamente débil del compromiso de una persona con el sistema de partidos. Es sustancialmente más fácil expresar que se apoya a los partidos en general que expresar estar identificado con una organización partidista. La siguiente sección examina esta variable de mayor significado, vinculación con una organización partidista. Desde 2004, las encuestas del Barómetro de las Américas han realizado la siguiente pregunta:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí (2) No

El Gráfico 1.18 muestra que los niveles de partidismo en las Américas varían ampliamente, desde 5.9% de los guatemaltecos reportando ser partidistas hasta 44.4% de los uruguayos. Como uno esperaría, los niveles de partidismo son más altos en algunos de los países donde el sistema de partidos es bastante estable, con los mismos partidos y coaliciones compitiendo a lo largo del tiempo (por ejemplo, Uruguay, República Dominicana) y son menores en algunos países donde los partidos cambian substancialmente entre elecciones (por ejemplo, Guatemala, Perú). Sin embargo, hay algunas excepciones notables a esta regla: por ejemplo, tanto Chile y México, dos de los sistemas de partidos más estables en la región, tienen unas de las tasas más bajas de partidismo en la región. Esto puede deberse al sentimiento ciudadano de alienación de las opciones partidistas y específicamente la creencia que los partidos son demasiado estables y no representan el espectro relevante de preferencias de los votantes (ver, por ejemplo, Siavelis 2009). En Guatemala, solo un 5.9% simpatiza con un partido político en 2017, lo que representa el nivel más bajo en comparación con los otros países de la región.

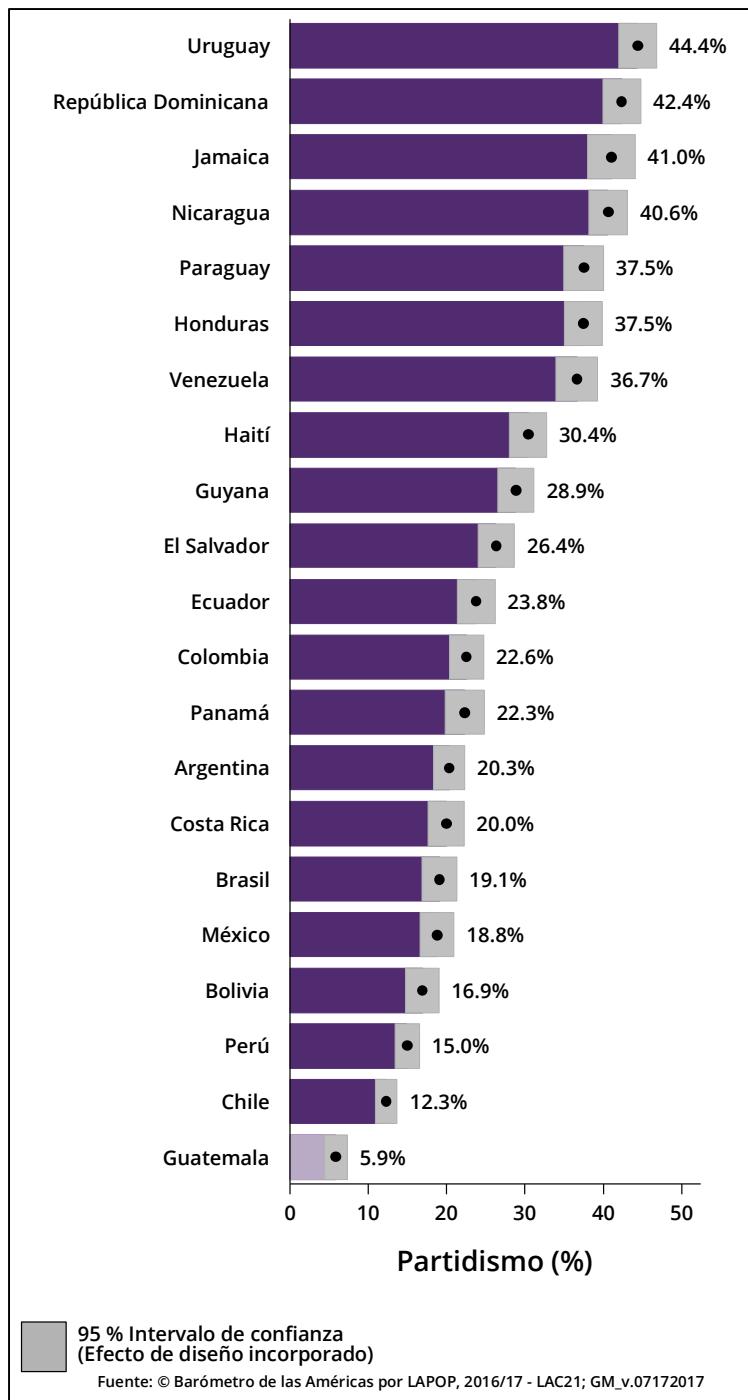


Gráfico 1.18. Partidismo por país

El Gráfico 1.19 muestra la tasa de identificación partidista en Guatemala a lo largo del tiempo. El porcentaje que simpatiza con un partido político disminuyó en casi 6 puntos porcentuales en comparación con 2014. Esto representa el nivel más bajo de identificación partidista en 10 años en Guatemala.

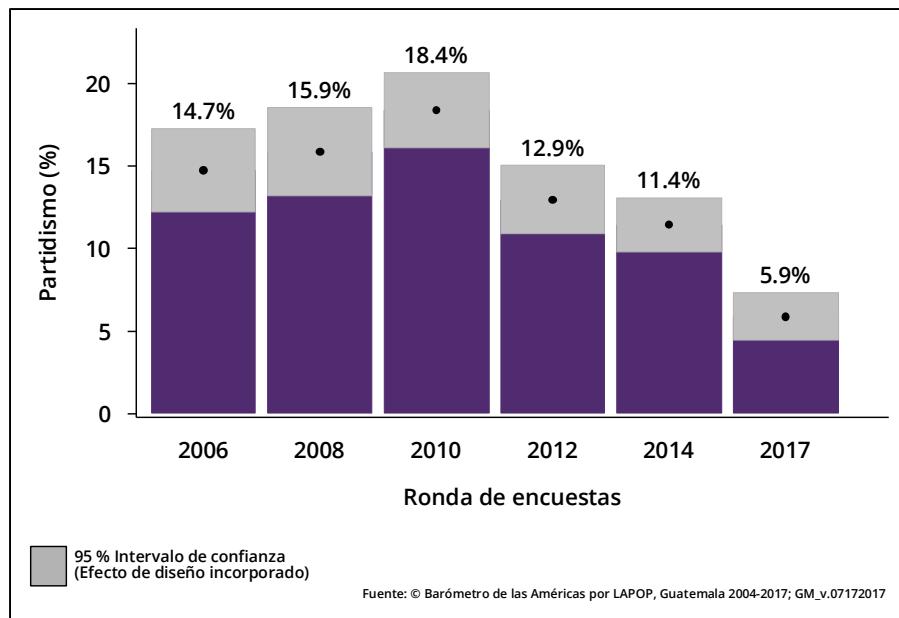


Gráfico 1.19. Partidismo a lo largo del tiempo en Guatemala

Dado el bajo nivel promedio de identificación partidaria es importante analizar quién reporta simpatizar con un partido político. El Gráfico 1.20 muestra que los guatemaltecos que residen en áreas rurales tienen mayor probabilidad de simpatizar con un partido político que los ciudadanos residentes en áreas urbanas²². Sin embargo, el porcentaje en áreas rurales solo alcanza el 7.4%.

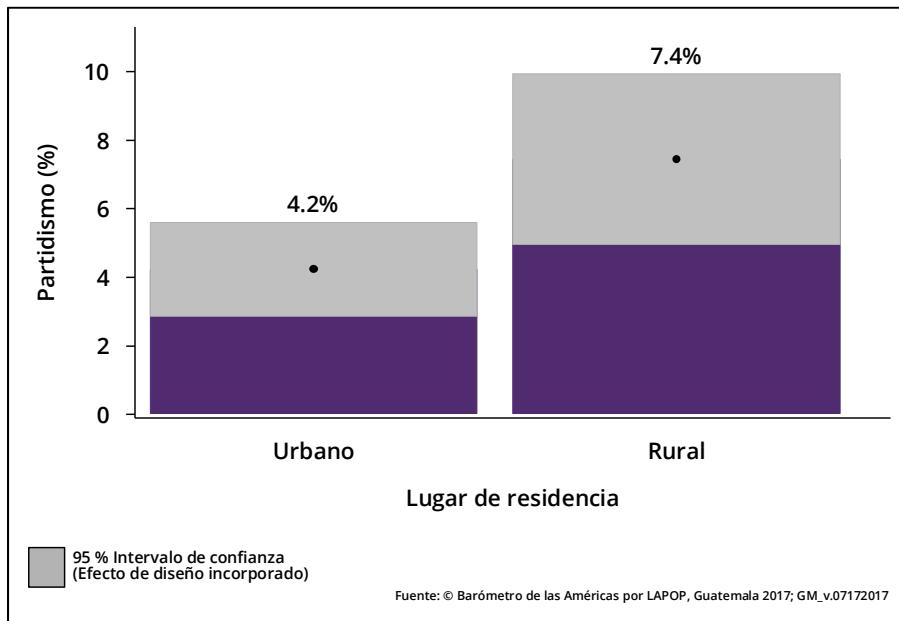


Gráfico 1.20. Lugar de residencia y partidismo en Guatemala

²² No hay diferencias estadísticamente significativas entre identificación partidista y género, educación, riqueza o lugar de residencia.

V. Conclusión

¿Qué tan robusto es el apoyo a la democracia electoral en América Latina y el Caribe en 2017? Los análisis en este capítulo proveen algunos motivos de preocupación sobre la profundidad del compromiso con la democracia como el sistema para seleccionar los líderes políticos. En promedio, a lo largo de la región, el apoyo a la democracia en abstracto ha caído aceleradamente durante los dos últimos años, mientras que el apoyo por golpes ejecutivos aumentó substancialmente. Estas tendencias descendientes en el apoyo a valores democráticos básicos sugieren que el público se ha vuelto más cínico en su visión de la democracia electoral como un ideal.

En lo relacionado con las actitudes hacia las instituciones que son centrales para la democracia representativa, la confianza pública y el compromiso aumentaron para algunas instituciones mientras que decrecieron para otras. En 2017, cerca de un tercio de los guatemaltecos expresaron confianza en las elecciones y menos de 1 de cada cinco reportó confiar en los partidos políticos. En 2017, el adulto guatemalteco promedio tiene una probabilidad mucho menor de identificarse con un partido político: mientras que 11.4% se identificó con un partido político en 2014, en 2017 esa cifra es de sólo 5.9%, la tasa más baja de todo el continente.

Vale la pena mencionar que el bajo apoyo a las instituciones centrales de la democracia no es la única manera de medir el compromiso del ciudadano con los valores y prácticas democráticas. Aunque la opinión pública sobre los indicadores explorados en este capítulo es baja y/o ha caído, el Capítulo 6 muestra que una medida del compromiso con los valores democráticos, la tolerancia a los derechos y puntos de vista de los grupos minoritarios, aumentó en América Latina y el Caribe en 2016/17. Esto puede, efectivamente, ser un resquicio de esperanza para la frustración ciudadana con las elecciones y el menú de opciones que ofrecen: cuando las personas encuentran que su confianza en la democracia, las elecciones y los partidos se degrada, ellos podrían respaldar más la participación política de una amplia franja del público.

Capítulo 2.

El suministro de libertades básicas en las Américas

Elizabeth J. Zechmeister con LAPOP

I. Introducción

El acceso a información diversa, la libertad de expresión y el derecho a participar son críticos para la democracia. Estas libertades básicas son fundamentales para la capacidad de los ciudadanos para formar, expresar e introducir sus preferencias en el gobierno (Dahl 1971, pp. 2-3; ver también Beetham 2005, Bollen 1991, Bollen y Paxton 2000, Diamond y Morlino 2004, entre otros)¹. En otras palabras, el suministro y la protección de las libertades civiles son fundacionales para el funcionamiento de una democracia representativa receptiva.

El espacio público para el intercambio abierto de información sociopolítica ha estado erosionándose en varios países en América Latina, entre otros lugares del mundo (Cooley 2015). Las razones son variadas y, aún más, los reportes sugieren diferencias significativas entre países y a lo largo del tiempo. Una fuente de información sobre el estado de las libertades básicas es la organización Freedom House. Freedom House solicita a expertos que evalúen la medida en la que los países proveen un arreglo de libertades básicas, incluyendo la libertad para expresar opiniones, para participar en la vida política y social, y para tener un tratamiento justo por parte de las instituciones públicas.

Freedom House agrega estas medidas de tres libertades básicas en un puntaje de Libertades Civiles. Desde 2004, el año en el que se lanzó el Barómetro de las Américas de LAPOP, Freedom House ha reducido los puntajes de Libertades Civiles de siete de los 32 países de América Latina y el Caribe (ALC)². En otras palabras, apenas un quinto de ALC ha visto un descenso en el suministro de libertades básicas durante los últimos 14 años. Pero otros países de la región no han experimentado la misma tendencia negativa respecto al puntaje de Libertades Civiles. Hay que destacar que los puntajes de expertos no se basan en las experiencias del ciudadano promedio. De hecho, sabemos poco sobre cómo el ciudadano promedio experimenta y percibe el suministro de libertades básicas en las Américas.

La pregunta central de este capítulo es la siguiente: ¿en qué medida los ciudadanos de la región sienten que sus sistemas políticos fallan en ofrecer un grado suficiente de libertad de prensa, de expresión, de expresión política y los derechos humanos? Aunque esta pregunta centra la atención en las deficiencias de libertades básicas, también es posible que las personas perciban que hay demasiada libertad, y el Barómetro de las Américas 2016/17 anticipó esta posibilidad al permitir que las personas respondieran de esta forma. Estos datos se presentan en algunos gráficos del

¹ Hay muchas externalidades positivas de unos medios libres y la libertad de expresión; ver discusión en Färdigh (2013).

² Fuente: Freedom House. Los análisis se basan en la substracción del puntaje promedio de Libertades Civiles para cada país entre 2004 y 2005 del puntaje promedio entre 2016 y 2017. Los países en los que los puntajes de Libertades Civiles cayeron en 2016-17 en relación con 2004-05 son República Dominicana, Ecuador, Guyana, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela. Los puntajes de ocho países mejoraron en ese periodo: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

capítulo, pero el interés central de este capítulo es la medida en la que el público encuentra que hay un déficit en el suministro de libertades básicas. Como un análisis adicional al final del capítulo, examinamos la medida en la que las deficiencias percibidas en el suministro de libertades básicas (negativamente) predicen la aprobación presidencial, el apoyo electoral al gobierno de turno, y la disposición de las personas a participar en las elecciones.

II. Principales hallazgos

Los análisis en este capítulo revelan que muchos en el público en las Américas y en Guatemala perciben deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas, desde la libertad de prensa a la libertad para expresar sus opiniones sin miedo, a la protección de los derechos humanos. Este capítulo también documenta variación significativa entre países, personas y en el tiempo. En la penúltima sección, el capítulo documenta una relación negativa robusta entre las percepciones de deficiencias en el suministro de libertades básicas y el apoyo al gobierno de turno. No sólo las democracias son más fuertes en la medida en que los gobiernos supervisen espacios políticos más abiertos y libertades más amplias, también lo son los gobiernos mismos. Los principales hallazgos de los análisis en este capítulo pueden ser resumidos como sigue:

- En Guatemala, el 57% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa.
- La medida en la que los ciudadanos perciben que existe una deficiencia en la libertad de prensa varía significativamente entre países. Estos resultados por país están fuertemente correlacionados con los puntajes de los expertos sobre la falta de libertad de prensa.
- La confianza en los medios de comunicación ha aumentado en Guatemala a lo largo del tiempo.
- Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En Guatemala, un 63% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 69.7% cree que hay muy poca libertad de expresión política.
- En Guatemala, 68% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos.
- A medida en que los guatemaltecos perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, ellos expresan una menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

En Guatemala ¿qué tipo de personas perciben que hay grandes limitaciones en la medida en la que las libertades básicas son suministradas? Entre otros hallazgos, los análisis en este reporte documentan que:

- Los guatemaltecos residentes de zonas rurales son más propensos a percibir que hay muy poca libertad de prensa.
- Las mujeres, los guatemaltecos más jóvenes y aquellos con los más altos niveles de educación tienen mayor probabilidad de reportar muy poca libertad de expresión.

III. Los medios de comunicación

La libertad de prensa ha caído alrededor del mundo durante los últimos diez años. En 2016 sólo 31% de los países del mundo fueron caracterizados por la organización Freedom House como países que tienen una prensa “libre” (Freedom House 2017)³. Las Américas están puntuando mejor que el promedio global: de los 35 países evaluados por Freedom House, 16 (46%) tienen ambientes de medios “libres”.

Sin embargo, la libertad de prensa es restringida (clasificado por Freedom House como sólo “parcialmente libre”) en 14 países de ALC (Antigua/Barbuda, Guyana, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Perú, Argentina, Brasil, Haití, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Guatemala y Paraguay), mientras que en cinco países -Méjico, Ecuador, Honduras, Venezuela y Cuba- la prensa es categorizada como “no libre” (Freedom House 2017). Aún más, a lo largo de las Américas, la preocupación por la concentración de la propiedad de los medios se ha vuelto más sobresaliente (ver, por ejemplo, Mendel, Castillejo, y Gómez 2017). Además, en marzo 2017, la Asociación Interamericana de Prensa denunció un espectro de hostilidades, las cuales van desde el hostigamiento al asesinato, dirigidos a quienes trabajan en generar y distribuir las noticias en la región⁴. Los periodistas han experimentado niveles alarmantes de violencia, incluyendo homicidio, especialmente en Brasil, Colombia, Honduras y México⁵. Los líderes populistas han amenazado y puesto en la mira a miembros importantes de la prensa en países como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela⁶.

Disponibilidad de libertad de prensa

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas incluyó varias preguntas sobre las percepciones de los ciudadanos sobre los medios. Una pregunta consultaba en qué medida existe muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa⁷. El fraseo de la pregunta fue el siguiente:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB1. Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3

³ Freedom House categoriza la libertad de prensa en los países como “libre”, “parcialmente libre”, y “no libre” basado en la información provista por analistas que califican los países en 23 preguntas que se ubican en tres categorías que capturan el ambiente legal, político y económico (ver freedomhouse.org/report/freedom-press-2017-methodology).

⁴ www.clarin.com/mundo/sip-denuncio-amenazas-hostigamiento-prensa-america-latina_0_B1akCElpg.html=

⁵ cpj.org/killed/

⁶ www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNQ_story.html?utm_term=.70b0c54a5d8e; cpj.org/2017/04/journalists-covering-venezuela-protests-harassed-a.php; freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/nicaragua; ver también Freedom House (2017).

⁷ La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO incluidos en el Barómetro de las Américas 2016/17 o en Guyana.

En promedio, a lo largo de las Américas, 44% del público reporta que hay muy poca libertad de prensa, 24% cree que hay demasiada, y 32% del público está satisfecho con la cantidad de libertad concedida a la prensa⁸. Estas proporciones varían significativamente entre países, como se muestra en el Gráfico 2.1. En Canadá, sólo 11% reporta que hay muy poca libertad de prensa; casi tres de cada cuatro personas (74%) sienten que hay suficiente libertad de prensa. En el otro extremo del gráfico están nueve países en los que uno de cada dos personas, o más, reportan muy poca libertad de prensa: El Salvador, Bolivia, Panamá, Guatemala, Colombia, México, Ecuador, Honduras y Venezuela. En este último caso, Venezuela, 67% del público percibe que hay muy poca libertad de prensa.

Guatemala se encuentra entre los países con el mayor porcentaje de ciudadanos que perciben restricciones a la libertad de prensa. Como se puede observar en el Gráfico 2.1, el 57% de guatemaltecos cree que hay muy poca libertad de prensa, el 22% cree que hay demasiada y el 21% cree que el nivel de libertad de la prensa es suficiente.

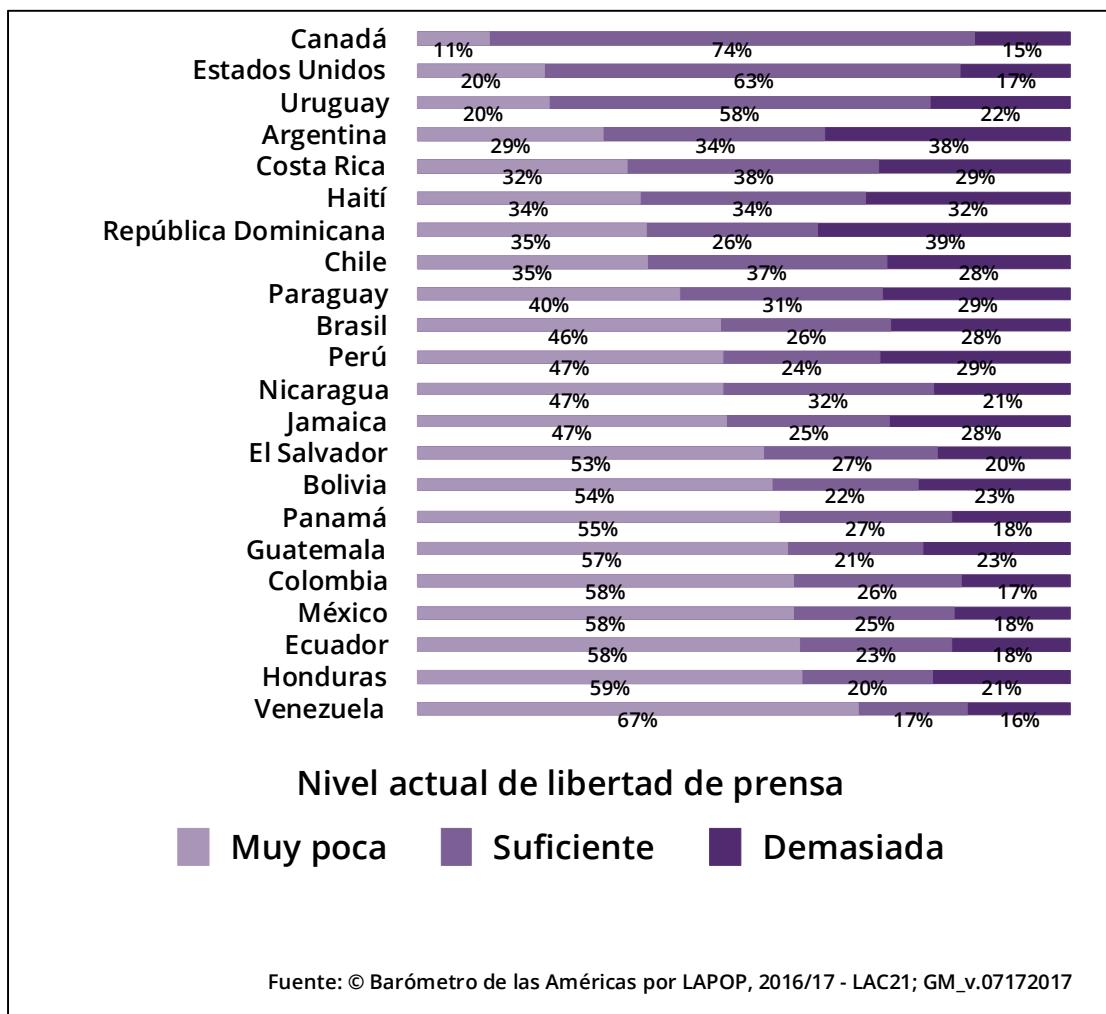


Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17

⁸ Excluyendo Estados Unidos y Canadá, entre sólo los países de América Latina y el Caribe en los que se formuló la pregunta, la proporción promedio que reporta que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa es 47%, 29%, y 25% (los números no suman 100 debido al redondeo).

¿En qué medida las percepciones del público corresponden con las calificaciones de los expertos del ambiente objetivo de los medios en cada país? Esta pregunta es importante que se formule, porque no es obvio que las evaluaciones hechas por los académicos u otros expertos van a coincidir con las percepciones de los ciudadanos acerca de la calidad de la democracia (Pinto, Magalhaes y Sousa, 2012). Para poner a prueba la correspondencia entre expertos y ciudadanos, examinamos la relación entre el porcentaje de ciudadanos que indican que hay un déficit en la libertad de prensa (reportada en el Gráfico 2.1) y el puntaje de libertad de prensa de Freedom House para cada país (datos para Freedom House 2017; valores más altos indican menores niveles de libertad de prensa). Como muestra el Gráfico 2.2, las percepciones públicas sobre el suministro de libertad de prensa tienden a corresponder bastante bien con las evaluaciones expertas de la medida en la que la libertad de prensa es limitada. La correlación entre las dos medidas es moderadamente alta: 0.76.

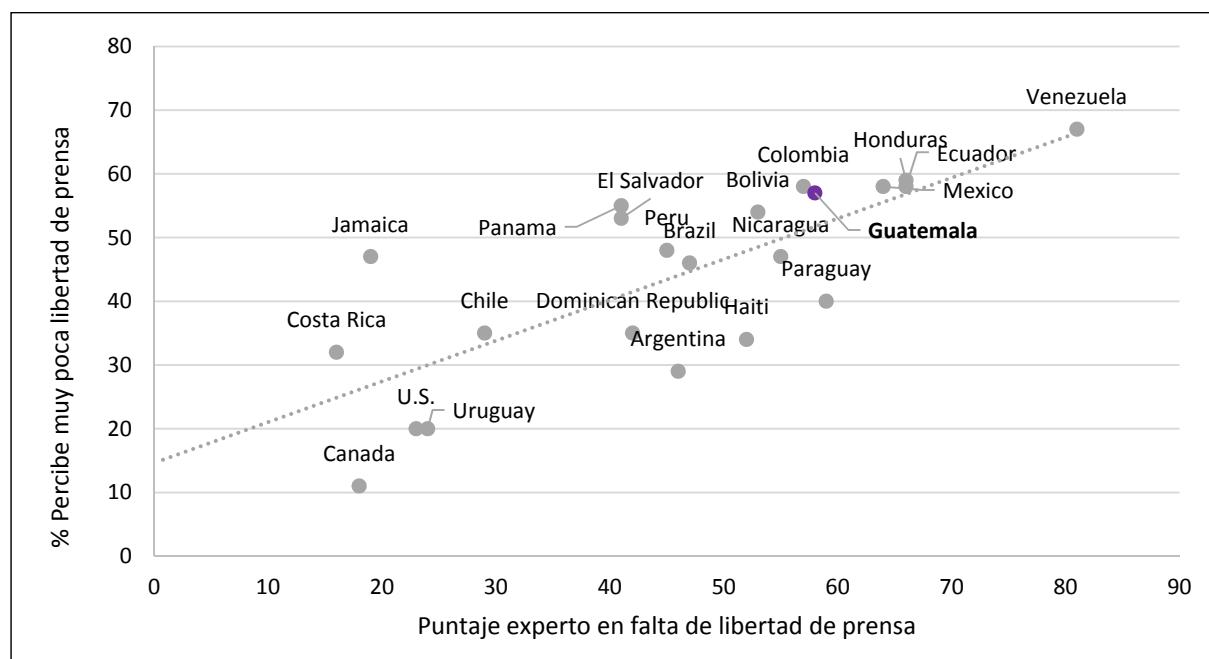


Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas

¿Quiénes tienen mayor probabilidad de percibir que hay un nivel insuficiente de libertad de prensa en Guatemala? Para contestar esta pregunta analizamos la medida en la que hay diferencias en la proporción de guatemaltecos que reportan “muy poca” disponibilidad de libertad de los medios de comunicación, por subgrupos demográficos y socioeconómicos: género (mujer versus hombre), residencia urbana (frente a rural), edad, educación y riqueza. Como es el caso a lo largo de este capítulo, sólo se presentan las diferencias estadísticamente significativas en los gráficos; si uno de estos cinco factores demográficos y socio-económicos no aparece en el gráfico, es porque no es un predictor estadísticamente significativo⁹.

Como muestra el Gráfico 2.3, la única variable correlacionada con la percepción de que hay muy poca libertad de prensa en Guatemala es el lugar de residencia del entrevistado. Aquellos que

⁹ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

residen en las áreas rurales reportan con mayor frecuencia (60.2%) que hay muy poca libertad de prensa que quienes viven en las áreas urbanas (53%).¹⁰

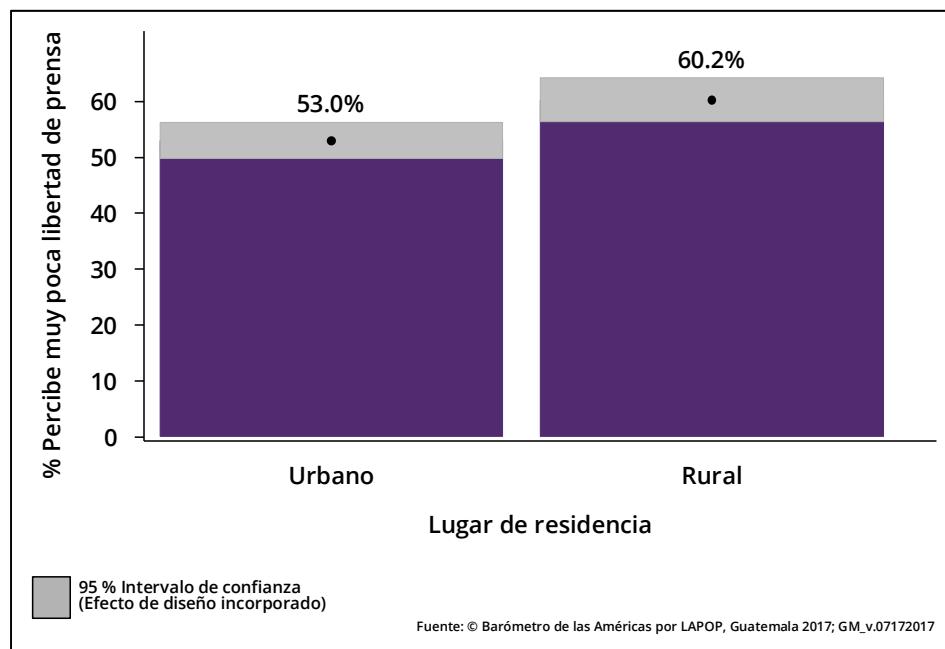


Gráfico 2.3. Factores demográficos y socio-económicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en Guatemala

Confianza en los medios de comunicación

Desde 2004 hasta hoy en día, las encuestas del Barómetro de las Américas han consultado sobre la confianza en los medios usando la pregunta que se presenta abajo. Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “nada” y 7 indica “mucha”. Para los análisis aquí presentados, aquellos que contestaron 5, 6 o 7 son codificados como que confían, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no confían en los medios masivos.

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

El Gráfico 2.4 muestra el porcentaje de personas en cada país que confía en los medios, de acuerdo con los datos del Barómetro de las Américas 2016/17. La confianza en los medios es más alta en Nicaragua, República Dominicana, Paraguay y Costa Rica, y menor en Haití, Jamaica, Colombia y Estados Unidos. Guatemala se encuentra en un rango alto en comparación con otros países de la región, dado que más de la mitad de los ciudadanos (58.4%) expresan confianza en los medios de comunicación. En conjunto, a nivel individual en las Américas, sólo hay una débil conexión entre

¹⁰ No hay relaciones estadísticamente significativas entre percibir muy poca libertad de prensa y género, edad, nivel riqueza o nivel de educación. Esta relación se mantiene cuando se controlan otros grupos demográficos y características socioeconómicas

la confianza en los medios y creer que hay muy poca libertad de prensa (correlación de Pearson=-0.04). Esto sugiere que un bajo nivel de disponibilidad de libertad de prensa no necesariamente erosiona o de alguna forma corresponde con la confianza pública en los medios. Puede ser que, en muchos casos, los ciudadanos no ven la prensa como cómplices en el cierre del espacio a los medios.

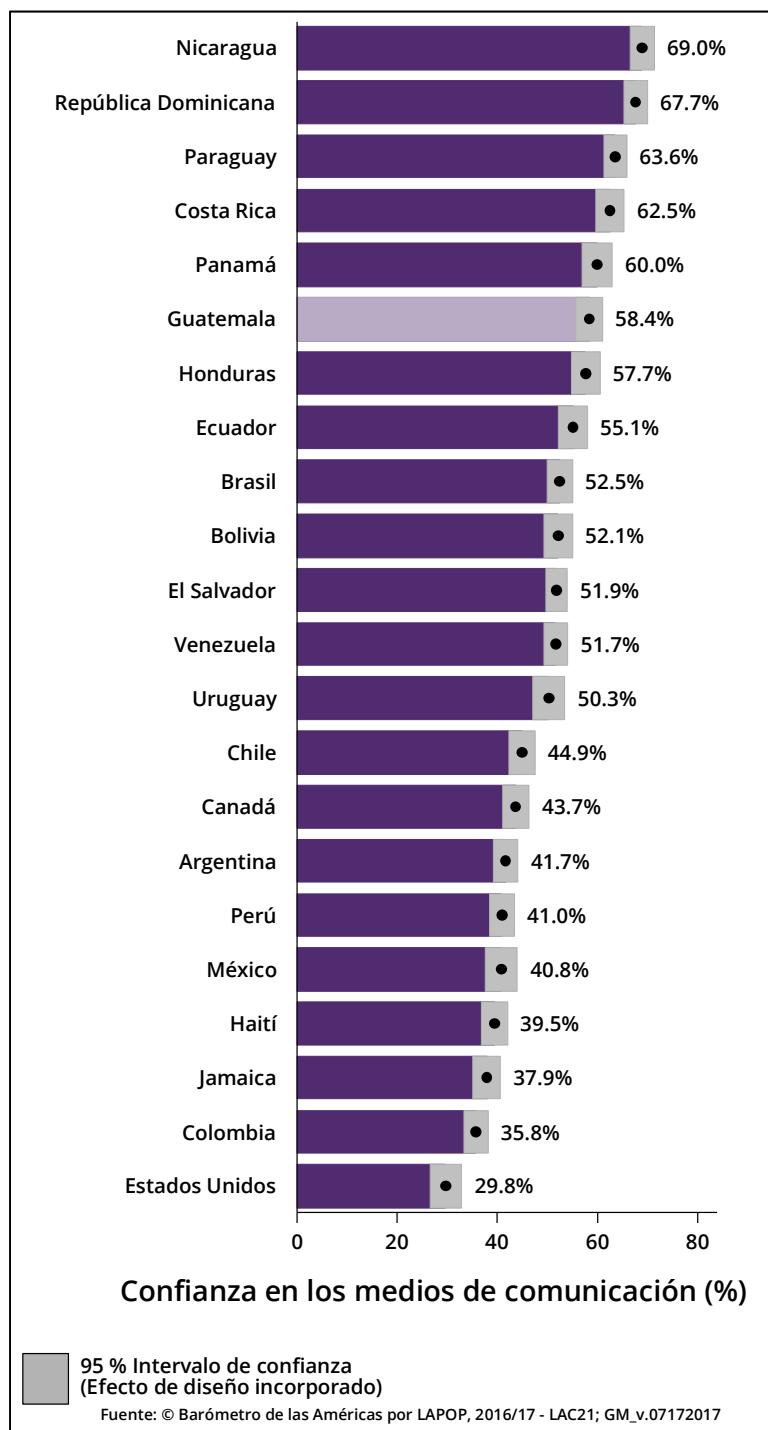


Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17

Según el reporte regional del Barómetro de las Américas 2016/17, la confianza en los medios de comunicación ha disminuido en promedio desde 2004. ¿Qué ha pasado con la confianza en los medios a lo largo del tiempo en Guatemala? Para contestar esta pregunta, el Gráfico 2.5 muestra la proporción promedio de personas en Guatemala que confían en los medios en todas las rondas del Barómetro de las Américas desde 2004. Dado que la pregunta no fue formulada como parte del cuestionario común en 2014/15, esa ronda no fue incluida. La confianza en los medios en la región en conjunto ha caído a lo largo del tiempo¹¹. En Guatemala, el porcentaje que confía en los medios volvió al nivel más alto en 2017, en un porcentaje similar al expresado en 2004. En comparación con 2014, la confianza en los medios de comunicación aumentó en más de 10 puntos porcentuales.

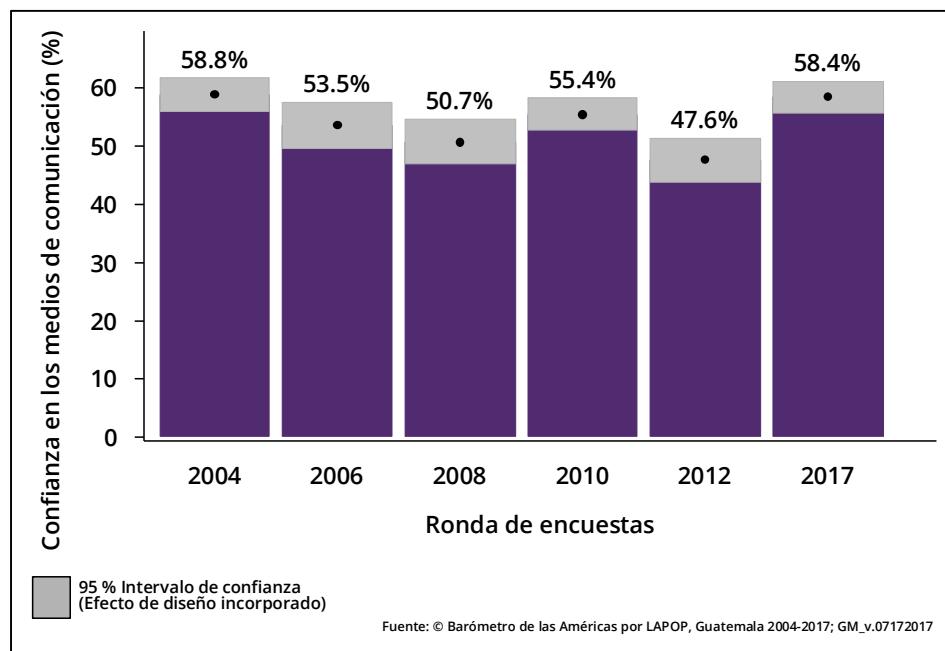


Gráfico 2.5. Confianza en los medios a lo largo del tiempo en Guatemala

IV. Libertad para expresar opiniones

Otra libertad fundamental es la expresión individual. En el Barómetro de los Américas 2016/17, se le preguntó a los entrevistados si había muy poca, suficiente, o demasiada libertad de expresión en el país¹². La pregunta fue formulada acerca de la libertad de expresión en general y acerca de la libertad de expresión política, como se presenta a continuación:

¹¹ El patrón de los resultados a lo largo del tiempo en la región es similar si la muestra se restringe a sólo los países incluidos en la ronda 2004 del Barómetro de las Américas, aunque la caída en 2016/17 no es tan pronunciada.

¹² Como con todas las preguntas de la serie LIB, la pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO, ni en Guyana.

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB2B. Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3
LIB2C. Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

Las próximas dos subsecciones presentan los resultados de estas dos medidas. Una vez más, la discusión se concentra alrededor de entender hasta qué punto y entre quiénes existe la percepción de un déficit de libertad.

Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general

Casi la mitad del público en las Américas (49%) cree que hay muy poca libertad de expresión en su país. Por otro lado, 34% reporta que hay un suficiente grado de libertad de expresión, y 17% dice que hay demasiada¹³. Obviamente, estos promedios obscurecen la significativa variación entre países.

El Gráfico 2.6 muestra la proporción de personas que dieron cada evaluación -muy poca, suficiente, o demasiada- para cada país en la que se formuló la pregunta en el Barómetro de las Américas. Así como con la libertad de prensa, la menor cantidad de preocupación por la “muy poca” libertad se encuentra en Canadá, donde sólo 14% reporta que hay un déficit respecto a la libertad de expresión en el país. Una vez más, las percepciones de un déficit en la libertad también son comparativamente bajas en los Estados Unidos y Uruguay: 19% y 23% respectivamente, siente que hay muy poca libertad de expresión. En contraste, en 12 países, más del 50% de las personas reportan que hay muy poca libertad de expresión: Panamá, Perú, Brasil, Colombia, Jamaica, Ecuador, México, El Salvador, Bolivia, Guatemala, Venezuela y Honduras.

En Guatemala seis de cada diez personas dicen que hay un déficit con respecto a la libertad de expresión en el país. Alrededor de un cuarto de los guatemaltecos reportan que hay suficiente libertad de expresión en 2017.

¹³ Estos valores son calculados incluyendo Estados Unidos y Canadá; para ALC (ALC-21, menos Guyana), 52% de las personas reportan muy poca, 31% reportan suficiente, y 17% reportan demasiada libertad de expresión.

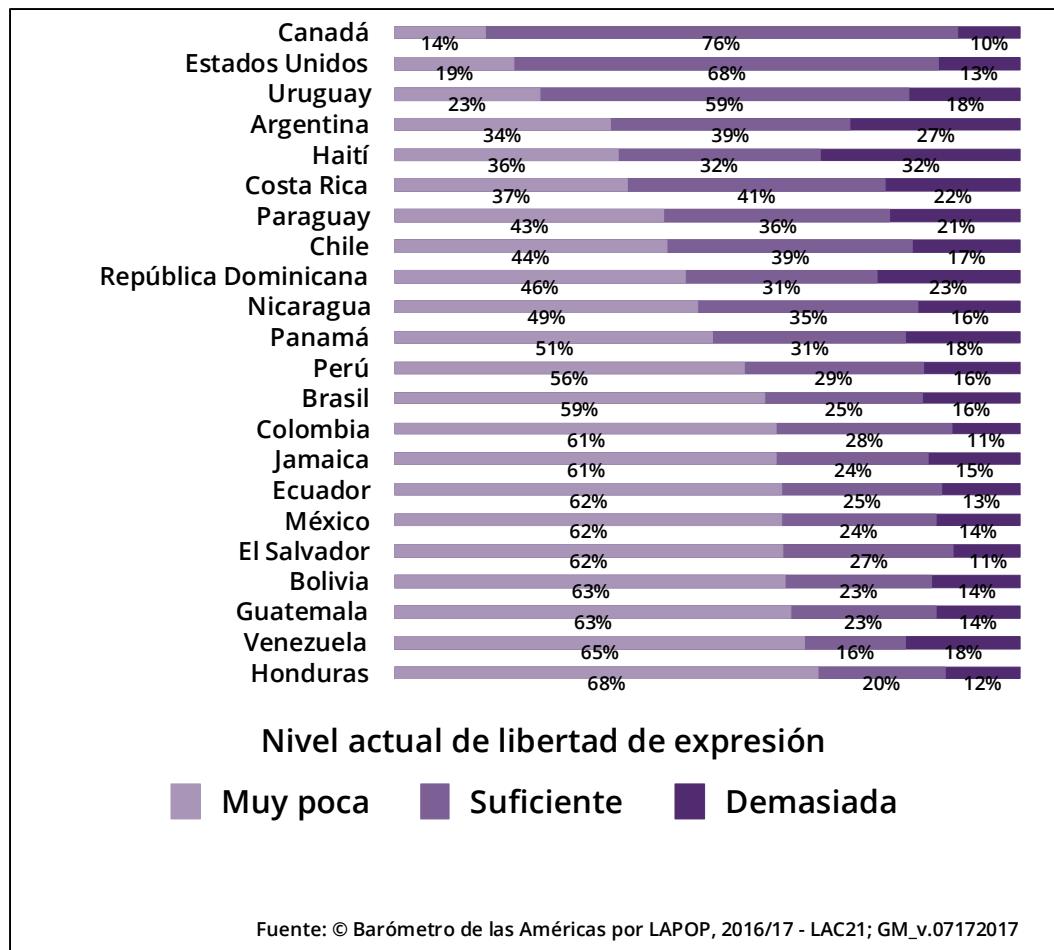


Gráfico 2.6. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17

Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas

La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. El Barómetro de las Américas 2016/17, por tanto, formuló una segunda pregunta sobre si los ciudadanos se sienten libres para expresar opiniones políticas sin miedo¹⁴. En promedio a lo largo de todas las Américas, 54% cree que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas en las Américas, mientras que 32% cree que hay suficiente y 14% cree que hay demasiada libertad de este tipo¹⁵.

El Gráfico 2.7 presenta los valores promedio entre los guatemaltecos para las evaluaciones de la cantidad de libertad de expresión general y libertad de expresión política. Como el gráfico muestra, los guatemaltecos reportan menos libertad para expresar opiniones políticas sin miedo (69.7%), en comparación con la expresión de opiniones generales (63.4%).

¹⁴ La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO, ni en Guyana.

¹⁵ Si Estados Unidos y Canadá son excluidos, las cifras para ALC-21 (menos Guyana) para muy poca, suficiente y demasiada libertad de expresión política son 57%, 28% y 15%, respectivamente.

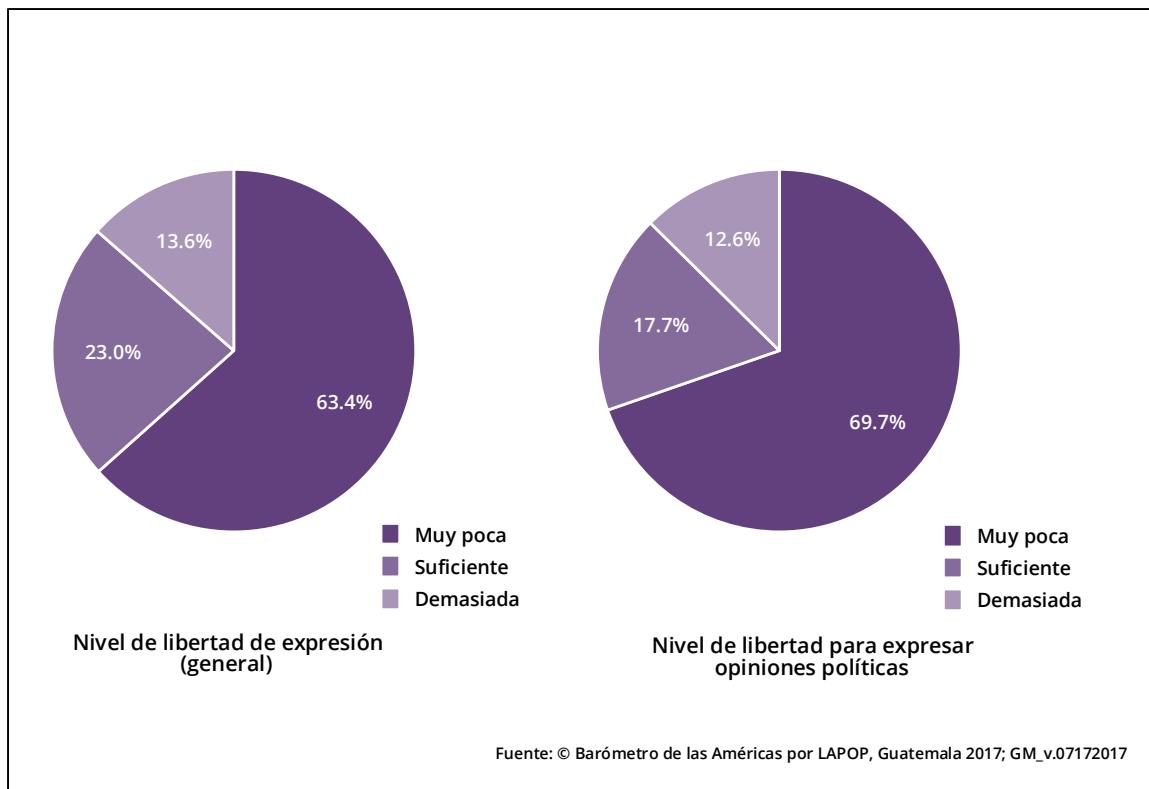


Gráfico 2.7. El suministro de las libertades de expresión en Guatemala, 2017

El Gráfico 2.8 muestra la proporción de personas que en cada país reportan que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad para expresar opiniones políticas. No es sorprendente, que exista algo de similitud frente a lo que encontramos al analizar la medida sobre libertad de expresión en general. Por ejemplo, una vez más, los reportes de muy poca libertad son más bajos en Canadá, Estados Unidos y Uruguay. En 13 países, más de 1 de cada 2 (esto es, más de 50%) de las personas reporta que hay un déficit de libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: Panamá, Nicaragua, Perú, Brasil, Venezuela, Jamaica, Honduras, Ecuador, Bolivia, El Salvador, Guatemala, México y Colombia. Vale la pena indicar que México y Colombia y son dos de los países que han experimentado niveles extraordinariamente altos de amenazas y violencia (incluyendo la homicida) orientada a las personas asociadas con los medios¹⁶.

Más de dos tercios de los guatemaltecos sienten que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas sin temor en 2017. Solo 18% de la población piensa que hay suficiente libertad para expresar opiniones políticas.

¹⁶ Ver, por ejemplo, freedomhouse.org/article/persecution-and-prosecution-journalists-under-threat-latin-america

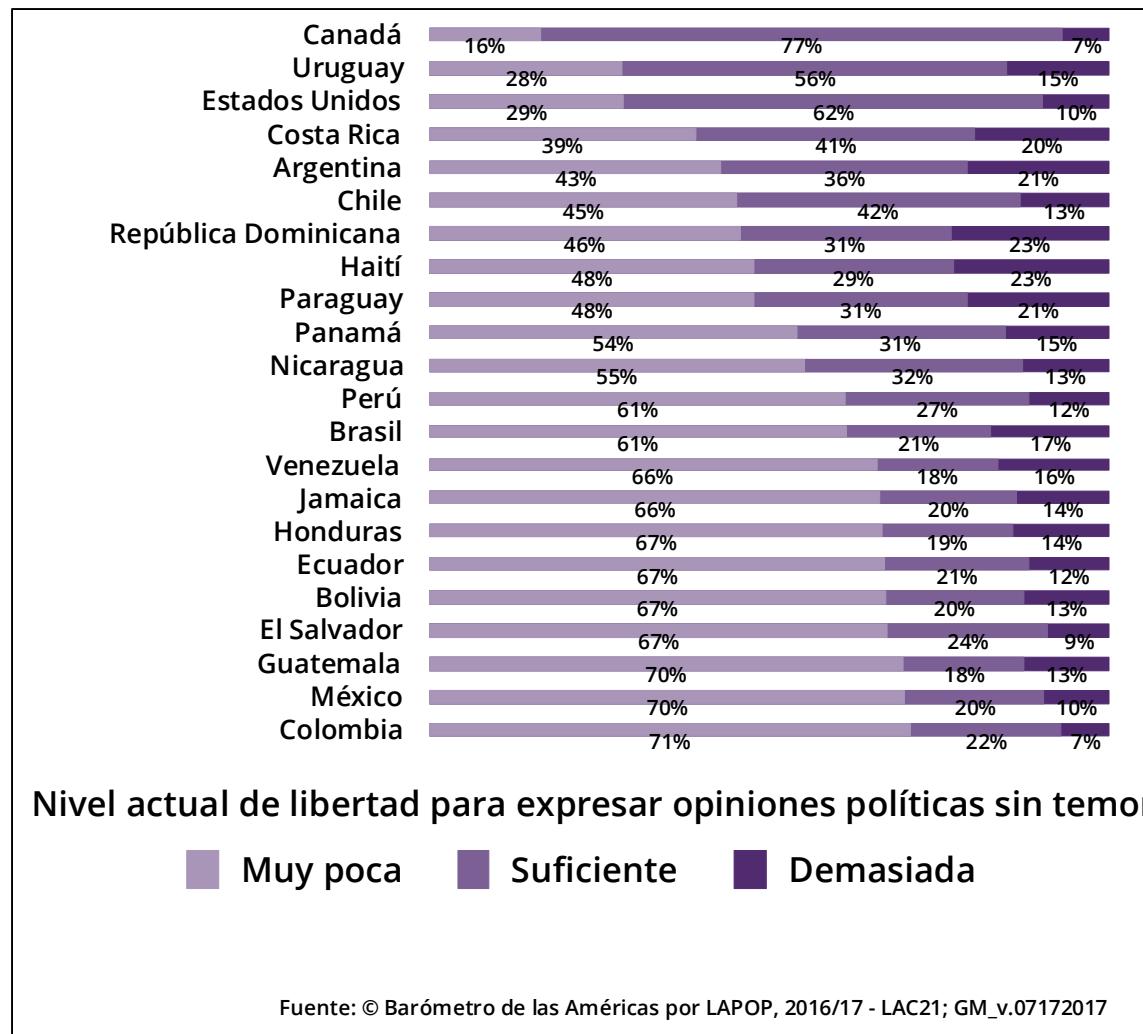


Gráfico 2.8. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17

¿Algunas personas tienen mayor probabilidad que otras de indicar que hay un nivel insuficiente de libertad para expresar puntos de vista políticos sin miedo en Guatemala? El análisis de los datos revela diferencias significativas por género, edad y riqueza¹⁷. El Gráfico 2.9 muestra estos resultados. En Guatemala, aquellos con educación superior (79.5%) y los guatemaltecos entre 18 y 35 años de edad (72.7%-74.3%) tienen la mayor probabilidad de reportar que hay un déficit en la libertad para expresar opiniones políticas sin miedo.

Del subgrupo de variables examinadas, la educación ejerce el efecto substantivamente más fuerte en la probabilidad de reportar muy poca libertad de expresión política. En Guatemala, la diferencia en el porcentaje que reporta muy poca libertad de expresión política entre ciudadanos con educación superior (79.5%) y aquellos sin educación formal (59.6%) es de casi 30 puntos porcentuales.

¹⁷ No hay relaciones estadísticamente significativas entre percibir muy poca libertad de expresión política y género, nivel riqueza o lugar de residencia. Con excepción de la edad, estas relaciones se mantienen cuando se controlan otros grupos demográficos y características socioeconómicas

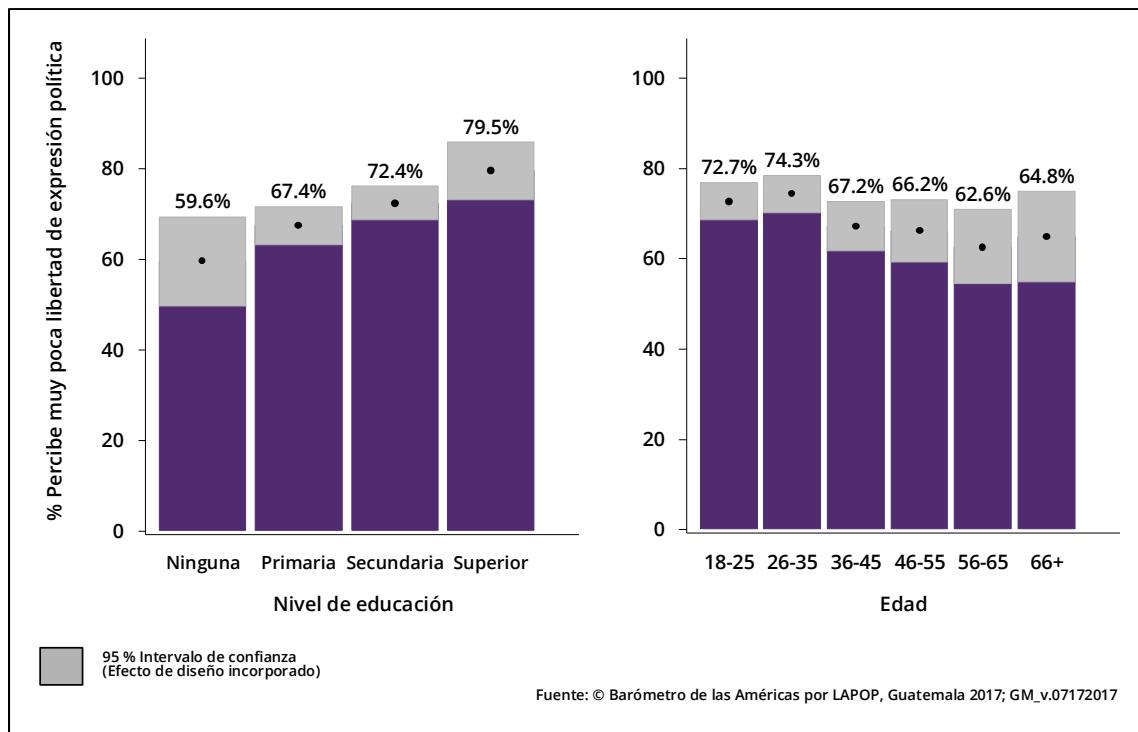


Gráfico 2.9. Factores demográficos y socio-económicos asociados con percepción de que existe muy poca libertad de expresión en Guatemala

V. Derechos humanos

Mientras que la preocupación sobre las deficiencias en el nivel de libertad de prensa y de expresión es elevada en las Américas, los datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones sobre los derechos humanos son aún más pronunciadas. Para apreciar la evaluación del público sobre el suministro de protección a los derechos humanos, se les formuló a las personas la siguiente pregunta:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB4. Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

A lo largo de las Américas, en promedio, 64% del público reporta que hay muy poca protección a los derechos humanos en su país. Puesto de otra forma, casi dos de cada tres personas en las Américas cree que los derechos humanos en general no son protegidos suficientemente en su país. Sólo 27% reporta que hay un suficiente nivel de protección a los derechos humanos y sólo 9% reporta que hay demasiada protección a los derechos humanos¹⁸.

¹⁸ Si los Estados Unidos y Canadá son excluidos, los valores de ALC-21 (menos Guyana) para el porcentaje que cree que hay muy poca, suficiente, o demasiada protección a los derechos humanos son 67%, 23% y 9% (los valores no suman 100 debido al redondeo).

El Gráfico 2.10 muestra los resultados para cada país en esta medida. En Canadá, sólo 19% de las personas reportan que hay muy poca protección a los derechos humanos en el país. Estados Unidos y Uruguay siguen, con 37% y 45% respectivamente reportando muy poca protección a los derechos humanos. Aunque estos tres países se concentran en la parte baja en gráficas similares presentadas antes en este capítulo, estos valores sin embargo resaltan el hecho de que muchas menos personas -en general- reportan que hay suficiente protección a los derechos humanos. En la gran mayoría de casos (todos menos cuatro países), más del 50% de la población reporta que hay un déficit en la protección de los derechos humanos en el país. Guatemala se ubica en un rango intermedio en cuanto porcentaje de ciudadanos que creen hay suficiente protección a los derechos humanos en el país, con 68% expresando que hay muy poca protección a este tipo de derechos en 2017¹⁹.

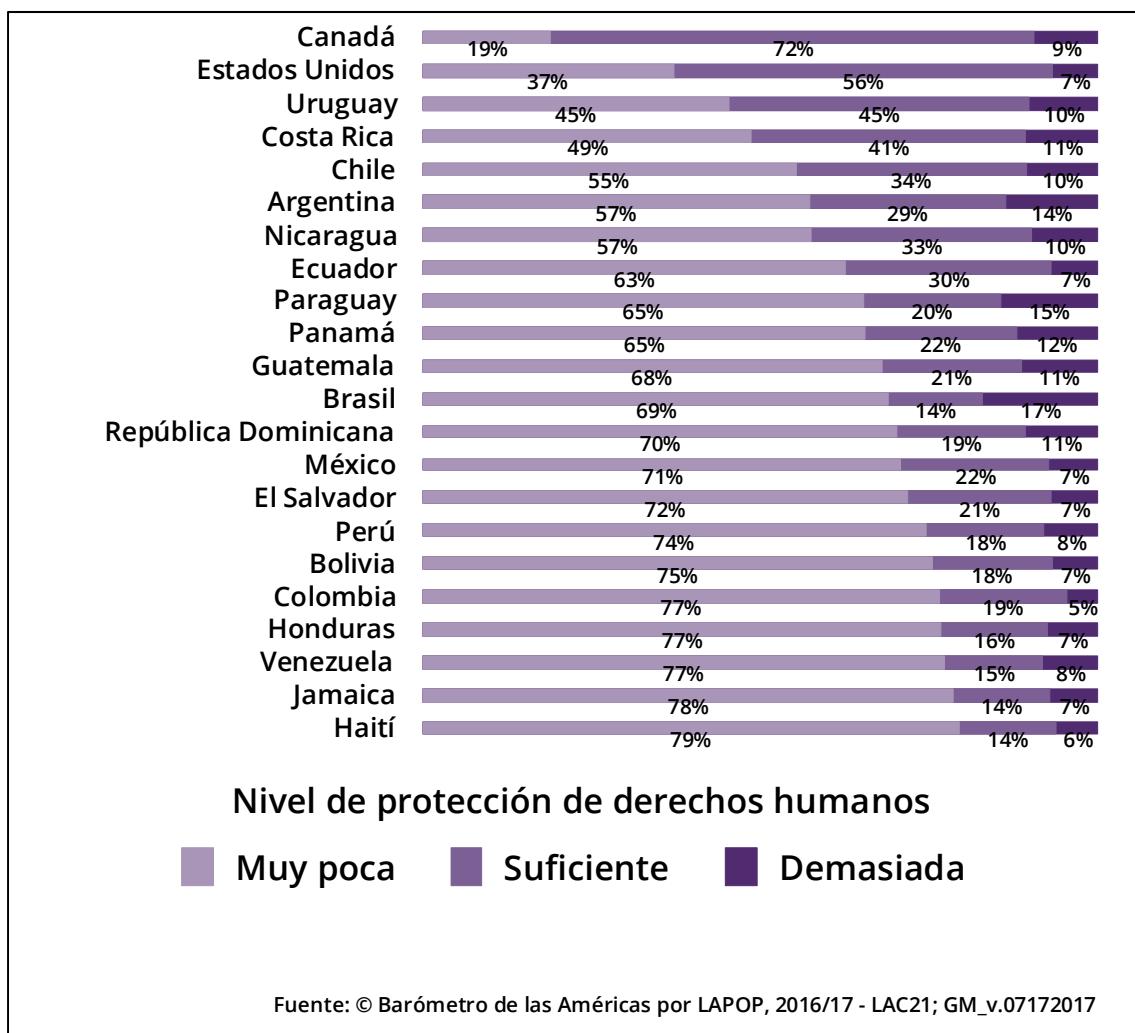


Gráfico 2.10. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17

¹⁹ No hay diferencias estadísticamente significativas entre subgrupos demográficos o socioeconómicos.

VI. Índice de déficit de libertades básicas

Una gran cantidad de personas en las Américas expresan preocupación por la muy poca disponibilidad de libertades básicas, desde la libertad de prensa a las libertades de expresión y la protección a los derechos humanos. Al mismo tiempo, hay variación significativa entre países. En algunos países, una minoría expresa preocupación por que hay un déficit de alguna libertad, mientras que en otros es una gran mayoría. En esta sección, las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice resumen de la “deficiencia de libertades básicas”. Continuando el énfasis en quienes reportan que hay una deficiencia de libertad, este índice se genera al sumar -a nivel individual- los reportes de que hay “muy poca” (frente a cualquier otra respuesta) para cada una de las medidas de las cuatro libertades básicas²⁰. Esos puntajes aditivos son recodificados después para que el índice vaya de 0 a 100, donde 100 indica que una persona respondió que hay “muy poca” disponibilidad de las cuatro libertades básicas examinadas en este capítulo –medios de comunicación, expresión en general, expresión política, y protección a los derechos humanos-. Al otro extremo del índice, un puntaje de cero indica que una persona no reportó que hubiera muy poca de ninguna de estas libertades básicas. El Gráfico 2.11 muestra los puntajes promedio para cada país en este índice.

²⁰ La construcción de este índice se justifica por el hecho de que las medidas “se relacionan” bien. El estadístico Cronbach alpha es 0.69 para las cuatro medidas dicotómicas en los datos agregados, incluyendo Estados Unidos y Canadá.

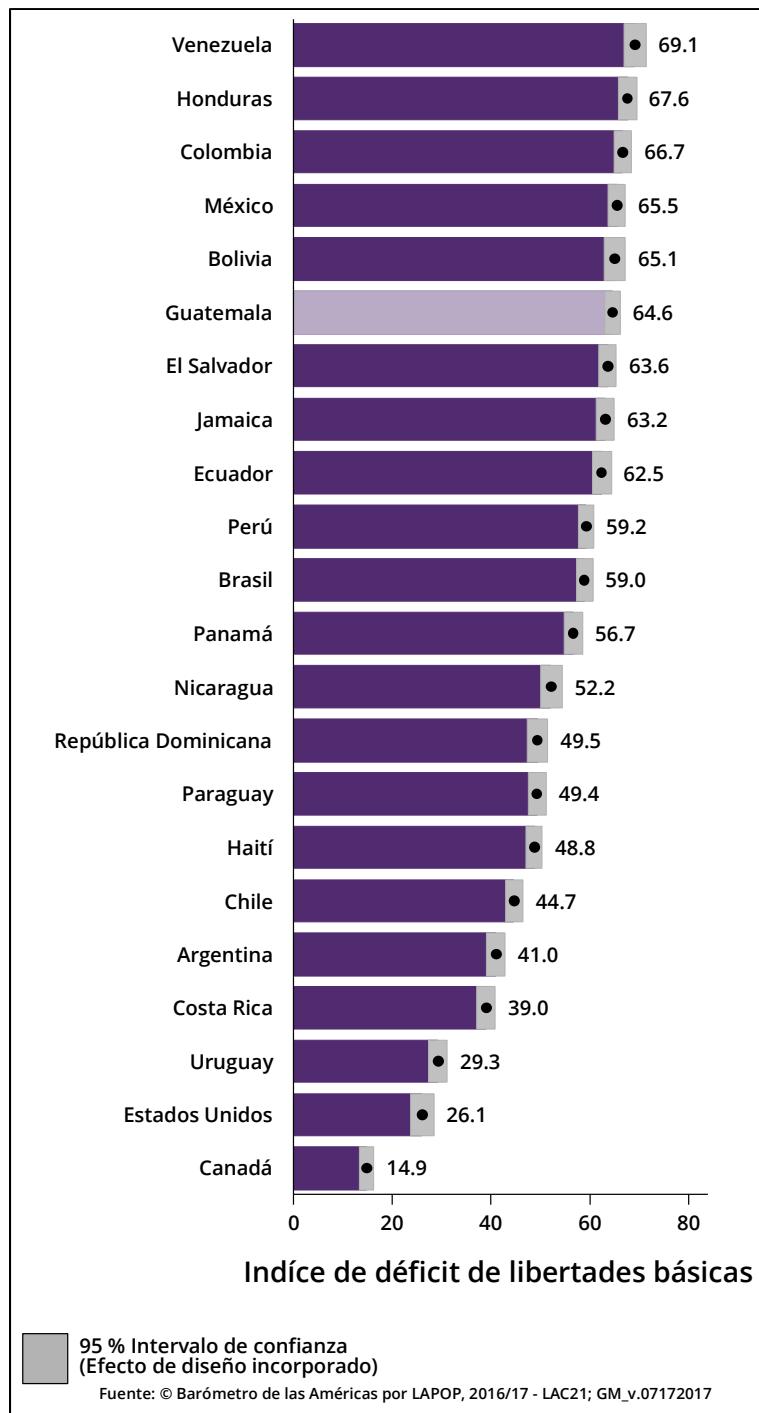


Gráfico 2.11. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17

El índice de “deficiencia de libertades básicas” captura la medida en la que la población de los países está insatisfecha (percibe muy poca) con el suministro de libertades básicas. Los puntajes en el Gráfico 2.11 van de un mínimo de 14.9 puntos en Canadá a un máximo de 69.1 puntos en Venezuela. En la mayoría de países – Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela – el puntaje promedio de

cuán inadecuada se percibe que es la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100.

¿La deficiencia en el suministro de libertades básicas tiene consecuencias para las evaluaciones personales del gobierno y su involucramiento individual en la política? Mishler y Rose (2001) argumentan y encuentran evidencia de que el suministro de libertades se relaciona con el apoyo al régimen, por tanto, hay razones para esperar aquí dicha conexión. La creación del índice de déficit de libertades básicas permite un análisis a nivel individual de la medida en la que las deficiencias en el suministro de libertades básicas están, en este caso, relacionadas con la aprobación presidencial y la intención de voto. En esta sección, reportamos los resultados del análisis de la encuesta del Barómetro de las Américas en Guatemala en 2017. En el reporte regional, examinamos estas relaciones para la región; y encontramos que, a lo largo de la región, déficits en las libertades básicas predicen menor apoyo para el ejecutivo.

La deficiencia de libertades básicas está fuertemente relacionada (y de forma negativa) con la aprobación del Ejecutivo en Guatemala. El Gráfico 2.12 muestra de forma lineal la relación entre el índice del déficit de libertades básicas y la aprobación del desempeño del presidente. Se puede observar que mientras aumenta la percepción de déficit en el suministro de libertades básicas, menor es la aprobación presidencial. En otras palabras, existe una diferencia de casi 12 puntos en la aprobación del desempeño del presidente²¹ entre aquellos que perciben que en Guatemala hay un déficit en las libertades básicas y quienes perciben que no hay un déficit.

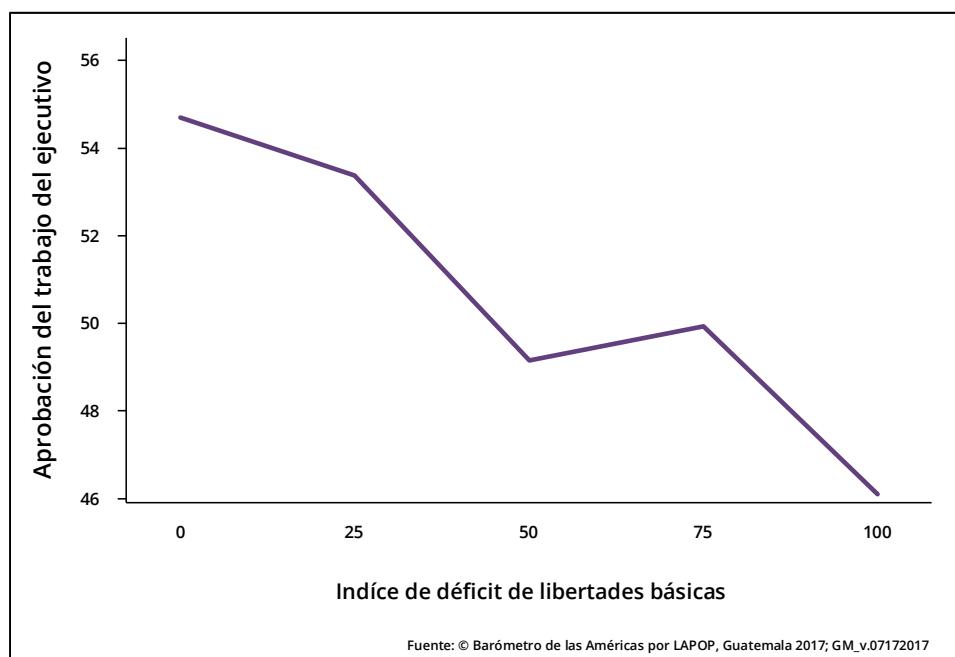


Gráfico 2.12. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del Ejecutivo en Guatemala

Si la percepción extendida de deficiencias en las libertades básicas afecta la aprobación del ejecutivo, también podríamos esperar que prediga las intenciones de voto (ver Power y Garand 2007). El Barómetro de las Américas pregunta a los entrevistados por su intención de voto, si una

²¹ Estos resultados, y aquellos para la intención de voto, vienen de un análisis de regresión que controla por características individuales (género, lugar de residencia, educación, edad y riqueza).

elección tuviera lugar esa semana. Las principales opciones, que se analizan acá, son no votar (es decir, abstenerse), votar por un candidato asociado con el gobierno de turno, votar por un candidato de la oposición, o anular/invalidar el voto. Debido a que esta variable tiene cuatro categorías de respuesta, es apropiado analizarla usando una regresión logística multinomial. El Gráfico 2.13 presenta el cambio en las probabilidades estimadas en Guatemala 2017 para las variables independientes incluidas en este análisis de regresión – las cinco variables demográficas y socioeconómicas evaluadas a lo largo de este capítulo y la medida de déficit en las libertades básicas. Para cada variable en el eje y, el gráfico muestra el cambio estimado en la probabilidad de observar cada respuesta –abstención, votar por gobierno de turno, votar por oposición, anular el voto²².

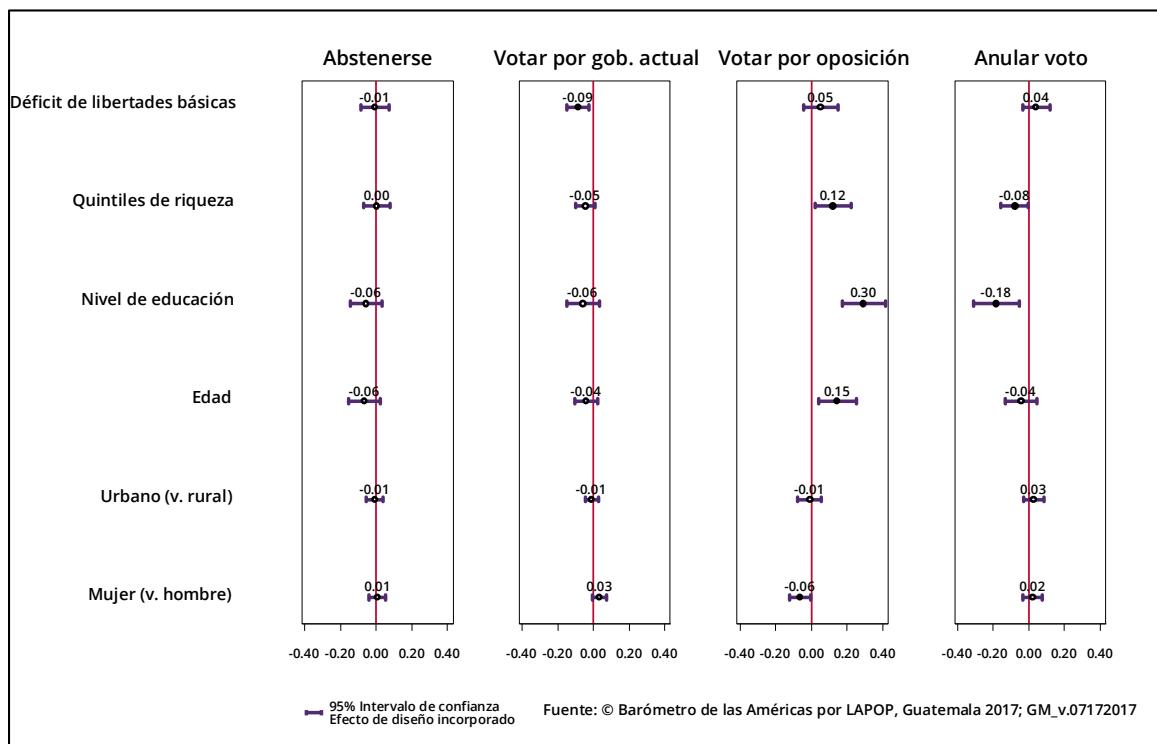


Gráfico 2.13. Déficit de libertades básicas e intención de voto en Guatemala, 2017

El Gráfico 2.13 documenta que, comparados con los guatemaltecos que no perciben un déficit en libertades básicas, aquellos que perciben un máximo grado de déficit tienen nueve por ciento menor probabilidad de votar por un candidato asociado con el gobierno de turno. Percibir un déficit significativo y amplio en el suministro de libertades básicas tiende a motivar a las personas en sentido contrario a apoyar al gobierno de turno²³.

²² Todas las otras variables se mantienen constantes en su promedio.

²³ Aquellos que perciben que hay muy poca libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de expresión política y protección de derechos humanos, no tienen mayor probabilidad de abstenerse, votar por la oposición o votar nulo.

VII. Conclusión

El público a lo largo de las Américas y en Guatemala en particular percibe deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas. Las perspectivas de los ciudadanos reflejan las calificaciones de expertos: la realidad sobre el terreno es tal como la descrita por aquellos que hacen seguimiento a la medida en la que las libertades básicas – libertad de prensa, de expresión, y los derechos humanos en general- son respetadas en las Américas. Esto fue resaltado dentro de este capítulo, cuando se compara la evaluación del público de las deficiencias en el suministro de libertad de prensa y los puntajes de Freedom House en el mismo tema (ver Gráfico 2.2). Esta conclusión también se sostiene cuando se considera el más amplio índice del déficit de libertades básicas (en una escala de 0 a 100 de las evaluaciones públicas de la medida en la que las libertades básicas no están disponibles con suficiencia). El índice del déficit de libertades básicas y el puntaje de libertad civil de Freedom House (donde puntajes más altos reflejan menores cantidades de libertad) para los países analizados en este capítulo están conectados robustamente; la correlación de Pearson entre las dos es 0.73.

Como este capítulo ha documentado, hay una gran variación en las experiencias de los ciudadanos con el suministro de libertades básicas entre países y entre sub-grupos. Respecto a los países, hay algunos en los que el promedio del índice de déficit de libertades básicas es bastante bajo; entre estos países está Canadá, Estados Unidos, Uruguay y Costa Rica (ver Gráfico 2.11). Por otro lado, el público reporta amplias deficiencias en el suministro de libertades básicas en varios países, incluyendo Guatemala. Cuando se consideran sub-grupos, las mujeres, aquellos con mayores niveles de educación y las cohortes más jóvenes tienen substancialmente mayor probabilidad de sentir que hay una disponibilidad insuficiente de libertad de expresión.

Las deficiencias en el suministro de libertades básicas son importantes. Una adecuada disponibilidad de libertades básicas es necesaria para que los ciudadanos deliberen y se vinculen con la política. Así como el compromiso ciudadano con la política es fundamental para la democracia representativa moderna (ver discusión en el Capítulo 1 de este reporte), también las libertades civiles son críticas para la democracia. Las deficiencias en el suministro de libertades básicas importan porque ellas afectan las evaluaciones individuales del sistema político y su disposición a involucrarse en este (ver, por ejemplo, Mishler y Rose 2001). Como este capítulo ha demostrado, aquellos que perciben mayores déficits en el suministro de libertades básicas reportan evaluaciones más negativas del Ejecutivo y tienen más probabilidad de reportar una intención de voto contraria al gobierno de turno o de renunciar por completo a depositar un voto válido. En tanto el gobierno tenga éxito en mantener el espacio político abierto, más positivas serán las orientaciones de los ciudadanos hacia este.

También es posible que las percepciones de *demasiada* libertad sean importantes. Como se resalta al comienzo de este capítulo, un análisis detallado de quienes reportan una disponibilidad desbordada de cualquier tipo de libertad no está dentro del alcance de los objetivos centrales de este capítulo. Sin embargo, es importante tener en mente que, en varios casos, existen importantes minorías que expresan una preocupación por que existe demasiado de una libertad particular. En Guatemala, por ejemplo, 23% de individuos cree que hay demasiada libertad de prensa, 14% cree que hay demasiada libertad de expresión, y 13% cree que hay demasiada protección a los derechos humanos. Uno puede reflexionar si acaso estas perspectivas representan una amenaza para el ejercicio completo de los derechos democráticos de los demás en el país. Para responder esta pregunta, examinamos – por la región ALC – la medida en la que la tendencia a reportar que hay

“demasiado” de una libertad particular está asociada con menores niveles de tolerancia de los derechos de los críticos del régimen de participar en política²⁴. En breve, en tres de los cuatro casos (libertad de prensa, libertad de expresión y libertad de expresión política), los análisis revelan que aquellos que perciben que hay demasiada libertad son distintivamente menos tolerantes que aquellos que perciben que hay una suficiente cantidad de esa libertad²⁵. En resumen, hay razones para estar preocupados no sólo por el grado en que el público percibe deficiencias en el suministro de libertades básicas, sino también con respecto a la proporción del público que cree que hay demasiada libertad.

²⁴ La medida de tolerancia política es un índice aditivo basado en el grado en el que las personas desaprueban o aprueban el derecho de los críticos del régimen a ejercer el derecho al voto, el derecho a participar en demostraciones pacíficas, el derecho a ser candidatos y el derecho a hacer discursos. Este índice sirve como la variable dependiente en cuatro análisis de regresión. En cada una, estimamos la tolerancia política con el género, lugar de residencia urbano (frente al rural), educación, edad, riqueza, variables dicotómicas por país, y variables dicotómicas para aquellos que dijeron que había “muy poco” y aquellos que dijeron que había “demasiado” de una libertad dada (la categoría de comparación es aquellos que contestaron “suficiente”). Los análisis están disponibles en el apéndice al reporte regional del 2016/17 del Barómetro de las Américas en línea.

²⁵ Resulta interesante que quienes perciben que hay muy poca libertad de expresión (general o política) también son menos tolerantes, pero sólo por el más mínimo de los márgenes, comparados con quienes reportan que hay una suficiente disponibilidad de esa libertad. En resumen, aunque estadísticamente significativa, no hay una diferencia substantiva entre quienes reportan muy poca y quienes reportan suficiente libertad de expresión en estos análisis.

Capítulo 3.

Vulnerabilidad, exclusión y migración en Guatemala

Dinorah Azpuru

I. Introducción

La emigración ha sido un tema de creciente importancia en los países de América Central, en particular los del llamado Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y El Salvador). El tema adquirió mayor notoriedad luego de la crisis del año 2014, cuando miles de niños no acompañados emigraron hacia Estados Unidos. Diversos artículos de prensa y estudios académicos han abordado el tema desde entonces, resaltando que los factores que han empujado no sólo a los menores no acompañados sino a muchos otros centroamericanos a emigrar son la violencia y la pobreza (Hiskey et al. 2016). Otros han resaltado la complejidad del problema de la emigración, el cual tiene causas en el país de origen (Azpuru 2014; Jonas 2013), pero también se ve influenciado por las políticas adoptadas en el país receptor de los migrantes. Como consecuencia de la crisis del año 2014 surgieron diversas iniciativas de política pública, en particular la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte.

En este capítulo se analiza si ciertas variables de vulnerabilidad económica (como una precaria situación económica familiar), de vulnerabilidad física (como la victimización por delincuencia), y de exclusión social (como la discriminación), se relacionan con la intención de emigrar de Guatemala.

II. Principales hallazgos

- Vulnerabilidad económica:
 - La intención de emigrar es mayor entre quienes tienen dificultades económicas familiares.
 - Adicionalmente, el estar desempleado tiene una alta correlación con la intención de emigrar.
- Vulnerabilidad física:
 - La relación entre victimización por delincuencia y una mayor intención de emigrar es clara.
 - Aparte de la victimización, las personas que se han visto obligadas a cambiar su comportamiento a causa de la delincuencia tienen mayor probabilidad de querer emigrar.
 - Adicionalmente, en los barrios en donde han habido ataques a mujeres la proporción de quienes tienen intención de emigrar es mucho más alta.

- Exclusión social:
 - Existe una correlación entre la intención de emigrar de Guatemala y haber sufrido discriminación en un lugar público o de parte de un funcionario público.

III. La emigración en Guatemala

Algunos datos acerca de la emigración

La emigración de guatemaltecos hacia otros países, en particular Estados Unidos, ha existido durante muchas décadas. Orozco y Yansura (2014) señalan que desde los años 70 han existido al menos tres períodos migratorios en Centroamérica: el primero de ellos fue en los años 70 y 80 cuando las guerras civiles en la región produjeron la emigración de miles de centroamericanos que buscaron asilo como refugiados. El segundo período abarcó los años 90 y los primeros años del siglo XXI, en el cual luego de haber concluido las guerras civiles, se dio una migración de tipo económico. El tercer período, que inició hace alrededor de una década y todavía continúa, se ha caracterizado por una combinación de emigración de centroamericanos que buscan asilo (ya no por razones políticas sino por la violencia generada por las pandillas), así como la continuación de la emigración de tipo económico y la búsqueda de reunificación familiar.

Smith (2006) también resalta los cambios en el tipo de emigrantes guatemaltecos hacia el extranjero, señalando que durante los años del conflicto armado miles de refugiados se asentaron en México y en menor medida en Estados Unidos y Canadá. Smith también señala que luego del conflicto armado, los emigrantes de tipo económico reemplazaron a los emigrantes (refugiados) que buscaban asilo político.

La literatura sobre migración generalmente diferencia entre los llamados factores de empuje (o expulsión) y factores de atracción. Los factores de empuje son las condiciones locales del país del migrante, que hacen que las personas busquen salir del mismo. Los factores de atracción son aquellos que hacen que un migrante decida asentarse en un país determinado. En este capítulo se analizan algunos de los factores de expulsión que inciden en que algunos guatemaltecos decidan emigrar hacia el extranjero.

Según la Organización Internacional para las Migraciones (2017) en el año 2015 un 5.86% del total de ciudadanos guatemaltecos vivía en el extranjero, más de un millón (1,017,513) de guatemaltecos. En la Tabla 3.1 se muestran los países en donde viven personas nacidas en Guatemala. Solamente se incluyen 12 países, en los cuales hay más de 1,000 guatemaltecos residiendo o viviendo permanentemente. Se observa que Estados Unidos tiene la mayor cantidad de migrantes guatemaltecos con 881,191, que representan el 86% de todos los ciudadanos guatemaltecos viviendo en el extranjero. El segundo país de residencia de los guatemaltecos que han emigrado es México, con 53,128 individuos, que representan el 5.3% del total. En los otros países incluidos en la tabla viven menos del 5% de guatemaltecos migrantes.

Tabla 3.1. Guatemaltecos viviendo en el extranjero en 2015

País	Número
Estados Unidos	881,191
México	53,128
Canadá	17,555
El Salvador	8,885
España	7,411
Honduras	3,375
Francia	2,994
Costa Rica	2,725
Italia	2,135
Alemania	2,093
Panamá	1,606
Reino Unido	1,049

*Fuente: Tabla preparada por autora con datos de OIM (2017)

Cabe notar que este número varía un poco de acuerdo con la fuente de información. Según el Migration Policy Institute (MPI), la proyección del Censo de 2010 de Estados Unidos calcula que en 2015 un total de 928,000 guatemaltecos vivían en Estados Unidos (Lesser y Batalova, 2017). Es también importante notar que la emigración de guatemaltecos ha aumentado en los últimos 50 años. Los datos longitudinales del MPI muestran que entre 1965 y 2015 aumentó considerablemente el número de guatemaltecos viviendo en Estados Unidos (MPI). El Gráfico 3.1 muestra los cambios a lo largo de los años. Aunque no se observa en el gráfico el número exacto en los primeros años, en el año 1960 habían 5,000 guatemaltecos viviendo en Estados Unidos; para 1970 el número había aumentado a 17,000 y para 1980 a 63,000. Una década más tarde, en 1990 la cifra ya había sobrepasado los 200,000 y dicha cantidad se duplicó para principios del nuevo siglo, llegando a 481,000. En el año 2010 habían 831,000 guatemaltecos en Estados Unidos y según el dato de MPI mencionado anteriormente, 928,000 en el año 2015. Con relación al estatus migratorio, diversas organizaciones señalan que alrededor del 60% de los guatemaltecos en Estados Unidos son indocumentados. En la Tabla 3.2 se presentan algunos detalles al respecto.

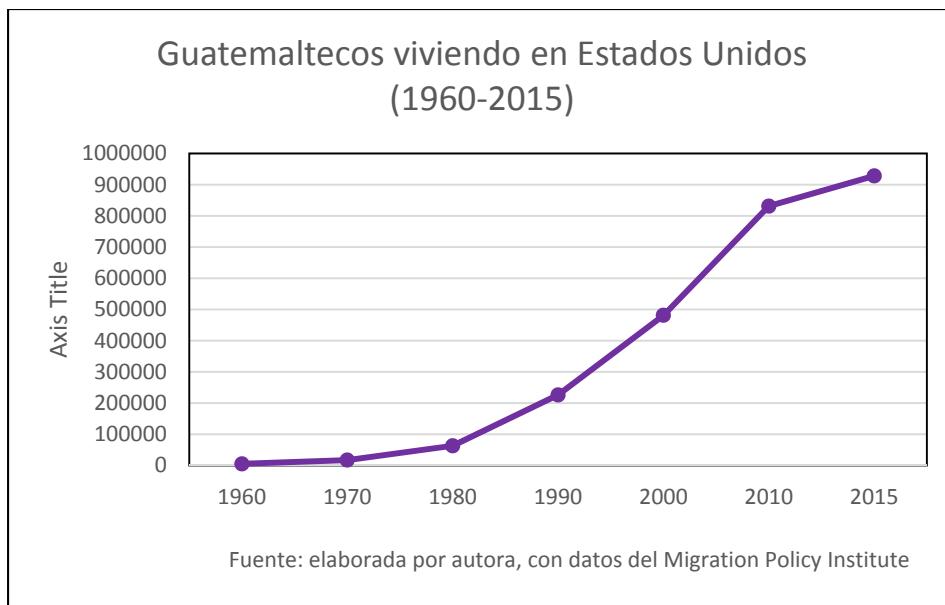


Gráfico 3.1. Guatemaltecos en Estados Unidos, 1960-2015¹

En la Tabla 3.2 se presentan algunos datos sociodemográficos acerca de los migrantes guatemaltecos en Estados Unidos. Los datos contenidos en la tabla se explican por sí mismos y no es el propósito de este capítulo ahondar en ellos. Se presentan como una referencia de interés acerca de las características de los guatemaltecos migrantes en Estados Unidos.

¹ Para más información ver
<https://www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/immigrants-countries-birth-over-time?width=1000&height=850&iframe=true>

**Tabla 3.2. Características de los migrantes guatemaltecos en Estados Unidos
(población nacida en Guatemala)**

Característica sociodemográfica	Dato	Año	Fuente
Edad promedio	35 años	2013	Pew
Estado civil casado	47%	2013	Pew
Población en estado de pobreza	26%	2013	Pew
Población sin seguro médico	61%	2013	Pew
Ingreso promedio anual del hogar	\$36,000	2013	Pew
<i>Ocupación:</i>			
Directivos y profesionales	9%	2013	Pew
Servicios	38%		
Ventas y trabajo de oficina	10%		
Construcción, extracción y agricultura	21%		
Mantenimiento, producción y transporte de materiales	23%		
Población con casa propia	27%	2013	Pew
<i>Educación (mayores de 25 años):</i>			
Menos de secundaria	59%	2013	Pew
Secundaria (High School)	21%		
Dos o menos años de universidad	13%		
Población con título universitario	7%		
Población con inglés limitado	70%	2015	MPI
Datos migratorios			
<i>Principales ciudades donde residen los migrantes guatemaltecos (incluye ciudades cercanas):</i>		2011-2015	MPI
Los Angeles, California	189,000		
Nueva York, Nueva York	89,000		
Washington D.C.	45,000		
Miami, Florida	42,000		
Houston, Texas	35,000		
San Francisco, California	29,000		
Boston, Massachusetts	24,000		
Chicago, Illinois	23,000		
Atlanta, Georgia	18,000		
Providence, Rhode Island	18,000		
Dallas, Texas	14,000		
Guatemaltecos naturalizados como ciudadanos de E.E.U.U	25%	2015	Pew
Total de guatemaltecos indocumentados	560,000	2012	DHS
Total de guatemaltecos con residencia legal	190,000		
<i>Cuánto tiempo lleva viviendo en E.E.U.U</i>		2013	Pew
Menos de 10 años	40%		
Entre 11 y 20 años	29%		
Más de 20 años	31%		

Fuente: Preparada por autora con datos de Pew (Pew Research Center), MPI (Migration Policy Institute) y DHS (Department of Homeland Security, United States)

La intención de emigrar de Guatemala en 2017

La sección anterior presentó una perspectiva amplia con datos acerca de los guatemaltecos que han emigrado al extranjero, en particular a Estados Unidos, el principal país receptor de migrantes nacidos en Guatemala. El análisis que se presenta a continuación se basa en la encuesta del Barómetro de las Américas y se enfoca en los migrantes potenciales, aquellos que tienen planes o les gustaría irse a vivir o trabajar en el extranjero en el corto plazo. La pregunta incluida en la encuesta de LAPOP en el año 2017 es la siguiente:

Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?
 (1) Sí (2) No

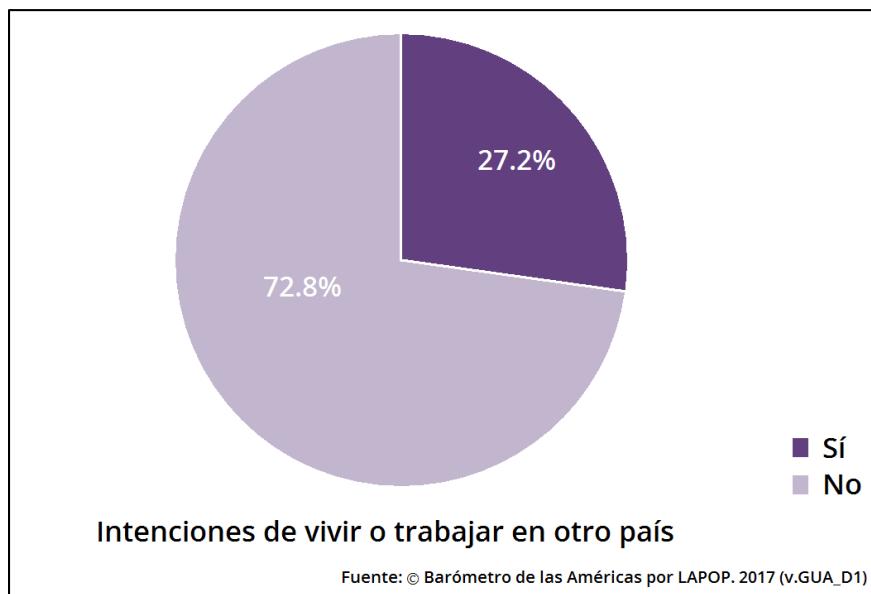


Gráfico 3.2. Intención de emigrar de Guatemala en 2017

Como puede observarse en el Gráfico 3.2, el 27.2% de los entrevistados indicó tener intenciones de emigrar de Guatemala en los próximos tres años. En el Gráfico 3.3 se presentan las respuestas dadas a esta pregunta en otros países de las Américas. Guatemala se ubica en una posición intermedia; en 14 países el porcentaje de ciudadanos que manifiestan la intención de emigrar es más alto que en Guatemala (en 10 la diferencia es estadísticamente significativa) y en 12 países es más bajo. Los porcentajes más altos de intención de emigrar se dan en los países del Caribe.

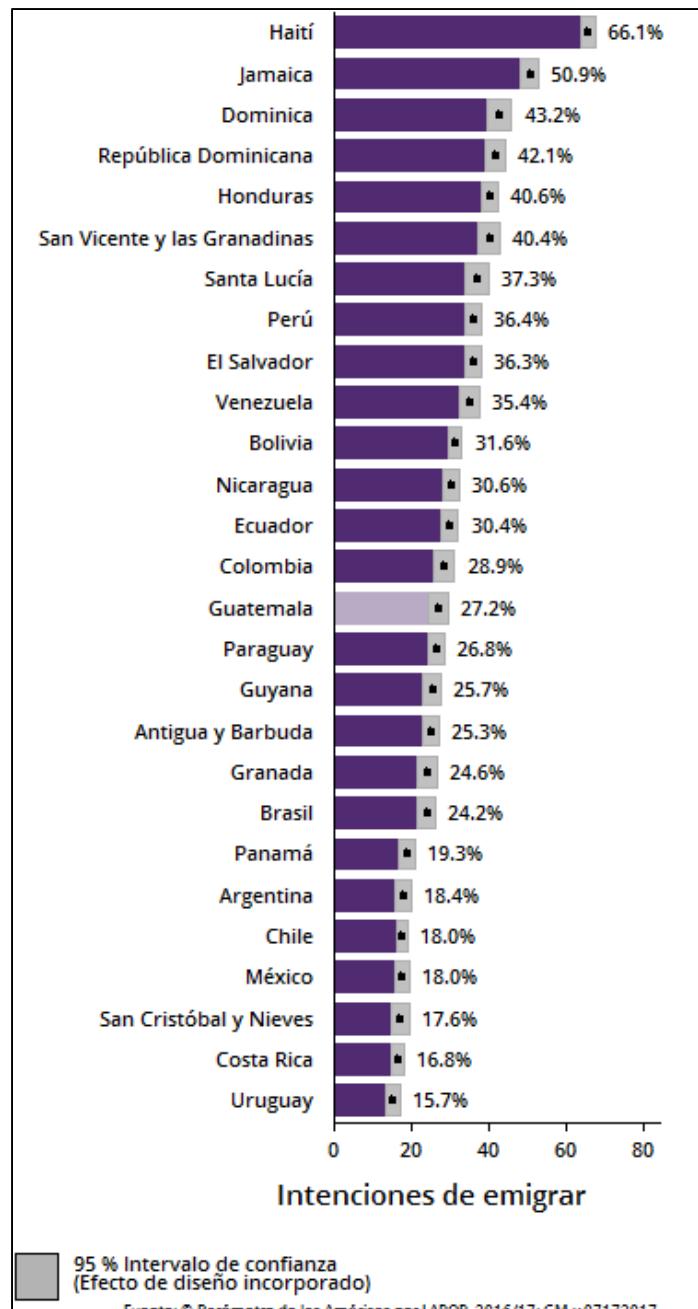


Gráfico 3.3. Intención de emigrar por país, 2016/17

En el Gráfico 3.4 se muestra la respuesta dada por los guatemaltecos a la misma pregunta desde el año 2004. El porcentaje de entrevistados que indicó que tiene la intención de emigrar ha fluctuado entre 14% (en el año 2012) y 27% (en el año 2017).

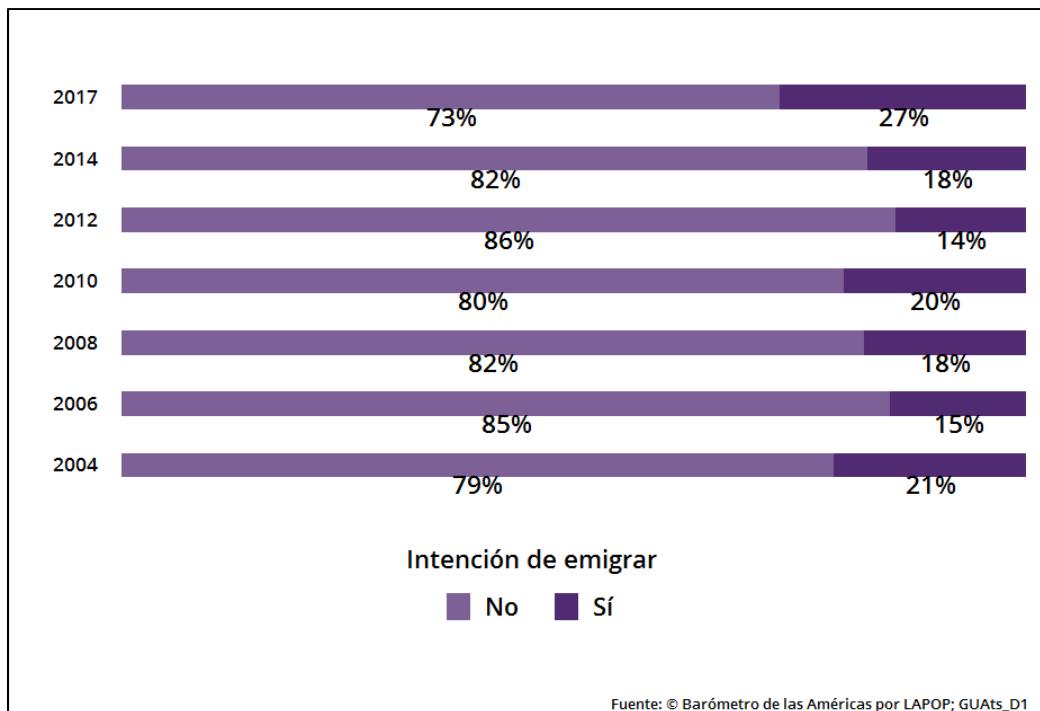


Gráfico 3.4. Intención de emigrar de Guatemala por año

Se procede ahora a analizar los factores sociodemográficos y contextuales que inciden en la intención de emigrar de Guatemala. Primeramente, con base en los datos recabados en la encuesta, en la Tabla 3.3 se muestran las características sociodemográficas de quienes dijeron que tienen intención de emigrar. Se observan muchas diferencias entre las distintas categorías. Resalta por ejemplo que un mayor porcentaje de hombres que de mujeres dice tener intención de emigrar. Otra diferencia marcada se observa entre los entrevistados menores de 35 años y el resto de la población. En forma similar, un porcentaje mayor de guatemaltecos no-indígenas manifiesta su intención de emigrar. También existe una diferencia marcada entre los guatemaltecos desempleados y el resto. Cabe notar asimismo que el porcentaje de intención de emigrar es mucho más alto en el área rural que en otras áreas del país. Al hacer otra comparación de índole geográfica, por región del país, no se observan diferencias significativas: en la región del Nororiente y el Sur un 28.2% de los entrevistados indicó tener intención de emigrar; en la región del Noroccidente el porcentaje es muy similar, con un 27.8%. En el Área Metropolitana baja un poco el porcentaje, llegando 24.9%.²

Finalmente, en la misma Tabla 3.3 es importante analizar el tema de la educación: las personas sin ninguna educación tienen una baja intención de emigrar, pero aquellos con alguna educación primaria o secundaria, tienen el porcentaje más alto; también resalta que un 16.5% de quienes tienen alguna educación o educación completa a nivel universitario manifestaron su intención de emigrar. No es claro, dada la forma en que se formuló la pregunta, si su deseo es ir a estudiar al extranjero, lo cual es altamente probable. También es importante tener en cuenta que el nivel educativo de la madre parece ser un predictor más efectivo: la brecha en la intención de emigrar entre quienes tienen madres sin educación y quienes tienen madres con alguna educación universitaria es enorme: 37.8% de los entrevistados cuyas madres no tienen ninguna educación

² Una perspectiva interesante se puede obtener de los datos generados con relación a los migrantes retornados: <http://mic.iom.int/webntmi/guatemala/>

manifestaron su intención de emigrar, pero sólo un 10% de los entrevistados con madres con educación secundaria completa manifestaron dicha intención. Entre quienes tienen madres con alguna educación post-secundaria, el porcentaje es aún menor (3.5% únicamente).

Tabla 3.3. Características sociodemográficas de los potenciales migrantes de Guatemala en 2017

Característica	Categoría	Porcentaje
Género	Hombre	55.3
	Mujer	44.7
Edad	18-25 años	33.5
	26-35	30.6
	36-45	20.8
	46-55	9.6
	56-65	4.3
	66 o más	1.2
Educación	Ninguna	3.9
	Primaria*	33.5
	Secundaria*	46.1
	Universitaria*	16.5
Nivel educativo de la madre del entrevistado	Ninguna	37.8
	Primaria incompleta	24.9
	Primaria completa	20.6
	Secundaria incompleta	3.5
	Secundaria completa	9.7
	Post-secundaria (incompleta o completa)	3.5
Auto-identificación étnica	No Indígena	54.8
	Indígena	45.3
Estado civil	Soltero	35.9
	Casado	37.1
	Unido	19.1
	Divorciado	1.4
	Separado	3.6
	Viudo	2.9
Número de hijos en casa (menores de 13 años)	Ninguno	21.0
	Uno	24.1
	Dos	26.0
	Tres a cinco	26.1
	Seis o más	2.8
Situación laboral	Trabajando	36.5
	Desempleado, buscando trabajo activamente	24.2
	No está trabajando, pero tiene trabajo	8.6
	Estudiante	9.8
	Ama de casa	15.6
	Retirado, pensionado o incapacitado permanente	1.0
	No trabaja, no está buscando	4.4

Ocupación	Asalariado en el gobierno o empresa estatal	16.4
	Asalariado en el sector privado	20.3
	Dueño o socio en negocio	8.5
	Trabaja por su cuenta	49.2
	Trabajador no pagado	5.6
Área de residencia	Área Metropolitana (Ciudad de Guatemala)	21.1
	Ciudad grande	4.1
	Ciudad mediana	5.5
	Ciudad pequeña	15.6
	Área rural	53.8
Región del país	Noroccidente	27.8
	Nororiente	28.2
	Sur	28.2
	Área Metropolitana	24.9

*El entrevistado tiene al menos alguna educación de este tipo, o quizás la completó totalmente.

La información descriptiva mostrada en la Tabla 3.3 presenta una idea general de las diferencias en la intención de emigrar de Guatemala entre distintos grupos de guatemaltecos. Sin embargo, es importante también medir hasta qué punto dichas diferencias son estadísticamente significativas. Para lograr determinar lo anterior se realiza un análisis de regresión logística. Los gráficos a continuación muestran los resultados significativos de este análisis de regresión³. El género del encuestado y su edad son factores significativamente relacionados con la intención de emigrar. En el Gráfico 3.5 se observa que los hombres tienen una intención más alta de emigrar que las mujeres guatemaltecas. Mientras que 30.3% de los hombres dio una respuesta positiva, un porcentaje menor (24.2%) de las mujeres indicó que tenía intención de emigrar. La diferencia entre ambos es estadísticamente significativa.

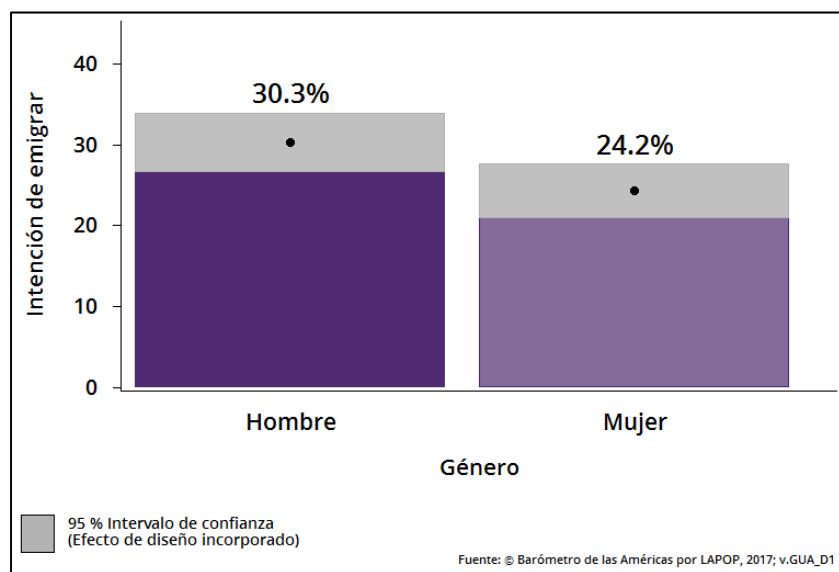


Gráfico 3.5. Intención de emigrar por género, Guatemala 2017

³ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

En el Gráfico 3.6 se observan, además de las diferencias por género, las diferencias entre los distintos grupos etarios. En todas las categorías de edad los hombres tienen una intención más alta de emigrar, particularmente entre aquellos que tienen entre 18 y 35 años de edad. En dicho grupo, alrededor del 40% expresó tal intención. La misma disminuye conforme aumenta la edad, al punto que entre aquellos mayores de 66 años la intención baja a menos del 10%. Entre la población femenina se observa el mismo patrón, aunque no tan marcado como en el caso de los hombres: mientras que el 30% de las mujeres de 18-25 años manifiesta su intención de emigrar, el porcentaje baja a menos de 10% entre las mujeres mayores de 56 años.

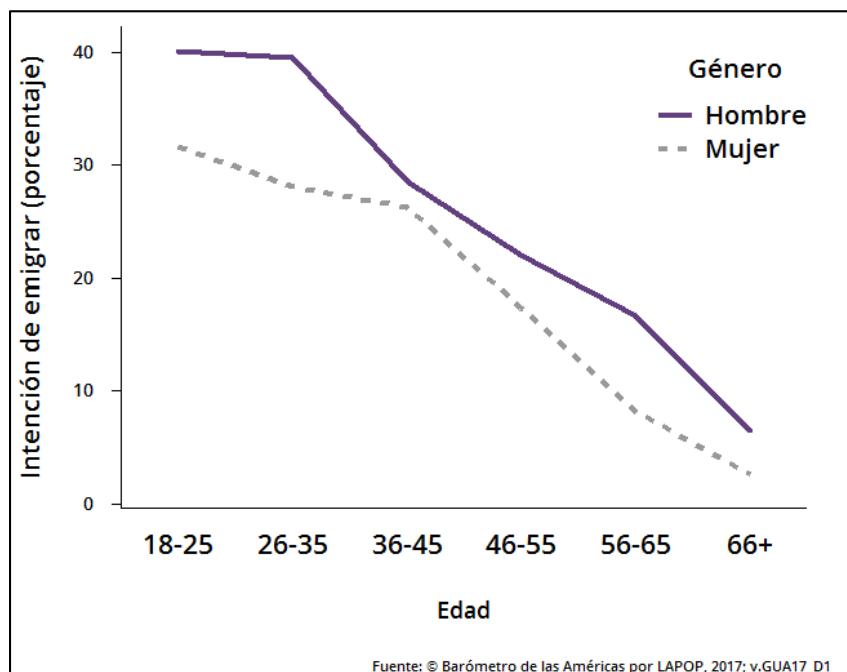


Gráfico 3.6. Intención de emigrar por edad y género, Guatemala 2017

Aunque el nivel de educación no resulta ser un predictor de la intención de emigrar de Guatemala, es importante analizar la relación entre género, educación y migración. En el Gráfico 3.7 se observa que la población con menos educación es menos proclive a intentar emigrar, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Conforme aumenta la educación, aumenta la intención de emigrar, llegando a su punto más alto entre los hombres con alguna educación secundaria. Aunque el porcentaje disminuye un poco entre quienes tienen alguna educación superior, es todavía más alto que entre quienes solo tienen alguna educación primaria o ninguna educación. Cabe recordar que la pregunta no pide al entrevistado que indique si tiene la intención de estudiar en otro país, por lo que es posible que entre las personas con educación universitaria, la intención sea obtener estudios de posgrado.

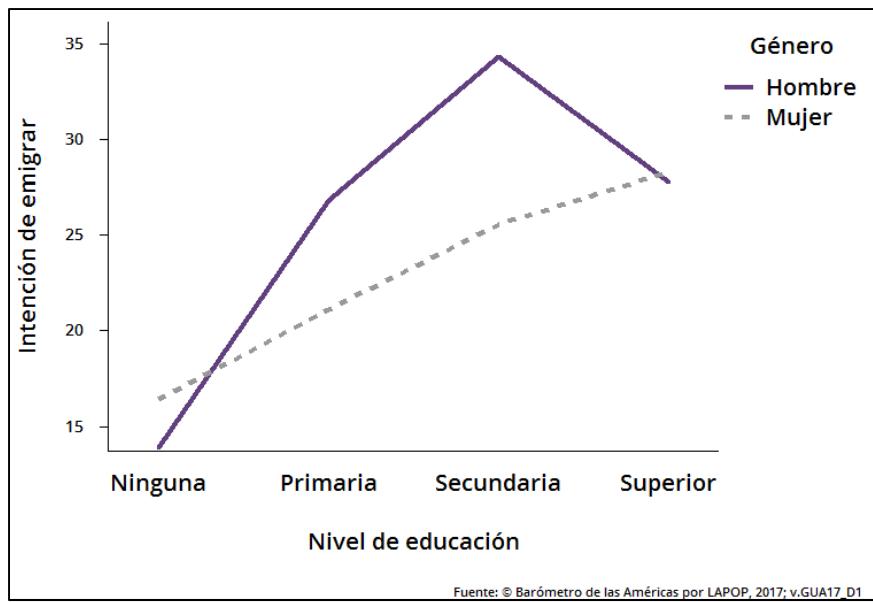


Gráfico 3.7. Intención de emigrar por educación y género, Guatemala 2017

IV. Vulnerabilidad, exclusión y emigración en Guatemala

¿Qué es vulnerabilidad?

El objetivo de este capítulo es determinar en qué medida las variables asociadas a la vulnerabilidad económica, física y social contribuyen a la emigración de Guatemala. Diversas disciplinas utilizan el término vulnerabilidad. Tradicionalmente se había utilizado el término para hacer referencia a comunidades vulnerables a desastres naturales (M&E Studies), sin embargo en años recientes se ha extendido su uso. Existen diferentes definiciones y usos del término vulnerabilidad, por ejemplo en disciplinas como la psicología, la medicina⁴, e incluso la informática. En este informe, son de interés las definiciones utilizadas por las disciplinas como la economía y algunas ciencias sociales. Según Naudé, Santos-Paulino y McGillivran (2009), en el estudio de la economía se emplea el término de vulnerabilidad a nivel macro y a nivel micro. A nivel microeconómico se refiere más frecuentemente a la vulnerabilidad relacionada con la pobreza, es decir la posibilidad de que un individuo o un hogar permanezcan o caigan en situación de pobreza. Calvo and Dercon (2005) consideran esta medida de vulnerabilidad como una evaluación de la magnitud de la amenaza de pobreza. En forma similar, Philip y Rayhan (2004) asocian la vulnerabilidad con la pobreza, señalando que los pobres son generalmente más vulnerables que otros grupos a amenazas a la salud, recesiones económicas, catástrofes naturales, e incluso la violencia generada por otros seres humanos. Alwang, Siegel y Jorgensen (2001) señalan que la sociología es la ciencia que ha tratado de ampliar el concepto de vulnerabilidad más allá de la definición de bienes materiales.

⁴ La Organización Mundial de la Salud incluye a los niños, las mujeres embarazadas, los ancianos, la población desnutrida y a quienes tienen enfermedades como población vulnerable a epidemias. También señala que la pobreza contribuye en forma importante a la vulnerabilidad
http://www.who.int/environmental_health_emergencies/vulnerable_groups/en/

Moser y Hollad (1998) la definen como la inseguridad de bienestar de individuos, hogares o comunidades frente a un ambiente cambiante.

Es importante notar que en las distintas disciplinas el concepto de vulnerabilidad está vinculado cercanamente al concepto de riesgo, y con la contraparte de la vulnerabilidad, es decir la seguridad (Philip y Rayhan, 2004). La vulnerabilidad es considerada en las diversas disciplinas como una condición dinámica, en tanto que un individuo, grupo o comunidad vulnerable puede sufrir cambios súbitos (Alwang, Siegel y Jorgensen, 2001).

La definición de la Cruz Roja resume diversas perspectivas⁵:

“La vulnerabilidad puede definirse como la capacidad disminuida de una persona o un grupo de personas para anticiparse, hacer frente y resistir a los efectos de un peligro natural o causado por la actividad humana, y para recuperarse de los mismos. Es un concepto relativo y dinámico. La vulnerabilidad casi siempre se asocia con la pobreza, pero también son vulnerables las personas que viven en aislamiento, inseguridad e indefensión ante riesgos, traumas o presiones.”

Más recientemente, en especial con referencia a América Latina, diversos estudios han ampliado el concepto para incluir la vulnerabilidad física frente a la violencia. Gottsbacher y De Voer en *Vulnerabilidad y Violencia en América Latina y El Caribe* (2016) recopilan estudios en diversos países de la región que analizan la situación de vulnerabilidad y violencia de personas individuales y grupos específicos; la violencia se concibe por ejemplo en términos de delincuencia, conflicto armado, inseguridad y miedo al crimen. Cubel (2016) también hace referencia a la relación entre vulnerabilidad y la inseguridad, haciendo mención en particular de la vulnerabilidad de los jóvenes y las mujeres.

Como se ha indicado en los párrafos anteriores, la vulnerabilidad puede estar relacionada con las dificultades socioeconómicas, pero también con la violencia. Solís y Cerna (2014, 486) resaltan el vínculo entre vulnerabilidad, pobreza y violencia al referirse a los países de América Latina:

“Si a este panorama se suma la escasa productividad asociada al rezago tecnológico, la falta de innovación y la mala calidad educativa que prevalece de los países del área que de un tiempo a la fecha se han concentrado en competir por salarios bajos para atraer inversiones, el resultado es que miles de personas, especialmente los jóvenes y las mujeres, vean incumplidas sus aspiraciones de desarrollo económico personal y los convierte en sectores muy vulnerables ante la delincuencia común y el crimen organizado, que sí puede cubrir sus expectativas aspiracionales.”

Finalmente, explícita o implícitamente, las diferentes concepciones de vulnerabilidad coinciden en que ésta se relaciona con la exclusión social del individuo en su país de origen (ver Oswald 2012). En otras palabras, las personas vulnerables también son sujeto de exclusión de diversos tipos, tanto en distintas esferas sociales como en su relación con el sistema político. En este informe se utiliza el término exclusión social para referirse a la vulnerabilidad a la discriminación,

⁵ Esta definición es utilizada por la Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En el sitio Web de dicha organización esta definición se refiere mayormente a vulnerabilidad a desastres naturales. <http://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/que-es-un-desastre/que-es-la-vulnerabilidad/>

y exclusión política para referirse a la falta de conectividad entre los individuos—en este caso los potenciales migrantes—y el sistema político en su país.

Vulnerabilidad económica y migración

Se procede ahora a evaluar si existe una relación entre la intención de emigrar y la vulnerabilidad económica de los guatemaltecos. Para ello se utiliza una regresión logística que incluye diversas variables relacionadas con las percepciones de la economía y la situación de la economía familiar de los entrevistados. En la regresión se incluyen controles demográficos y socioeconómicos para verificar si las variables económicas tienen una relación con la intención de emigrar independientemente de otros factores.

Las variables económicas utilizadas son las siguientes. Adicionalmente se incluye una variable llamada “desempleado” que mide si el entrevistado ha estado buscando trabajo activamente.

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?
(1) Mejor (2) Igual (3) Peor
Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas]
(1) Les alcanza bien y pueden ahorrar
(2) Les alcanza justo sin grandes dificultades
(3) No les alcanza y tienen dificultades
(4) No les alcanza y tienen grandes dificultades
Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer alternativas]
(1) ¿Aumentó?
(2) ¿Permaneció igual?
(3) ¿Disminuyó?

Dos variables se relacionan significativamente con la intención de emigrar de Guatemala⁶: la situación económica de la familia del potencial migrante y el estar desempleado. Este hallazgo corrobora el dato presentado en la Tabla 3.3, en la cual se muestra que un alto porcentaje de desempleados manifiesta su intención de emigrar de Guatemala en comparación con otros grupos.

En el Gráfico 3.8 se observa la relación entre la situación económica familiar y la intención de emigrar. Un porcentaje más alto de los individuos cuya situación económica familiar es precaria dicen tener intención de emigrar en los siguientes tres años: un 36.2% de individuos en cuya familia tienen grandes dificultades económicas (y no les alcanza para vivir) tienen la intención de emigrar. El porcentaje baja a 29.2% entre quienes manifestaron tener dificultades (aunque no grandes dificultades). La diferencia entre estos dos grupos no es estadísticamente significativa. Sin embargo, sí hay una diferencia significativa entre estos dos grupos y quienes señalan que el ingreso familiar les alcanza justo, y quienes dicen que les alcanza bien. Un 22.7% de quienes indican

⁶ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

que el ingreso familiar alcanza justo manifiestan su intención de emigrar, y el porcentaje baja a 20.9% entre quienes señalaron que les alcanza bien. En este sentido, cabe recordar que la pregunta que se hace a los entrevistados deja abierta la posibilidad de que estos quieran salir del país por razones de estudio.

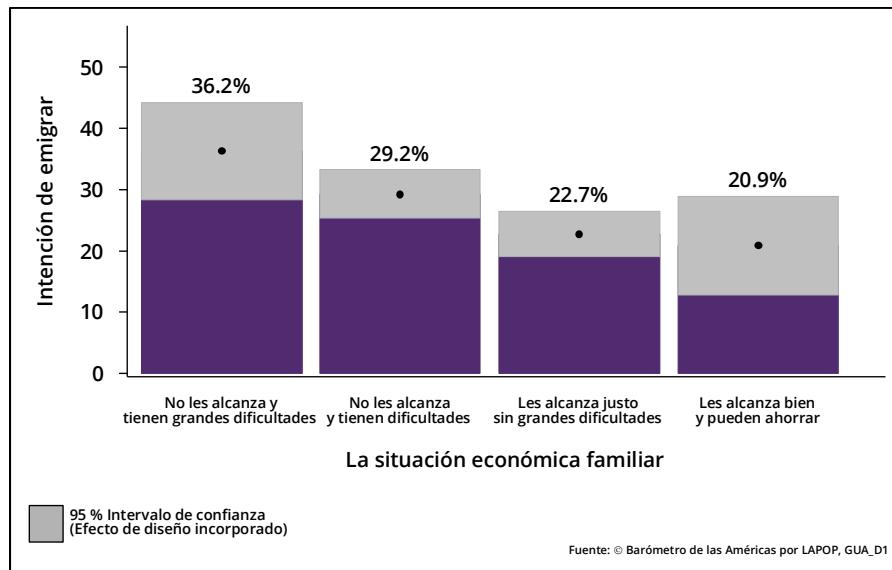


Gráfico 3.8. Intención de emigrar y situación económica familiar, Guatemala 2017

Es importante conocer el porcentaje de guatemaltecos que se ubican en cada una de las categorías relacionadas con la situación económica familiar. En el Gráfico 3.9 puede verse que 44.7% de guatemaltecos se ubican en la categoría “no les alcanza y tienen dificultades”. Un 15.3% dicen tener grandes dificultades. Si se suman las dos categorías, una mayoría (60%) de los guatemaltecos tiene dificultades económicas en su hogar. En las otras dos categorías, un 30.7% señala que el ingreso familiar les alcanza justo, y un 9.4% que les alcanza bien. Estos resultados muestran que la población en vulnerabilidad económica representa la mayoría del país y por tanto es más proclive a querer emigrar de Guatemala.

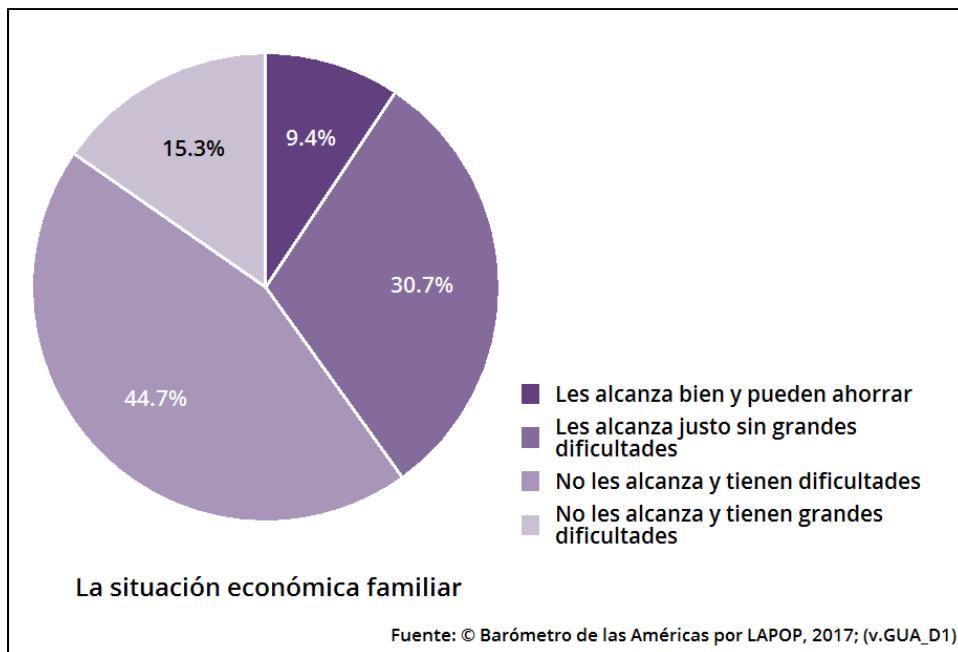


Gráfico 3.9. Situación económica familiar de los guatemaltecos, 2017

La relación entre desempleo y emigración se observa en el Gráfico 3.10. En la categoría de desempleado se ubica el 15% de los entrevistados, quienes indicaron estar buscando trabajo activamente; el resto de los entrevistados dijo estar trabajando, ser estudiante, ama de casa o jubilado. El gráfico muestra claramente que el porcentaje de intención de emigrar de Guatemala es mucho más alto entre los desempleados, llegando a un 45.4%. Por otro lado, únicamente un 23.9% de quienes están empleados dijeron tener intención de emigrar.

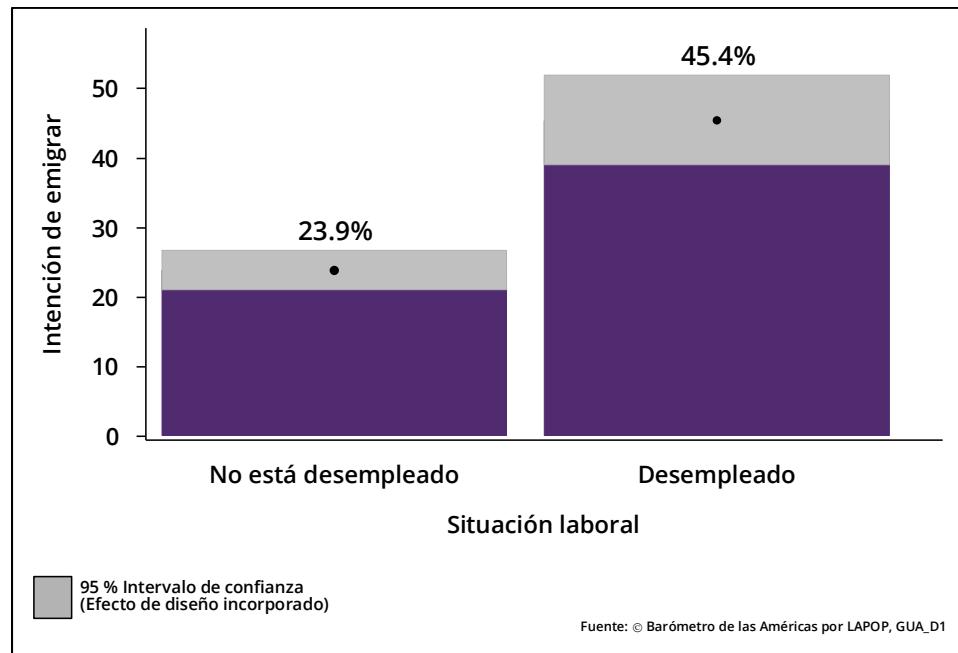


Gráfico 3.10. Intención de emigrar y situación laboral, Guatemala 2017

Vulnerabilidad física y migración

Como se discutió en un inicio, estudios a nivel de Centroamérica o el Triángulo Norte han encontrado que existe una correlación entre intención de emigrar y la violencia e inseguridad (Raderstorf et al, 2017, Hiskey, et al, 2016). En este informe se analiza específicamente el caso de Guatemala. Para el efecto se realiza una regresión logística para determinar si existe relación entre la intención de emigrar y las variables que miden la vulnerabilidad física a causa de la delincuencia. En el modelo de regresión se incluyen como controles variables demográficas y socioeconómicas; dado que la victimización por delincuencia en Guatemala es mucho mayor en áreas urbanas—en particular en la capital—se incluye también en el modelo de regresión una variable que mide si el entrevistado vive en el Área Metropolitana, en ciudades de menor tamaño o en el área rural.

Adicionalmente, se incluye en el modelo de regresión un índice de cambio de comportamiento. Se preguntó a los entrevistados si a causa de la delincuencia han tenido que cambiar su comportamiento y se construyó un índice con dichas variables. Las preguntas específicas que forman parte del índice se especifican más adelante. Las demás variables de vulnerabilidad física incluidas en el modelo se basan en las siguientes preguntas:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No

FEAR11. Pensando en su vida diaria, ¿cuánto temor siente usted de ser víctima directa de homicidio? ¿Siente usted mucho temor, algo de temor, poco temor, o nada de temor?

(1) Mucho temor (2) Algo de temor (3) Poco temor (4) Nada de temor

VICBAR7. Han ocurrido asesinatos en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?

(1) Sí (2) No

VICBARF. ¿Han ocurrido ataques a mujeres en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?

(1) Sí (2) No

AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)

Las variables significativamente relacionadas con la inseguridad que se utilizan en la regresión se muestran a continuación⁷. Se encuentra que el haber sido víctima de un acto de delincuencia, el que hayan habido ataques a mujeres en el barrio del entrevistado y el que el entrevistado haya tenido que cambiar algún elemento de su vida diaria para evitar ser víctima de la delincuencia son factores que en Guatemala se asocian con una mayor intención de emigrar.

⁷ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

En el Gráfico 3.11 se ve claramente que la intención de emigrar es más alta entre quienes han sido víctimas de la delincuencia en los 12 meses anteriores. Mientras que un 23.9% de quienes no han sido víctimas dicen querer emigrar, el porcentaje sube a 37.3% entre quienes han sido victimizados. La diferencia entre ambos grupos es estadísticamente significativa.

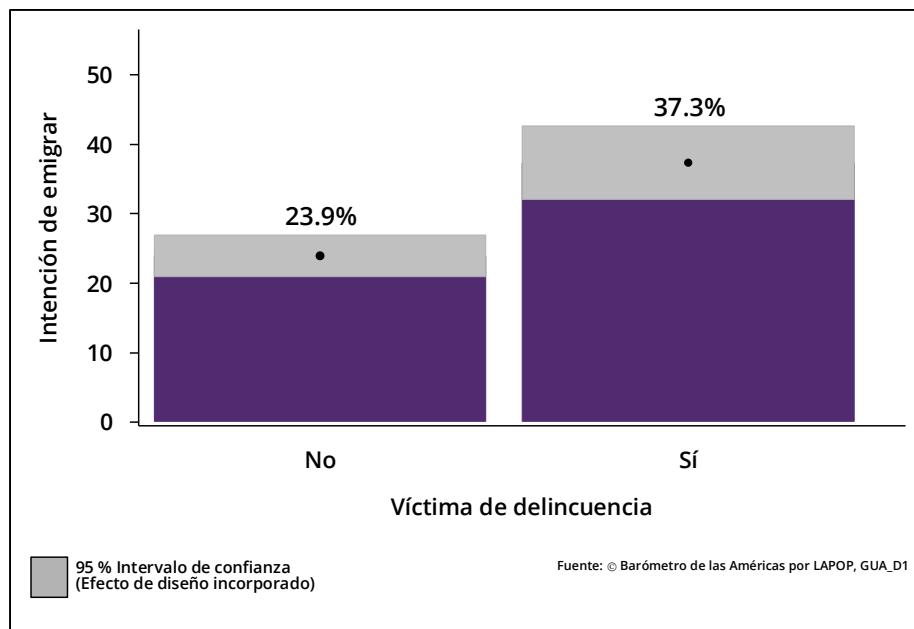


Gráfico 3.11. Intención de emigrar y victimización por delincuencia, Guatemala 2017

Para tener una mejor idea del contexto, el Gráfico 3.12 presenta del porcentaje de los entrevistados que indicó que ellos/ellas han sido víctimas directas de la delincuencia. Un 23.8% de los guatemaltecos dijo haber sido victimizado en los 12 meses previos a la encuesta.

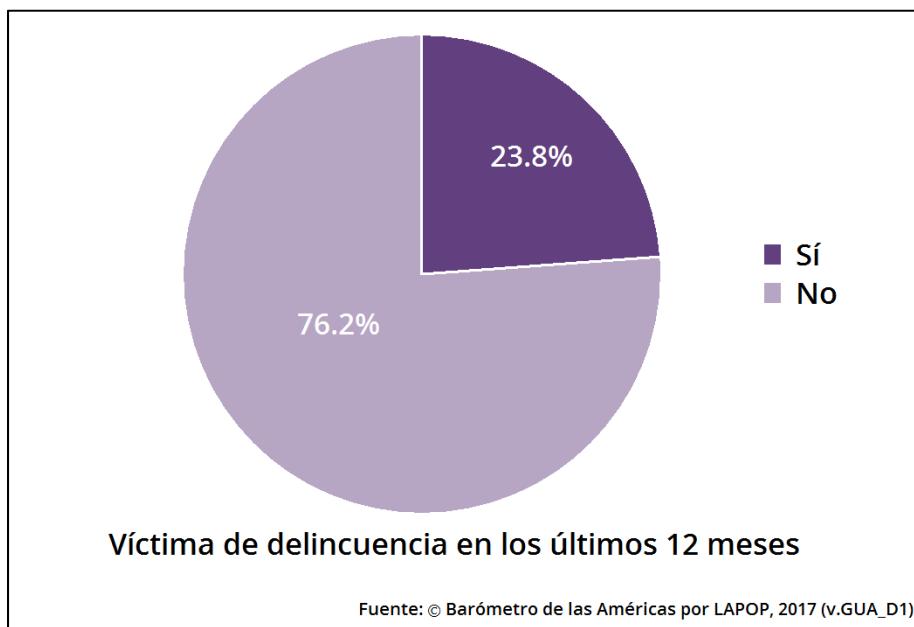


Gráfico 3.12. Victimización por delincuencia, Guatemala 2017

Es interesante hacer una comparación con los países del denominado Triángulo Norte en Centroamérica, en cuanto al impacto de la delincuencia en la intención de emigrar. Como se observa en el Gráfico 3.13, el impacto de la delincuencia en la intención de emigrar es mucho mayor en El Salvador y en Honduras que en Guatemala.

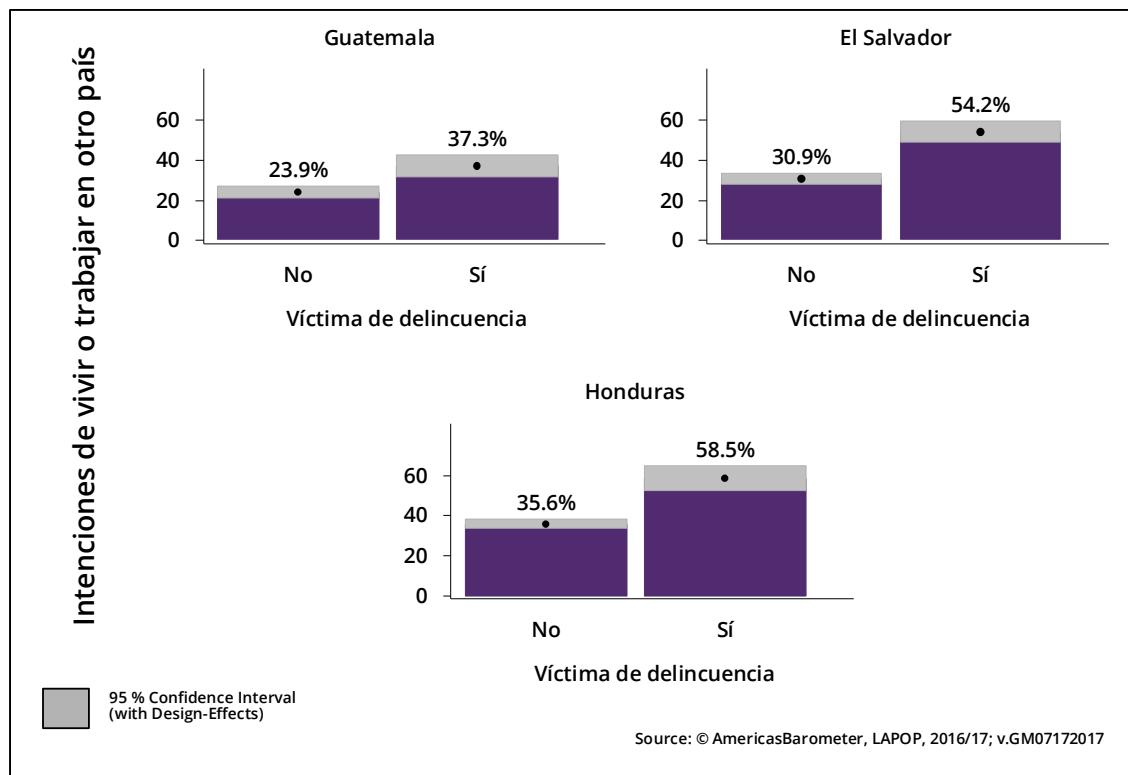


Gráfico 3.13. Victimización por delincuencia e intención de emigrar en el Triángulo Norte, 2016-2017

Otro de los factores de vulnerabilidad física que según la regresión estadística influye en el deseo de emigrar de Guatemala es el tener que cambiar hábitos de vida como consecuencia de la delincuencia. En el cuestionario de 2017 se incluyó una serie de preguntas relacionadas con el tema. Para efectos del análisis, se creó un índice de cambio de comportamiento con las variables antes señaladas. El índice fue incluido en la regresión logística que evalúa si el verse forzado a cambiar comportamiento se asocia con la intención de emigrar. El índice incluye las siguientes preguntas:

	Sí	No
VIC71. ¿Ha evitado salir solo(a) de su casa durante la noche?	(1) Sí	(0) No
VIC72. ¿Ha evitado utilizar el transporte público?	(1) Sí	(0) No
VIC40A. ¿Ha evitado comprar cosas que le gusten porque se las pueden robar?	(1) Sí	(0) No
VIC74. ¿Ha evitado que los niños o niñas de su casa jueguen en la calle?	(1) Sí	(0) No

VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”]	(1) Sí	(0) No

En el Gráfico 3.14 se observa el porcentaje de entrevistados que dio una respuesta positiva a las preguntas anteriores. El porcentaje más alto de cambio de comportamiento es relacionado con dejar a los niños jugar en la calle. Un 69.2% de los guatemaltecos dijo que por temor a la delincuencia no dejan a los niños hacerlo. El siguiente factor es el salir de noche: más de la mitad de la población (un 56.6%) dice haber evitado salir de noche por temor a la delincuencia. En otros tres componentes, el porcentaje es también alto; un 48.6% de los guatemaltecos dice haber evitado comprar ciertas cosas por temor al robo y un 48.2% dice haber limitado los lugares de recreación. Sin ser el tema de este capítulo, es importante anotar el impacto que estos dos temas pueden tener en la economía nacional. Un 47.4% dice haber evitado utilizar transporte público. Finalmente, un 19.7% dice haber sentido necesidad de cambiar de barrio de residencia a causa de la delincuencia.⁸

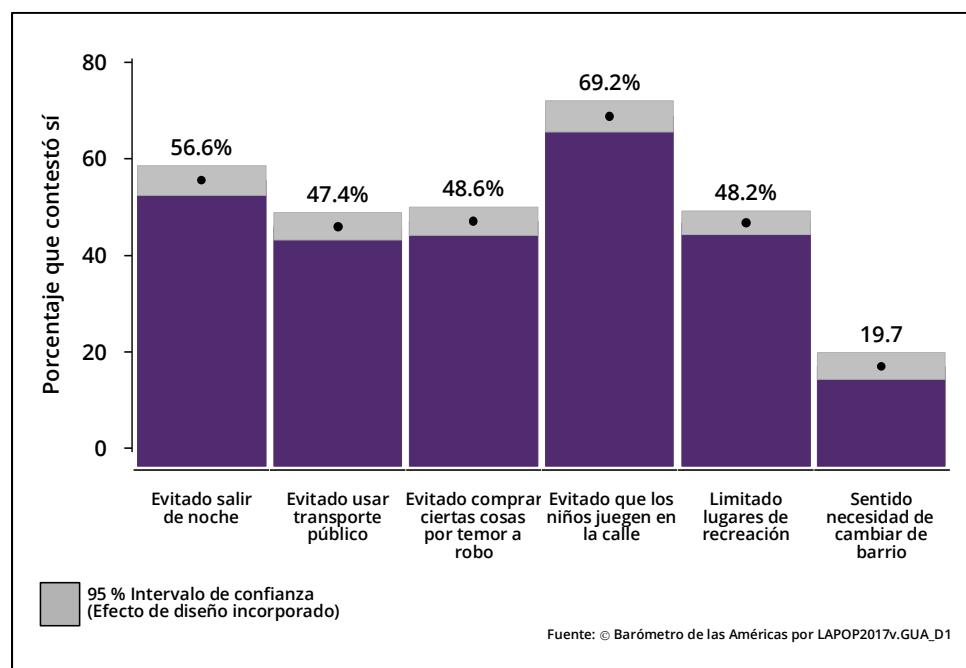


Gráfico 3.14. Cambios en el comportamiento a causa de temor a la delincuencia, Guatemala 2017

En el Gráfico 3.15 se muestra la diferencia en la intención de emigrar entre quienes han tenido que cambiar hábitos de vida por la delincuencia, y quienes no han tenido que hacerlo. En todas las categorías, el porcentaje de intención de emigrar es más alto entre quienes han tenido que cambiar su comportamiento o evitar hacer ciertas cosas, a causa de la delincuencia. La diferencia entre quienes han tenido que cambiar y quienes no lo han hecho es estadísticamente significativa.

⁸ Los otros países del Triángulo Norte exhiben tasas similares en el número de personas que han sentido la necesidad de cambiar de barrio por temor a la delincuencia. En Honduras un 21.1% y en El Salvador un 19.5%. Ver el siguiente estudio para mayor información sobre la relación entre la inseguridad, emigración y cambios en la vida cotidiana de América Central: <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2017/10/Crime-Avoidance-Report-FINAL-ONLINE.pdf>

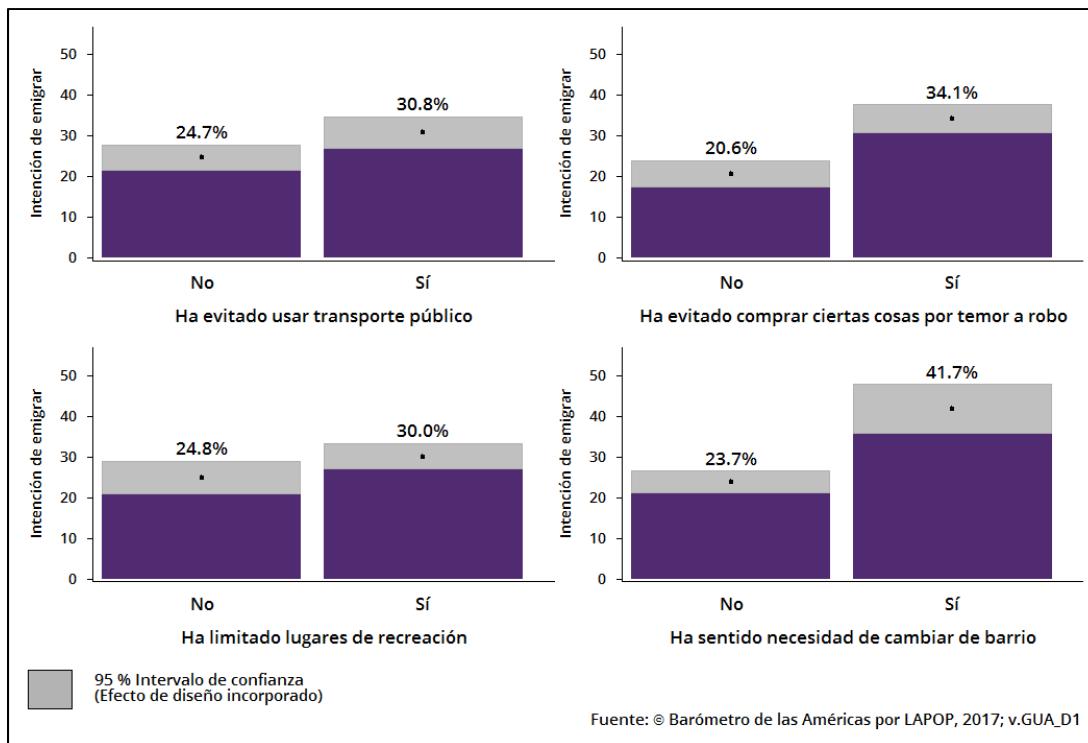


Gráfico 3.15. Intención de emigrar y cambio de comportamiento por delincuencia, Guatemala 2017

Otra variable que representa vulnerabilidad física y que en el análisis de regresión resultó significativamente asociada a la intención de emigrar de Guatemala es si en el barrio o colonia del entrevistado ha habido ataques contra mujeres. En el Gráfico 3.16 se muestra dicha relación: un 36.8% de los guatemaltecos en cuya comunidad ha habido ataques contra las mujeres tiene la intención de emigrar, pero el porcentaje baja más de diez puntos porcentuales entre aquellos que viven en comunidades donde no ha habido ataques.

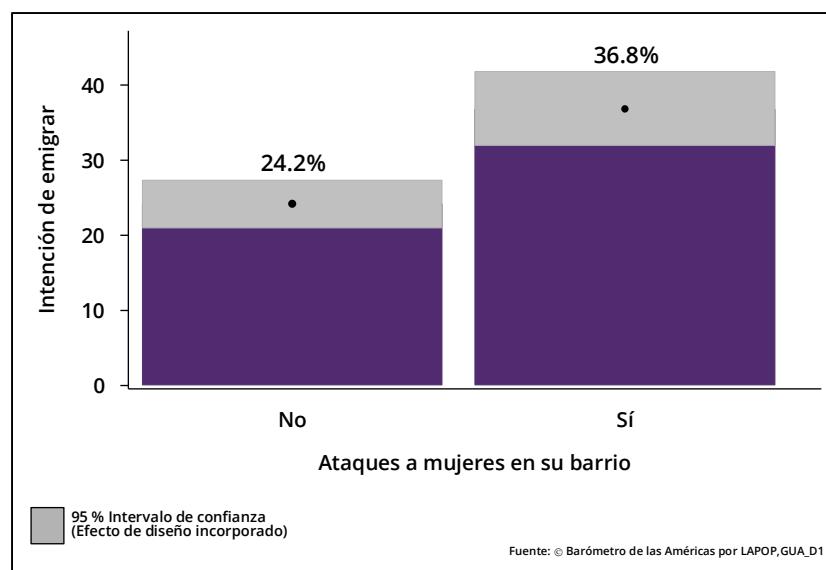


Gráfico 3.16. Intención de emigrar y ataques a mujeres en el barrio, Guatemala 2017

Es importante también saber si la vulnerabilidad resultante de los ataques a las mujeres afecta a ambos géneros. En el Gráfico 3.17 se observa que la intención de emigrar es más alta entre quienes viven en barrios en donde ha habido ataques a mujeres, independientemente del género del entrevistado. Entre los hombres un 41.3% de quienes viven en barrios donde ha habido ataques dijo tener intención de emigrar, en comparación con un 26.8% de los hombres que viven en lugares en donde no ha habido ataques. La diferencia entre ambos grupos es estadísticamente significativa. Lo mismo sucede en el caso de las mujeres ya que un 32.1% de quienes viven en barrios en donde las mujeres han sido atacadas tiene intención de migrar, en comparación con el 21.5% de las mujeres que viven en barrios en donde no ha habido ataques. Es interesante notar que los ataques a las mujeres hacen que la población se sienta vulnerable, independientemente del género.

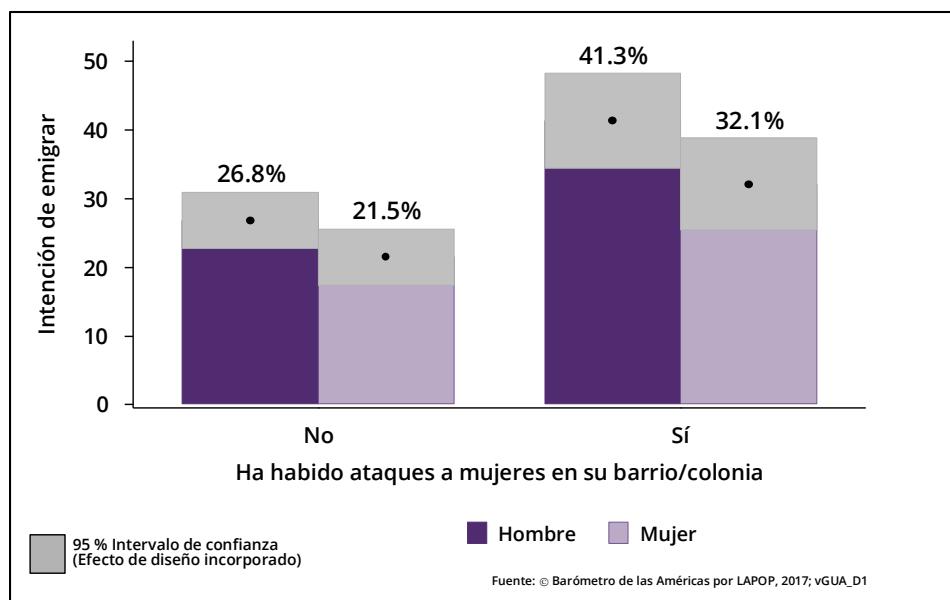


Gráfico 3.17. Intención de emigrar y ataques a mujeres en el barrio, por género, Guatemala 2017

Nuevamente, para tener una idea del contexto, el Gráfico 3.18 muestra el porcentaje de personas que indicaron que en su barrio o comunidad habían ocurrido ataques contra mujeres. La cuarta parte (uno de cada cuatro entrevistados) dijo que en su barrio habían ocurrido ataques contra mujeres.

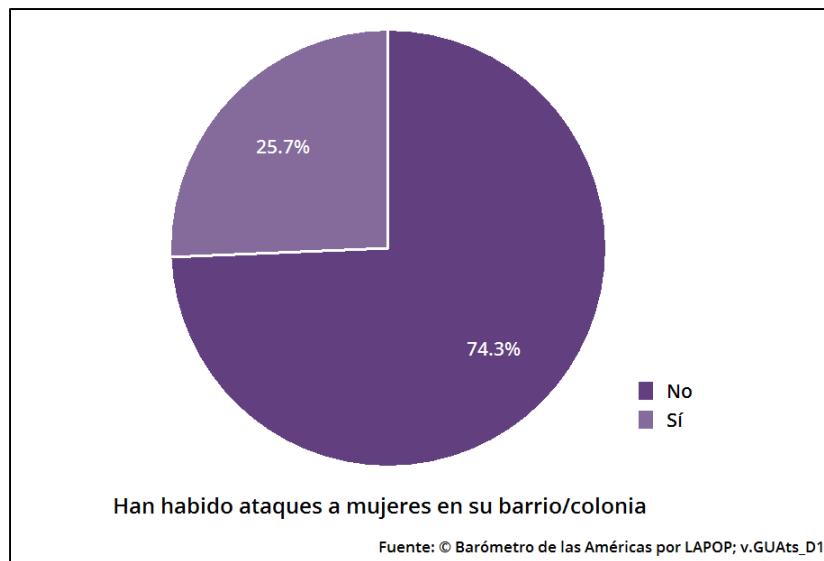


Gráfico 3.18. Ataques a mujeres en el barrio o colonia del entrevistado, Guatemala 2017

Finalmente con relación a la vulnerabilidad física, el cuestionario de 2017 incluyó una pregunta específica, no relacionada con la pregunta de intención de emigrar, que muestra otra faceta de la emigración.

Q14A. Y ahora pensando en los últimos 12 meses, ¿ha considerado emigrar de su país debido a la inseguridad? (1) Sí (2) No

Un 17.2% de los guatemaltecos indicó que en los 12 meses anteriores había considerado emigrar del país a causa de la inseguridad, como se muestra en el Gráfico 3.19. Esta medida es distinta a la anterior pregunta, que pide a los entrevistados si tienen intención de emigrar en los próximos tres años.

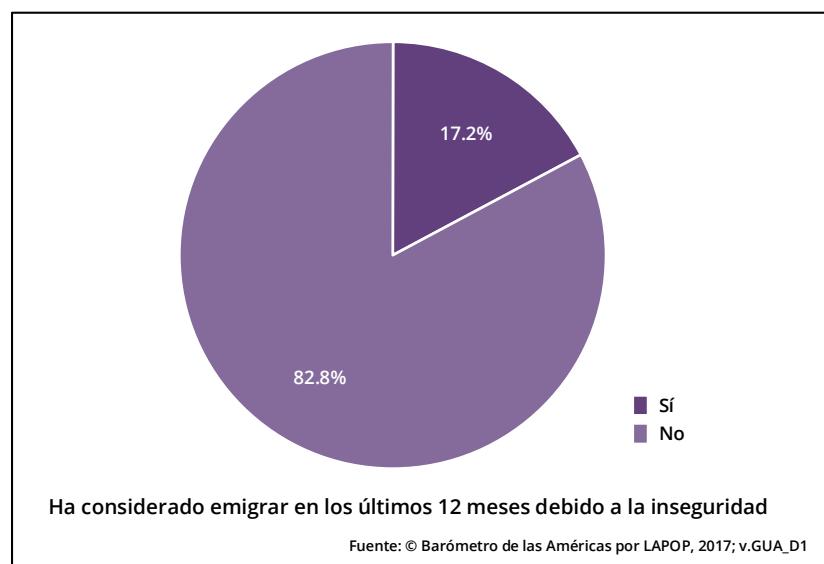


Gráfico 3.19. Ha considerado emigrar debido a la inseguridad, Guatemala 2017

Al efectuar una comparación entre las regiones del país, se observa en el Gráfico 3.20 que en el Nororiente de Guatemala el porcentaje de quienes dicen tener intención de emigrar a causa de la inseguridad es mayor que en las otras regiones del país. Sin embargo, la diferencia entre regiones no es estadísticamente significativa.

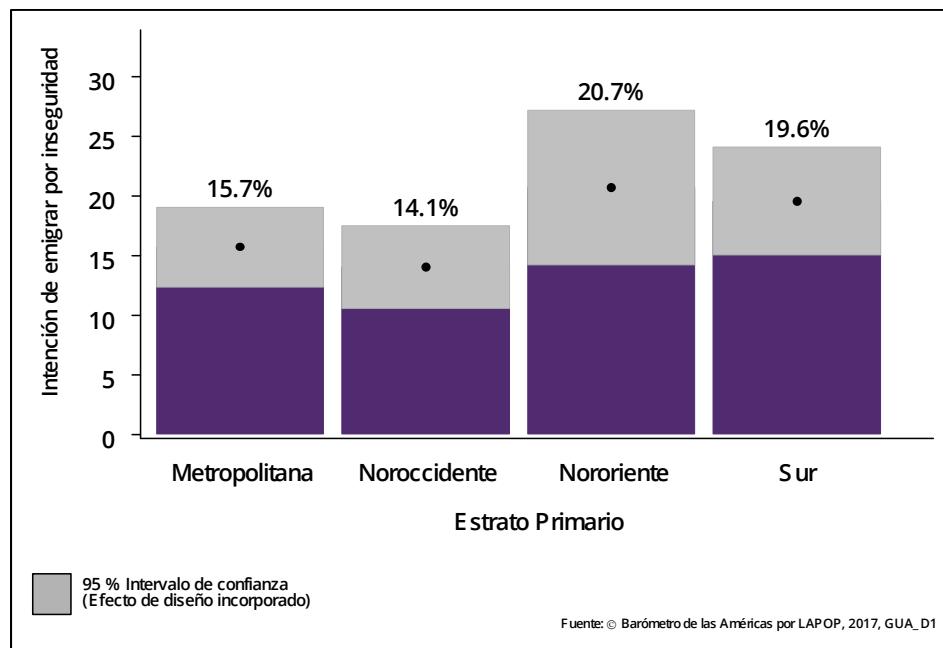


Gráfico 3.20. Ha considerado emigrar debido a la inseguridad, por región en Guatemala 2017

Exclusión y emigración

Diversos estudios han señalado que los individuos o grupos considerados como vulnerables también sufren diversos tipos de exclusión—particularmente exclusión social y/o política (Oswald 2012; Cruz Roja). En este capítulo se evalúa si la exclusión social y política también está asociada con la intención de emigrar de Guatemala. Para medir la exclusión social se utiliza una serie de preguntas del Barómetro de las Américas 2016/17 que pide al entrevistado que indique si ha sido discriminado.

¿Alguna vez en su vida ha experimentado discriminación, no se le ha permitido hacer algo, se le ha molestado o hecho sentir inferior en alguna de las siguientes situaciones **debido al color de su piel?**

DIS7A. ¿En la escuela?

- (1) Sí
- (2) No

DIS8A. ¿Y en el trabajo alguna vez experimentó discriminación por el color de su piel?

- (1) Sí
- (2) No

DIS9A. ¿Y alguna vez en su vida experimentó discriminación en la calle o en un lugar público por el color de su piel?

- (1) Sí
- (2) No

DIS10A. ¿Alguna vez experimentó discriminación de parte de la policía por el color de su piel?

- (1) Sí
- (2) No

DIS11A. ¿Y de parte de algún funcionario público experimentó discriminación alguna vez en su vida por el color de su piel?

- (1) Sí
- (2) No

En el Gráfico 3.21 se observa el porcentaje de personas que dijeron haber sido discriminadas en las distintas instancias. Dado el contexto guatemalteco, es importante analizar si existen diferencias en virtud de la auto-identificación étnica del entrevistado (indígena o ladino). Como se observa, un porcentaje más alto de los guatemaltecos que se auto-identificaron como indígenas manifestaron haberse sentido discriminados en varios contextos públicos.

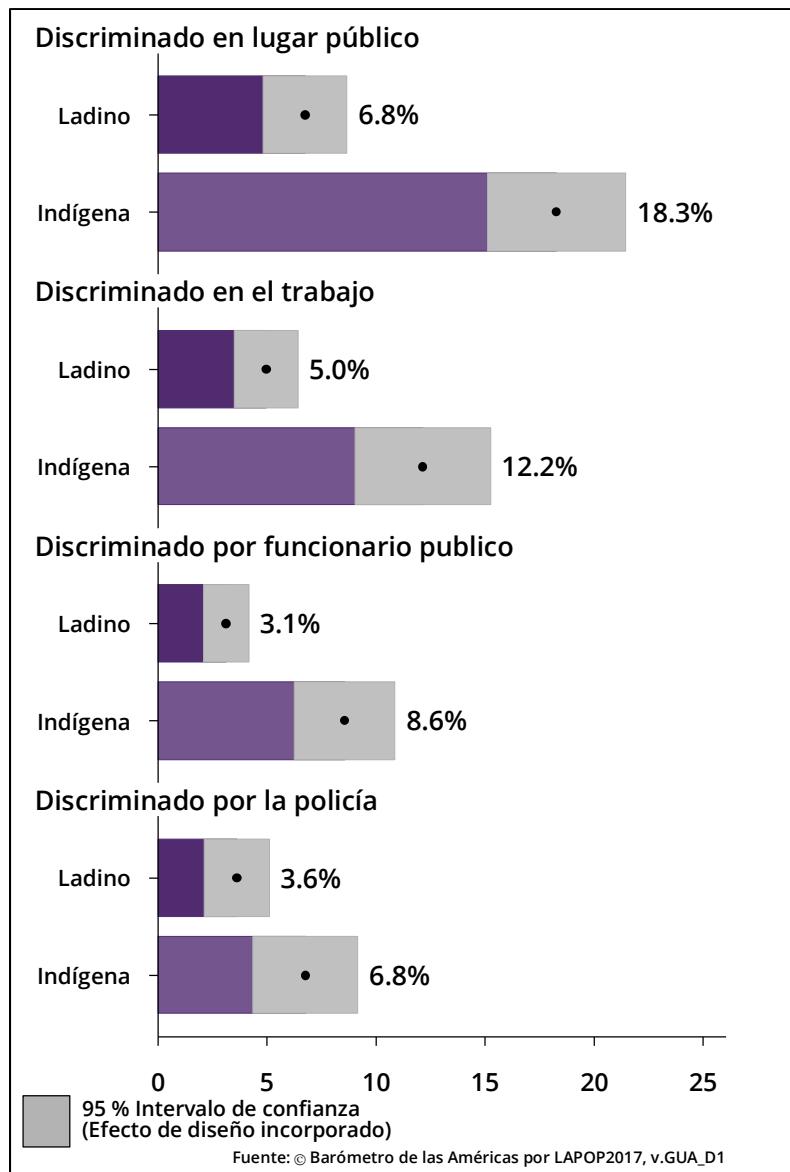


Gráfico 3.21. Discriminación en Guatemala por auto-identificación étnica, 2017

Para determinar si la exclusión social se correlaciona con la intención de emigrar de Guatemala, se utilizó nuevamente un análisis de regresión logística. Se incluyeron en el modelo de regresión las variables de exclusión social antes mencionadas, así como dos variables que miden la exclusión política: si el entrevistado(a) votó en las últimas elecciones presidenciales y si cree que entiende los asuntos más importantes del país⁹, lo que en la ciencia política se considera una medida de eficacia interna. Se incluyeron además, variables demográficas y socioeconómicas como controles.

⁹ La redacción de estas preguntas es la siguiente: **VB2**. ¿Votó usted en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2015? (1) Sí votó (2) No votó; **EFF2**. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? Respuestas reportadas en una escala de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo).

Dos variables de exclusión social resultaron relacionadas significativamente con la intención de emigrar de Guatemala¹⁰: el haber sido discriminado en un lugar público y el haber sido discriminado por un funcionario público. En el Gráfico 3.22 se muestran estas correlaciones. Entre quienes han sido discriminados en un lugar público, un 44.9% dice tener intención de emigrar, frente a un 24.9% de quienes no lo han sido. La diferencia es aún más marcada entre quienes han sido discriminados por las autoridades: un 53.7% de quienes han sido discriminados por un funcionario público tienen intención de emigrar de Guatemala, en comparación con un 25.7% de quienes no han sido discriminados.

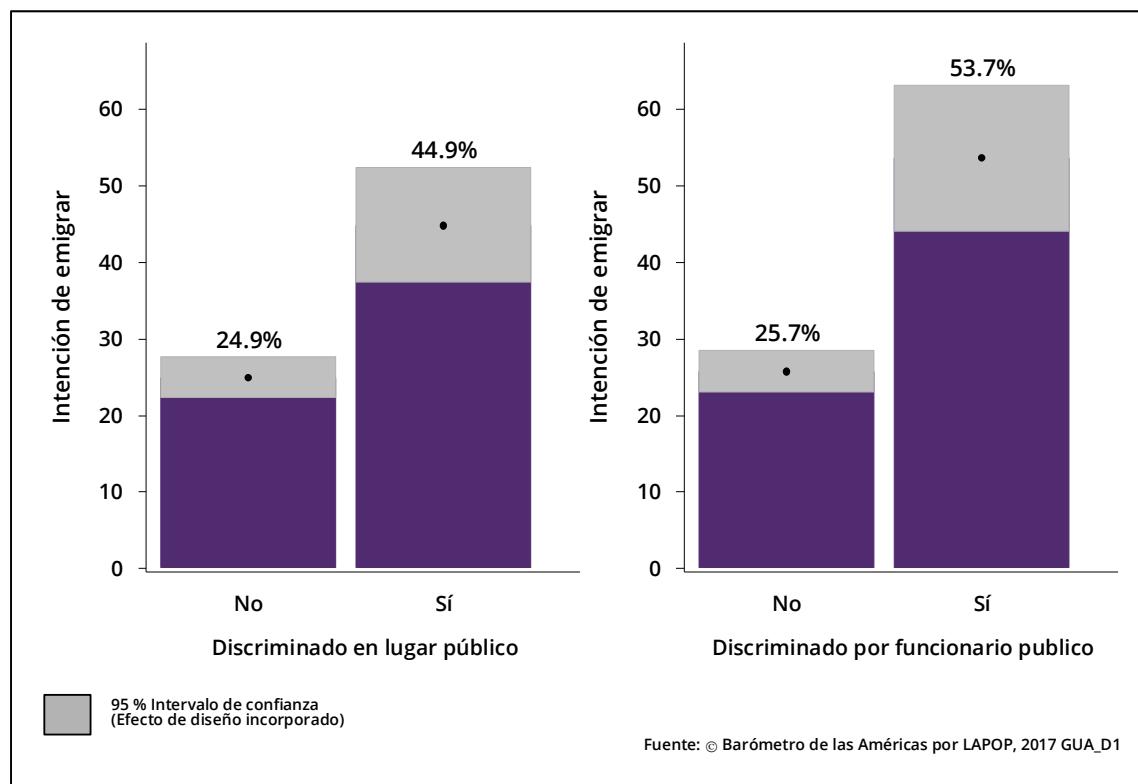


Gráfico 3.22. Intención de emigrar y discriminación, Guatemala 2017

Las variables de exclusión política no resultaron correlacionadas con la intención de emigrar de Guatemala en el análisis multivariado. Sin embargo, al realizar un análisis bivariado de correlación Pearson se encuentra que sí existe una relación estadísticamente significativa entre la intención de emigrar y el haber ido a votar en las últimas elecciones presidenciales de 2015¹¹. En el Gráfico 3.23 puede verse que entre quienes sí participaron en las elecciones el porcentaje que indicó tener intención de emigrar de Guatemala es más bajo (25.4%) que entre quienes no votaron en las últimas elecciones (32.8%).

¹⁰ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

¹¹ La tabla de resultados de este análisis puede verse en nuestra página web.

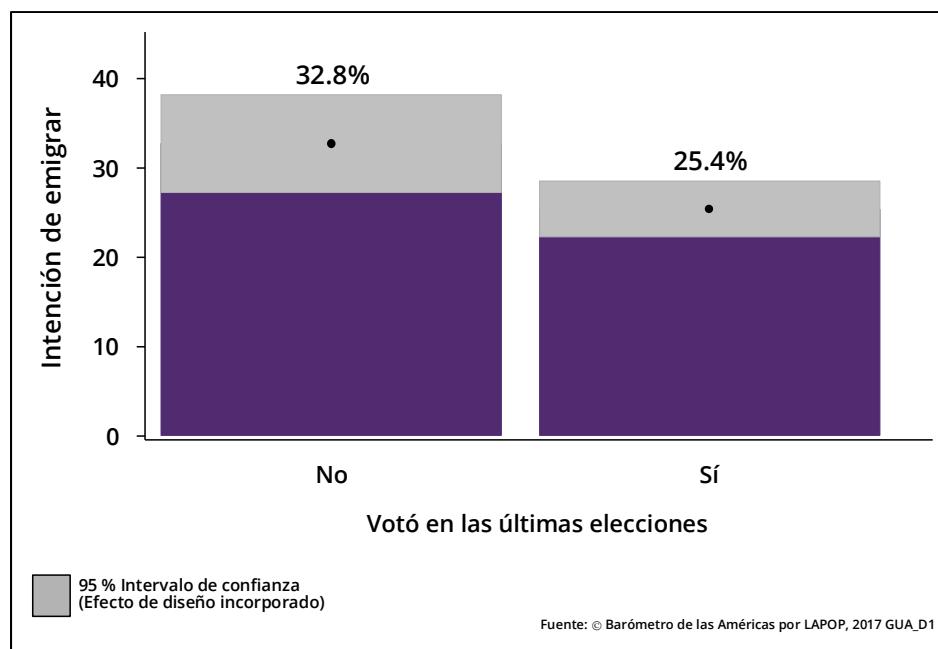


Gráfico 3.23. Intención de emigrar y participación electoral, Guatemala 2017

V. El impacto de la migración

Esta última sección aborda brevemente el tema de las remesas familiares, el cual se relaciona directamente con la migración. En la encuesta del Barómetro de las Américas se incluye normalmente la siguiente pregunta:

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí (2) No

En el Gráfico 3.24 se observa que un 13.2% de los guatemaltecos señala que en su hogar alguien recibe remesas del extranjero.

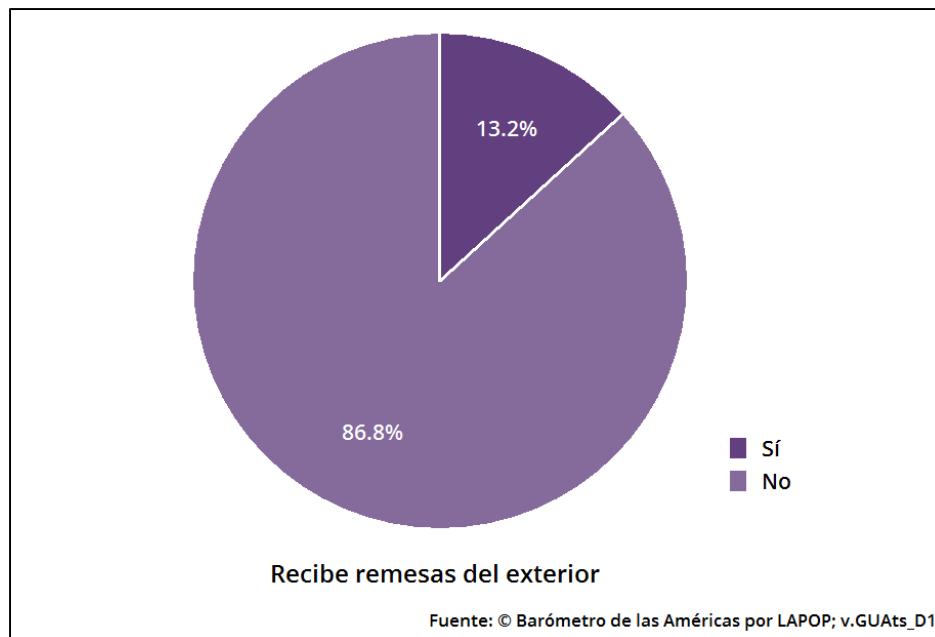


Gráfico 3.24. Recibe remesas del exterior, Guatemala 2017

En el Gráfico 3.25 se presenta la perspectiva comparativa con otros países de las Américas. Se puede ver que Guatemala se ubica en la parte media baja del gráfico. Hay países como Haití en donde casi la mitad de la población recibe remesas. Otros países del Caribe también tienen un alto porcentaje de receptores de remesas, al igual que El Salvador y Honduras, en donde el porcentaje según los datos de este estudio, son más altos que en Guatemala. Esta pregunta no se realizó en la mayoría de países de América del Sur, y por lo tanto no se tienen comparaciones con los mismos, pero la proporción es baja (menos de 7%) en Bolivia, Ecuador y Paraguay.

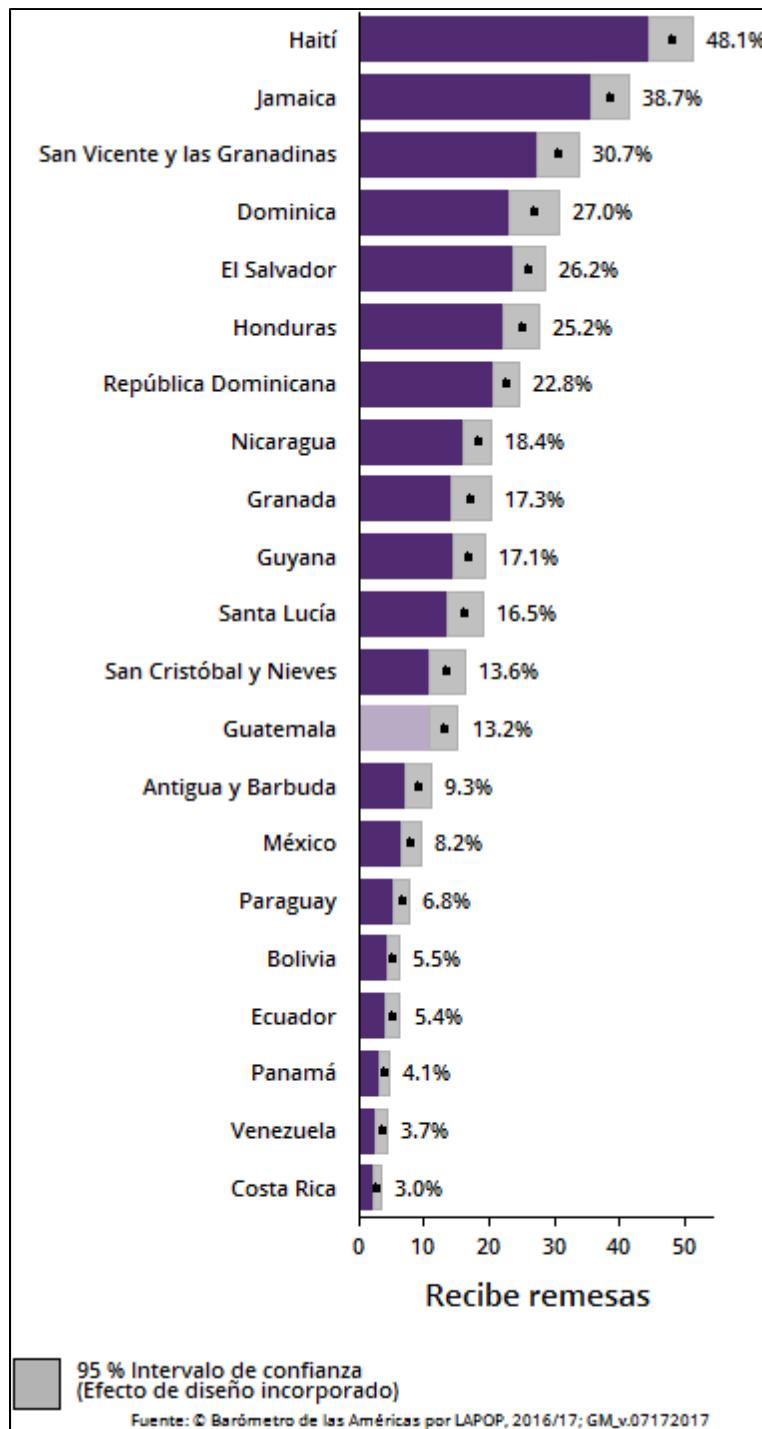


Gráfico 3.25. Recepción de remesas por país, 2016/17

Un análisis de regresión logística permite ver quiénes son los guatemaltecos que tienen mayor probabilidad de reportar recibir remesas. En el modelo de regresión se incluyen las variables demográficas, geográficas y socioeconómicas básicas, así como variables que se relacionan con la situación económica de los entrevistados. También se incluye en el modelo una variable que mide la intención de emigrar¹².

¹² La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

El tamaño de la localidad donde residen los guatemaltecos se asocia significativamente con la recepción de remesas: quienes viven en ciudades de tamaño mediano son más proclives a recibir remesas. La intención de emigrar también se correlaciona con la recepción de remesas. En el Gráfico 3.26 se observa la relación entre estas dos variables y la intención de emigrar: entre quienes viven en ciudades medianas y manifiestan intención de emigrar, el porcentaje de recepción de remesas es más alto que entre los otros grupos. En general, sí existe una brecha entre quienes dijeron no tener la intención de emigrar y quienes sí la tienen. Independientemente del tamaño del lugar en donde residen, los guatemaltecos que sí tienen intención de emigrar son más proclives a recibir remesas.

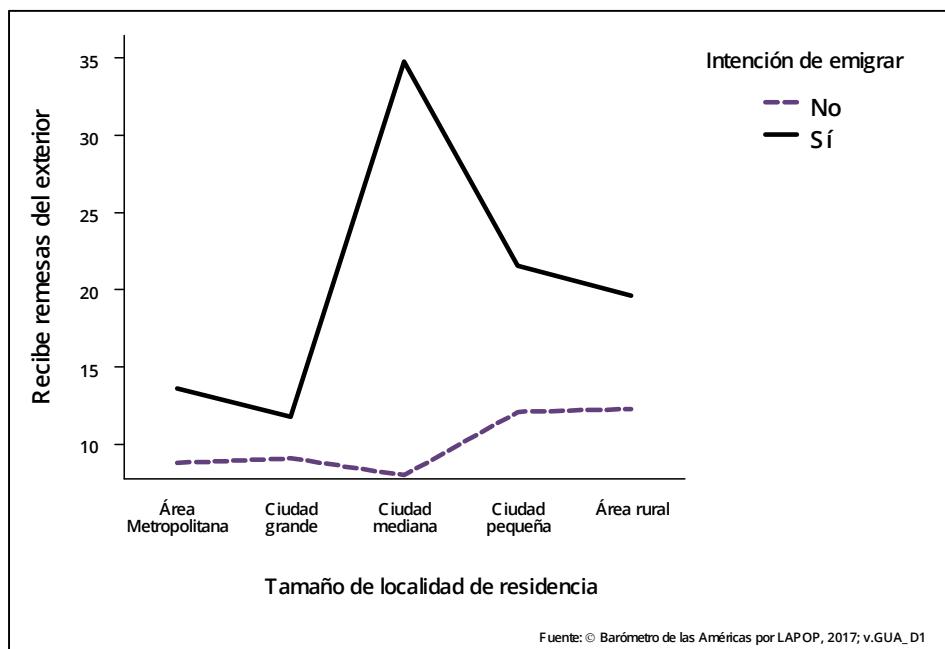


Gráfico 3.26. Recepción de remesas, tamaño de localidad e intención de emigrar, Guatemala 2017

En este estudio la riqueza se mide por medio de un índice que suma los aparatos eléctricos y otro tipo de bienes que el entrevistado tiene en su hogar. En la regresión se incluyeron los bienes separadamente, dado que la relación entre recepción de remesas e ingreso es curvilínea. La regresión muestra que únicamente la posesión de televisión de pantalla plana o motocicleta están asociadas con mayor recepción de remesas. Este resultado puede verse en el Gráfico 3.27. Quienes reciben remesas son más proclives a poseer motocicleta o televisor de pantalla plana. Puede ser que las remesas mismas ayuden a que estos hogares puedan tener acceso a comprar estos bienes¹³. Este tema debía ser objeto de mayor profundización y estudios adicionales para poder tener una idea clara de la relación causa-efecto.

¹³ Algunos estudios han mostrado que los propietarios de motocicletas en América Latina tienen menores ingresos y menores niveles de educación que los propietarios de vehículos por ejemplo. La motocicleta es utilizada como instrumento de trabajo en muchos casos (CAF 2015).

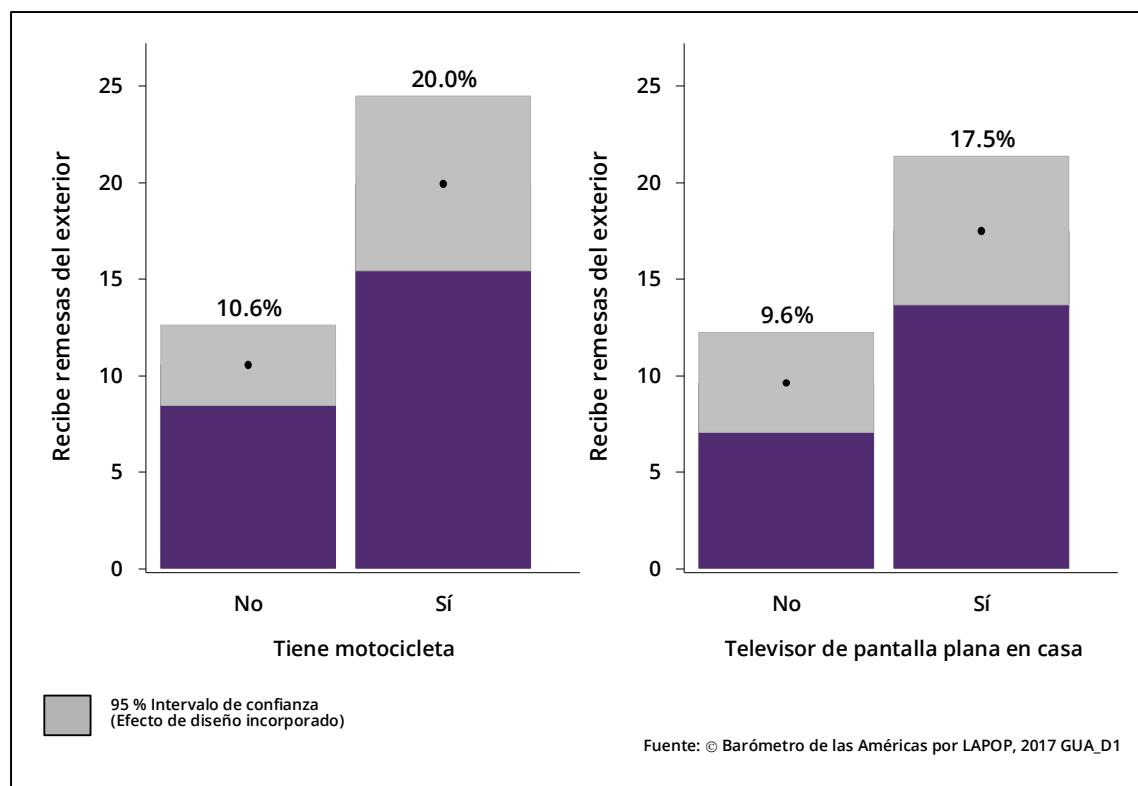


Gráfico 3.27. Recepción de remesas y nivel socioeconómico (por aparatos)

VI. Conclusión

En este capítulo se ha abordado el tema de la intención de emigrar de Guatemala, enfocándose en los factores de vulnerabilidad y exclusión que pueden estar relacionados con la misma.

Como se observó a lo largo del capítulo, sí existe una relación entre la vulnerabilidad económica y la intención de emigrar. Sin embargo, no todas las medidas de vulnerabilidad económica resultan útiles para elucidar esta relación. La medida más útil es la que pregunta al entrevistado si el dinero que reciben en su hogar les alcanza para vivir. La intención de emigrar es mayor entre quienes tienen dificultades económicas. Adicionalmente, el estar desempleado tiene una alta correlación con la intención de emigrar.

La vulnerabilidad física como consecuencia de la delincuencia también resulta ser un factor relevante en la intención de emigrar de Guatemala. La relación entre victimización por delincuencia y una mayor intención de emigrar es clara. Pero también lo es la relación entre las personas que se han visto obligadas a cambiar su comportamiento a causa de la delincuencia y la intención de emigrar. Un hallazgo importante es que en los barrios en donde ha habido ataques a mujeres, la proporción de quienes tienen intención de emigrar—ya sea hombres o mujeres—es mucho más alta.

Finalmente, la exclusión social medida por la discriminación que ha experimentado un entrevistado, también resulta ser un factor correlacionado con la intención de emigrar de Guatemala. Más específicamente, el haber sufrido discriminación en un lugar público o de parte de un funcionario público, está correlacionado con una intención de emigrar más alta.

En síntesis, la emigración tiene diversas causales y en este capítulo se ha corroborado que la violencia y la falta de oportunidades económicas—que han sido mencionados en años recientes como factores que influyen en la emigración—están correlacionados con la emigración. Sin embargo, se ha enfocado el tema desde la perspectiva de la vulnerabilidad física y económica, habiéndose encontrado que ciertas medidas son más útiles para elucidar esta relación. Adicionalmente, es un hallazgo novedoso el que la exclusión social, medida en este caso a través de la experiencia con la discriminación, también resulte estar asociada con la emigración.

Capítulo 4.

Participación convencional y no-convencional en Guatemala

Dinorah Azpuru

I. Introducción

Las manifestaciones de protesta contra la corrupción en Guatemala en el año 2015 tuvieron un impacto determinante en el sistema político guatemalteco y marcaron un precedente en la lucha contra la corrupción en el país. La participación en una protesta pacífica es considerada como uno de los pilares de la democracia (Dahl 2000), pero no es la única forma de participación política. En este capítulo se examina el tema de la participación en las protestas del año 2015, pero se analiza también el tema de la participación en protestas en general, así como otras formas de participación. Más específicamente, se hace diferencia entre la participación convencional y la participación no-convencional. La participación convencional incluye diversas modalidades con el fin de tratar de influenciar el gobierno o el proceso de toma de decisiones, tales como votar, postularse a cargos públicos y participar en una campaña política. La participación no convencional incluye actividades tales como la protesta, la desobediencia civil y acciones incluso extra-legales, como el bloqueo de una carretera (Dalton 2014).

El incremento de todo tipo de participación política en Guatemala ha sido notable desde el advenimiento de la democracia en el país en 1985, y en particular desde la firma de los Acuerdos de Paz en 1996. Durante la mayor parte del Siglo XX, la participación política de todo tipo fue limitada por la represión y la censura existente durante los gobiernos autoritarios (ver Azpuru, Blanco et. al, 2007; Booth, Wade y Walker 2014)¹. Diversos factores han contribuido a este incremento en la participación, pero la gradual reducción en las acciones de represión del Estado, así como una mayor percepción de libertad de parte de los ciudadanos, son factores clave.

¿Por qué es importante la participación política para una democracia? Dalton (2014, p. 35) explica que una ciudadanía activa es esencial porque es a través de la discusión y debate, el interés popular y el involucramiento ciudadano en la política que las metas sociales deben definirse y ejecutarse. Y asegura que por el contrario, cuando el público no se involucra en el proceso de toma de decisiones, la democracia pierde su legitimidad y su fuerza.

II. Principales hallazgos

- Participación convencional:
 - Los guatemaltecos han mantenido un nivel similar de empadronamiento y participación en las elecciones generales.

¹ Debe recordarse que durante la época de gobiernos autoritarios no era posible realizar este tipo de encuestas, por lo cual no se cuenta con datos de esa época. No obstante, los datos acerca de la represión de movimientos sociales y opositores al régimen evidencian que la participación era limitada.

- Tres factores resaltan con relación a la participación electoral: La población con mayor educación reporta mayores niveles de participación, existe poca participación de la juventud, y quienes participaron en las protestas contra la corrupción en el segundo semestre de 2015 tienen más posibilidad de haber participado en las elecciones de 2015.
- Participación no convencional:
 - Un 16.2% de los guatemaltecos dijo haber participado en las protestas contra la corrupción en 2015. El porcentaje es mayor que el promedio de participación en protestas generalmente reportado en Guatemala, que es menor a 10%.
 - Los guatemaltecos con más educación y de género masculino fueron más proclives a participar en las manifestaciones contra la corrupción en 2015.
 - La victimización por corrupción tiene una alta correlación con la participación en las protestas. La victimización por delincuencia también se correlaciona. Ello indica que las protestas de 2015 canalizaron el descontento de la población en diversas áreas.
 - La mayoría de los guatemaltecos aprueba de la participación en manifestaciones legales (58.6%).
 - Los guatemaltecos tienen altos niveles de participación en grupos comunitarios, pero la participación en partidos políticos es sumamente baja.
 - Un hallazgo preocupante es que Guatemala es el país de las Américas con la menor tasa de identificación con los partidos políticos: únicamente un 5.9% de los encuestados dijo simpatizar con un partido en 2017.

III. Participación política convencional

¿Qué es participación política convencional?

La clasificación hecha por Verba, Nie y Kim (1978) incluye cuatro tipos de participación política convencional: votar, participar en campañas políticas, participar en actividades comunitarias (tales como trabajar con grupos en la comunidad) y contactar directamente a las autoridades con peticiones. A la misma vez, dichos autores señalan que las formas de participación se distinguen unas de otras de conformidad con los siguientes criterios: 1) si el acto conlleva información sobre las preferencias políticas del individuo y/o pone presión para que se cumplan; 2) si el acto está dirigido hacia una meta social amplia o un interés particular; 3) el potencial de conflicto de la actividad; 4) el esfuerzo necesario para realizar la actividad; y 5) la cantidad de cooperación con otros que se requiere para llevar a cabo la acción de participación.

Participación política convencional en Guatemala

En esta sección se examinan algunos aspectos de participación política convencional en Guatemala. El tipo de participación política más comúnmente asociada a una democracia es votar en elecciones de diversa índole. Es un tipo de participación eminentemente individual aunque la

meta sea colectiva, y según la clasificación de Verba, Nie y Kim (1978), requiere poca información, poca iniciativa y por su naturaleza, poca cooperación con otros.

La participación política convencional, en especial el ejercicio del sufragio, pueden generalmente medirse a través de información agregada proporcionada por el Tribunal Supremo Electoral de Guatemala. En contraste, las otras formas de participación son difíciles de medir a no ser por medio de encuestas.

El Barómetro de las Américas ha regularmente preguntado a los guatemaltecos si fueron a votar en la última elección presidencial. Esta pregunta está precedida por dos otras que le preguntan a los encuestados si están registrados para votar, dado que una respuesta negativa a la última automáticamente los descalifica de poder ejercer el voto, y si tienen Documento Personal de Identificación (DPI). Las preguntas específicas dicen lo siguiente:

- | |
|--|
| VB1. ¿Está usted empadronado para votar? (1) Sí (2) No |
| INF1. ¿Tiene usted Documento Personal de Identificación (DPI)? (1) Sí (2) No |
| VB2. ¿Votó usted en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2015? (1) Sí (2) No |

Como se observa en el Gráfico 4.1, la gran mayoría de guatemaltecos están empadronados para votar en 2017, llegando a un 82.6%. Solamente un 17.2% de los ciudadanos dijo no estar empadronado, y menos del 1% indicó que el trámite está en proceso.

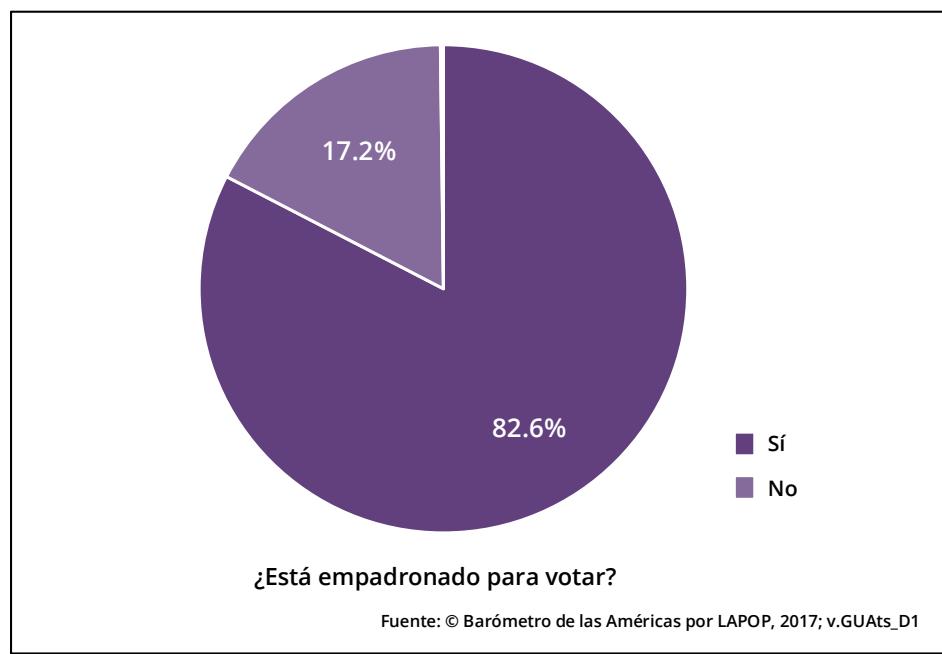


Gráfico 4.1. ¿Está empadronado para votar? Guatemala 2017

En el Gráfico 4.2 muestra que un porcentaje muy alto de guatemaltecos, casi el 97%, tienen el llamado Documento de Personal de Identificación (DPI).

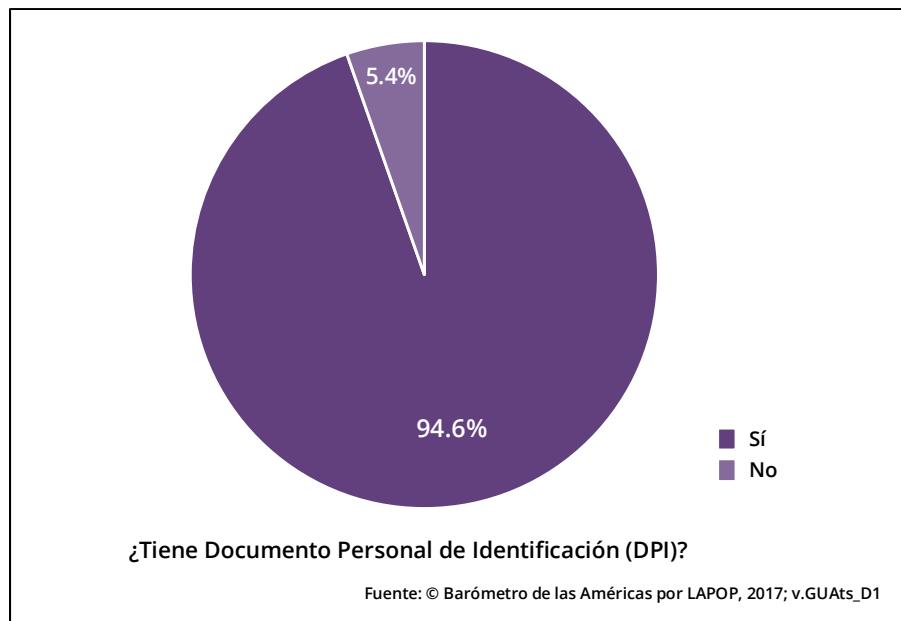


Gráfico 4.2. Tiene Documento de Identificación Personal, Guatemala 2017

En el Gráfico 4.3 se observa la progresión en el tiempo en cuanto al porcentaje de entrevistados que indicó estar empadronado para votar entre 2004 y 2017. El porcentaje de ciudadanos empadronados ha aumentado significativamente desde el año 2008 y se ha mantenido relativamente estable, aunque se muestra una ligera pero estadísticamente significativa disminución entre 2012 y 2017, pasando del 86.8% al 82.6%.

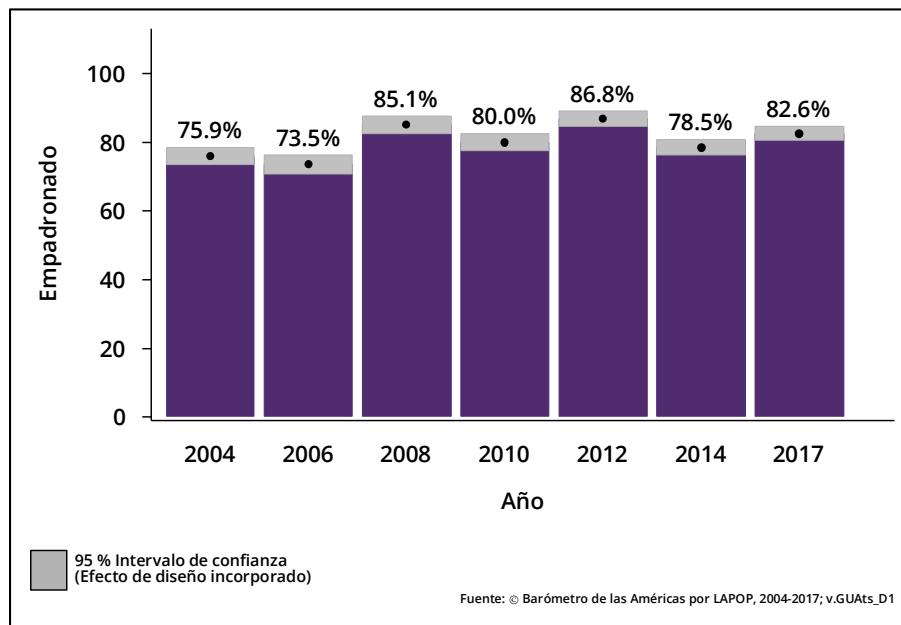


Gráfico 4.3. Empadronamiento por año

En cuanto al acto de votar en la última elección presidencial, el Gráfico 4.4 muestra el porcentaje de entrevistados que indicó haber votado.

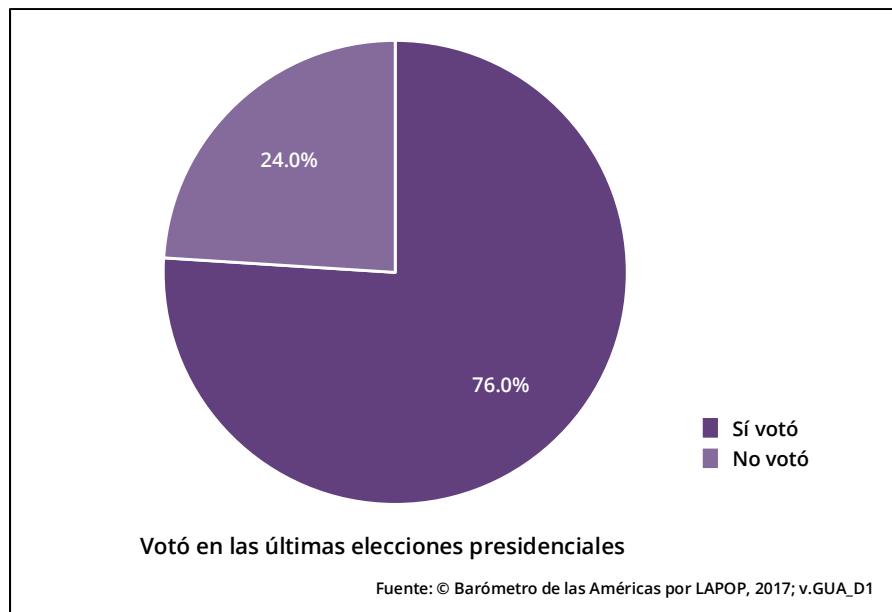


Gráfico 4.4. Participación en la última elección presidencial de 2015 en Guatemala

Como se observa un 76% de los entrevistados dijo haber votado en la primera vuelta electoral en septiembre del año 2015, mientras que la cuarta parte de ellos dijo no haberlo hecho². En el siguiente gráfico (Gráfico 4.5) se observan los resultados entre 2004 y 2017. El porcentaje de guatemaltecos que indicó haber sufragado en la primera vuelta de la elección presidencial se incrementó en forma significativa a partir del año 2008 y se ha mantenido en el rango del 70%.

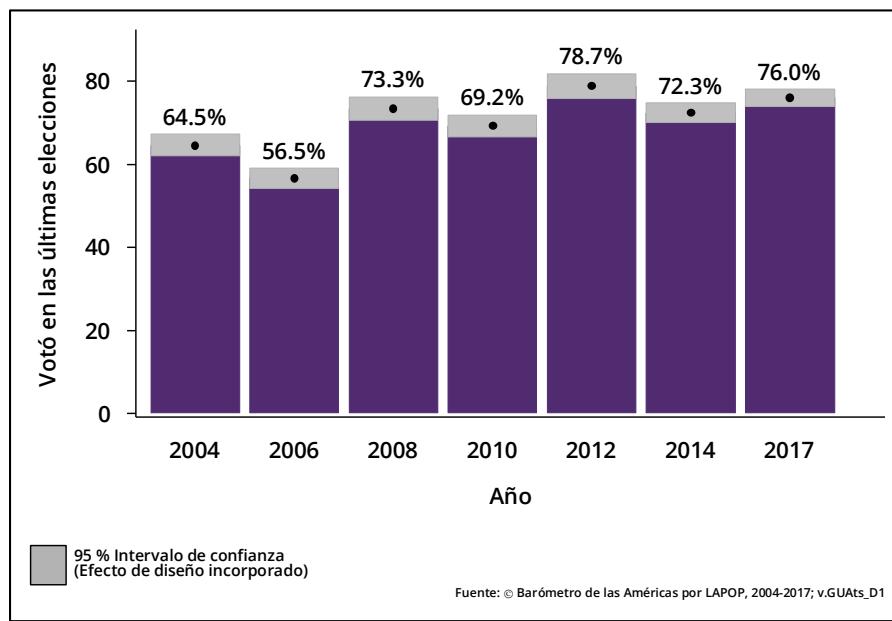


Gráfico 4.5. Participación electoral, Guatemala 2004-2017

² El Tribunal Supremo Electoral de Guatemala en su Memoria Electoral (TSE 2015) indica que un 69.74% de los guatemaltecos empadronados acudió a las urnas el 6 de septiembre.

En el Capítulo 1 de este informe se incluye un gráfico comparativo, el cual muestra que Guatemala se ubica en una posición intermedia en el continente. El 76% de participación electoral reportada es más alto que el de 12 países de las Américas, y más bajo que el de nueve países (ver Gráfico 1.13).

Finalmente, es importante analizar no solamente cuántos guatemaltecos dijeron haber ejercido su derecho al voto, sino también cuáles son los factores o variables que explican el por qué una persona votó o no votó. El análisis de regresión permite establecer estos factores. Se incluyen en el modelo de regresión factores demográficos y socioeconómicos, al igual que factores contextuales que la literatura acerca del comportamiento electoral ha identificado como relevantes en otros países del mundo y en particular en América Latina (Carlin, Singer, and Zechmeister, 2015). Dichos factores son llamados variables independientes en el léxico estadístico.

Las variables demográficas y socioeconómicas son género, nivel socioeconómico (o de riqueza)³, auto-identificación étnica⁴, nivel de educación y edad. Se incluye también una variable geográfica: el tamaño de la ciudad o lugar de residencia del entrevistado. Adicionalmente, el modelo de regresión incluye factores contextuales que pueden incidir en la decisión de votar, entre ellos la percepción del entrevistado acerca de la situación económica nacional, su situación económica familiar, si el entrevistado fue víctima de la delincuencia, su percepción de inseguridad, si el entrevistado fue víctima de la corrupción y su percepción acerca de la corrupción entre los políticos. Adicionalmente, se incluyen variables de control como el grado de atención que presta el encuestado a las noticias, su ideología y su nivel de apoyo a la democracia. Dado el contexto inmediato anterior a las elecciones, se incluye también una variable que indica si el encuestado participó o no en las protestas en el año 2015, que culminaron justo antes de las elecciones en septiembre. El texto específico de estas variables independientes es el siguiente:

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica **del país** es mejor, igual o peor que hace **doce meses**?

- (1) Mejor (2) Igual (3) Peor

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**

- (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar
 (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades
 (3) No les alcanza y tienen dificultades
 (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

- (1) Sí (2) No

³ El nivel socioeconómico en los estudios del Barómetro de las Américas se mide a través de la posesión de una serie de aparatos electrodomésticos (refrigeradora, horno de microondas, lavadora de ropa, televisión de pantalla plana, etc.), de uno o más vehículos, de una computadora en casa y acceso a Internet en el hogar.

⁴ En el caso de Guatemala se pide al entrevistado que se identifique como Indígena, Ladino, Garífuna u otro grupo étnico.

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **inseguro(a)** o muy **inseguro(a)**?

- (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)

Victimización por corrupción:

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...

EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?

EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?

EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una mordida?

EXC11. Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?

EXC13. En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?

EXC14. ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?

EXC15. En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?

EXC16. En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?

EXC7NEW. Pensando en los políticos de Guatemala, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? **[Leer alternativas]**

- (1) Ninguno
 (2) Menos de la mitad
 (3) La mitad de los políticos
 (4) Más de la mitad
 (5) Todos

Únicamente tres variables se relacionan significativamente con haber votado en la primera vuelta electoral en septiembre de 2015⁵: la educación, la juventud y el haber participado en las protestas contra la corrupción en 2015. La educación tiene una relación positiva con el ejercicio del voto: a mayor educación, mayor posibilidad de haber votado (86.3%), tal como se observa en el Gráfico 4.6. Cabe notar, sin embargo, que aquellos guatemaltecos sin ninguna educación también reportaron altos niveles de participación electoral en la primera vuelta de las elecciones en 2015 (83.7%). Los guatemaltecos con alguna educación secundaria son quienes reportaron menor participación⁶.

⁵ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

⁶ Es importante aclarar que las categorías de educación no significan que el encuestado haya terminado la primaria, secundaria o la universidad. Se le incluye la categoría respectiva aunque solo haya cursado algunos años en ese nivel educativo.

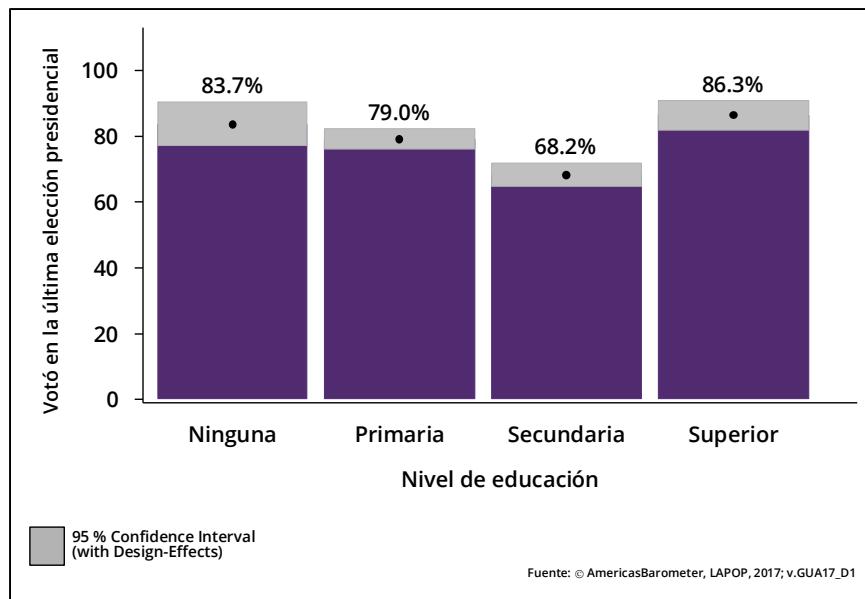


Gráfico 4.6. Participación electoral y nivel educativo, Guatemala 2017

En el Gráfico 4.7 se ve la relación entre la edad de los encuestados y su participación electoral en 2015. Los guatemaltecos entre 18 y 25 años de edad exhiben niveles de participación significativamente menores que el resto de la población. Si bien algunos de los encuestados pueden no haber tenido edad para votar (18 años) en 2015, la tendencia de la juventud a votar menos que otros grupos etarios en las elecciones es algo que sucede a nivel mundial.

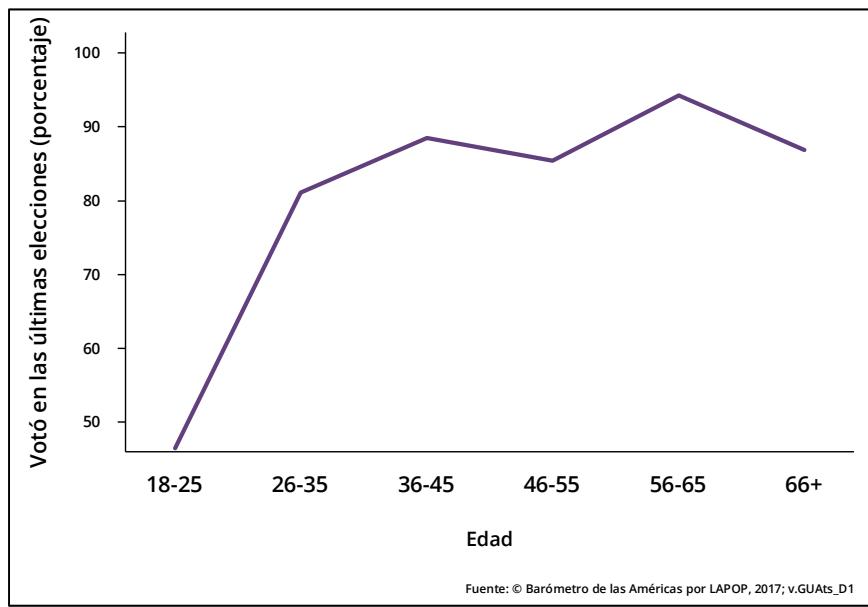


Gráfico 4.7. Participación electoral y edad, Guatemala 2017

Finalmente, como puede verse en el Gráfico 4.8, quienes participaron en las protestas contra la corrupción en 2015 reportaron niveles más altos de participación electoral en las elecciones presidenciales de ese año y la diferencia entre ambos es estadísticamente significativa. Mientras que un 73.7% de quienes no participaron en las protestas reportaron haber votado, el porcentaje

sube a 87.6% entre aquellos que dijeron haber participado en las protestas contra la corrupción. Esta relación se mantiene, independientemente de otros factores como la educación y el nivel socioeconómico.

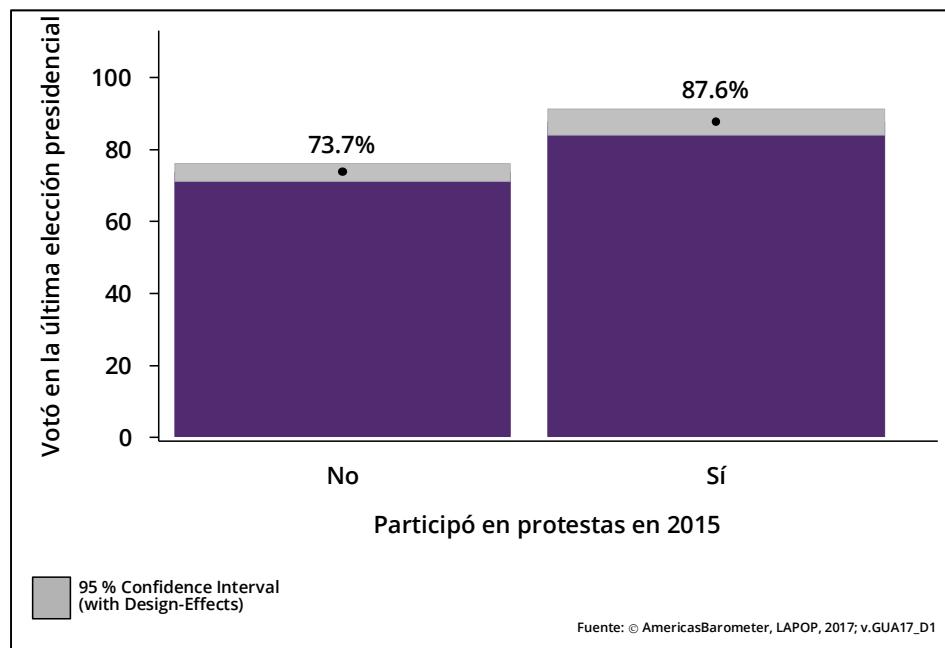


Gráfico 4.8. Participación electoral y participación en protestas en 2015 en Guatemala

La participación democrática convencional se manifiesta también a través de la pertenencia a partidos políticos y organizaciones sociales, en particular grupos comunitarios. La encuesta del Barómetro de las Américas hace las siguientes preguntas a los entrevistados con relación a la participación en este tipo de organizaciones.

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4

En el Gráfico 4.9 se observa el porcentaje de guatemaltecos que dijo haber participado en reuniones de comités o juntas de mejoras para la comunidad en los 12 meses previos a la encuesta. Como se observa, alrededor del 7% de guatemaltecos dijo haber asistido una vez por semana, y un 22.7% dijo haber asistido una o dos veces al mes, lo cual significa que una tercera parte de la población guatemalteca mantiene una participación activa en grupos vecinales o comunitarios. En el otro extremo, la mitad de la población (50.8%) no participa en estos grupos.

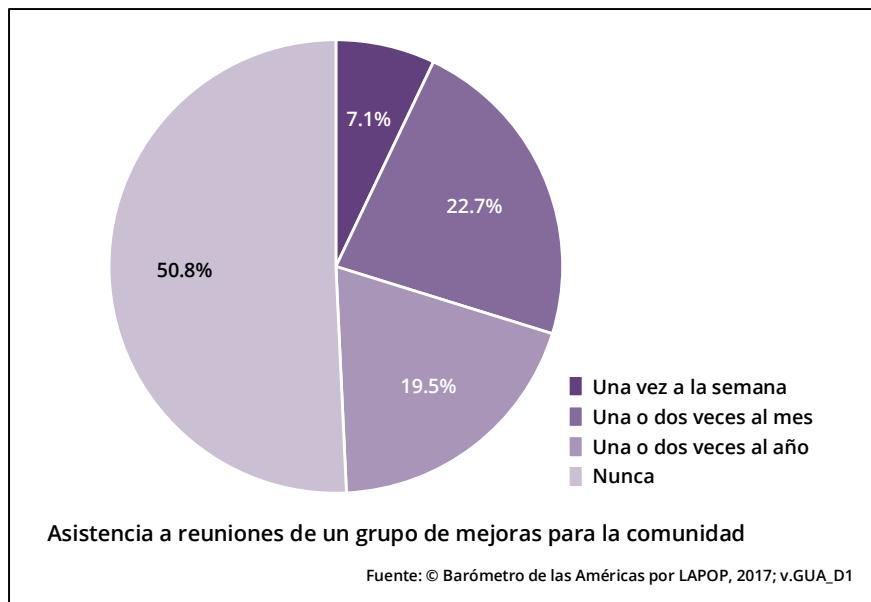


Gráfico 4.9. Participación en grupos comunitarios, Guatemala 2017

La participación en partidos políticos también es fundamental en una democracia. Sin embargo, como puede verse en el Gráfico 4.10, la participación en los mismos es sumamente baja en Guatemala. Solamente un 4.6% de los guatemaltecos reporta haber participado en reuniones de un partido político con cierta frecuencia en los 12 meses previos a la encuesta (1.1% una vez a la semana y 3.5% una o dos veces al mes). Un 10% reporta haber participado una o dos veces al año, y un 85.4% dijo nunca haber participado. Si bien los 12 meses previos a la encuesta no fueron meses de campaña electoral (dado que las elecciones se realizaron en 2015), el porcentaje de participación es sumamente bajo, ya que los partidos políticos deben mantener una comunicación constante con sus afiliados y no sólo en períodos electorales.

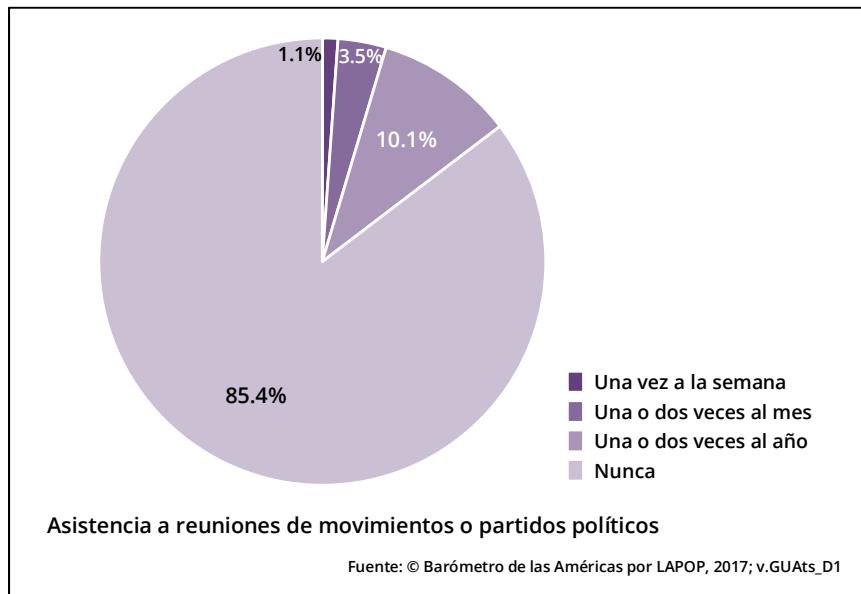


Gráfico 4.10. Participación en partidos políticos, Guatemala 2017

Esta baja participación puede asociarse con la baja identificación que existe en Guatemala con los partidos políticos. En 2017 únicamente el 5.9% de los guatemaltecos reportó identificarse con un partido político, el porcentaje más bajo de todos los países de las Américas. El porcentaje de identificación con partidos políticos en los países de la región en la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas (ver Gráfico 1.18). La pregunta específica dice así:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí (2) No

La baja identificación con los partidos políticos en Guatemala es un serio reto para la democracia representativa en el país. El Gráfico 4.11 muestra que la identificación con los partidos políticos en Guatemala desde que se empezó a incluir esta pregunta en las encuestas del Barómetro de las Américas se había mantenido en porcentajes de doble dígito desde 2006 hasta 2014, habiendo alcanzado su punto más alto en el año 2010, cuando un 18.4% de los guatemaltecos dijeron identificarse con un partido. Es probable que los niveles de corrupción que se evidenciaron en el 2015 y posteriormente las acciones del Ministerio Público y la CICIG, hayan tenido un impacto en la percepción de los guatemaltecos con relación a los partidos⁷.

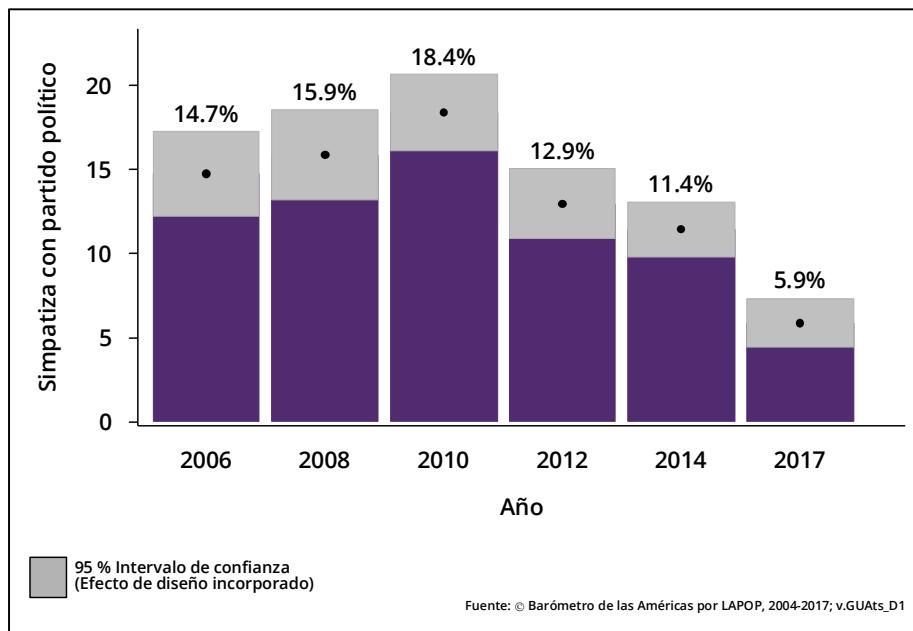


Gráfico 4.11. Identificación con partidos políticos, Guatemala 2006-2017

Es evidente que entre los guatemaltecos existe un bajo grado de identificación con los partidos políticos. ¿Significa ello que no se tiene interés en la política? Una pregunta específica del Barómetro de las Américas trata de medir este tema:

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política?
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

⁷ Los problemas de corrupción en el Congreso guatemalteco pueden haber incidido en la opinión de los partidos en forma negativa. Sin embargo, la encuesta se realizó varios meses antes de la crisis política del segundo semestre de 2017.

En el Gráfico 4.12 se observa el porcentaje de quienes dijeron tener mucho o algo de interés en la política. Como puede verse, aproximadamente el 26% de los guatemaltecos se muestra interesado en la política. El porcentaje se ha mantenido alrededor del 25% desde el año 2010 y los cambios no han sido estadísticamente significativos desde entonces. Los resultados de los dos últimos gráficos dejan ver que aunque los guatemaltecos no se identifican con un partido político, un porcentaje importante tiene interés en la política, lo cual puede ser positivo si los partidos políticos llegan a captar ese interés con una actuación consecuente y honesta.

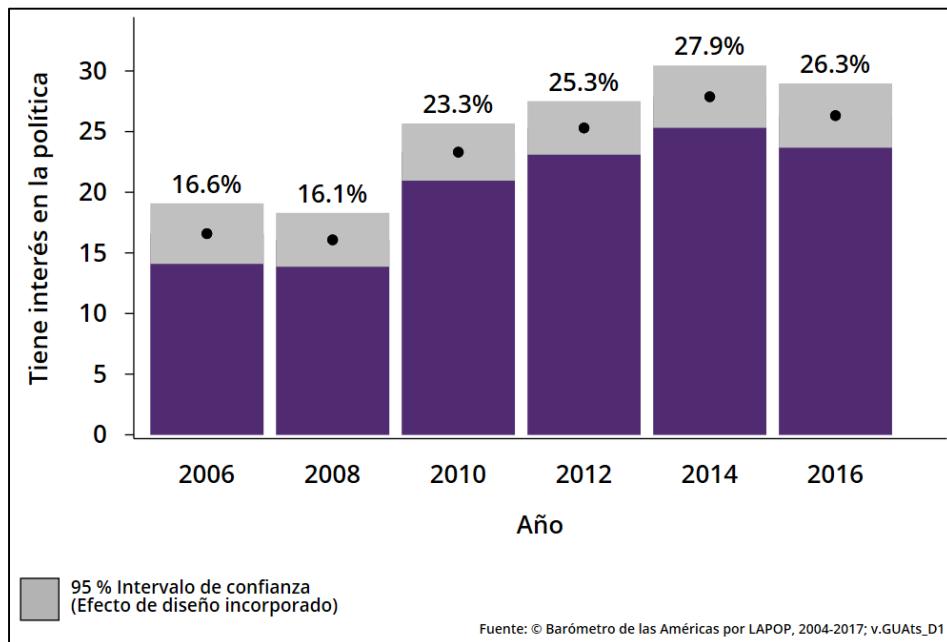


Gráfico 4.12. Interés en la política, Guatemala 2006-2017

En la encuesta de 2017 no se incluyeron preguntas relacionadas con la participación en campañas políticas o la participación a través de peticiones a funcionarios públicos, pero análisis con relación a estos temas han sido realizados en estudios anteriores⁸. Sin embargo, sí se incluyó una pregunta relacionada con la participación en reuniones del gobierno municipal. En el Gráfico 4.13 se observa la respuesta a la pregunta siguiente:

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos doce meses?
 (1) Sí (2) No

Aunque la mayoría de guatemaltecos (82.7%) reporta no haber participado en un cabildo abierto o una sesión del gobierno local, un importante porcentaje (17.3%) sí asistió, lo cual denota un grado de interacción importante con el gobierno local en el país.

⁸ Mayor información acerca de estos temas puede encontrarse en los estudios anteriores de cultura democrática de los guatemaltecos, o en las bases de datos interactivas a las cuales se puede tener acceso en el siguiente sitio: <http://vanderbilt.edu/lapop/interactive-data.php>

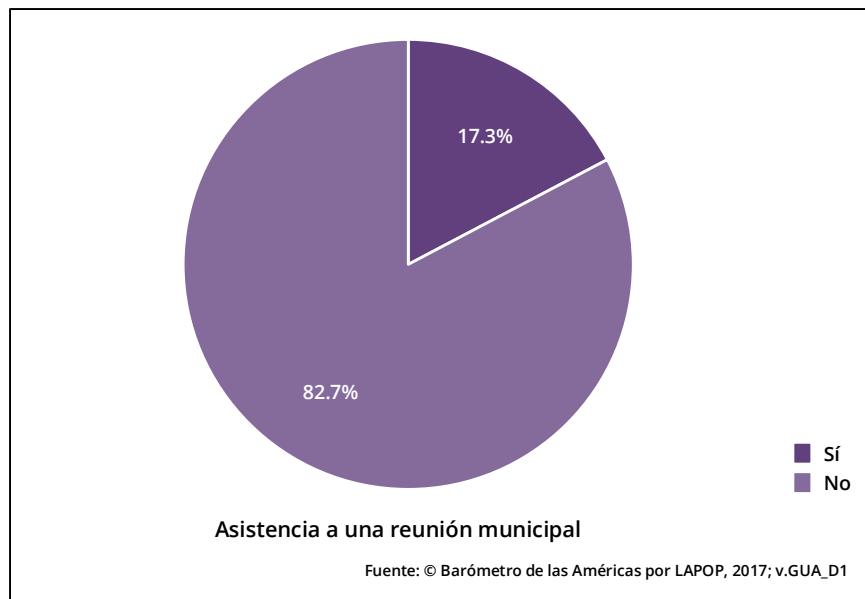


Gráfico 4.13. Asistencia a reunión del gobierno municipal, Guatemala 2017

IV. Participación política no-convencional

¿Qué es participación política no-convencional?

La participación no-convencional abarca una serie de acciones que generalmente representan una forma de manifestar el descontento con políticas adoptadas por el gobierno, o bien falta de acción gubernamental con relación a un tema público. La forma más común es la participación en una protesta pública (o manifestación). Verba, Nie y Kim (1978) consideran que la participación en protestas es una acción colectiva, con alto grado de conflictividad, y en la cual se requiere de un alto grado de información e iniciativa. Entre las formas de participación no-convencional se pueden incluir también acciones tales como la toma de edificios o bloqueo de carreteras, las cuales son frecuentemente consideradas ilegales. Las protestas en sí mismas, pueden convertirse en protestas violentas que también son consideradas al margen del Estado de Derecho.

Participación política no-convencional en Guatemala

Esta sección incluye una perspectiva general acerca de la participación en protestas en Guatemala, así como un análisis específico de la participación en las manifestaciones del año 2015 en contra de la corrupción.

La primera pregunta relacionada con la participación en protestas, pide al entrevistado que indique si ha participado en una protesta en los 12 meses previos a la encuesta. Más específicamente la pregunta dice lo siguiente:

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?
 (1) Sí (2) No

En el Gráfico 4.14 puede verse que casi uno de cada diez guatemaltecos participó en una protesta en el año 2016 o los primeros meses del año 2017. Sin embargo, la gran mayoría (90.8%) de los encuestados no participaron en una protesta en los 12 meses anteriores a la encuesta.

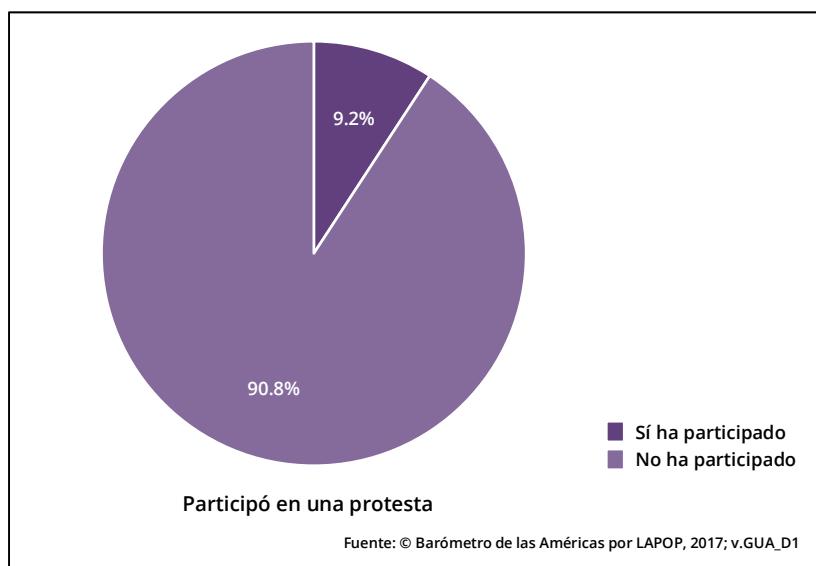


Gráfico 4.14. Participación en protestas, Guatemala 2017

Un análisis longitudinal muestra que el porcentaje de guatemaltecos que en las rondas anteriores de la encuesta de cultura democrática dijo haber participado en protestas en los 12 meses anteriores, ha permanecido por debajo del 10%, y fue particularmente bajo 2014. El detalle puede observarse en el Gráfico 4.15. Estos resultados no abarcan la participación en las protestas contra la corrupción que se llevaron a cabo en el año 2015, ya que no se realizó una encuesta en el año 2015 o 2016 que pudiera captar una respuesta positiva a esta pregunta. Es por ello que la participación en las protestas de 2015 se evalúa con una pregunta distinta, la cual se analiza más adelante.

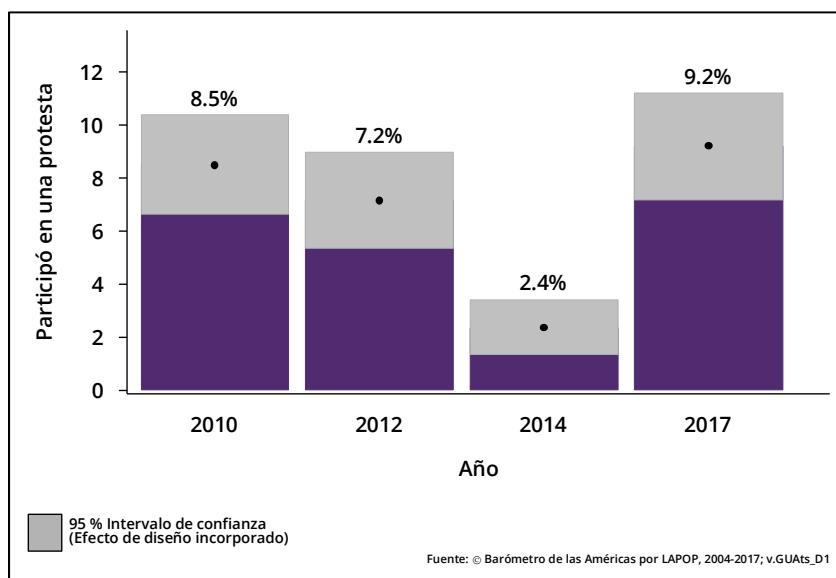
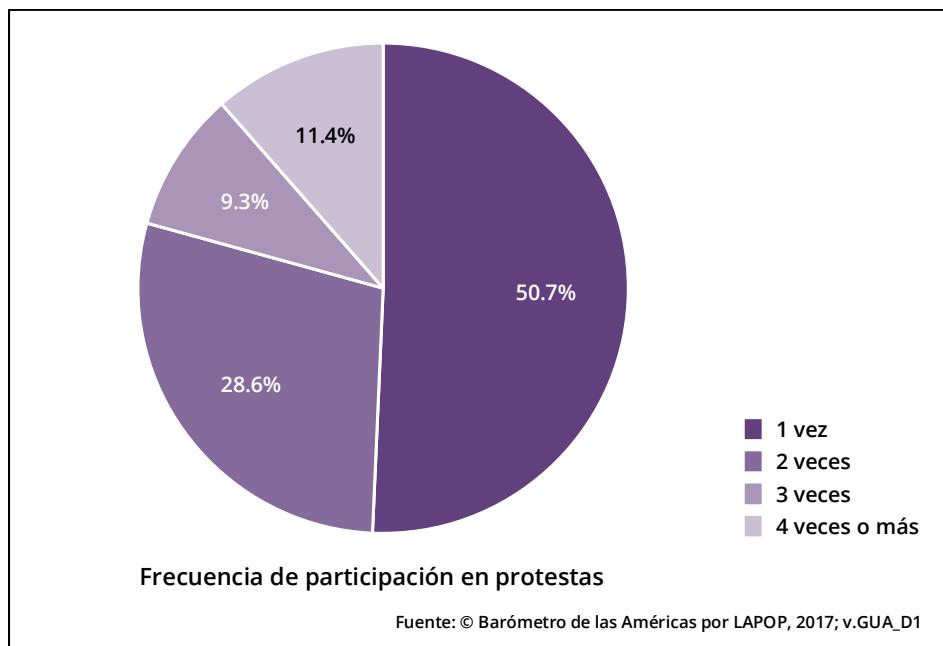


Gráfico 4.15. Participación en protestas, Guatemala 2010-2017

Una pregunta relacionada pide al entrevistado que señale cuántas veces ha participado en una protesta en los 12 meses previos a la encuesta. Los resultados pueden verse en el Gráfico 4.16. La mayoría (51%) solo participó una vez, mientras que casi un tercio de quienes participaron en protestas lo hicieron dos veces.



**Gráfico 4.16. Frecuencia de participación en protestas,
Guatemala 2017**

Como se señaló anteriormente, las manifestaciones de protesta realizadas entre abril y agosto del año 2015 tuvieron un impacto determinante en el desarrollo político del país. Como consecuencia de las mismas, el entonces presidente, General Otto Pérez Molina renunció al cargo. El Licenciado Alejandro Maldonado Aguirre fue nombrado por el Congreso para finalizar el período que correspondía a Pérez Molina y ejerció el cargo del 3 de septiembre de 2015 hasta el 14 de enero de 2016, cuando el nuevo presidente electo, Jimmy Morales, asumió como Presidente de la República⁹. Dado el impacto, la trascendencia y magnitud de la participación en dichas manifestaciones, es importante analizarla a fondo. La pregunta específica que se hizo en la encuesta fue la siguiente:

GUAPROT1. ¿Participó usted en las manifestaciones-protestas en el año 2015 contra la corrupción? (1) Sí (2) No

En el Gráfico 4.17 se observa la distribución de las respuestas. Un 16.2% de los entrevistados reporta haber participado en las protestas contra la corrupción en el año 2015. Dicho porcentaje es mucho más alto que el porcentaje de participación en protestas normalmente observado en Guatemala.

⁹ La Vicepresidenta Roxana Baldetti también fue retirada del cargo, acusada de diversos delitos relacionados con corrupción.

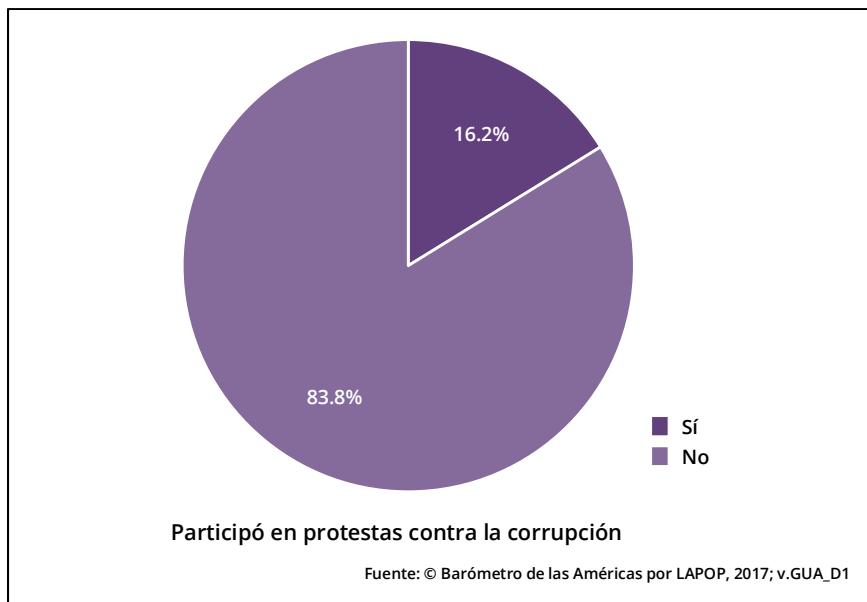


Gráfico 4.17. Participación en protestas contra corrupción en 2015

Las manifestaciones contra la corrupción fueron particularmente visibles en la ciudad capital, por la amplia cobertura de los medios de comunicación acerca de las mismas, pero también se efectuaron manifestaciones en otros puntos del país. En el Gráfico 4.18 se observa la distribución por región. En dos de las regiones del país incluidas en la muestra de este estudio, la participación alcanzó el 19%. En la región Nororiente la participación fue un poco menor (17.2%) pero la diferencia no es estadísticamente significativa con respecto a las otras dos regiones. La única región en la cual la participación fue significativamente menor fue en el Sur del país, en donde casi el 10% de la población reporta haber participado en las protestas contra la corrupción en el año 2015.

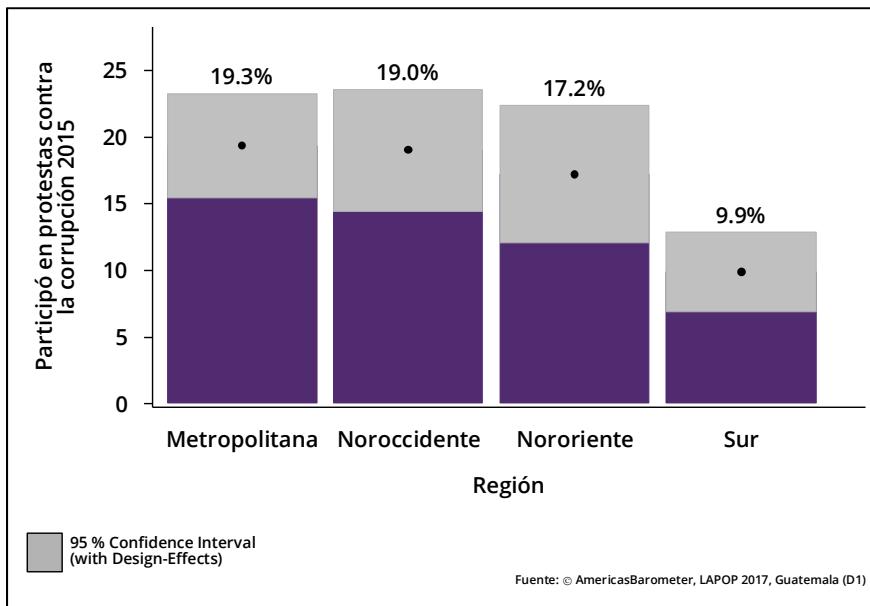


Gráfico 4.18. Participación en protestas contra la corrupción en 2015 en Guatemala, por región

Es importante analizar si quienes participaron en las protestas de 2015 provienen de ciertos sectores de la población. Un análisis de regresión logística permite analizar las características de los ciudadanos que participaron en dichas protestas. Se incluyen en el modelo una serie de posibles predictores de la participación en las protestas, incluyendo las características demográficas y socioeconómicas de los entrevistados: nivel socioeconómico (o de riqueza), nivel educativo, auto-identificación étnica, género y el grupo etario al que pertenece. También se incluye una variable que mide si el entrevistado vive en el Área Metropolitana, en una ciudad grande, mediana, pequeña o en el área rural. Adicionalmente, se considera importante incluir variables contextuales que pueden haber influido en la decisión de participar en las protestas: si el entrevistado fue víctima de la corrupción, si él/ella ha sido víctima de la delincuencia, su percepción de corrupción entre los políticos, su percepción de inseguridad, su percepción acerca de la situación de la economía nacional y si la economía familiar marcha bien¹⁰. Adicionalmente se incluyen variables de control como la ideología del entrevistado, si la persona presta atención a las noticias y si apoya a la democracia. Dado que según reportes de diversas fuentes las protestas fueron generadas inicialmente a través de medios sociales (como Facebook), se incluye una variable de control que mide si el entrevistado tiene acceso a Internet en su casa (o en su tableta).

Solamente cuatro variables se asocian significativamente con una mayor probabilidad de participación en las protestas contra la corrupción: los guatemaltecos con mayor educación, de género masculino, quienes han sido víctimas de la corrupción, y quienes reportan que fueron víctimas de la delincuencia¹¹.

Puede observarse en el Gráfico 4.19 la relación entre haber participado en las protestas contra la corrupción en 2015 y la educación y género de los guatemaltecos. Es claro que aquellos con alguna educación superior tuvieron tasas de participación más altas, llegando al 33.1% entre los hombres con alguna educación universitaria. La tasa de participación entre las mujeres con alguna educación universitaria fue de 19.2%, una diferencia de 14 puntos porcentuales con respecto a los hombres con un nivel similar de educación. La participación más baja de todas las categorías fue la de las mujeres con alguna educación secundaria, que sólo llegó a 8.8%, también bastante más baja que la de los hombres con alguna educación secundaria (19.4%). Curiosamente, entre aquellos guatemaltecos que reportaron no tener ninguna educación formal o solamente alguna educación primaria, no existen diferencias marcadas de participación entre hombres y mujeres.

¹⁰ La construcción de estas variables se explica anteriormente en este capítulo.

¹¹ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

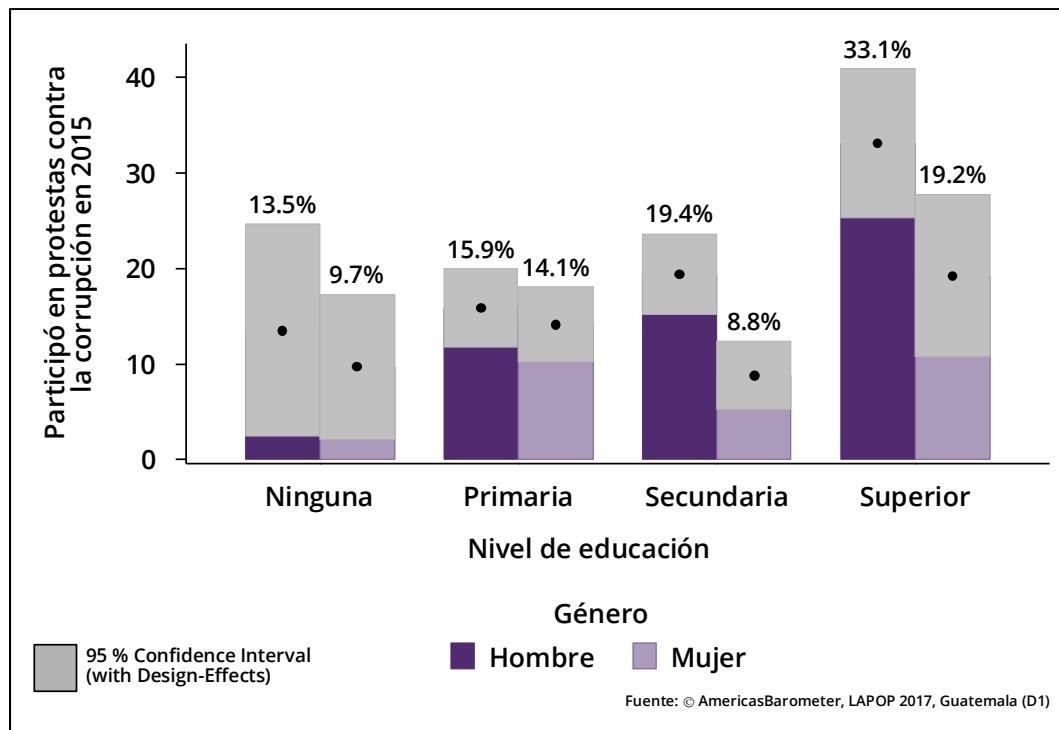


Gráfico 4.19. Participación en protestas del 2015 por educación y género en Guatemala

En el Gráfico 4.20 se observa que el 26.8% de quienes han sido victimizados por la corrupción participaron en las protestas contra la corrupción en el año 2015, mientras que menos de la mitad de ese porcentaje (12.7%) de los que no han sido victimizados participó en las protestas. La diferencia entre ambos grupos es estadísticamente significativa.

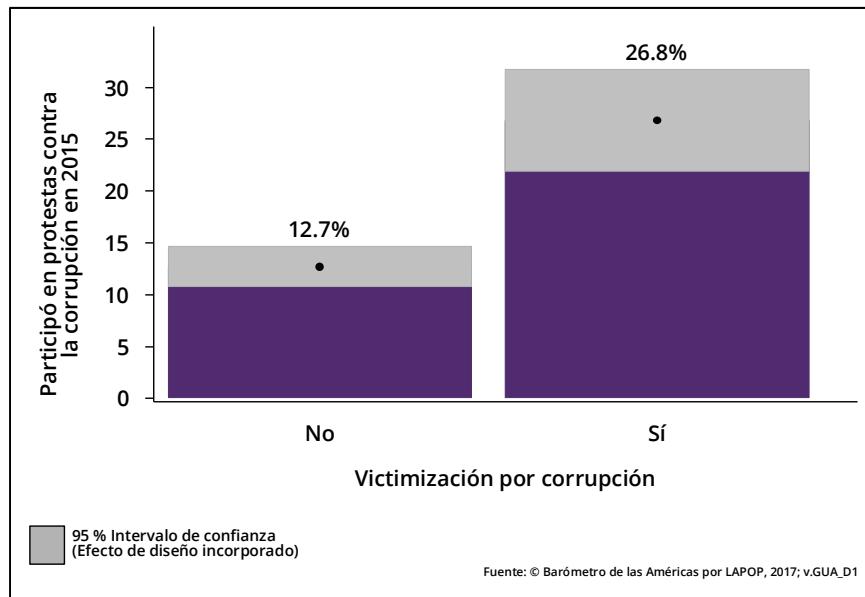


Gráfico 4.20. Participación en protestas de 2015 y victimización por corrupción en Guatemala

Finalmente, en el Gráfico 4.21 puede verse que quienes han sido víctimas de la delincuencia asistieron a las manifestaciones contra la corrupción en un porcentaje superior a quienes no han sido víctimas. La diferencia entre ambos grupos es de 10 puntos porcentuales y es estadísticamente significativa. Ello parece indicar que las protestas contra la corrupción también permitieron canalizar otro tipo de descontento hacia el gobierno de Otto Pérez Molina en el año 2015.

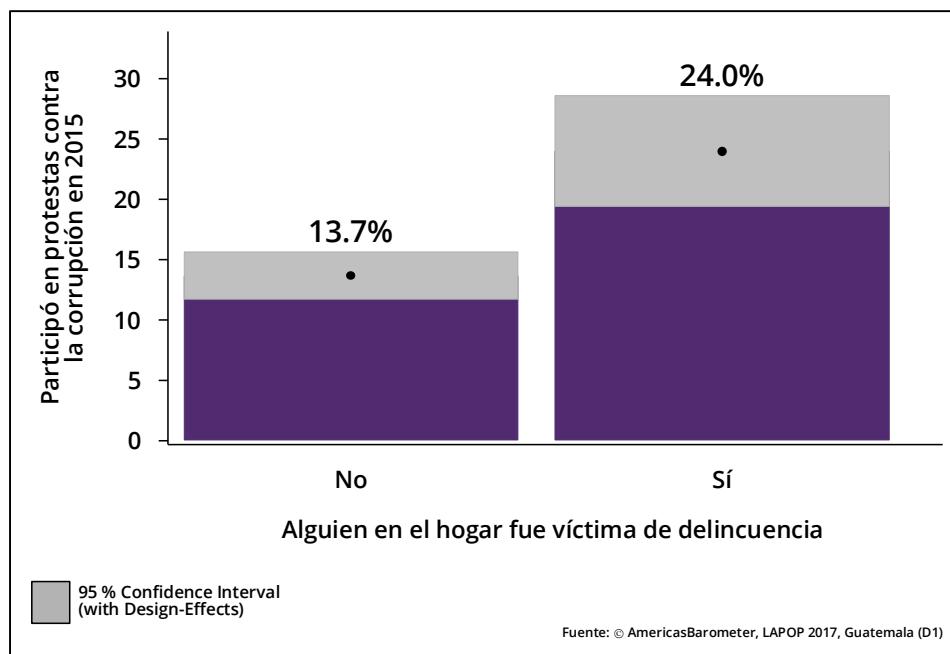


Gráfico 4.21. Participación en protestas de 2015 y victimización por delincuencia en Guatemala

Más allá de la participación de los guatemaltecos en protestas, es también importante examinar si éstos se muestran abiertos al derecho de participación de otros. La tolerancia y aceptación de la participación de otros, incluso aquellos con quienes no estemos de acuerdo, es esencial en una democracia (Dahl 2000). La encuesta del Barómetro de las Américas 2016/17 incluyó la siguiente pregunta, para la cual los encuestados dan su respuesta en una escala de 1 (desaprueba firmemente) a 10 (aprueba firmemente):

E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

En el Gráfico 4.22 se observa que las opiniones parecen estar divididas. Aunque una quinta parte de la población (20.6%) aprueba firmemente que otros protesten (en una manifestación legal), un porcentaje relativamente alto (11%) desaprueba firmemente. Si se suman las categorías positivas (6 al 10), la mayoría de guatemaltecos aprueba el derecho a participación en protestas, es decir un 58.6% de la población. Un 13.6% se ubica en una categoría neutral (el número 5), y un 27.7% tiene una opinión negativa, es decir que desaprueban las mismas (la suma de las respuestas del 1 al 4).

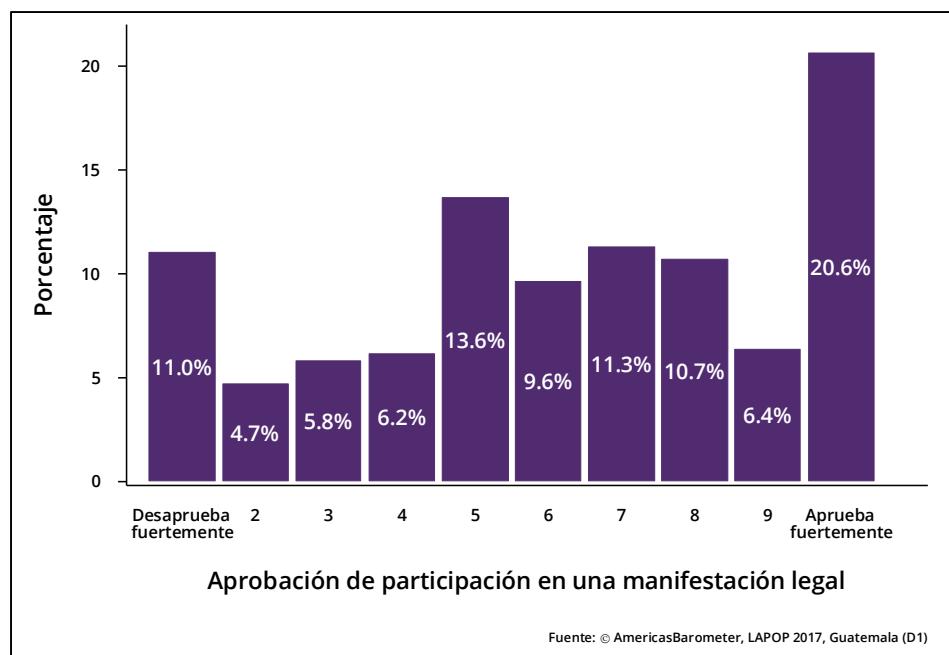


Gráfico 4.22. Aprobación de participación en protestas

Cabe preguntarse si el grado de aceptación de las manifestaciones cambió luego de las protestas del 2015. Para ello es útil un análisis longitudinal. En el Gráfico 4.23 muestra el porcentaje que aprueba de la participación en manifestaciones legales (respuestas 6-10 en la escala original). Se observa que la tasa de aceptación de que otros participen en manifestaciones aumentó en forma significativa entre el año 2014 y el año 2017, pasando de 28.2% a 58.6%. Sin embargo, es importante notar que en 2017 se volvió al promedio del año 2012, el cual es similar a años anteriores. Sólo en el año 2006 se observó un incremento en el grado de aceptación de manifestaciones pacíficas, llegando a 78.2%.

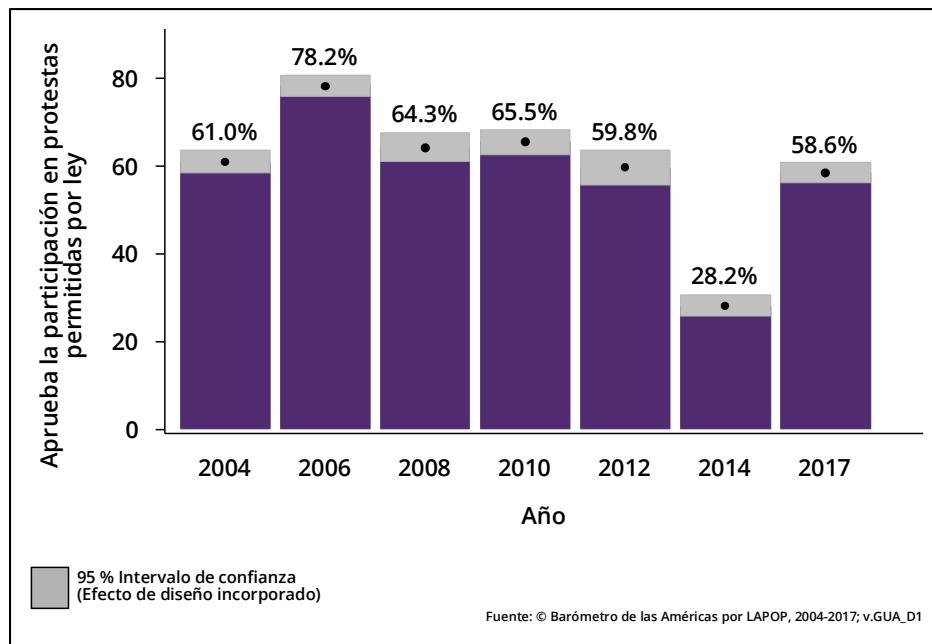


Gráfico 4.23. Aceptación de que otros protesten, por año

V. Conclusión

En este capítulo se ha abordado el tema de la participación ciudadana en Guatemala, dividiéndola en dos grandes categorías: la participación convencional y la participación no-convencional. En términos de la participación convencional, se ha mantenido un nivel similar de empadronamiento y participación en las elecciones generales. Tres factores resaltan con relación a la participación electoral. Por un lado, la población con mayor educación reporta mayores niveles de participación, lo cual no es sorprendente y ocurre en diversos países del mundo. La poca participación de la juventud guatemalteca en las elecciones también es sintomática de lo que ocurre en otros países. Sin embargo un tema particular es relevante: quienes participaron en las protestas contra la corrupción en el segundo semestre de 2015 tienen más posibilidad de haber participado en las elecciones de 2015.

Este capítulo también incluye un análisis detallado de la participación en las protestas contra la corrupción en 2015. Un 16.2% de los guatemaltecos dijo haber participado en las mismas. El porcentaje es mayor que el promedio de participación en protestas generalmente reportado en Guatemala, que es menor a 10%. Este alto nivel de participación en las protestas contra la corrupción en 2015 puede considerarse positivo. Los guatemaltecos con más educación y de género masculino fueron más proclives a participar en dichas protestas. La victimización por corrupción, quizás no sorprendentemente, tiene una alta correlación con la participación en las protestas contra la corrupción. Sin embargo, la victimización por delincuencia también tiene correlación con la participación en las mismas, lo cual indica que las protestas de 2015 canalizaron el descontento de la población en diversas áreas. En un análisis separado se encontró que la mayoría de los guatemaltecos aprueba de la participación manifestaciones legales (58.6%).

Entre otros hallazgos positivos se encontró que los guatemaltecos tienen altos niveles de participación en grupos comunitarios. Pero, en el lado negativo, la participación en partidos políticos es sumamente baja. Un hallazgo aún más preocupante es que Guatemala es el país de las Américas en el cual existe menor identificación con los partidos políticos; únicamente un 5.9% de los encuestados dijo simpatizar con un partido. La identificación con los partidos políticos es la más baja desde el año 2006, cuando se inició la medición de este tema. Ello puede tener serias consecuencias para la democracia representativa en el país.

Capítulo 5.

Percepciones sobre las instituciones y legislación relevante en 2017

Dinorah Azpuru

I. Introducción

Este capítulo aborda el tema de la confianza ciudadana en las instituciones políticas, además de ofrecer una perspectiva acerca de la satisfacción con ciertos servicios gubernamentales y la opinión sobre cierta legislación específica que ha sido discutida en Guatemala en 2017.

En años recientes, en particular desde el año 2015, Guatemala ha enfrentado crisis políticas que han hecho que los ciudadanos cuestionen e incluso pidan la renuncia de algunas autoridades electas. La renuncia del expresidente Otto Pérez Molina en 2015 se debió en gran parte a la presión ciudadana a través de protestas contra la corrupción. No obstante, la renuncia o cambio de autoridades no implica el fin de las instituciones, que permanecen constantes y se fundamentan en la Constitución de la República. Es por lo tanto importante que la población valore las instituciones como tales, independientemente de quién las conduzca en un momento determinado.

II. Principales hallazgos:

- Ciertas instituciones políticas clave (Tribunal Supremo Electoral, la Corte de Constitucionalidad, el Ejecutivo, el Congreso y la municipalidad del encuestado) han mantenido un nivel estable de confianza ciudadana en años recientes.
 - El Tribunal Supremo Electoral, seguido de la Corte de Constitucionalidad, son las instituciones que obtienen la mayor confianza en 2017, aunque se mantienen en el rango intermedio de la escala de 0-100 puntos.
- En cuanto a la confianza en instituciones del sector justicia (el Ministerio Público, el Procurador de Derechos Humanos, la Policía Nacional Civil y las cortes), en 2017 todas las instituciones mejoraron su puntaje con relación a años anteriores, siendo especialmente alto el incremento en la confianza en el Ministerio Público.
 - Entre todas las instituciones del sector justicia, el Ministerio Público obtuvo el puntaje más alto de confianza, seguido de cerca por el Procurador de Derechos Humanos.
 - Los guatemaltecos que residen en áreas urbanas tienen menos confianza en el desempeño de la Policía Nacional Civil en comparación con los habitantes del área rural, pero ambos valoran en forma similar el esfuerzo hecho por la institución para reducir el crimen en la comunidad.

- La CICIG obtuvo un nivel de confianza más alto que cualquier institución guatemalteca en 2017. Los medios de comunicación también obtienen un alto grado de confianza, aunque un poco menor a la CICIG.
- El porcentaje de guatemaltecos que confían en que el sistema judicial castigue al culpable se duplicó en el año 2017 con relación a los años anteriores: mientras que en el año 2014 solo un 14% de los guatemaltecos tenía mucha confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables, el porcentaje aumentó a 27% en 2017.
- Con relación a la legislación relevante en 2017, la encuesta revela que en las preguntas acerca de la consulta popular sobre Belice, las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos y las reformas constitucionales, existe un alto grado de desconocimiento. Cuatro de cada diez guatemaltecos indicó que no habían pensado mucho en dichos temas.

III. La legitimidad y la importancia de las instituciones políticas

La democracia representativa se sustenta en instituciones democráticas e implica, entre otras cosas, la existencia de partidos políticos como vehículos de representación ciudadana, la libre competencia entre partidos para representar a los ciudadanos, y el respeto a los derechos de las minorías. El famoso politólogo Robert Dahl (2000) señaló que las instituciones políticas son componentes fundamentales de la democracia a gran escala, distinta de los grupos pequeños que existen en la sociedad. Indicó que para ser gobernado democráticamente, un país necesita como mínimo, poseer ciertos arreglos, prácticas o instituciones que conlleven a cumplir con el ideal de la democracia (Dahl 2000, p. 83).

Entre las instituciones de una democracia representativa moderna, Dahl señala a los funcionarios escogidos por la población en elecciones libres, justas y frecuentes. Dahl indica que la democracia representativa permite que los ciudadanos participen efectivamente cuando el número de ciudadanos es tan alto o dispersado geográficamente que haría imposible la participación directa de los mismos (2000, p.93). Pero la existencia de instituciones per se, no es suficiente para la estabilidad democrática; es importante que los ciudadanos confíen en las instituciones y se adhieran a las reglas democráticas con respecto a la transferencia del poder.

La aprobación y confianza en las instituciones y reglas de la democracia es llamada legitimidad por la ciencia política. Tres preguntas de investigación surgen con relación a la legitimidad: cuánta legitimidad tienen las instituciones, qué factores inciden en la legitimidad de las instituciones y qué efectos tiene la pérdida o decrecimiento de legitimidad de las instituciones en la democracia.

Con relación a la primera pregunta, diversos estudios han mostrado que la confianza en las instituciones ha decrecido, incluso en democracias avanzadas (Dalton 2014). La región de América Latina no es la excepción, tal como se muestra en los primeros capítulos de este informe. Con relación a la segunda pregunta, estudios académicos han mostrado que la desigualdad económica y una reacción cultural contra el cambio social han incidido en la disminución de legitimidad de instituciones tales como los partidos políticos tradicionales, particularmente en Europa y aún en Estados Unidos en 2016 (Norris y Ingelhart 2016). En América Latina, la corrupción de funcionarios públicos ha afectado la legitimidad (o confianza pública) en las instituciones desde el inicio de la tercera ola de democratización (Seligson 2002). Con respecto a la última pregunta, los académicos han señalado que el decrecimiento de la legitimidad de las instituciones puede tener

repercusiones en la democracia; entre estas reacciones esta la tentación populista (elegir gobernantes populistas) y el peligro de la ingobernabilidad (Navia y Walker 2008).

IV. La confianza en las instituciones políticas en Guatemala

En esta sección se abordan las preguntas acerca de la legitimidad que fueron mencionadas anteriormente, analizando únicamente el caso de Guatemala: cuánta legitimidad tienen las instituciones, qué factores inciden en la legitimidad de las instituciones y qué efectos tiene la pérdida o decrecimiento de legitimidad de las instituciones en la democracia en el país.

Instituciones políticas clave

Como se discutió en la sección anterior, la legitimidad de las instituciones políticas es fundamental para una democracia. La primera pregunta que surge es ¿cuánta confianza tienen los guatemaltecos en sus instituciones? Existen instituciones que son consideradas particularmente importantes, entre ellas las instituciones que representan las tres ramas de gobierno (ejecutiva, legislativa y judicial), así como el gobierno municipal, que generalmente es más cercano a los habitantes que el gobierno nacional. Adicionalmente, es primordial la credibilidad del Tribunal Supremo Electoral en virtud del rol que cumple garantizando la integridad de las elecciones. El Barómetro de las Américas mide la confianza en estas instituciones a través de las siguientes preguntas, las cuales los encuestados responden usando una escala de 1 (nada) a 7 (mucho):

B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

B50. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte de Constitucionalidad?

En el Gráfico 5.1 se observa el grado de confianza en diversas instituciones clave. Para mayor claridad, las respuestas son recodificadas de 0 (nada) a 100 (mucho). El Tribunal Supremo Electoral y el gobierno local del entrevistado (la municipalidad), obtienen la puntuación más alta, con 53.4 puntos en la escala de 0-100 utilizada en este estudio. La Corte de Constitucionalidad, que representa la institución de más alto nivel en la rama judicial, obtiene 51 puntos. No existe diferencia estadísticamente significativa entre estas tres instituciones. Sin embargo, si hay diferencia entre la confianza en estas tres instituciones y la confianza en el Poder Ejecutivo (el Presidente) y el Legislativo (el Congreso). La confianza en el Presidente alcanza 44.4 puntos, mientras que la confianza en el Congreso llega a 41.4 puntos. La diferencia entre estas dos últimas instituciones no es estadísticamente significativa.

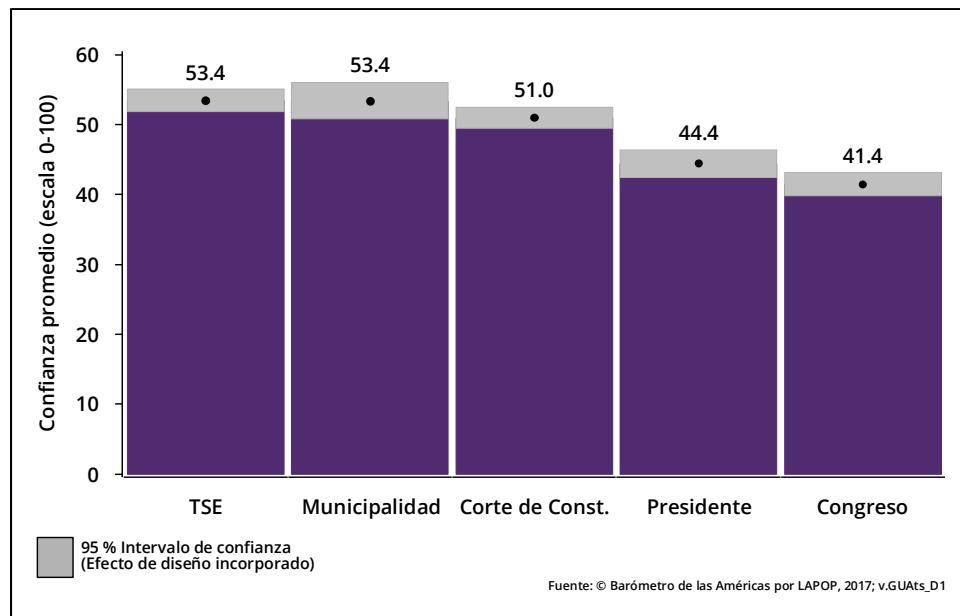


Gráfico 5.1. Confianza en instituciones clave, Guatemala 2017

También es importante analizar si la confianza en las instituciones ha variado en el tiempo. En el Gráfico 5.2 se observa los cambios ocurridos en la confianza en las instituciones clave entre 2004 y 2017. En algunos años no se realizó la pregunta para ciertas instituciones. La confianza en el TSE se ha mantenido relativamente estable a lo largo de los años, pero aumentó en forma significativa en 2017. El gobierno local (municipalidad) ha tenido más altibajos, pero con la excepción de 2014, ha mantenido un puntaje relativamente alto, por arriba de los 50 puntos en la escala 0-100. La confianza en la Corte de Constitucionalidad también se ha mantenido estable, en el rango de los 40 puntos, pero subió significativamente en 2017, llegando a 51 puntos.

La confianza en el Presidente de la República (Poder Ejecutivo), como es de esperarse por la naturaleza del cargo, fluctúa más que la confianza en las instituciones. En el caso de Guatemala, al momento de realizar la encuesta, los promedios de confianza más altos se dieron en 2008 y 2012, y el promedio más bajo se dio en 2014. Finalmente, con relación al Congreso (poder Legislativo), se observa que la confianza ciudadana en esta institución siempre ha sido menor que en las otras instituciones, y el año 2017 no fue la excepción. Sin embargo, cabe notar que el nivel de confianza se incrementó en forma estadísticamente significativa entre 2014 y 2017.

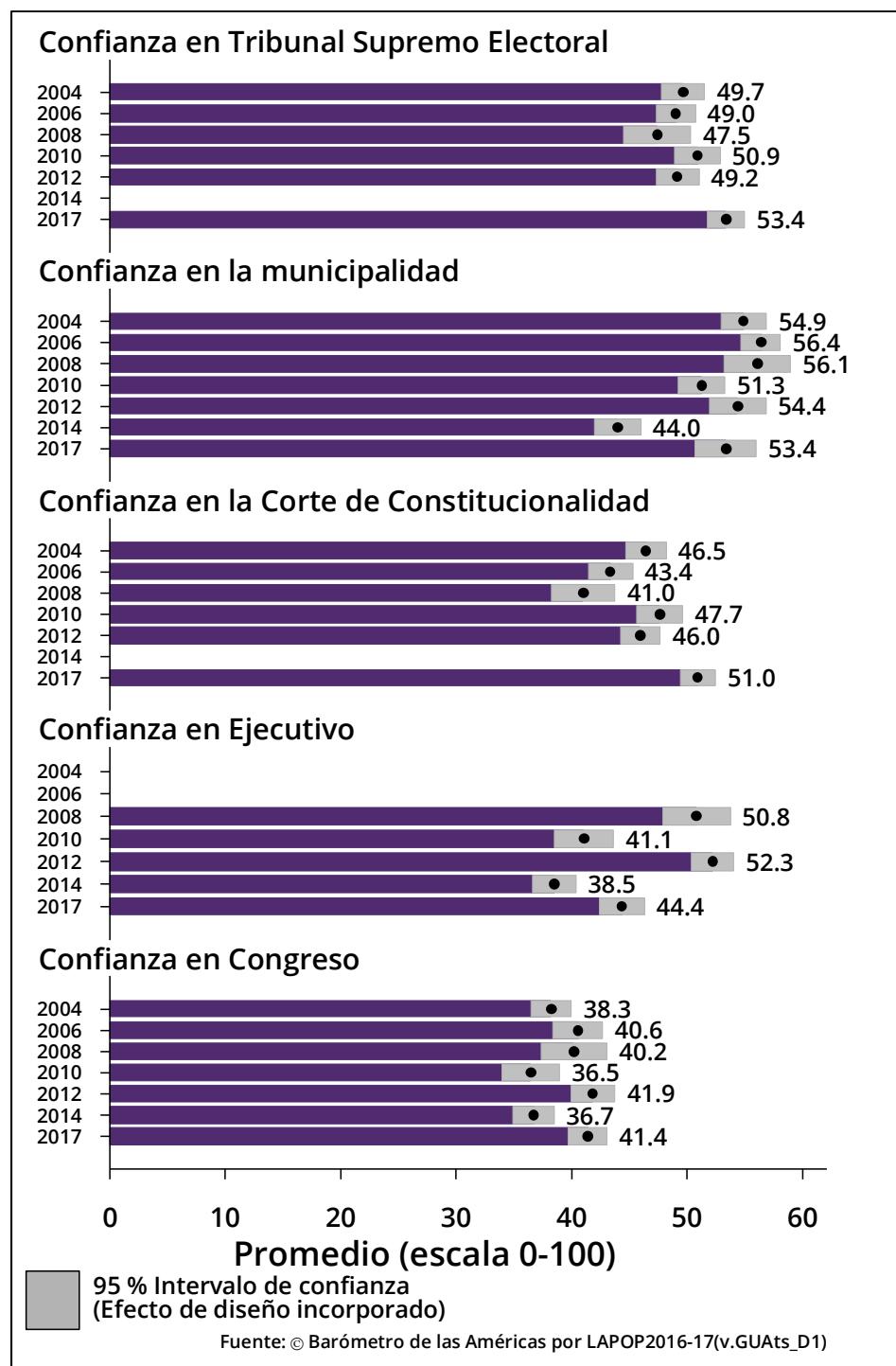


Gráfico 5.2. Confianza en instituciones clave, Guatemala 2004-2017

Algunas instituciones clave no tienen equivalente en otros países de las Américas, pero es importante conocer la perspectiva comparada con relación a instituciones comparables. Una de dichas instituciones es el Congreso o Parlamento como se le conoce en otros países. En el Gráfico 5.3 se observa dicha comparación. Guatemala se ubica en una posición intermedia-baja con un promedio de confianza en el Congreso de 41.4 puntos. Cabe recordar que este resultado corresponde a marzo de 2017, antes del escándalo de corrupción en el Congreso guatemalteco en septiembre de ese año.

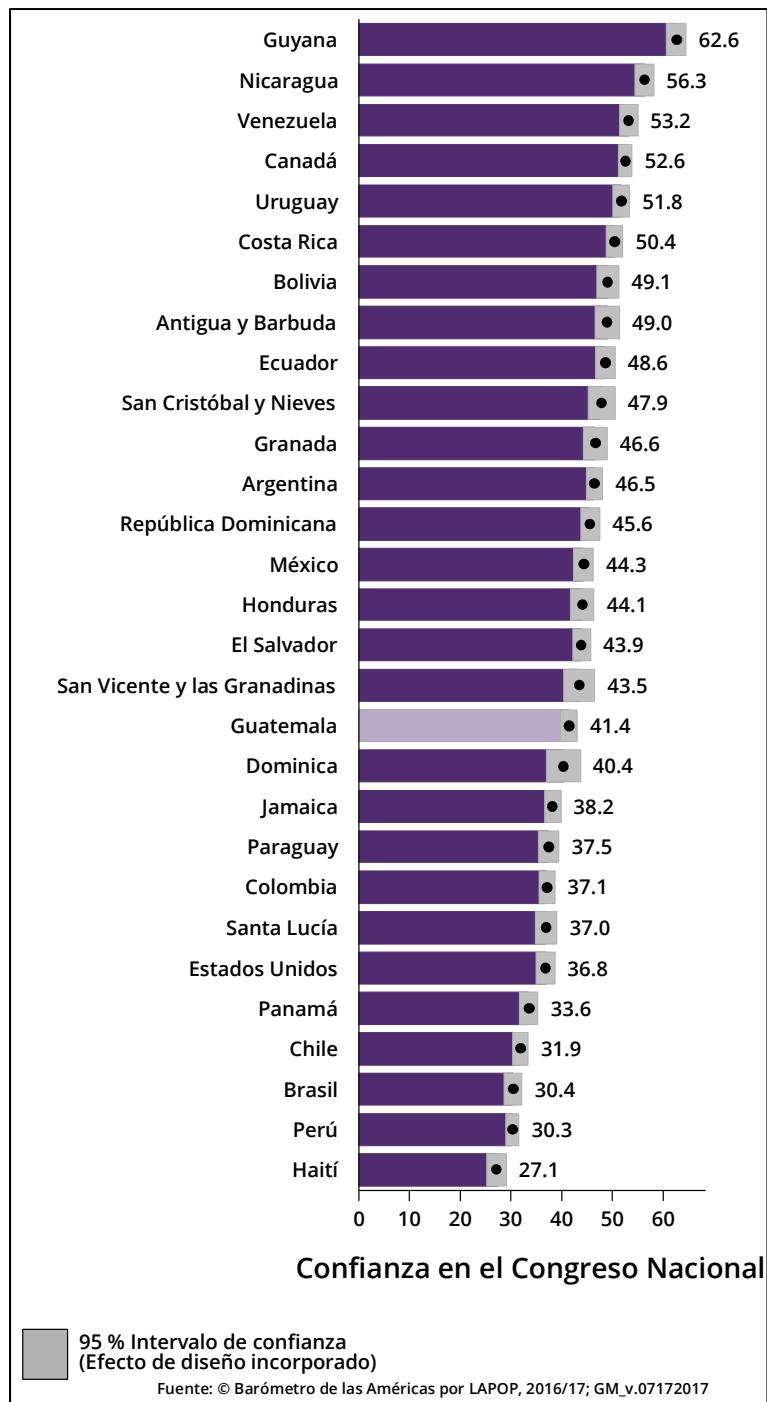


Gráfico 5.3. Confianza en el Congreso por país, 2016/17

En el Gráfico 5.4 se observa la comparación entre Guatemala y otros países de las Américas con relación al gobierno local. Como puede verse, Guatemala se ubica en un nivel intermedio, como el octavo país con mayor confianza en el gobierno municipal (del entrevistado).

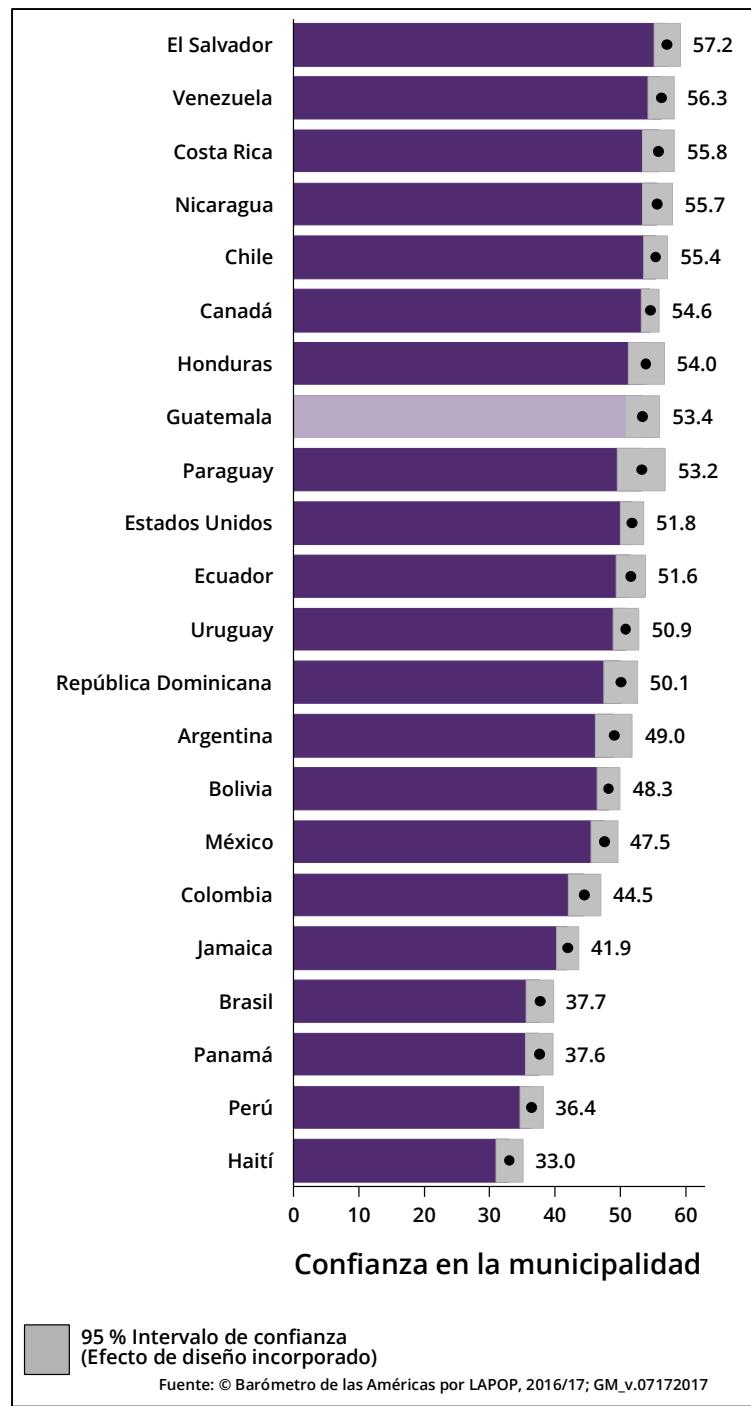


Gráfico 5.4. Confianza en el gobierno local por país, 2016/17

A continuación se abordan la segunda pregunta y tercera pregunta planteadas acerca de la legitimidad de las instituciones: ¿qué incide en la legitimidad? Y ¿qué efectos tiene la baja legitimidad en la democracia? Un análisis de regresión permite analizar las razones por las cuales algunos ciudadanos confían en mayor o menor medida en las instituciones. Para facilitar la

interpretación de los datos se creó un índice de apoyo a las instituciones clave¹ y luego se realizó un análisis de regresión lineal². En el modelo de regresión se incluyen variables que según la literatura (estudios previos relacionados al tema) pueden incidir en la legitimidad. Además de las variables demográficas y socioeconómicas clásicas, se incluyen factores como la situación económica del país, la situación familiar del entrevistado, si fue víctima de la delincuencia, su percepción de inseguridad, si fue víctima de uno o más actos de corrupción y la medida en que percibe corrupción entre la clase política del país.

También se incluyen en el modelo de regresión factores importantes que pueden incidir en la legitimidad de las instituciones, entre ellos si el entrevistado presta atención a las noticias, si percibe que los líderes del país se interesan por personas como él/ella, si está satisfecho con la democracia, si cree que la democracia es el mejor sistema de gobierno posible y si considera que la participación ciudadana en la vida nacional es importante.

Diversos factores se asocian significativamente con una mayor o menor confianza en las instituciones políticas clave en Guatemala. Entre los factores o variables demográficas y socioeconómicas asociados están la educación, la edad y el tamaño de la localidad donde reside el entrevistado. Entre los factores contextuales resaltan la percepción de la economía familiar, el haber sido víctima de la corrupción, la creencia en la corrupción de la clase política y que el encuestado haya sido victimizado por la delincuencia. Adicionalmente, la poca creencia en que los gobernantes se interesan por la población, también incide en la legitimidad institucional.

En los gráficos siguientes se muestra el detalle de las relaciones mencionadas entre legitimidad institucional y diversas variables. Primeramente se muestra la relación entre confianza en las instituciones y los predictores de índole demográfica y socioeconómica. En el Gráfico 5.5 se observa la correlación con la educación y con la edad de los entrevistados. Los guatemaltecos con menor educación tienen niveles más altos de confianza en instituciones clave que aquellos con mayor educación: el promedio de confianza entre quienes no tienen ninguna educación es de 49 puntos (en la escala de 0-100), pero disminuye significativamente entre aquellos con alguna educación superior, entre quienes llega a sólo 42.2 puntos³. Con respecto a la edad, los jóvenes entre 18-25 años denotan mayor confianza en las instituciones clave (52.7 puntos) que el resto de guatemaltecos y las diferencias son estadísticamente significativas. Los ciudadanos mayores de 66 años son quienes denotan menor confianza, con sólo 43.7 puntos.

¹ El índice combina los valores de confianza en las cinco instituciones (gobierno local, Tribunal Supremo Electoral, presidente, congreso y Corte de Constitucionalidad). La confiabilidad del índice es alta (Cronbach's Alpha es .795).

² La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

³ En las categorías de educación se incluye a quienes han cursado al menos algunos años de educación primaria, secundaria o superior (y también a quienes han completado dichos estudios como nivel más alto alcanzado).

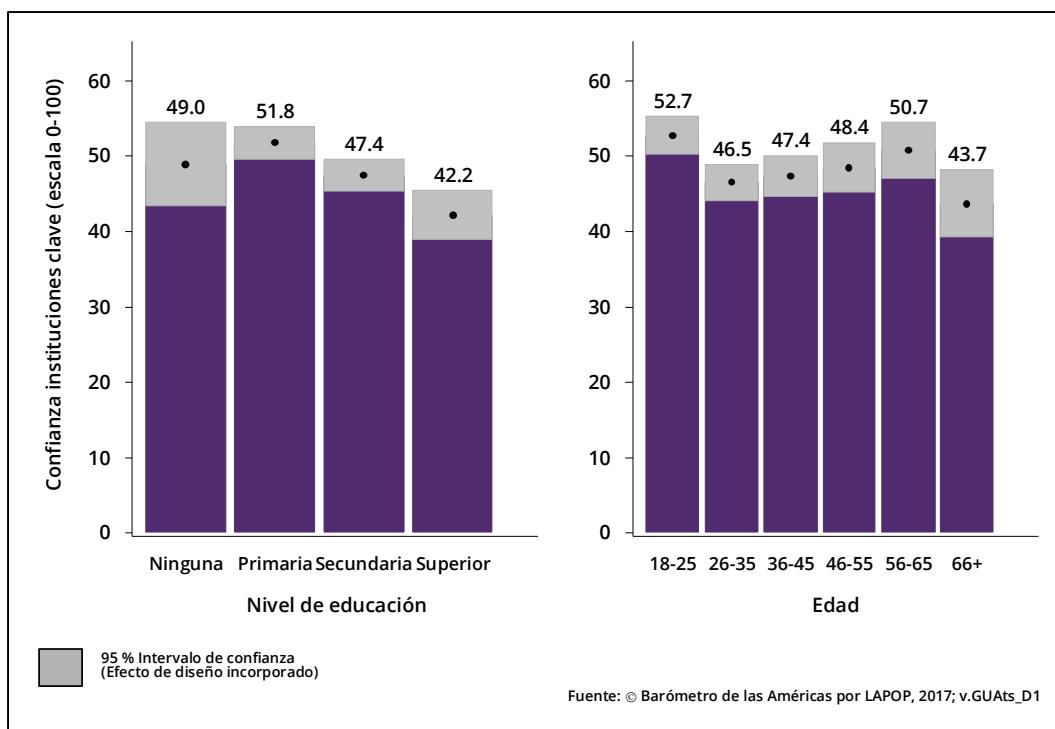


Gráfico 5.5. Confianza en instituciones clave por educación y edad, Guatemala 2017

La confianza en instituciones clave también es mayor en las áreas rurales del país y las ciudades de menor tamaño, en comparación con el Área Metropolitana, como se observa en el Gráfico 5.6.

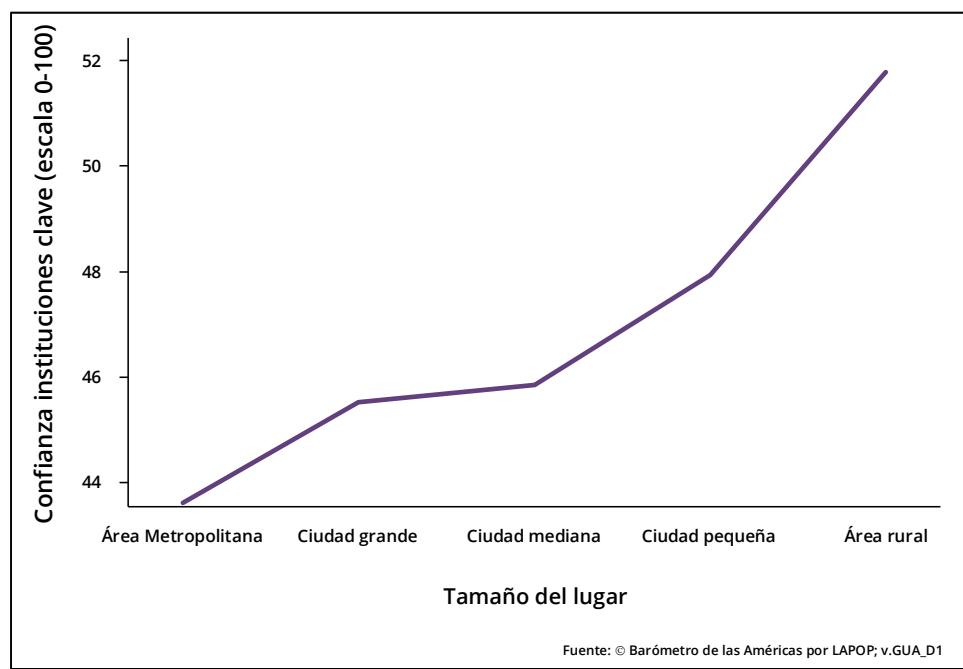


Gráfico 5.6. Confianza en instituciones clave por tamaño de localidad, Guatemala 2017

En el Gráfico 5.7 se observa que la victimización por delincuencia y la victimización por corrupción tienen un efecto importante en la confianza en las instituciones políticas. Los guatemaltecos que han experimentado un acto de delincuencia en su contra y quienes han experimentado uno o más actos de corrupción, tienen niveles más bajos de confianza en las instituciones clave. La diferencia en ambos casos es estadísticamente significativa.

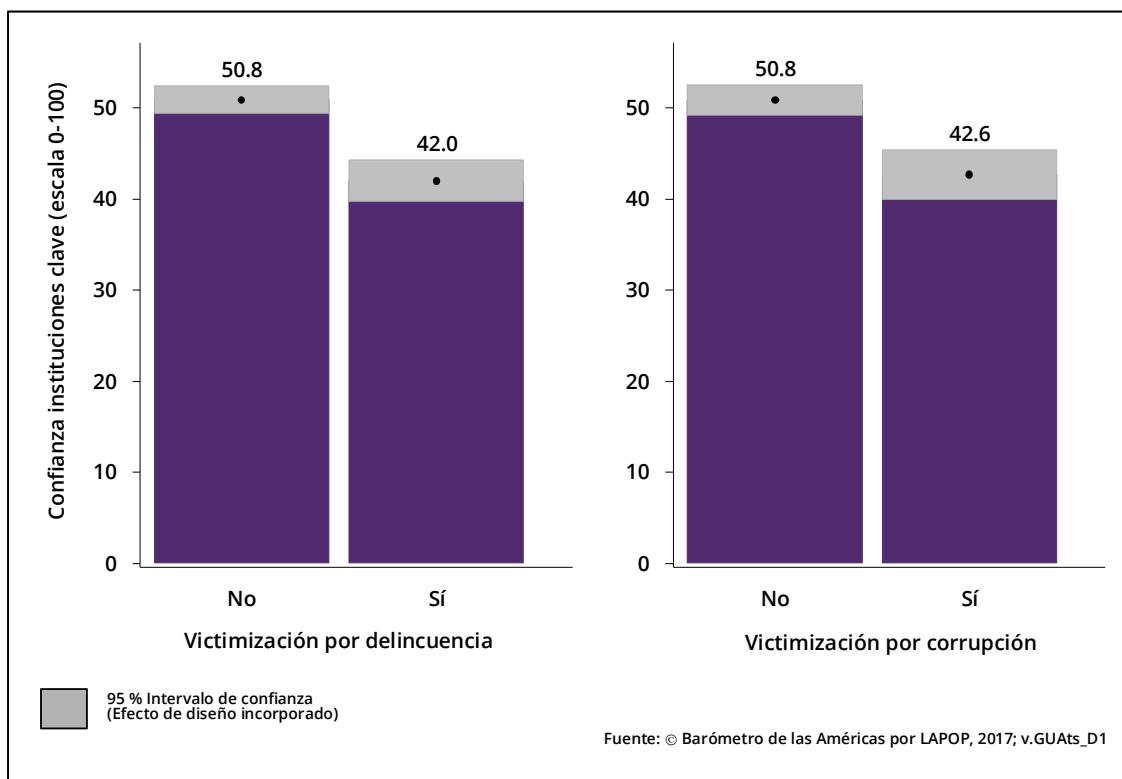


Gráfico 5.7. Confianza en instituciones clave por victimización por delincuencia y por corrupción, Guatemala 2017

El estado de la economía es generalmente un factor influyente en las percepciones y acciones políticas de los ciudadanos, especialmente en su comportamiento electoral (Brewer 2010). En este caso, la percepción de los guatemaltecos acerca de la economía nacional también impacta su confianza en las instituciones políticas clave, como puede observarse en el Gráfico 5.8. Quienes tienen una percepción positiva de la situación económica nacional, es decir quienes piensan que la situación económica del país está mejor que 12 meses atrás, alcanzan 60.5 puntos de confianza en las instituciones, mientras quienes consideran que la situación está peor sólo alcanzan 46.2 puntos.

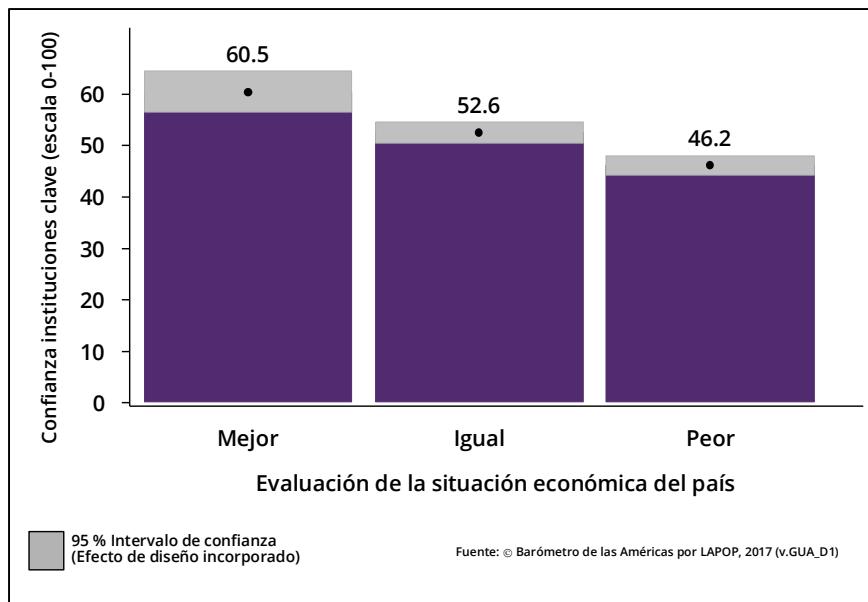


Gráfico 5.8. Confianza en instituciones clave y percepción de la economía nacional, Guatemala 2017

Otra variable relacionada con una confianza institucional es la percepción de que los gobernantes se interesan en personas como el entrevistado.⁴ Como se observa en el Gráfico 5.9 la diferencia es marcada: quienes no creen que los gobernantes se interesan por la gente, tienen niveles de confianza muy bajos en las instituciones, no pasando de los 40 puntos. Por el contrario, quienes consideran que los gobernantes están interesados en lo que la gente piensa, le otorgan un alto grado de confianza a las instituciones, llegando a casi 60 puntos.

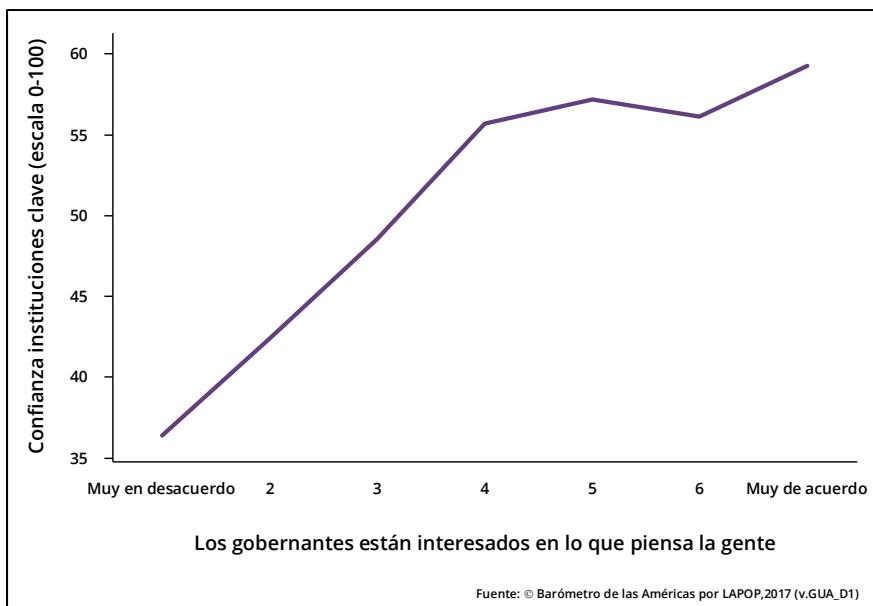


Gráfico 5.9. Confianza en instituciones y creencia que los gobernantes se interesan en el ciudadano común, Guatemala 2017

⁴ Esta variable mide lo que en ciencia política se conoce como eficacia externa.

Con relación a la tercera pregunta que se aborda en este estudio (¿cómo afecta la baja legitimidad institucional a la democracia?), un análisis de regresión muestra que en el caso de Guatemala los ciudadanos que tienen menos satisfacción con la democracia tienen menores niveles de confianza en las instituciones, tal como se observa en el Gráfico 5.10⁵. Quienes se sienten muy satisfechos o satisfechos con la democracia tienen un grado mucho más alto de confianza en las instituciones, en el rango de los 56 y 57 puntos en la escala de 0-100. En el otro extremo, quienes se sienten insatisfechos o muy insatisfechos con la democracia en Guatemala tienen niveles mucho más bajos de confianza institucional.

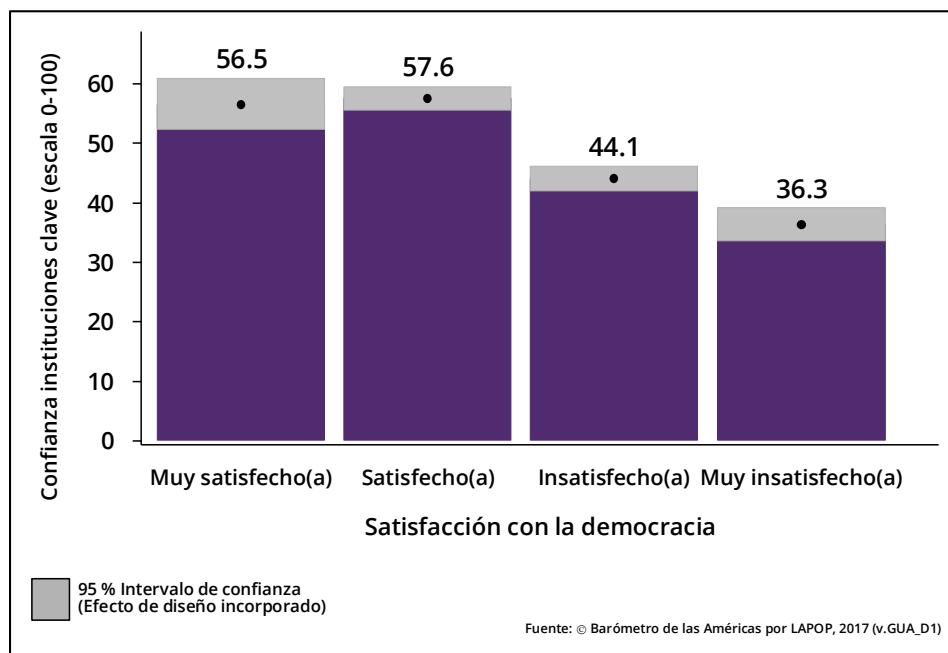


Gráfico 5.10. Confianza en instituciones y satisfacción con la democracia

Instituciones del sector justicia

En esta sección se examina la confianza en instituciones del sector justicia, con excepción de la Corte de Constitucionalidad, la cual se incluyó en la sección inmediata anterior. En esta sección se incluyen las siguientes instituciones: las cortes, la Procuraduría de Derechos Humanos, el Ministerio Público y la Policía Nacional Civil. Adicionalmente, se analizan otros aspectos relacionados con la percepción pública de la policía. El Barómetro de las Américas mide la confianza en estas instituciones a través de las siguientes preguntas, las cuales los encuestados responden usando una escala de 1 (nada) a 7 (mucho):

⁵ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

- B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Guatemala garantizan un juicio justo?
- B18.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?
- B17 [B45].** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Procuraduría de Derechos Humanos?
- B15.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Ministerio Público?

En el Gráfico 5.11 se muestra el promedio de confianza en las instituciones del sector justicia. La confianza en el Ministerio Público es la más alta del grupo, con un promedio de 57.8 puntos en la escala de 0-100 utilizada en este estudio. La confianza en la Oficina del Procurador de Derechos Humanos es también relativamente alta con 53.1 puntos, ya que pasa de la línea de referencia de 50 puntos que según esta escala divide los resultados positivos de los negativos. Sin embargo, la diferencia entre la confianza en el Ministerio Público y el Procurador de Derechos Humanos es estadísticamente significativa.

La diferencia es aún más marcada en comparación con las otras dos instituciones. El grado de confianza en que las cortes de justicia garantizan un juicio justo y en la Policía Nacional Civil es significativamente más bajo que el de las otras dos instituciones. Las cortes llegan a 43.6 puntos de confianza y la policía a 44.5 puntos; la diferencia en la confianza entre estas dos instituciones no es estadísticamente significativa, pero estos resultados si son significativamente más bajos que los del Ministerio Público y el Procurador de Derechos Humanos.

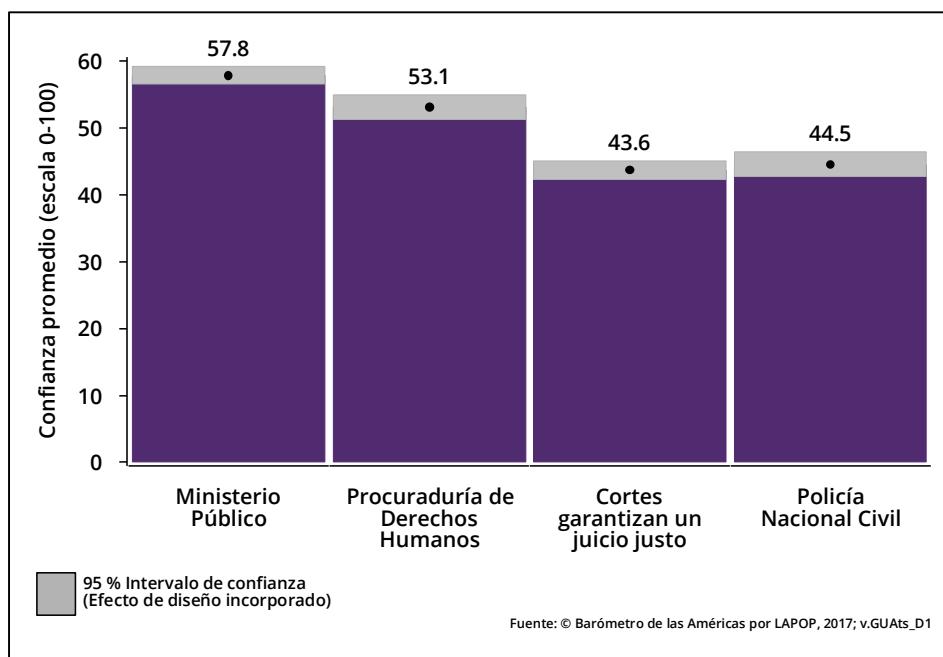


Gráfico 5.11. Confianza en instituciones del sector justicia, Guatemala 2017

Es también importante tener en cuenta los cambios que pueden haber ocurrido a lo largo de los años con respecto a la confianza en las instituciones del sector justicia. En el Gráfico 5.12 se observan dichos cambios. Uno de los cambios más relevantes es el incremento en la confianza ciudadana en el Ministerio Público, la cual aumentó 10 puntos entre 2012 y 2017, rompiendo la continuidad en la tendencia de esa institución a mantenerse en el rango de confianza de 40 puntos.

Otro hallazgo positivo es que la confianza en la Policía Nacional Civil aumentó en forma estadísticamente significativa en 2017, llegando al puntaje más alto desde que se inició esta serie en 2004. La Procuraduría de Derechos Humanos ha mantenido un grado de confianza ciudadana en el rango de los 50 puntos, con excepción del año 2008, cuando solo obtuvo 48 puntos. Finalmente, las cortes de justicia también han mantenido un grado de confianza estable, en el rango de los 40 puntos, con excepción del año 2006, cuando la confianza en que éstas garantizan un juicio justo subió a 53.6 puntos.

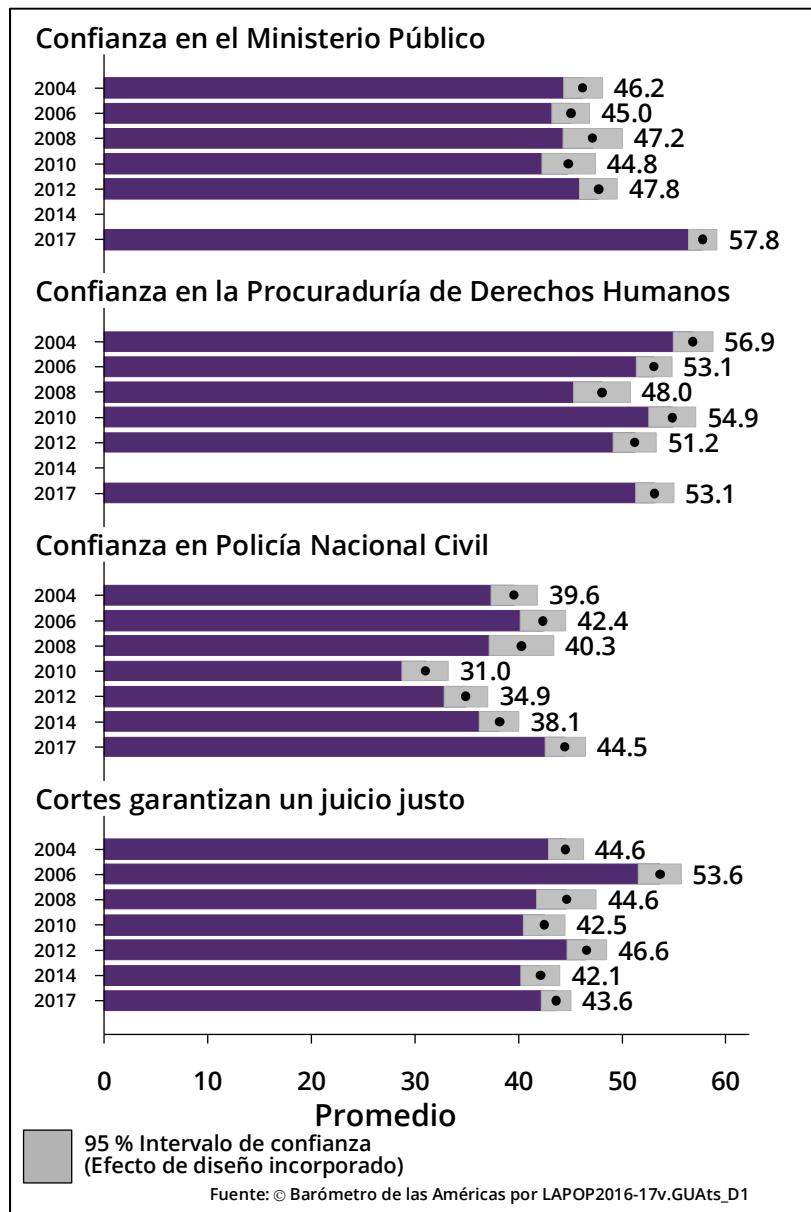


Gráfico 5.12. Confianza en instituciones de justicia, Guatemala 2004-2017

Dado el papel fundamental de la policía en mantener el orden público, y dado que los ciudadanos tienen más posibilidad de entrar en contacto con agentes de la policía que con funcionarios de las otras instituciones, es importante ahondar en la percepción pública acerca de esta institución. El

Barómetro de las Américas incluyó en su encuesta de 2017 en Guatemala, diversas preguntas relacionadas con la policía, entre ellas esta serie:

POLEGIT1. ¿Hasta qué punto está usted orgulloso de la Policía Nacional Civil?

POLEGIT2. ¿Hasta qué punto cree usted que la Policía Nacional Civil actúa siempre dentro del marco de la ley?

POLEGIT3. ¿Hasta qué punto piensa usted que la Policía Nacional Civil respeta los derechos humanos de todas las personas?

POLEGIT4. ¿Hasta qué punto piensa usted que la Policía Nacional Civil cumple con su función de garantizar la seguridad de los ciudadanos?

POLEGIT5. La Policía Nacional Civil está haciendo un esfuerzo importante para reducir el crimen en esta comunidad. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las posibles respuestas a esta pregunta fueron formuladas en una escala de 1 a 7 puntos, en la cual 1 significa nada y el 7 significa mucho. Estos valores fueron reagrupados de la forma siguiente: las respuestas entre 1-3 puntos son consideradas como bajas, las respuestas con el número 4 son consideradas como neutrales y las respuestas entre 5-7 puntos son consideradas como altas. En los siguientes gráficos se observan las respuestas, en las cuales se han dividido las opiniones de los ciudadanos que residen en áreas rurales, de aquellos que residen en áreas urbanas. Guatemala es uno de los dos países con mayor población rural en las Américas⁶, y la presencia y papel de las instituciones puede variar significativamente entre una y otra área.

El Gráfico 5.13 incluye la distribución a la primera pregunta de la serie. Como se observa, el nivel de orgullo en la policía es mayor en el área rural. Si se suma el porcentaje de quienes indicaron que tienen algo o mucho orgullo, un 53% de los habitantes rurales se siente orgulloso de la Policía Nacional Civil. Ello contrasta con el 44% de los habitantes del área urbana.

⁶ En esta muestra, basada en las proyecciones censales, el 50.97% de la población guatemalteca reside en el área rural.

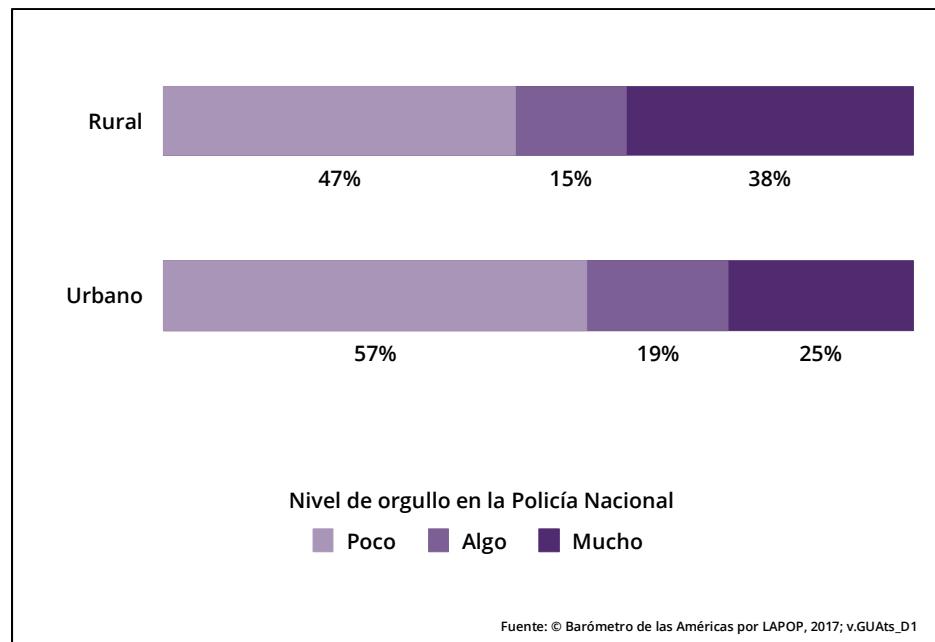


Gráfico 5.13. Orgullo en la Policía Nacional, Guatemala 2017

En el Gráfico 5.14 se observa que nuevamente, la policía tiene mejor imagen el área rural de Guatemala. Un 54% de los habitantes del área rural considera que la policía actúa dentro del marco de la ley (16% respondió algo y 38% respondió mucho). En el área urbana, el porcentaje de ciudadanos que considera que la policía actúa dentro de la ley solo llega a 43%.

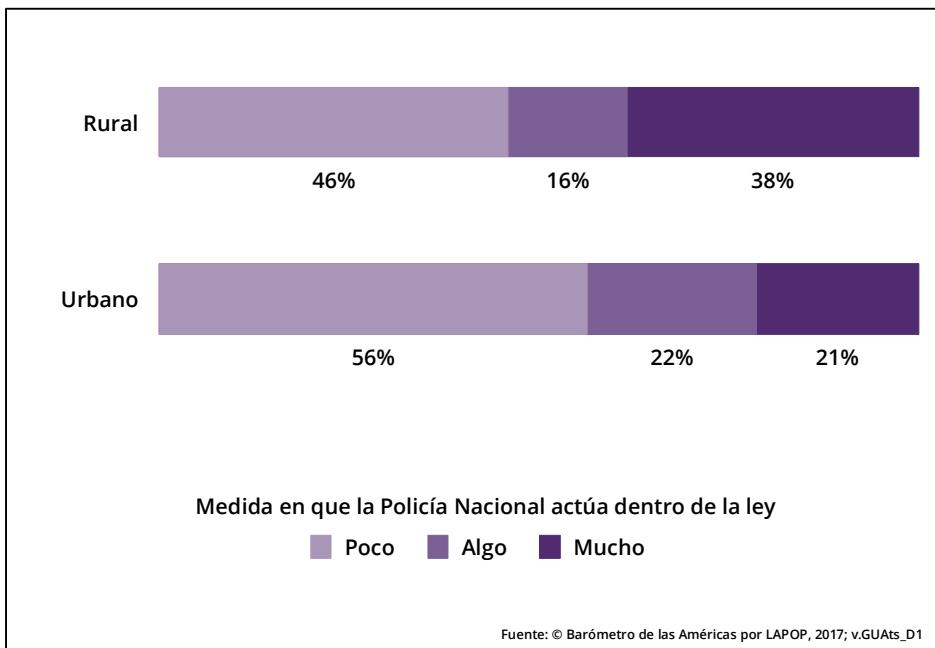


Gráfico 5.14. Creencia que la Policía actúa dentro del marco de la ley, Guatemala 2017

Otra perspectiva puede obtenerse al preguntar a los ciudadanos si la Policía Nacional Civil respeta los derechos humanos de todas las personas. El Gráfico 5.15 muestra la distribución de respuestas.

Al igual que en las dos preguntas anteriores, la población guatemalteca del área rural tiene una imagen más favorable de la actuación de la policía. Un 57% indica que la policía respeta algo o mucho los derechos humanos de todos (18% respondió algo y 39% respondió mucho). En el área urbana, únicamente un 43% de los ciudadanos dio una respuesta positiva.

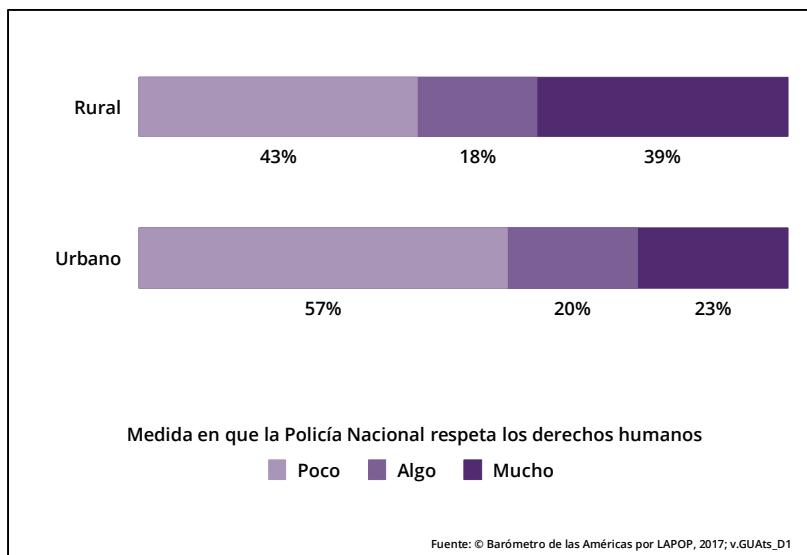


Gráfico 5.15. La Policía respeta los derechos humanos, Guatemala 2017

Las últimas dos preguntas se asocian con la función esencial de la Policía Nacional Civil, la protección de los ciudadanos contra el crimen y la delincuencia. En el Gráfico 5.16 puede verse que 56% de los ciudadanos considera que la policía garantiza la seguridad de los ciudadanos (algo o mucho), y 43% tienen una opinión negativa. En el área urbana sólo un 44% de los ciudadanos considera que la policía garantiza la seguridad ciudadana, mientras que la mayoría (un 57%) estima que no lo hace.

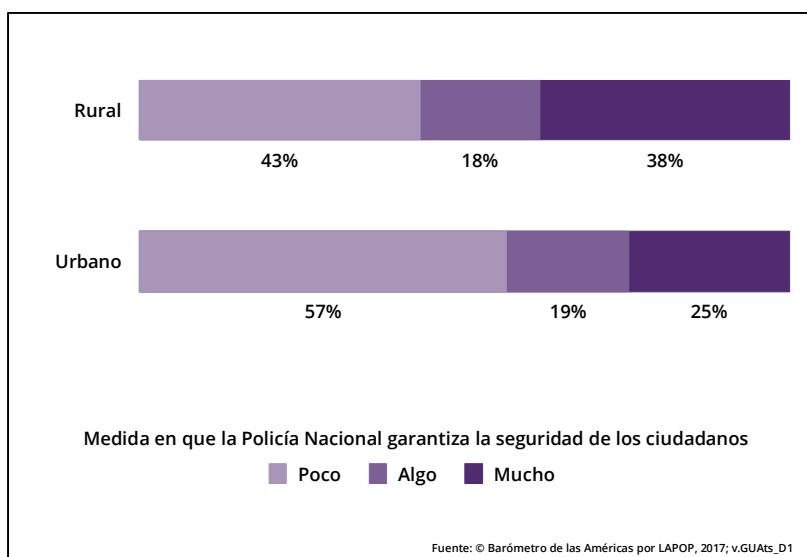


Gráfico 5.16. La Policía garantiza la seguridad ciudadana, Guatemala 2017

Finalmente, en el Gráfico 5.17 se observa la distribución de respuestas a una pregunta relacionada: si los ciudadanos piensan que la Policía Nacional Civil hace un esfuerzo para reducir el crimen en la comunidad. En este caso los resultados entre el área rural y el área urbana son mucho más cercanos. El 55% de los habitantes del área rural piensa que la policía se esfuerza mucho, y un 51% de habitantes en el área rural opinan lo mismo. Ello parece indicar que aunque los guatemaltecos que residen en áreas urbanas tienen menos confianza en el desempeño de la policía en comparación con los habitantes del área rural, ambos valoran en forma similar el esfuerzo hecho por la institución para reducir el crimen en la comunidad⁷.

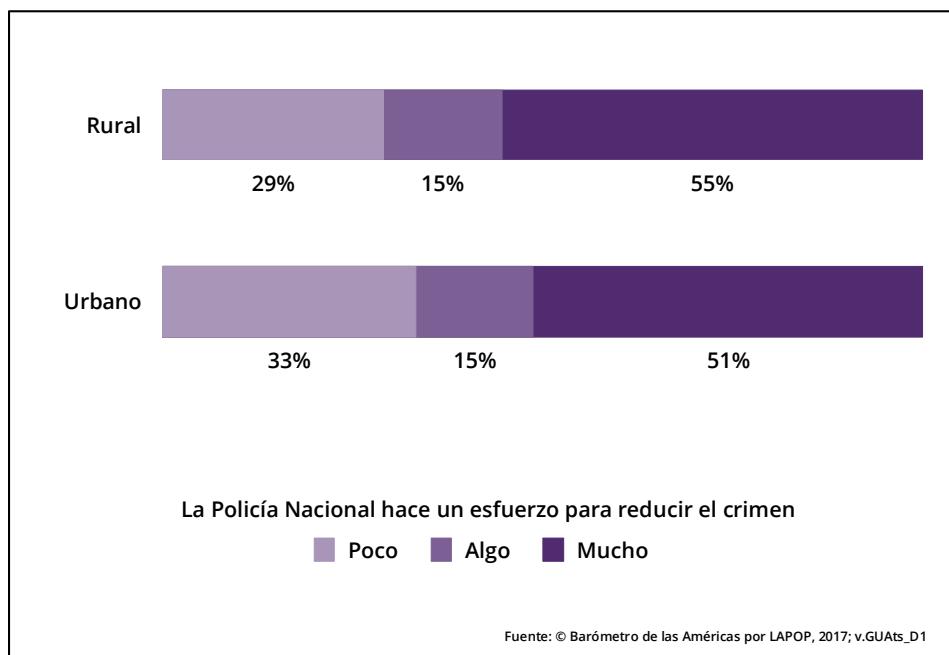


Gráfico 5.17. Policía hace esfuerzo para reducir crimen, Guatemala 2017

Más allá de las diferencias entre el área urbana y rural, es importante conocer si existen otras variables relacionadas con la opinión acerca de la Policía Nacional Civil. Para el efecto se construyó un índice de evaluación de la policía, utilizando las cinco preguntas examinadas en esta sección⁸. El índice mide las opiniones sobre la Policía Nacional Civil en una escala de 0 a 100, donde 0 representa la evaluación más negativa y 100 la más positiva. Posteriormente se realizó un análisis de regresión lineal, utilizando como variable dependiente el índice de percepción de la policía⁹. Tres factores sociodemográficos resultan significativamente relacionados con una mejor percepción de la policía: el nivel socioeconómico, la educación y el lugar de residencia. Adicionalmente, diversas variables contextuales se asocian con la opinión acerca de la policía: el que alguien en el hogar haya sido víctima de la delincuencia, la percepción de inseguridad, la victimización por corrupción, y la creencia en que existe corrupción entre la clase política.

En el Gráfico 5.18 se observa la relación entre educación y percepción de la Policía Nacional Civil. Los guatemaltecos con menos educación son más proclives a tener una mejor opinión acerca de

⁷ En este gráfico se utilizan las categorías urbano-rural para facilitar la visualización, en lugar de las cinco categorías incluidas en la variable que mide el tamaño del lugar de residencia.

⁸ La confiabilidad de esta escala es alta, llegando a un Cronbach Alpha de .880.

⁹ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

esta institución. La diferencia es estadísticamente significativa entre los guatemaltecos sin educación o con sólo alguna educación primaria, y aquellos con alguna educación secundaria o superior.

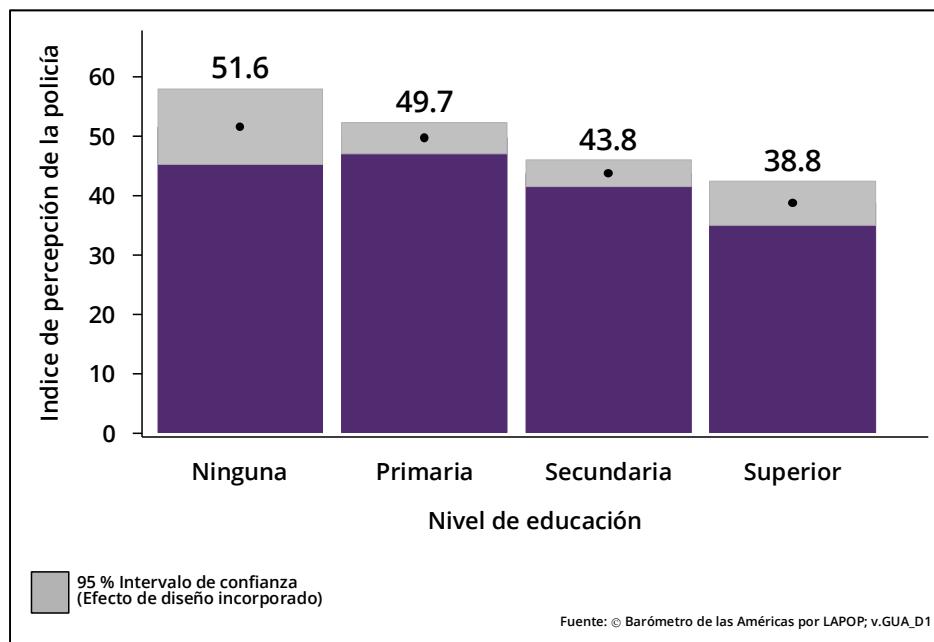


Gráfico 5.18. Índice de percepción de la policía y educación, Guatemala 2017

Otra correlación importante es la existente entre la victimización y la percepción acerca de la Policía Nacional Civil. Como se evidencia en el Gráfico 5.19 tanto las víctimas de la delincuencia, así como quienes han sido víctimas de la corrupción en diversas instituciones estatales, tienen una percepción menos positiva de la policía. Mientras quienes no han sido víctimas de la delincuencia tienen una percepción promedio de la policía de 48.9 puntos, quienes han sido víctimas tienen una percepción promedio de 36.9 puntos. La diferencia es estadísticamente significativa. Algo muy similar ocurre con quienes han sido víctimas de la corrupción.

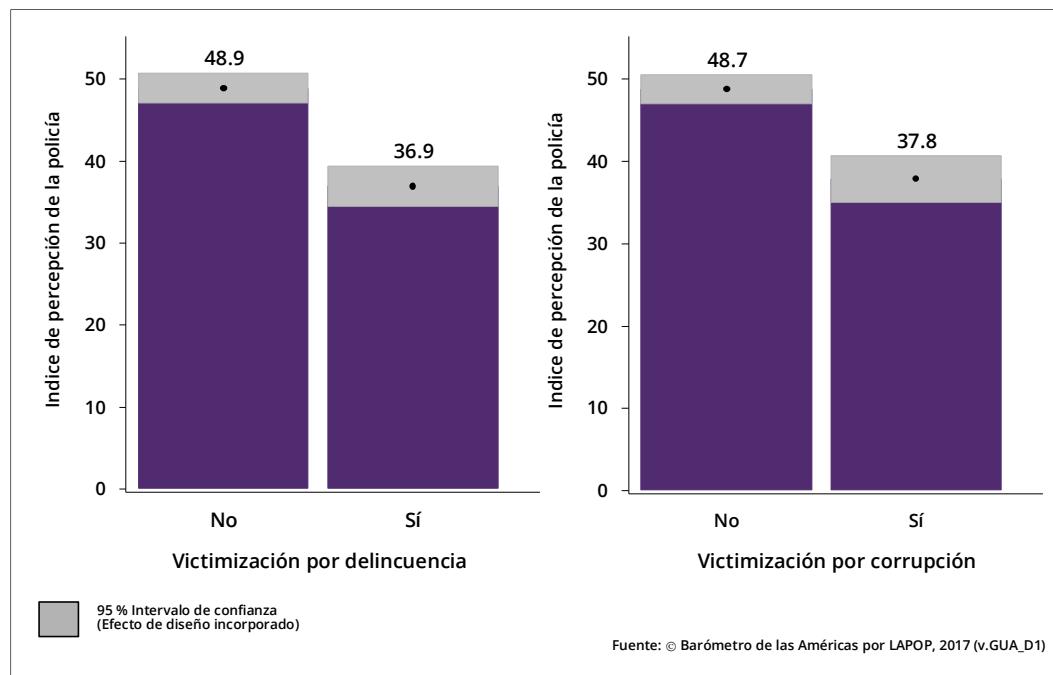


Gráfico 5.19. Percepción de la policía, por victimización por delincuencia y corrupción, Guatemala 2017

No solo la victimización por delincuencia se asocia con la percepción de la policía. Como puede verse en el Gráfico 5.20, quienes se sienten inseguros en su vecindario también tienen una percepción más negativa de la policía. La percepción de la policía entre los guatemaltecos que se sienten muy seguros alcanza un promedio de 50.4 puntos y es significativamente más alta que el resto de la población. En el otro extremo, el promedio es de solo 39.9 puntos entre quienes se sienten muy inseguros.

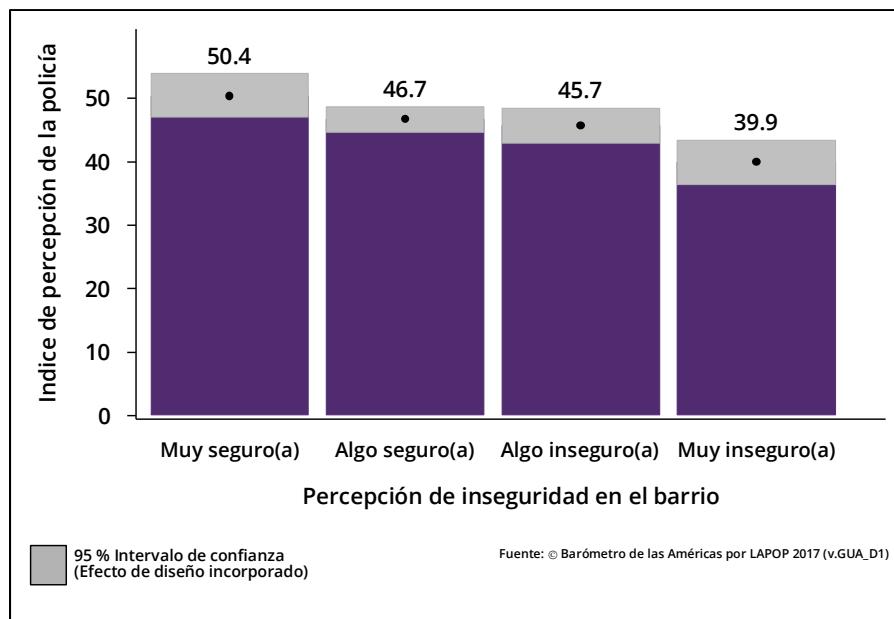


Gráfico 5.20. Percepción de la policía y sensación de inseguridad, Guatemala 2017

En la Tabla 5.1 se observa el porcentaje de la población que reportó haber sido víctima de la corrupción en distintas instituciones o miembros de las mismas. Como se observa, el mayor porcentaje de victimización en los últimos 12 meses provino de un agente de policía: 16.80% de los entrevistados indicaron que un agente de dicha institución les había solicitado una mordida.

Tabla 5.1. Origen de la solicitud de mordida (soborno)

Origen (quién solicitó mordida/soborno)	Porcentaje que reportó haber sido victimizado
Agente de policía	16.80
Municipalidad (del encuestado)	16.47
Juzgados	9.85
Empleado público	8.14
Escuela o colegio	6.96
Centro de salud público	6.07
En el trabajo	4.27
Soldado u oficial militar	3.11
Porcentaje que indicó haber sido víctima de corrupción una o más veces	25.13

A un nivel más específico, es importante evaluar el nivel de satisfacción con el desempeño de la policía en el vecindario o barrio del entrevistado. La pregunta específica es la siguiente:

POLE2NN. En general, usted está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **insatisfecho(a)** o muy **insatisfecho(a)** con el desempeño de la policía en su barrio/colonia/vecindario?
 (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) **Insatisfecho(a)** (4) Muy **insatisfecho(a)**
 (5) **[NO LEER]** No hay policía en mi barrio

En el Gráfico 5.21 se observa la distribución de opiniones. El 7.3% de los entrevistados dijo sentirse muy satisfecho del desempeño policial, y un 40% dijo sentirse satisfecho, para un total de 47.3%. En contraste, un 49.5% dijo sentirse insatisfecho.

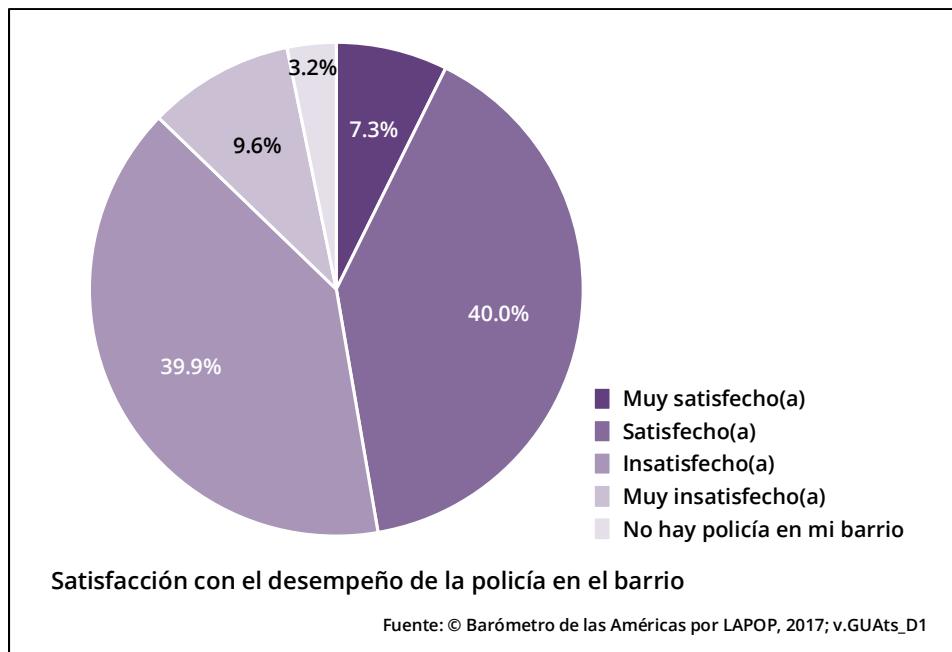


Gráfico 5.21. Satisfacción con desempeño de la policía, Guatemala 2017

Para entender mejor el contexto, es relevante medir cuán violento es el barrio del entrevistado y cuánta inseguridad física sienten los guatemaltecos. Varias preguntas del Barómetro de las Américas 2016/17 abordan este tema. Dos de ellas dicen lo siguiente:

PESE1. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su barrio o colonia es mayor, igual, o menor que el de otras colonias o barrios en este municipio?

(1) Mayor (2) Igual (3) Menor

PESE2. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su barrio o colonia es mayor, igual, o menor que el de hace 12 meses?

(1) Mayor (2) Igual (3) Menor

En el Gráfico 5.22 se observa que un 62% los guatemaltecos perciben que en general existe menos violencia en sus barrios en comparación con otros. Por otro lado no se reporta un incremento en la violencia en los 12 meses previos a la encuesta; únicamente 20.7% de los entrevistados considera que la violencia en su barrio es mayor que un año atrás.

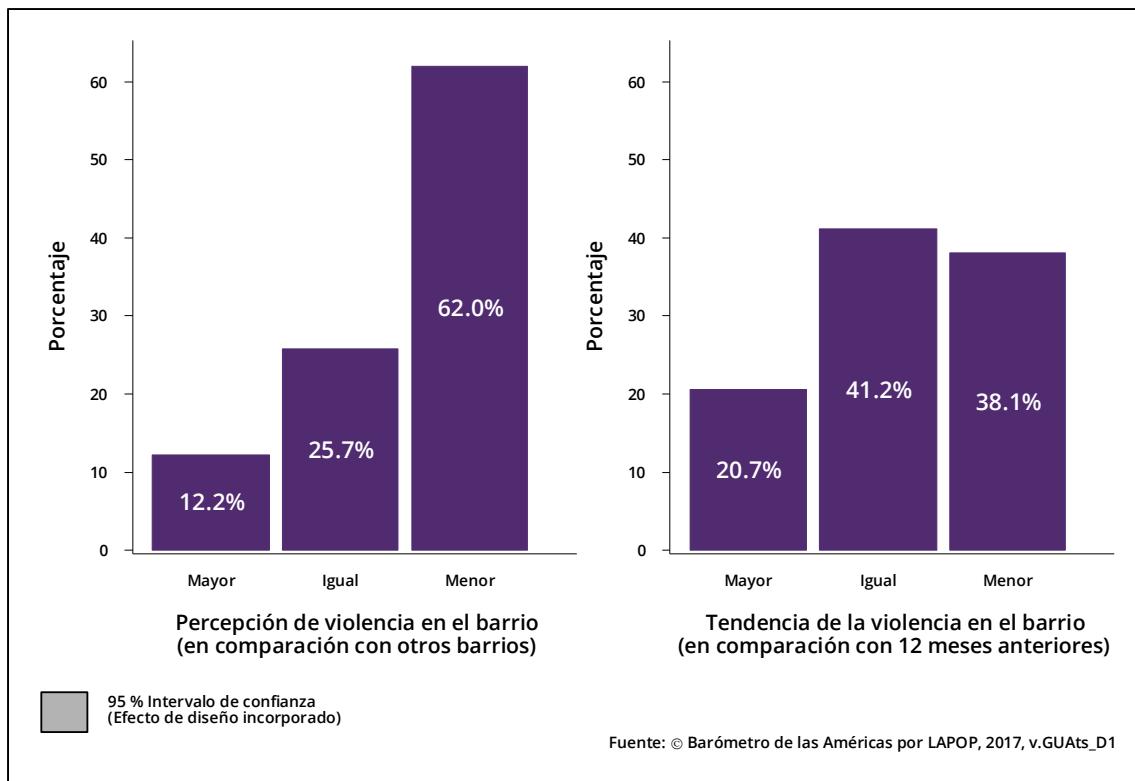


Gráfico 5.22. Percepción de violencia en el barrio, Guatemala 2017

Otra pregunta relevante con respecto a la inseguridad en el barrio del entrevistado es si existen pandillas en el mismo. En el Gráfico 5.23 se muestra las respuestas a la siguiente pregunta que pide a los entrevistados que indiquen si en su barrio hay presencia de pandillas.

AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Un 17.4% de los entrevistados reporta mucha presencia de pandillas y un 18.8% reporta alguna presencia de las mismas. Un 30.6% reporta poca presencia de maras/pandillas y un 33.2% reporta que no existe dicha presencia en su barrio.

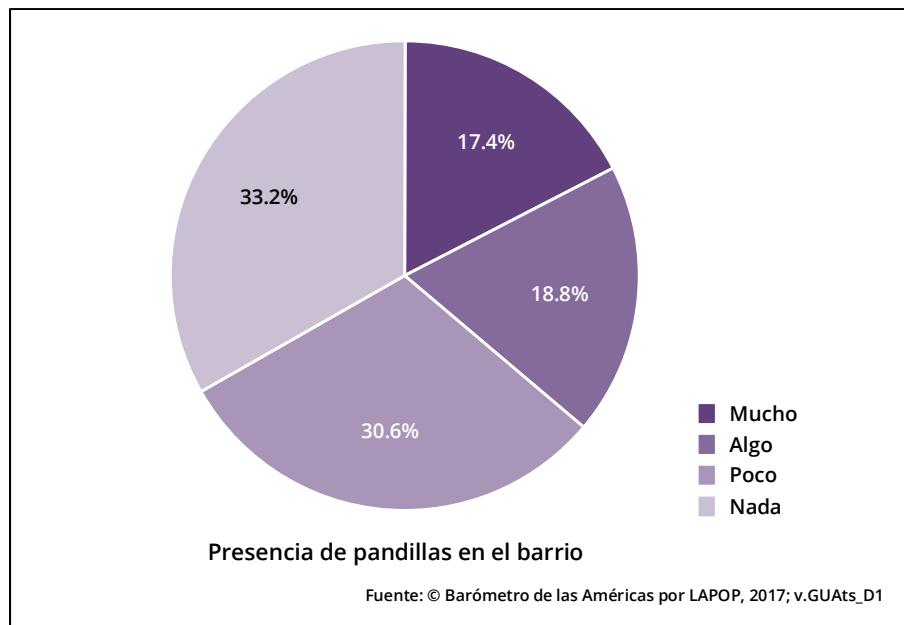


Gráfico 5.23. Presencia de pandillas en el barrio, Guatemala 2017

Cabe notar que la presencia de pandillas es mucho más alta en el Área Metropolitana y en las ciudades, y más baja en el área rural de Guatemala, como se observa en el Gráfico 5.24. Un 30.7% de habitantes del Área Metropolitana reporta mucha presencia de pandillas en su barrio; si se suman las dos categorías más altas (mucha y alguna), un 54.5% de los guatemaltecos residentes en el Área Metropolitana reportan presencia de pandillas. En el otro extremo sólo un 14.3% de los habitantes del área rural reporta mucha presencia de pandillas en su vecindario y un 15.7% reporta alguna presencia, para un total de 29.1%.

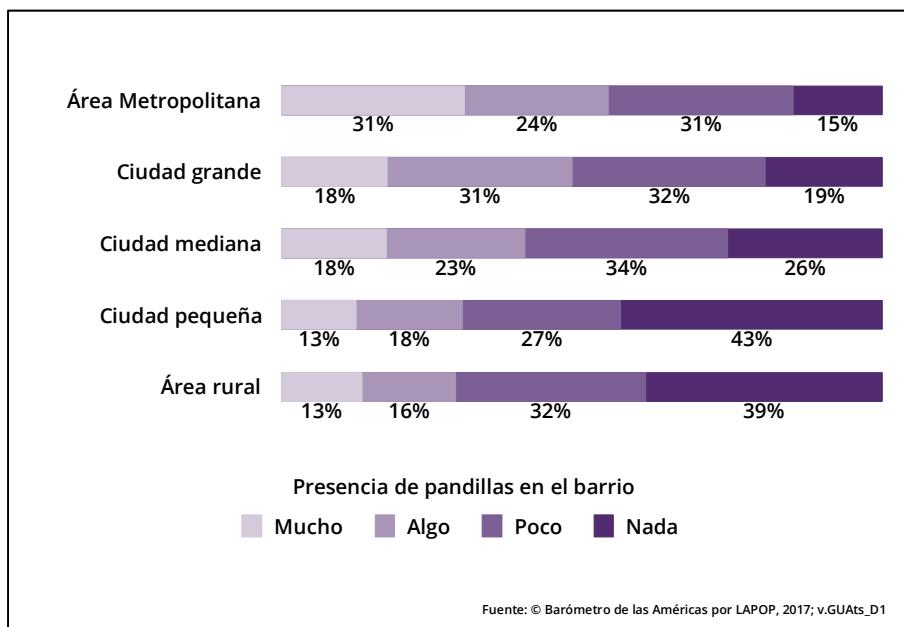


Gráfico 5.24. Presencia de pandillas en el barrio por localidad, Guatemala 2017

En el Gráfico 5.25 se evidencia que la satisfacción con el desempeño policial en el barrio del entrevistado tiene una clara correlación con la presencia de pandillas en el mismo. Entre los entrevistados que no reportan presencia de pandillas la satisfacción con el desempeño de la policía en su barrio es mucho más alta, alcanzando 58.3 puntos en la escala de 0-100 utilizada. La satisfacción disminuye 10 puntos entre quienes reportan poca presencia de pandillas y la diferencia es estadísticamente significativa. El promedio de satisfacción se reduce un poco más entre quienes reportan alguna presencia de pandillas (44.6 puntos), y disminuye aún más entre quienes reportan mucha presencia de pandillas en su barrio (37.3 puntos). En resumen, existe una diferencia de 21 puntos entre el nivel de satisfacción con el desempeño de la policía entre los entrevistados que residen en un barrio sin presencia de pandillas, y aquellos que viven en un barrio en donde existe mucha presencia de las mismas.

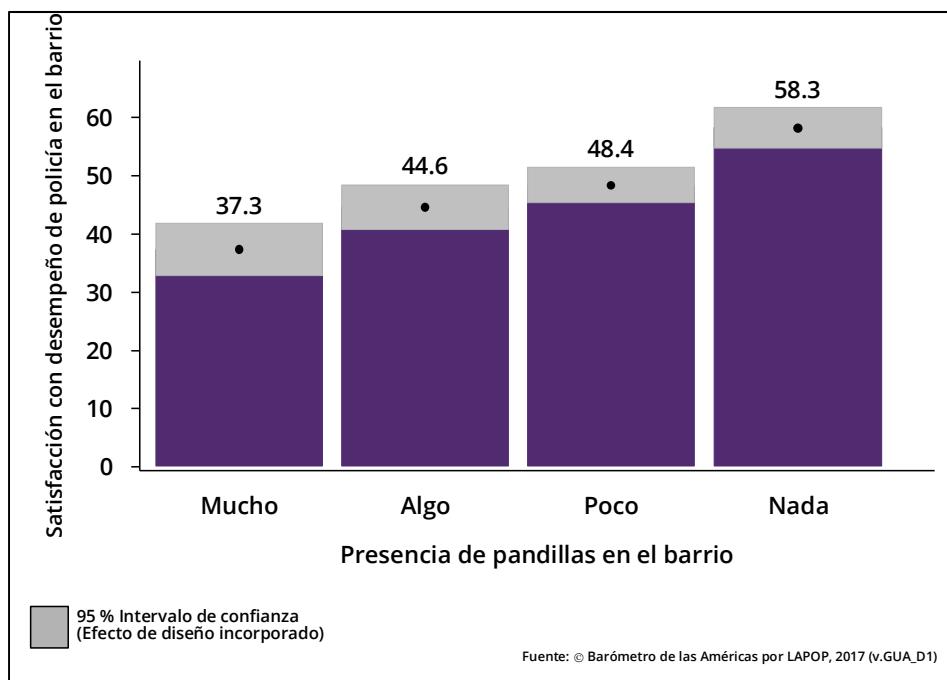


Gráfico 5.25. Satisfacción con la policía y presencia de pandillas en el barrio, Guatemala 2017

Más allá de la insatisfacción con el desempeño de la policía en brindar seguridad al ciudadano, es importante también analizar qué tan efectivos piensan los guatemaltecos que es el sistema judicial en castigar a los delincuentes. El sistema judicial funciona eficientemente en parte gracias a la colaboración de la ciudadana que efectúa denuncias y si los ciudadanos desconfían del sistema o no creen que éste cumpla su cometido de castigar a los culpables, se rompe éste importante vínculo. La pregunta específica incluida en el Barómetro de las Américas es la siguiente:

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría...

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

En el Gráfico 5.26 se observa que más de una cuarta parte de la población tiene mucha confianza en que el sistema puede castigar a los culpables de un robo o asalto, mientras que un 16.4% considera que es algo probable. Por el contrario, casi una cuarta parte de la población tiene poca confianza en que esto suceda, y la tercera parte (31.6%) no tiene nada de confianza.

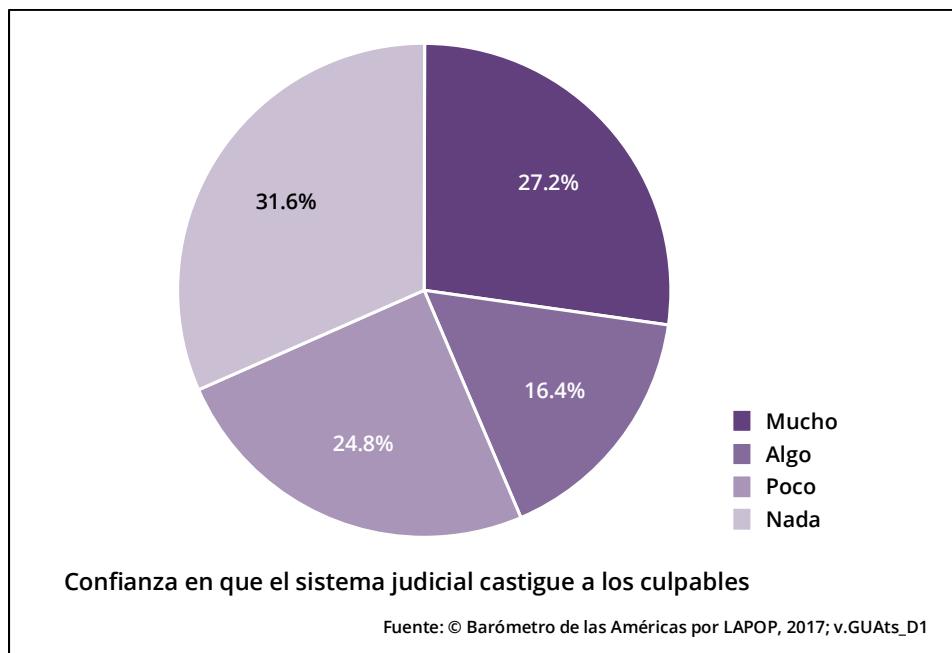


Gráfico 5.26. Confianza en que el sistema judicial castigue a los culpables, Guatemala 2017

En virtud de los múltiples cambios ocurridos en años recientes en el sistema judicial en Guatemala, en particular el encarcelamiento de funcionarios de gobierno y otras personas involucradas en actos de corrupción, es importante analizar si la confianza en el sistema de justicia ha variado. La pregunta acerca de la confianza en el sistema judicial se ha venido haciendo desde el año 2004. El Gráfico 5.27 muestra que el porcentaje de quienes confían en que el sistema judicial castigue al culpable se duplicó en el año 2017 con relación a los años anteriores: mientras que en el año 2014 solo un 14% de los guatemaltecos tenía mucha confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables, el porcentaje aumentó a 27% en 2017. En años anteriores, desde el año 2006, el porcentaje era menor al 15%. Sin embargo, también aumentó ligeramente en 2017 el porcentaje de guatemaltecos que no expresaron ninguna confianza en que el sistema castigue a los culpables en comparación con los años 2012 y 2014.

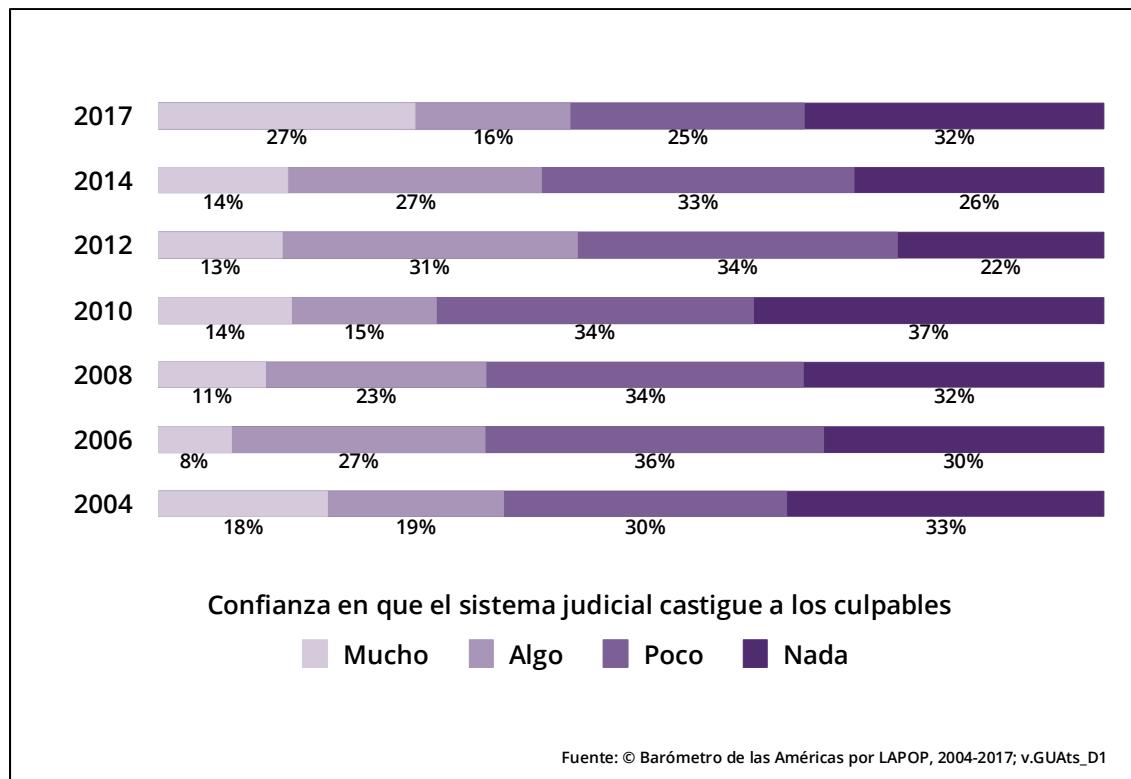


Gráfico 5.27. Confianza en que el sistema castigue a los culpables, Guatemala 2004-2017

Adicionalmente, es importante conocer si la confianza en el sistema de justicia en Guatemala es similar a la existente en otros países. En el Gráfico 5.28 se observa que Guatemala se ubica en una posición alta en cuanto al porcentaje de la población que en la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas dice tener mucha confianza en que el sistema de justicia castigue a los culpables. De hecho, con el resultado de 27.2%, se ubica por encima de 17 de los 29 países en donde se incluyó esta pregunta.

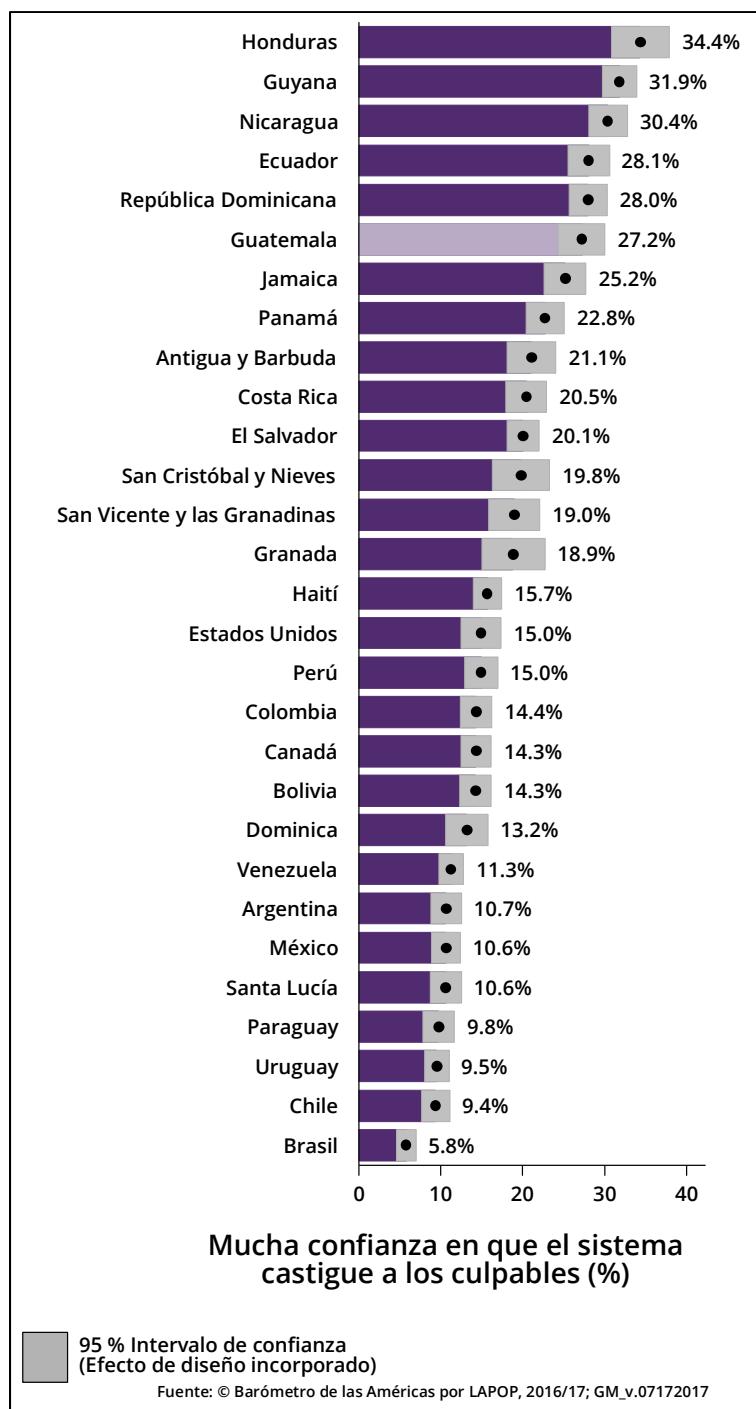


Gráfico 5.28. Confianza en que el sistema de justicia castigue al culpable por país, 2016/17

Confianza en otras instituciones

La encuesta de 2017 en Guatemala también incluyó medidas sobre la confianza en otras instituciones relevantes, como los partidos políticos, los medios de comunicación, las elecciones

y la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG). Las preguntas específicas fueron las siguientes:

- B21.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
- B37.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?
- B47A.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?
- B60.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala)?

En el Gráfico 5.29 se observa el promedio de confianza en estas instituciones. La CICIG obtiene el promedio más alto de confianza con 70.1 puntos en la escala de 0-100 puntos, seguido de los medios de comunicación, las elecciones y los partidos políticos. Cabe notar que la confianza en la CICIG ha fluctuado. En 2010 un 52.1% de los guatemaltecos expresó confianza en la CICIG; en 2012 el porcentaje bajó a 37.3% y en 2017 alcanzó su máximo nivel con un 70.6%.

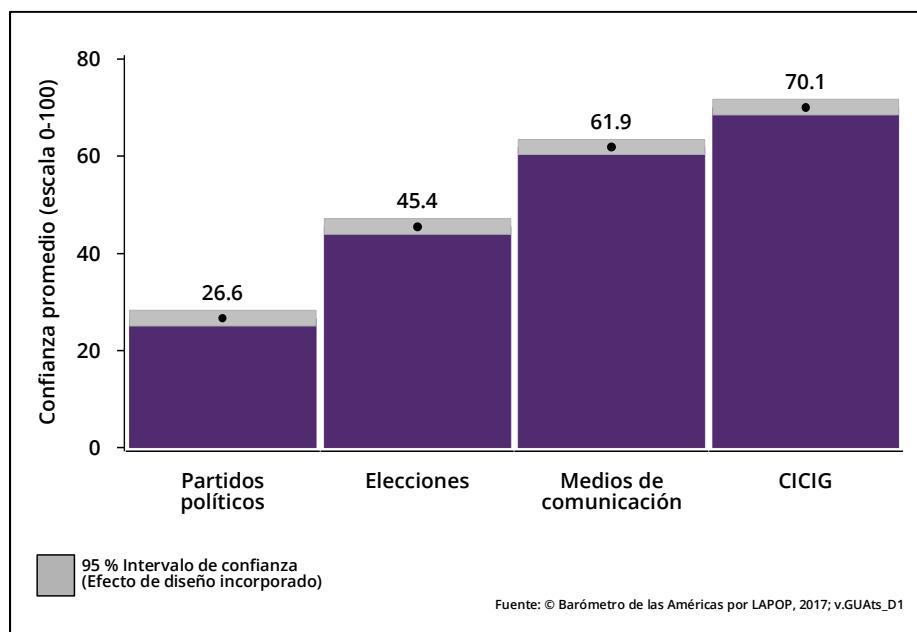


Gráfico 5.29. Confianza en otras instituciones, Guatemala 2017

En los primeros dos capítulos de este informe se incluyen gráficos comparativos con otros países que muestran la confianza en los partidos políticos, las elecciones y los medios de comunicación. En este capítulo se profundizará un poco más en la confianza en la CICIG. Un análisis de regresión lineal permite ver cuáles características sociodemográficas y contextuales se asocian con una mayor confianza en la CICIG¹⁰. La única variable sociodemográfica significativamente relacionada con la confianza en la CICIG es el tamaño de la localidad de residencia; adicionalmente, el grado de atención a las noticias, la creencia en la corrupción de la clase política, y la confianza en que el sistema de justicia castiga a los culpables también están significativamente correlacionados con la confianza en dicha institución. El detalle de algunas de estas asociaciones se muestra más adelante.

¹⁰ La tabla de resultados de la regresión puede verse en nuestra página web.

En el Gráfico 5.30 se ve la relación entre el tamaño de la localidad de residencia del encuestado y el grado de confianza en la CICIG. Es claro que los habitantes del área rural tienen mayor confianza en la CICIG que los habitantes del Área Metropolitana.

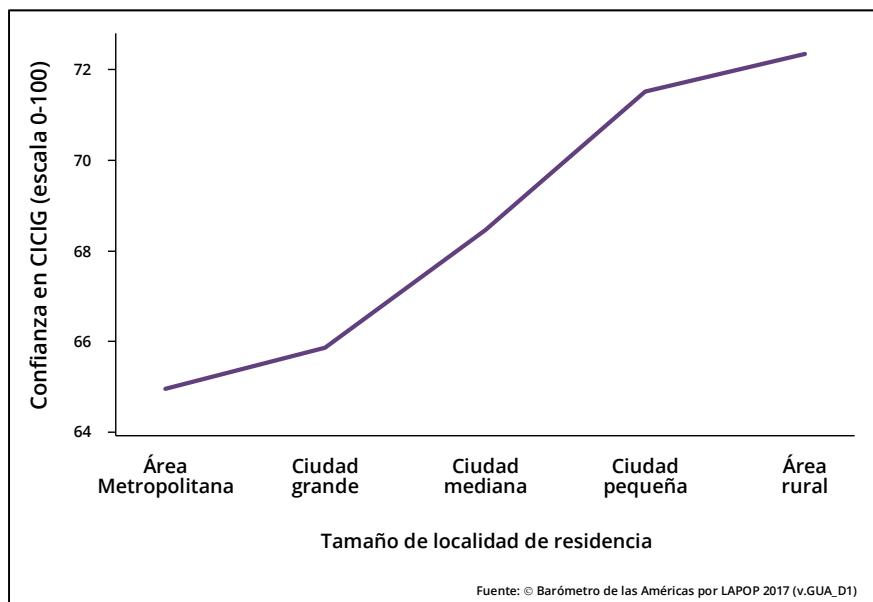


Gráfico 5.30. Confianza en la CICIG y tamaño de localidad de residencia, Guatemala 2017

Finalmente, en el Gráfico 5.31 se observa la diferencia en el grado de confianza en la CICIG y la creencia que el sistema de justicia castiga a los culpables. No es sorprendente observar que quienes expresan alguna confianza en que el sistema judicial castigue a los culpables, tienen mayor confianza en la CICIG en comparación con quienes tienen poca o ninguna confianza. La diferencia entre estos grupos es estadísticamente significativa.

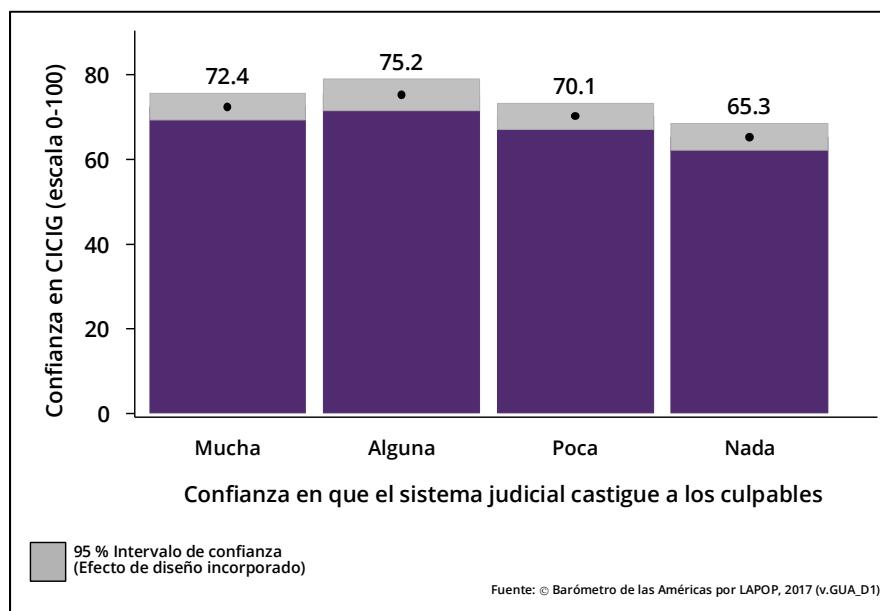


Gráfico 5.31. Confianza en la CICIG y creencia que el sistema de justicia castiga a culpables, Guatemala 2017

V. Satisfacción con los servicios públicos

Otro aspecto importante en la vida política de un país es la eficiencia del gobierno en cumplir las funciones y prestar los servicios públicos. En la encuesta de LAPOP se incluyen tres preguntas que abordan este tema en forma directa. Se pregunta a los entrevistados lo siguiente:

Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive,

SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **insatisfecho(a)**, o muy **insatisfecho(a)** con el estado de las vías, carreteras y autopistas?

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
(3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)

SD3NEW2. ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...**[Leer alternativas]**

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
(3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)?

SD6NEW2. ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...**[Leer alternativas]**

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
(3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)

En el Gráfico 5.32 se observan los resultados en promedios en satisfacción en estos servicios entre 2012 y 2017 en una escala de 0 (muy insatisfecho) a 100 (muy satisfecho). Se observa que la satisfacción con las escuelas y servicios de salud disminuyó significativamente entre 2014 y 2017. La satisfacción promedio con los servicios públicos en 2017 en general es baja, ya que no pasa de 52 puntos. La satisfacción con los servicios de salud es la más baja en 2017 con 40.4 puntos, seguida por la satisfacción con las carreteras (47) y las escuelas (51.2).

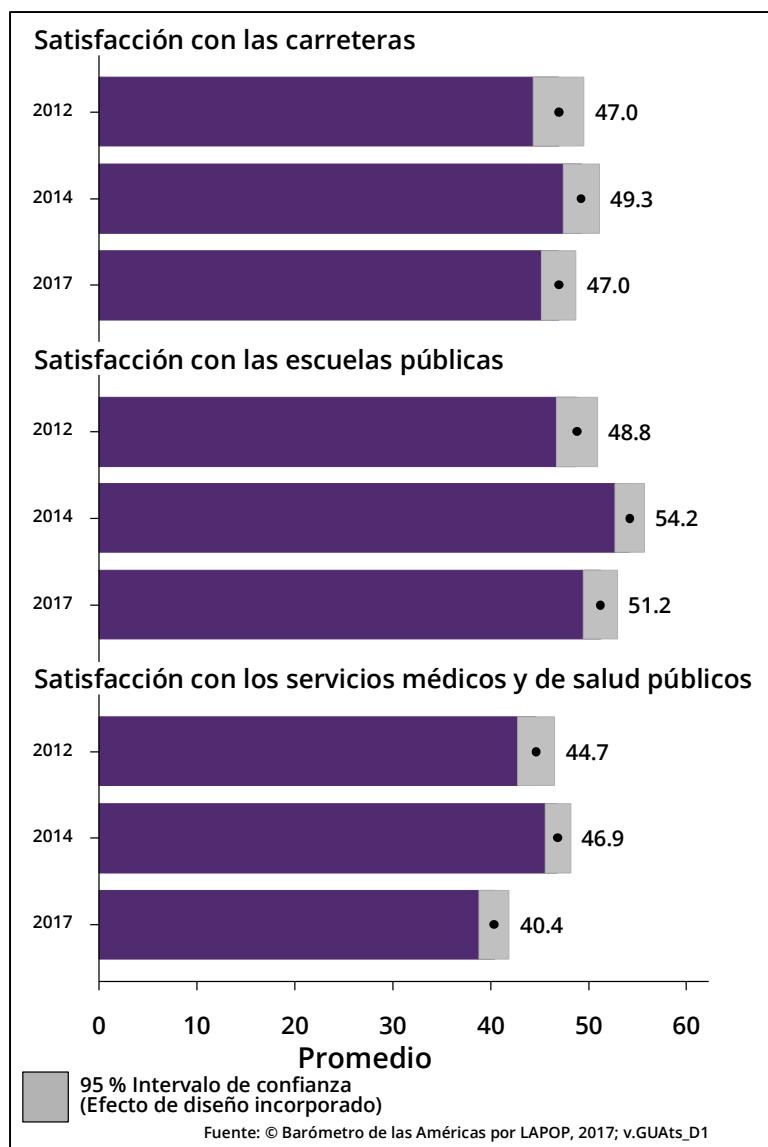


Gráfico 5.32. Satisfacción con servicios públicos, Guatemala 2012-2017

VI. Opiniones sobre legislación relevante en 2017

En la encuesta de 2017 también se incluyeron algunas preguntas que abordan temas relevantes en Guatemala al momento de realizar el trabajo de campo de esta encuesta; más específicamente, se incluyeron preguntas relacionadas con la consulta popular sobre la disputa territorial con Belice, las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos y las reformas constitucionales.

Con relación a la consulta popular sobre el tema de Belice, la encuesta se hizo meses antes de que el Tribunal Supremo Electoral convocara a la consulta popular sobre el tema en octubre de 2017. La pregunta exacta incluida en el cuestionario es la siguiente:

GUAREF1. ¿Qué tan de acuerdo está usted con que el gobierno promulgue una consulta popular para resolver la disputa territorial con Belice? **[Leer alternativas]**
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (5) No ha pensado mucho en esto

A continuación se presentan dos gráficos resultantes de esa pregunta. En el primero, Gráfico 5.33, se observa la distribución de respuestas de todos los encuestados. Como puede verse, un 45% de la población indicó no haber pensado mucho en eso cuando se realizó la encuesta en abril de 2017. Entre quienes sí dieron su opinión, 19.7% de los entrevistados indicaron estar muy de acuerdo, y 10.3% estar algo de acuerdo, para un total de 30% del total de guatemaltecos. En el otro lado una cuarta parte de los guatemaltecos dijo no estar de acuerdo (15.1% un poco de acuerdo y 9.8% nada de acuerdo).

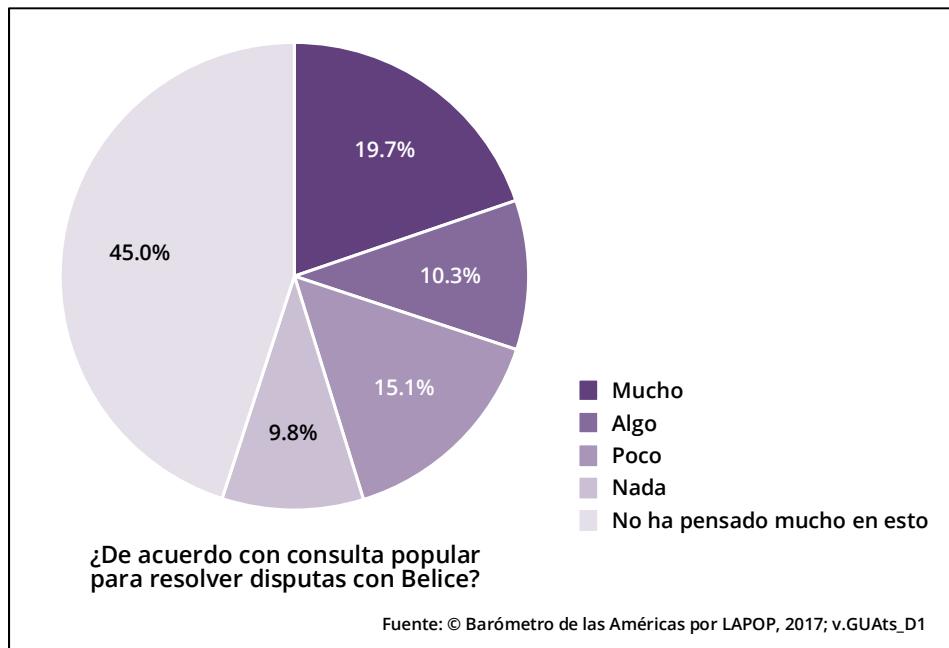


Gráfico 5.33. De acuerdo con la consulta popular sobre Belice, Guatemala 2017

El Gráfico 5.34 presenta la distribución de quienes sí dijeron tener una opinión (acuerdo o desacuerdo) con la consulta popular sobre Belice. Un 54.7% de los guatemaltecos señaló estar de acuerdo con la realización de la consulta popular (35.9% muy de acuerdo). En contraste, un 45.3% dijo no estar de acuerdo (17.8% nada de acuerdo).

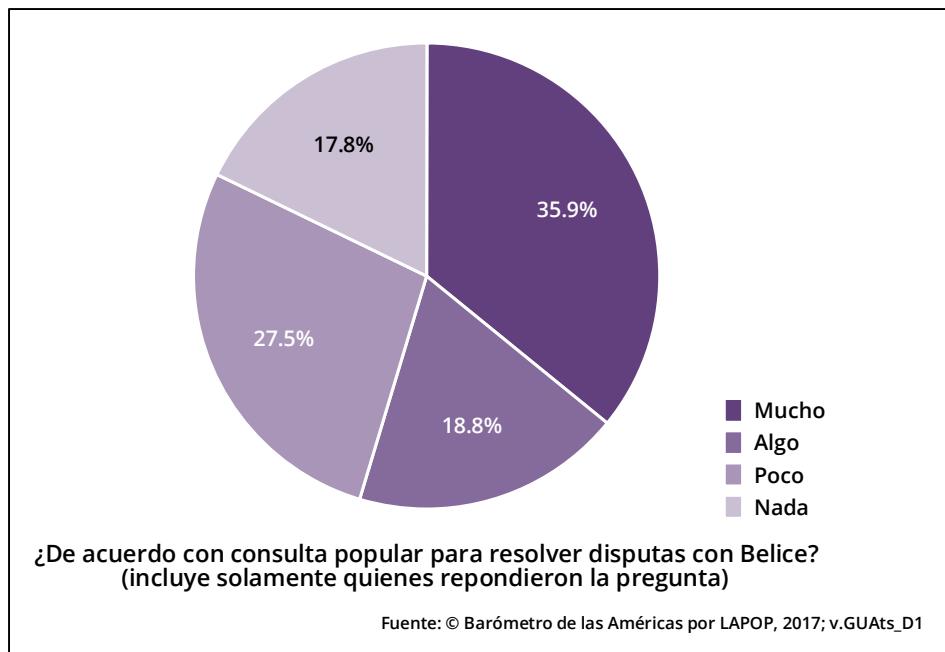


Gráfico 5.34. De acuerdo con consulta popular sobre Belice (sólo incluye a quienes respondieron), Guatemala 2017

Otro tema que fue objeto de discusión durante el año 2017 es la reforma electoral. La complejidad de las diversas reformas propuestas hace que el público no esté totalmente informado acerca de las mismas, las cuales se enfocan en cambios fundamentales para el sistema político guatemalteco, tales como mayores controles de fiscalización del TSE hacia los partidos, la definición de la fuente de financiamiento de los partidos y la democracia interna de los partidos políticos (Bolaños 2017). A diferencia del tema de la consulta popular sobre Belice, el cual se sometió al voto popular, las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos por su rango constitucional, deben ser discutidas y aprobadas por el Congreso y posteriormente enviadas a la Corte de Constitucionalidad. La pregunta que se incluyó en la encuesta del Barómetro de las Américas fue por lo tanto muy general, como se muestra a continuación:

GUAELEP1. ¿En qué medida cree usted que la Ley Electoral y de Partidos Políticos mejorará el proceso electoral? [Leer alternativas]
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (5) No ha pensado mucho en esto

Las respuestas se observan en el Gráfico 5.35. Al igual que en la pregunta relacionada con Belice, un alto porcentaje de la población (45.3%) indicó no haber pensado en ello. Una cuarta parte de la población (26.2%) dijo creer que la Ley Electoral puede mejorar el proceso electoral y un 28.5% manifestó lo contrario.

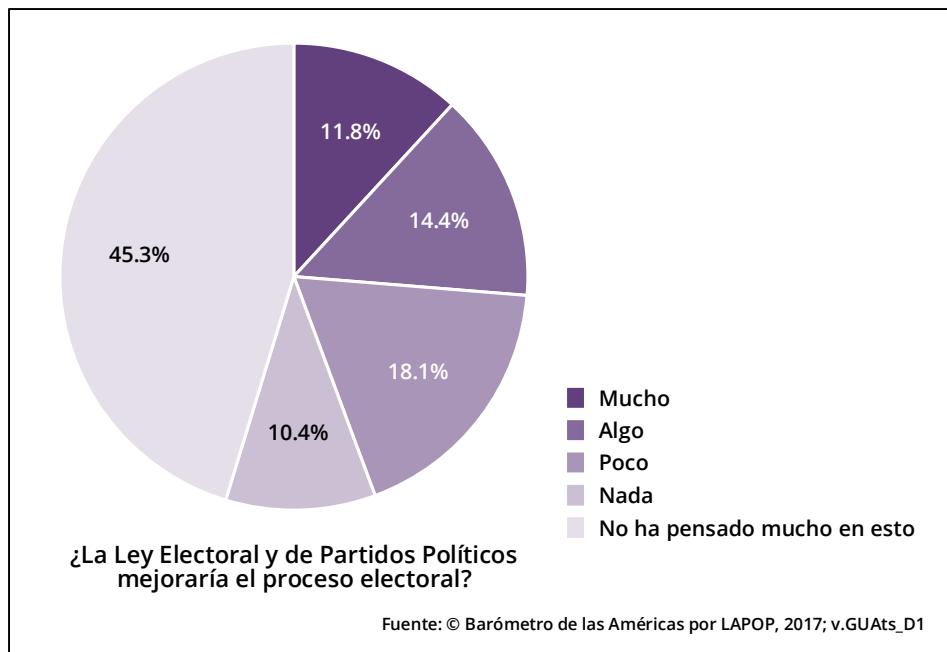


Gráfico 5.35. Creencia que la Ley Electoral mejora el proceso electoral, Guatemala 2017

Finalmente, se presentan la distribución de respuestas a una pregunta sobre la reforma constitucional. Este tema es también complejo para la opinión pública no especializada. Sin embargo, la discusión pública del tema de la inclusión de la justicia indígena entre las reformas a la constitución hizo que el tema creciera en importancia. La pregunta general incluida en el Barómetro de las Américas de 2017 es la siguiente:

GUAREF2. ¿En qué medida cree usted que las reformas constitucionales al sector justicia mejorarán el sistema judicial? **[Leer alternativas]**

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (5) No ha pensado mucho en esto

En el Gráfico 5.36 se observa la distribución de respuestas. Un porcentaje menor que en las dos preguntas anteriores (37.5%) dijo no haber pensado mucho en el tema de las reformas constitucionales. Un 12.9% respondió “mucho” con relación a la creencia en que las reformas constitucionales al sector justicia mejorarán el sistema judicial, y un 17.5% respondió “algo”. En total, un 30.4% de los guatemaltecos considera que el impacto de las reformas constitucionales será positivo en el sistema de justicia. Un 22.7% dijo que ayudarán poco y un 9.4% que no ayudarán nada.

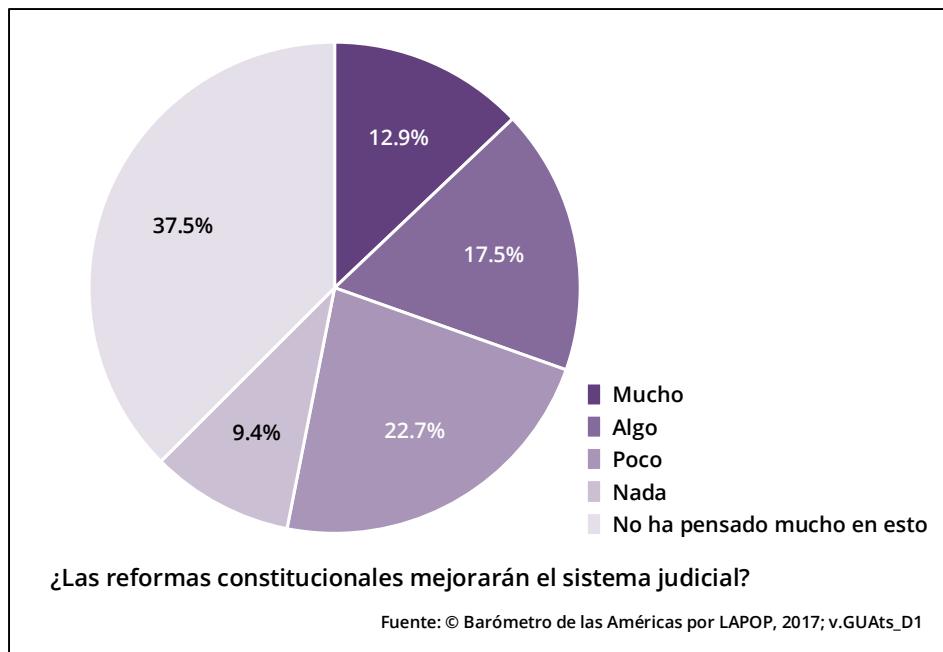


Gráfico 5.36. Creencia que las reformas constitucionales mejorarán el sistema judicial, Guatemala 2017

VII. Conclusión

En este capítulo se abordó el tema de la confianza en las instituciones políticas en Guatemala, señalando la importancia de la legitimidad de las mismas para la consolidación democrática. El análisis se realizó buscando dar respuesta a las siguientes preguntas: cuánta legitimidad tienen las instituciones, qué factores inciden en la legitimidad de las instituciones y qué efectos tiene la pérdida o decrecimiento de legitimidad de las instituciones en la democracia en Guatemala.

Con relación a cuánta legitimidad tienen las instituciones, el análisis muestra que las instituciones guatemaltecas consideradas clave se han mantenido en el mismo rango en años recientes, incluyendo entre estas al Tribunal Supremo Electoral, la Corte de Constitucionalidad, el Ejecutivo, el Congreso y la municipalidad (del encuestado). Entre todas ellas, el Tribunal Supremo Electoral, seguido de la Corte de Constitucionalidad, son las que obtienen la mayor confianza en 2017, aunque se mantienen en el rango intermedio de la escala de 0-100 puntos que se utiliza para hacer la evaluación.

También se examinó la confianza en instituciones del sector justicia, específicamente el Ministerio Público, el Procurador de Derechos Humanos, la Policía Nacional Civil y las cortes. En 2017 todas las instituciones mejoraron su puntaje con relación a años anteriores, siendo especialmente alto el incremento en la confianza en el Ministerio Público. El Ministerio Público también obtuvo el puntaje más alto de confianza, seguido de cerca por el Procurador de Derechos Humanos. Además de medir la confianza en las instituciones en general, se abordó más a fondo el tema de la Policía Nacional Civil. Se analizó también el tema de la CICIG, la cual obtuvo un nivel de confianza más alto que cualquier institución guatemalteca. Los medios de comunicación también obtienen un alto grado de confianza, aunque un poco menor a la CICIG.

El porcentaje de quienes confían en que el sistema judicial castigue al culpable se duplicó en el año 2017 con relación a los años anteriores: mientras que en el año 2014 solo un 14% de los guatemaltecos tenía mucha confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables, el porcentaje aumentó a 27% en 2017.

Con relación a la legislación relevante en 2017, la encuesta revela que en las preguntas acerca de la consulta popular sobre Belice, las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos y las reformas constitucionales, existe un alto grado de desconocimiento. Cuatro de cada diez guatemaltecos dijeron que no habían pensado mucho en dichos temas.

Capítulo 6.

Orientaciones democráticas en las Américas

Ryan E. Carlin con LAPOP

I. Introducción

En *La República*, Platón proponía una pregunta con la cual filósofos y polítólogos aún luchan: ¿qué hace estable a una democracia? Un ingrediente del éxito de la democracia es su capacidad para generar legitimidad a la vez que le da a sus detractores una voz política. Así, si el apoyo público al sistema democrático comienza a caer, la inestabilidad política podría ocurrir. Este capítulo provee una foto en varios momentos de la legitimidad democrática y de la tolerancia política entre los ciudadanos de las Américas desde 2006 hasta 2017, y analiza los factores que dan forma a estas actitudes y las orientaciones democráticas que les subyacen.

En tanto que captura la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, la legitimidad juega un papel definitivo en el estudio de la cultura política (Almond y Verba 1963; Diamond 1999). LAPOP define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político. La legitimidad política o “apoyo al sistema” tiene dos dimensiones centrales: apoyo difuso y específico (Easton 1975). Mientras que el apoyo específico se relaciona con las evaluaciones de los ciudadanos del gobierno de turno, el apoyo difuso al sistema se refiere al vínculo general con los objetos más abstractos que representan el sistema político y sus instituciones. La medida de LAPOP del apoyo al sistema (operacionalizada con los datos del Barómetro de las Américas) captura la dimensión difusa del apoyo que es central para la sobrevivencia de la democracia (Booth y Seligson 2009).

La legitimidad democrática es un producto tanto de factores contextuales como individuales. Entre las explicaciones contextuales una perspectiva sostiene que ciertas culturas les otorgan a las instituciones democráticas una mayor legitimidad. De acuerdo con esta perspectiva, las instituciones corporativistas en América Latina no favorecen la democracia (Wiarda 2003). Para otros académicos, el desarrollo económico influye fuertemente en las actitudes de los ciudadanos sobre el sistema político (Almond y Verba 1963; Inglehart 1988; Lipset 1963). El desarrollo económico con frecuencia aumenta la educación, lo cual está usualmente asociado con la expresión de valores democráticos en América Latina (Booth y Seligson 2009; Carlin 2006; Carlin y Singer 2011). Otros argumentan que las características institucionales que hacen la derrota electoral más tolerable; por ejemplo, aquellas que hacen la representación legislativa más proporcional pueden impulsar el apoyo al sistema, especialmente entre los perdedores de las elecciones (Anderson et al. 2005). Llama la atención que las configuraciones institucionales en América Latina parecen hacer que los ganadores de las elecciones apoyen menos las reglas del juego democrático (Carlin y Singer 2011). Dado que la mayoría de factores contextuales son relativamente estáticos o que cambian lentamente, los niveles promedio de apoyo difuso al sistema político se teorizan con frecuencia como estables en el corto plazo.

Las percepciones de legitimidad, sin embargo, puede que no siempre sean estáticas en y entre individuos. Las experiencias de los ciudadanos con el sistema pueden cambiar frecuentemente, y pueden determinar parcialmente el grado de legitimidad que los ciudadanos atribuyen al sistema

democrático. En particular, las dificultades económicas, mayor inseguridad personal y pobre gobernabilidad, pueden debilitar la legitimidad que los ciudadanos asignan a la democracia (Booth y Seligson 2009; Bratton y Mattes 2001; Duch 1995; Evans y Whitefield 1995; Morris 2008; Salinas y Booth 2011; Seligson 2002, 2006). De hecho, los últimos reportes del Barómetro de las Américas han relacionado las percepciones y las experiencias con los resultados económicos, la integridad de los funcionarios públicos y la situación de seguridad con las evaluaciones de los ciudadanos del sistema político (Carlin et al. 2014).

La tolerancia política es el segundo componente principal de la cultura política. Dado que una ciudadanía ampliamente incluyente es lo característico de una democracia (Dahl 1971), la tolerancia política es un pilar central de la calidad y la sobrevivencia de la democracia. En línea con anteriores investigaciones de LAPOP, la tolerancia política se define como “el respeto de los ciudadanos por los derechos políticos de los demás, especialmente de aquellos con quienes pueden estar en desacuerdo”. Así mismo, la intolerancia tiene efectos nefastos en la calidad de la democracia. Entre el público y las élites, se asocia con el apoyo a las políticas que limitan las libertades individuales (Gibson 1988, 1995, 1998, 2008).

¿Qué influye en la tolerancia política? A nivel macro, los países más desarrollados tienen en general una ciudadanía más tolerante (Inglehart y Welzel 2005; Peffley y Rohrschneider 2003), mientras que también tienden a mostrar más tolerancia en temas particulares como el matrimonio entre personas del mismo sexo (Lodola y Corral 2010). Amenazas externas y las crisis económicas, así como el nivel de democratización también se relacionan con la tolerancia. A nivel micro, los académicos apuntan a muchos factores incluyendo la percepción de altos niveles de peligro (Marcus, Neuman y MacKuen 2000; Merolla y Zechmeister 2009), tener una personalidad autoritaria (Altemeyer 2007), género (Globiowska 1999), y la religión (Stouffer 1955).

La legitimidad y la tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para formar perfiles únicos de orientaciones democráticas. Para entender cómo esas orientaciones influencian la estabilidad democrática, algunos académicos usan la imagen de un reservorio: largos períodos de un desempeño fuerte elevan los niveles de orientaciones prodemocráticas lo suficiente como para que en tiempos difíciles el régimen puede recurrir a estas reservas para sostenerse. En esas circunstancias, la democracia toma un valor inherente y las orientaciones democráticas en el público prueban ser robustas frente a choques económicos y caídas cortas en el desempeño (Easton 1975; Lipset 1963). Pero pocas democracias en América Latina y el Caribe han gozado de largos períodos ininterrumpidos de prosperidad y buenos gobiernos. Por tanto, es posible que las reservas prodemocráticas en la región sean escasas y tiendan a ir y venir con el desempeño. Este reporte, como otros en el pasado, busca hacer seguimiento a la profundidad de las orientaciones democráticas en el país a lo largo del tiempo, establecer su extensión entre los países de la región y analizar cómo las experiencias específicas de los ciudadanos con las instituciones democráticas moldean sus orientaciones hacia la democracia.

II. Principales hallazgos

Este capítulo documenta dos tipos de evidencia. Primero, reporta la tendencia a lo largo del tiempo y los patrones en los países de las Américas. Algunos de los principales hallazgos incluyen:

- El promedio de apoyo al sistema político aumentó en 2017 en Guatemala. Se observa una recuperación en los componentes relacionados con respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema y el orgullo en el sistema político.
- La tolerancia política aumentó de manera importante en 2017 en Guatemala, tanto en general como en cada uno de sus componentes.
- En 2017, hay una distribución casi equitativa entre las diferentes orientaciones democráticas. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en Guatemala en 2017 en comparación con 2014.

Segundo, este capítulo considera cómo las percepciones y la experiencia de los ciudadanos con las instituciones políticas moldean sus orientaciones democráticas. La evidencia es consistente con las siguientes conclusiones:

- Entre los factores estudiados en este reporte, la confianza en los partidos políticos y en las elecciones son los predictores más fuertes de las orientaciones democráticas de los guatemaltecos – especialmente aquellas conducentes a una democracia estable.
- Las evaluaciones de guatemaltecos con respecto a sus libertades políticas básicas no parecen afectar sus orientaciones democráticas.
- Las percepciones y experiencias con la corrupción en Guatemala tienen una relevancia moderada con respecto a las orientaciones democráticas.

El resto del capítulo se desarrolla como sigue. La sección III explora el apoyo al sistema político, la tolerancia política, y cómo se combinan para formar cuatro perfiles distintos de orientaciones democráticas: *democracia estable*, *estabilidad autoritaria*, *democracia inestable* y *democracia en riesgo*. Para cada una, se reporta la tendencia desde 2004 a 2016/17 y en 2016/17 en Guatemala. La sección IV usa un análisis de regresión para explorar qué tipo de ciudadanos son más dados a tener las cuatro orientaciones democráticas. Su propósito es comparar la capacidad predictiva de factores que figuran prominentemente en capítulos anteriores de este reporte. La sección V concluye con una discusión de los principales hallazgos y sus implicaciones.

III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo

Las democracias estables necesitan ciudadanos que respalden sus instituciones y respeten los derechos de, es decir toleren a, aquellos con los que se disiente. En otras palabras, la legitimidad/apoyo al sistema y la tolerancia política influyen en la estabilidad democrática. La forma en que este y anteriores estudios de LAPOP anticipan que el apoyo al sistema y la tolerancia, al combinarse, afectan la estabilidad de la democracia se resume en el Gráfico 6.1. Si la mayoría de un país muestra un alto apoyo al sistema a la vez que muestra alta tolerancia, la democracia debería ser estable, es decir, “consolidada”. Las condiciones en las que la ciudadanía tiene alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia no son un buen augurio para la democracia y, en el extremo, podrían respaldar un modelo más autoritario. Una tercera posibilidad es una democracia inestable, donde la mayoría exhibe alta tolerancia política, pero atribuye poca legitimidad a las instituciones políticas. En este caso podría verse algo de inestabilidad, pero las críticas al sistema están sustentadas en un compromiso con los valores centrales de la democracia. Finalmente, si la

mayoría es intolerante y no respalda las instituciones democráticas, la democracia puede estar en riesgo de degradarse o incluso quebrarse.

Gráfico 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Notablemente, esta conceptualización tiene respaldo empírico. Por ejemplo, los datos de los estudios del Barómetro de las Américas de 2004 y 2008 identificaron señales preocupantes de la inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exiliaran *inconstitucionalmente* en Costa Rica al presidente Zelaya (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth, y Seligson 2010). Antes de analizar estas actitudes en combinación, examinamos las dos dimensiones -apoyo al sistema político y tolerancia política- por separado.

Apoyo al sistema político

Booth y Seligson (2009) propusieron una forma general de analizar el apoyo público al sistema político midiendo el “apoyo al sistema” -una creencia agregada en la legitimidad de las instituciones políticas en un país y los niveles generalizados de apoyo a cómo está organizado el sistema político. Se mide usando un índice¹ creado a partir del promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Guatemala garantizan un juicio justo? (**Sondee**: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Guatemala?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político guatemalteco?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político guatemalteco?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político guatemalteco?

Las respuestas a cada una de estas preguntas se formulan en una escala de 7 puntos, la cual va de 1 (“nada”) hasta 7 (“mucho”). Siguiendo el estándar de LAPOP, el índice que resulta es recodificado

¹ Para la región en general, el alpha de Cronbach de una escala aditiva de las cinco variables es muy alto ($\alpha = .81$) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

de 0 a 100, donde 0 representa muy poco apoyo al sistema político y 100 representa muy alto apoyo. Las respuestas a cada componente también son recodificadas de 0 a 100 para presentarlas.

El Gráfico 6.2 compara los niveles del índice de apoyo al sistema y sus cinco componentes desde 2004 en Guatemala. El apoyo al sistema político alcanza su mayor nivel en Guatemala en 2017 (53.6 puntos en la escala de 0-100 utilizada). Esto se debe a aumentos en varios de los componentes de este índice de apoyo al sistema en 2017: respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema y el orgullo en el sistema político de Guatemala.

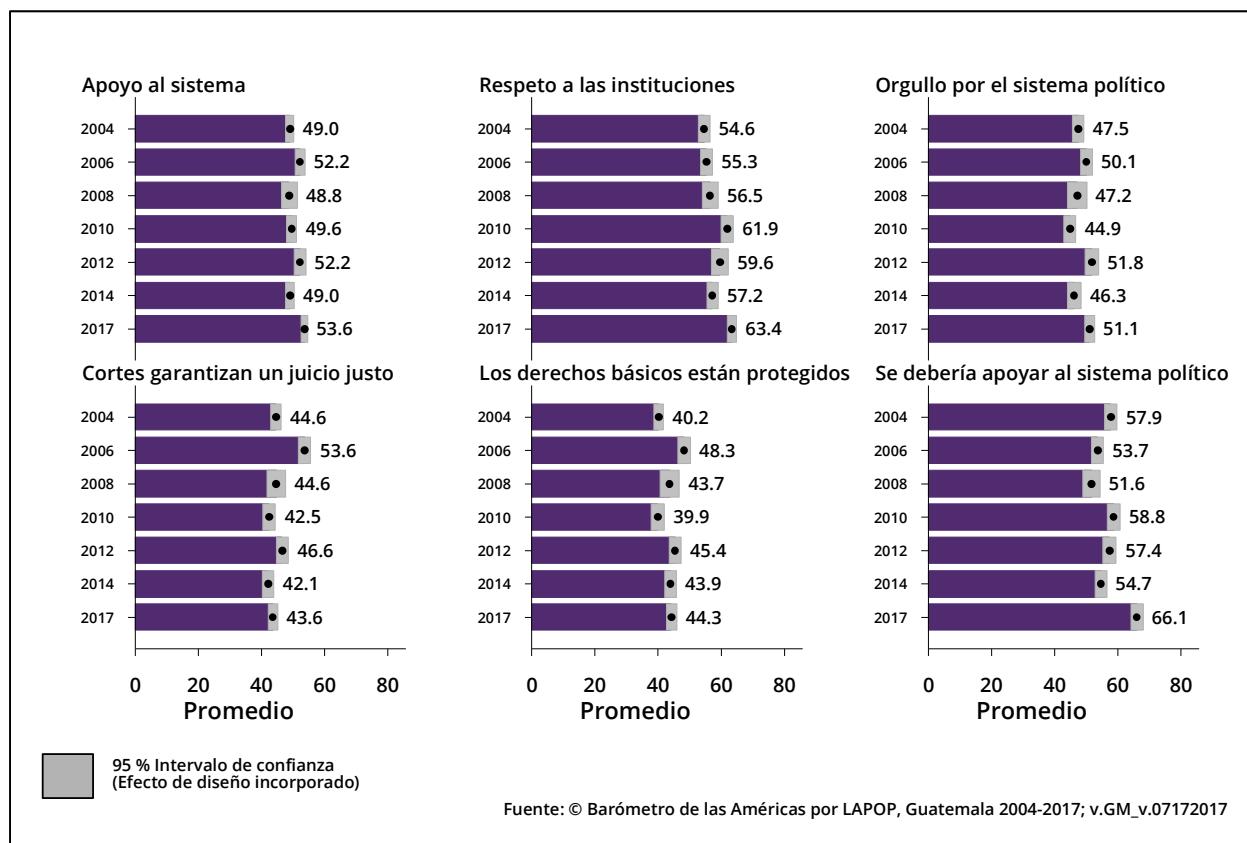


Gráfico 6.2. Apoyo al sistema y sus componentes en Guatemala, 2004-2017

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de las Américas? El Gráfico 6.3 presenta los niveles de apoyo al sistema en el estudio 2016/17 del Barómetro de las Américas. El apoyo al sistema es más alto en Guyana (65.5 puntos) seguido por Nicaragua, Canadá y Costa Rica (62-63 puntos) y, por tercera vez, ocupando el lugar más bajo Brasil (34.1 puntos). Con 53.7 puntos, Estados Unidos se ubica por encima del promedio en la región (49.7). Guatemala se posiciona en niveles intermedios de apoyo al sistema político en comparación con los países de la región.

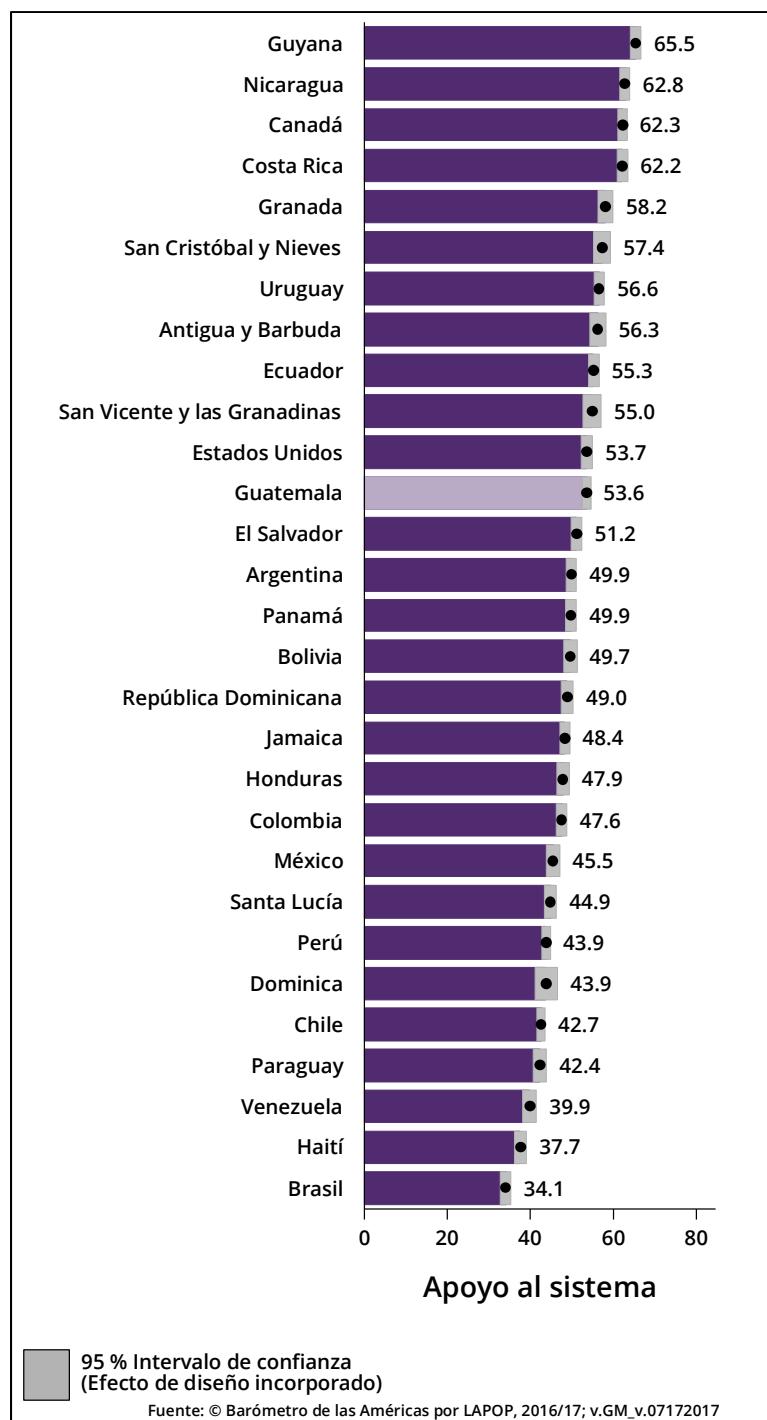


Gráfico 6.3. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17

Tolerancia política

Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los principios de la competencia democrática abierta y la tolerancia al disentimiento. Así, el Barómetro de las Américas mide la tolerancia política hacia aquellos ciudadanos que tienen objeciones hacia el sistema político. Este índice está compuesto de las siguientes cuatro preguntas:

- D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: **[Sondee: ¿Hasta qué punto?]**
- D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
- D3.** Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos?**
- D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso?**

Como con los índices estándar de LAPOP, cada respuesta promedio de los entrevistados a estas cuatro preguntas se calcula y se recodifica de forma que la variable resultante vaya de 0 a 100, donde 0 representa muy baja tolerancia y 100 representa muy alta tolerancia. Las respuestas para cada componente también han sido recodificadas de 0 a 100 para la presentación abajo.²

El Gráfico 6.4 muestra los promedios del índice de tolerancia política en cada ronda del Barómetro de las Américas en Guatemala desde 2004.

¿Qué tan estable es la tolerancia política? La tolerancia política en Guatemala se recupera con un aumento importante entre 2014 y 2017, alcanzando un puntaje de 50.7. El aumento en la tolerancia política entre los guatemaltecos se debe a aumentos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político. La tolerancia política parece ser mucho menos estable que el apoyo al sistema en Guatemala entre 2004 y 2017.

² El alpha de Cronbach para una escala aditiva de las cuatro variables es muy alto (.84) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

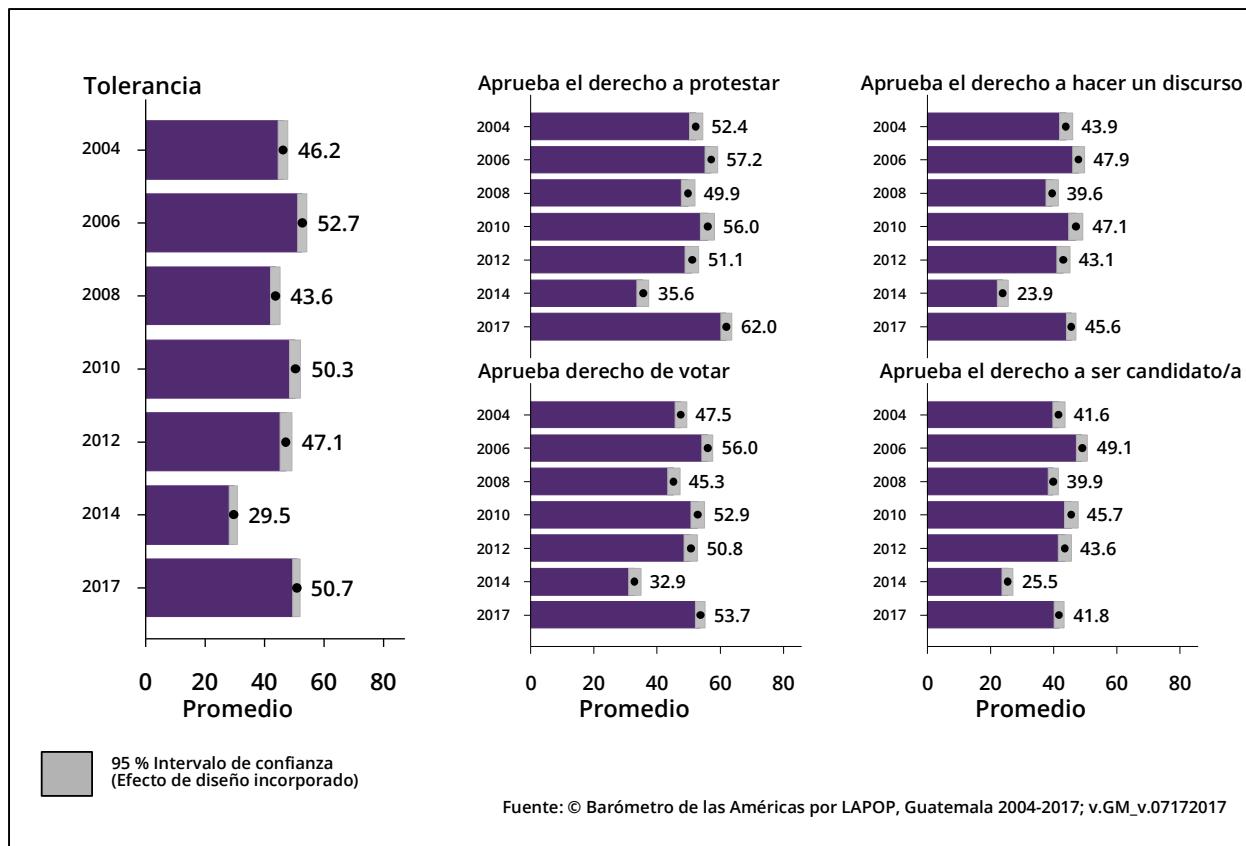


Gráfico 6.4. Tolerancia política y sus componentes en Guatemala, 2004-2017

La distribución en los países del nivel de tolerancia por el disentimiento político en la región puede ser apreciada en el Gráfico 6.5, el cual muestra el promedio del índice por país en el Barómetro de las Américas 2016/17. La tolerancia es mayor en Canadá y Estados Unidos (69.8 y 69.2 puntos en la escala de 0 a 100, respectivamente) y menor en Perú y Colombia (47.6 y 45.4 puntos, respectivamente). Aunque Guatemala experimenta un aumento significativo en tolerancia política entre 2014 y 2017, el país se posiciona entre los países de la región con los más bajos niveles de tolerancia política.

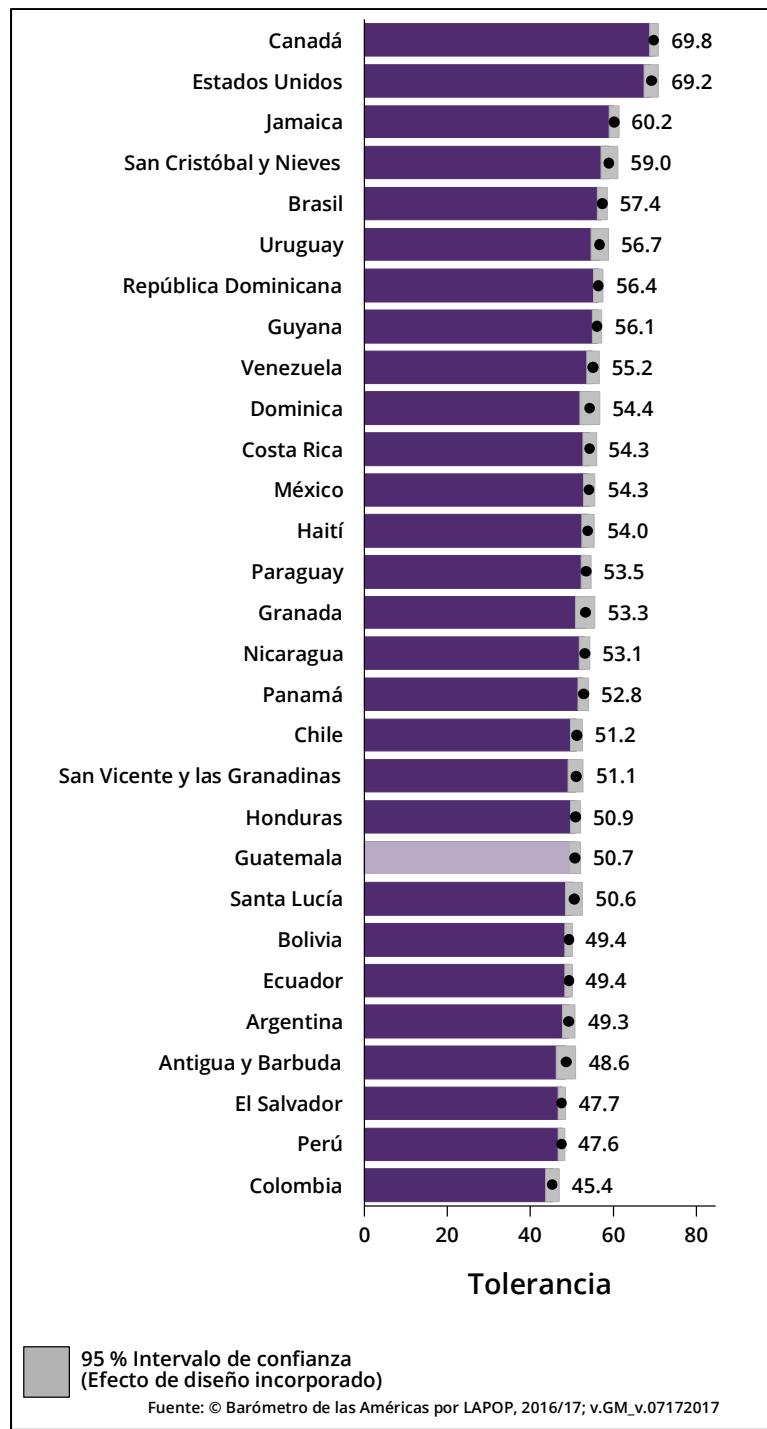


Gráfico 6.5. Tolerancia política en las Américas, 2016/17

Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática

Para identificar las orientaciones que teóricamente fortalecen la democracia, los datos de los índices de apoyo al sistema y tolerancia política descritos en las dos secciones anteriores se combinan. Se considera que las personas con un puntaje de más de 50 (el punto medio) en ambas

escalas tienen actitudes conducentes a una *democracia estable*. Aquellos con un puntaje menor a 50 (el punto medio) en ambas escalas tienen orientaciones que ponen la *democracia en riesgo*. Las personas con alta tolerancia política, pero poco apoyo al sistema, tienen orientaciones que favorecen una *democracia inestable*. Finalmente, se considera que las personas con alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia política favorecen la *estabilidad autoritaria*.

¿Qué tan prevalecientes son estas orientaciones en Guatemala? El Gráfico 6.6 reporta las tendencias entre 2004 y 2017 para Guatemala. En 2017, hay una distribución casi equitativa entre las cuatro diferentes orientaciones democráticas. Un 24% reporta orientaciones conducentes a una *democracia en riesgo*. Sin embargo el porcentaje de guatemaltecos con estas orientaciones se reduce por casi la mitad entre 2014 y 2017. Un 20% reporta un perfil de *estabilidad autoritaria*. Al mismo tiempo, disminuye el porcentaje de individuos con orientaciones conducentes a una *democracia inestable* y aumentan el porcentaje correspondiente a una *democracia estable*.

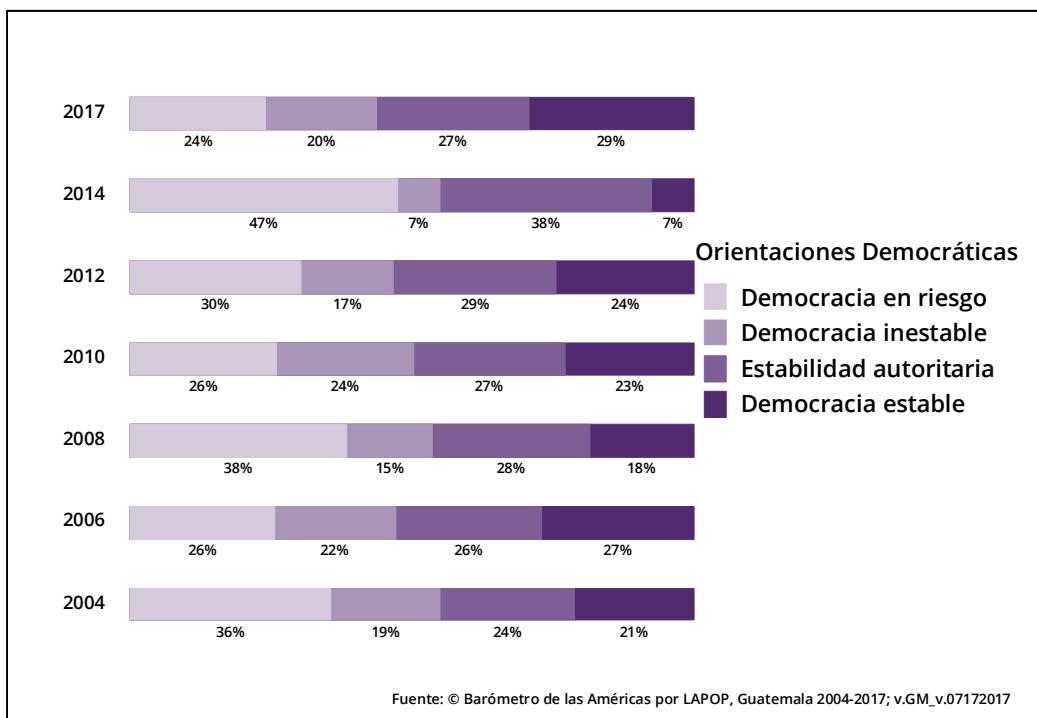


Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en Guatemala, 2004-2017

La distribución de estas orientaciones en los países de las Américas se muestra en el Gráfico 6.7. Respecto al perfil de orientaciones que favorecen una *democracia estable* – alto apoyo al sistema y alta tolerancia política – los resultados mostrados en el Gráfico 6.7 destacan un caso extremo: Canadá. Con 61%, Canadá lidera la región en orientaciones de *democracia estable*. Le sigue Guyana (45%), Estados Unidos (43%) y Costa Rica (40%). Con 13% y 15%, respectivamente, Brasil y Venezuela tienen los menores porcentajes de ciudadanos con orientaciones favorables a una *democracia estable*. En Guatemala, casi un tercio (29%) de la población tiene un perfil de orientaciones que favorece una *democracia estable*, lo que es corresponde a un rango intermedio en comparación con resto de la región.

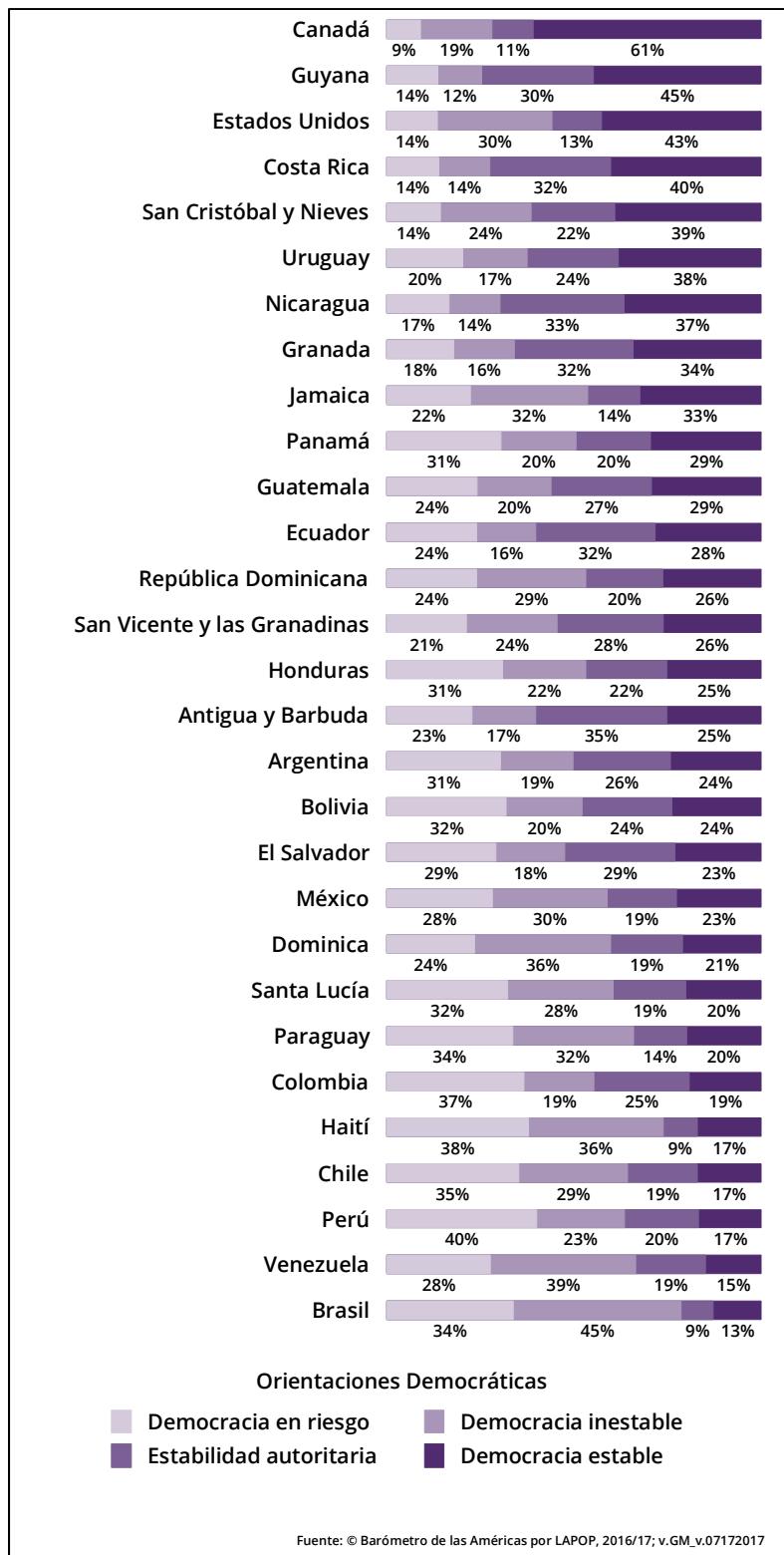


Gráfico 6.7. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17

Si se analiza el cambio entre *democracia estable* -el perfil que más favorece la estabilidad democrática- y *democracia en riesgo* -el perfil más amenazante a la estabilidad democrática- dos

patrones emergen. Primero, en algunos casos las orientaciones de una *democracia estable* han crecido y las orientaciones de una *democracia en riesgo* han retrocedido. En Honduras, por ejemplo, encontramos que el porcentaje de personas con orientaciones hacia la *democracia estable* se ha más que triplicado desde el nivel alcanzado en 2012, mientras que, al mismo tiempo, la proporción de personas con orientaciones que ponen la *democracia en riesgo* se ha reducido a menos de la mitad. Patrones similares, aunque menos pronunciados, se ven en Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, Perú, Paraguay y República Dominicana³.

Un segundo patrón es menos alentador para los promotores de la democracia. Las orientaciones hacia una *democracia en riesgo* están ganando terreno sobre las orientaciones por una *democracia estable* en varios países. Por ejemplo, el porcentaje de venezolanos que cumplen el perfil de una *democracia en riesgo* casi que se ha duplicado desde 2012. Los *demócratas estables* en contraste, ahora corresponden a sólo el 15% de la población, en comparación con 43% en 2006. Dinámicas paralelas, aunque menos pronunciadas, están en juego en México y en Colombia desde 2010⁴. En Guatemala, la diferencia entre las orientaciones de una *democracia en riesgo* y una *democracia estable* no son tan pronunciadas como en estos países.

En resumen, aunque la cultura política que soporta la democracia puede haberse expandido en varios países del hemisferio, se ha contraído significativamente en otros. En Guatemala, aumentó de manera importante el porcentaje que exhibe un perfil de orientaciones políticas conducentes a la *democracia estable*. A continuación, exploramos cómo la experiencia y las opiniones de las personas sobre las instituciones políticas moldean las orientaciones democráticas.

IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas

¿Qué tipo de ciudadanos son más dados a tener actitudes conducentes a la estabilidad democrática? Como se mencionó anteriormente, las orientaciones democráticas difusas se consideran profundas, y por tanto, bastante estables en el corto plazo. Sin embargo, en las democracias comparativamente jóvenes de América Latina y el Caribe, las percepciones de los ciudadanos y las experiencias con las instituciones del estado democrático pueden ser predictores cruciales de las orientaciones democráticas. Entonces, ¿cuáles factores son más importantes para entender las orientaciones democráticas de las personas en el Barómetro de las Américas 2016/17?

Para responder esta pregunta, usamos una regresión logística multinomial con efectos fijos para modelar las cuatro orientaciones democráticas descritas antes como una función de ciertas variables centrales. Estas incluyen la confianza en los partidos políticos y en las elecciones (variables cubiertas en el Capítulo 1); el déficit percibido de libertades democráticas (variables cubiertas en el Capítulo 2); la victimización por la corrupción, la percepción de la corrupción, y la tolerancia hacia la corrupción; la victimización por la delincuencia y la sensación de inseguridad; y la satisfacción con los servicios del gobierno local y la confianza en el gobierno local. Los modelos

³ Estos casos también muestran una menor prevalencia de actitudes de *autoritarismo estable* y crecientes niveles de los perfiles de *democracia inestable*, es decir, aquellos que son políticamente tolerantes pero que han retirado su apoyo al sistema.

⁴ A lo largo de la década entre 2006 y 2016/17, el porcentaje de mexicanos con el perfil actitudinal de autoritarismo estable se ha encogido de 29.2% a 18.5%. Sin embargo, las actitudes de una *democracia estable* en México han caído gradualmente de 41.1% a 22.6%, las actitudes de una *democracia en riesgo* crecieron de 13.4% a 28.3%, y las actitudes de una *democracia inestable* crecieron de 16.6% a 30.5%.

también controlan por las cinco variables socioeconómicas y demográficas estándar (género, edad, riqueza, educación, tamaño de la ciudad). El análisis se realiza usando únicamente datos de Guatemala⁵.

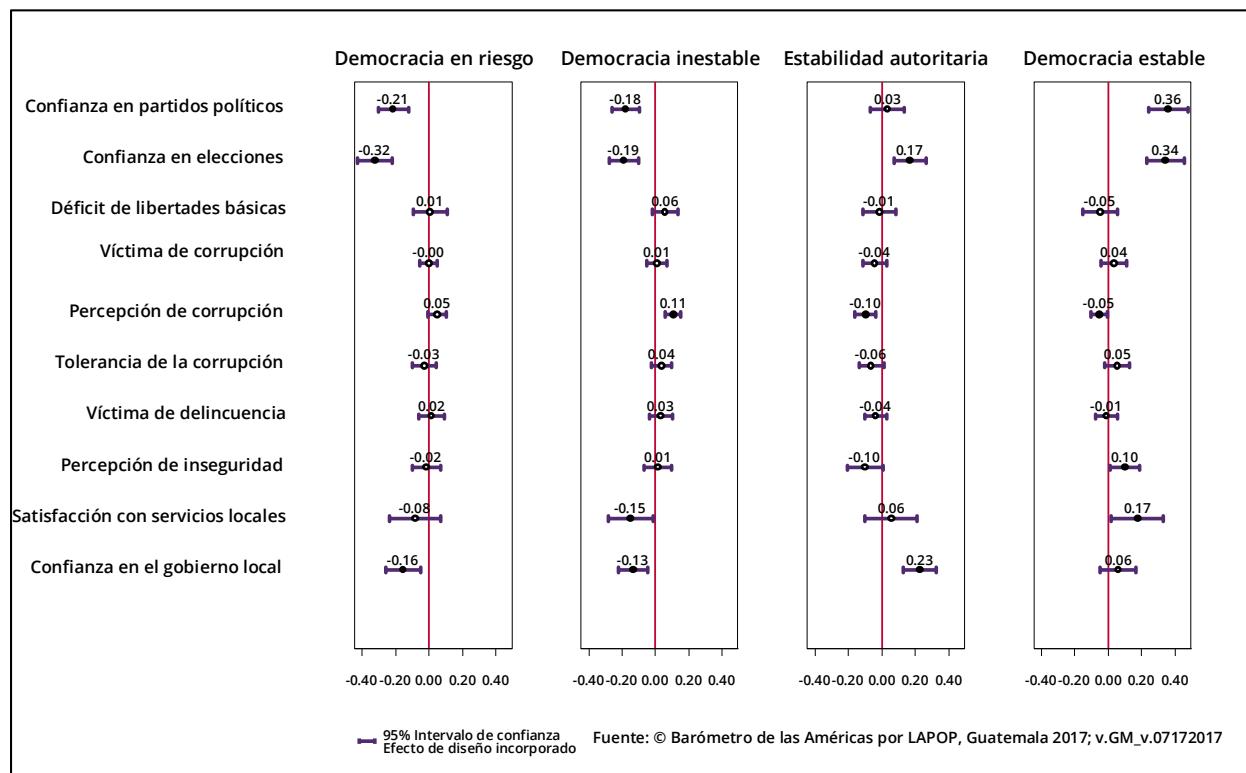


Gráfico 6.8. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en Guatemala 2017

El Gráfico 6.8 reporta los cambios en la probabilidad esperada al observar cada uno de los cuatro perfiles cuando se simula un cambio en cada variable de su valor mínimo a su valor máximo mientras se mantiene todas las demás variables constantes en su promedio. Estos “efectos máximos” permiten comparar el efecto relativo de los factores que este reporte ha identificado como cruciales para entender las opiniones hacia la gobernabilidad democrática.

Si se compara el primer par de orientaciones diametralmente opuestas: *democracia estable* (al extremo derecho en el gráfico) – la cual combina altos niveles de apoyo al sistema con altos niveles de tolerancia política- y *democracia en riesgo* (en la columna a la izquierda del gráfico) – el cual combina bajos niveles de apoyo al sistema y poca tolerancia política. Como sugiere el Gráfico 6.8, aumentar la confianza en los partidos políticos de nada a mucha, hace que un guatemalteco tenga 36 puntos porcentuales más probabilidad de tener orientaciones que auguren condiciones favorables para la *democracia estable* y 21 puntos porcentuales menos probables de tener orientaciones que pongan a la *democracia en riesgo*. Se ven efectos similares cuando se trata del efecto máximo de la confianza en las elecciones. Sorprendentemente, la percepción de un déficit en las libertades democráticas básicas no afecta las orientaciones democráticas de los guatemaltecos. Los efectos máximos de la percepción de la corrupción solo aumentan la probabilidad de reportar actitudes conducentes a una democracia inestable por 11 puntos

⁵ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice ubicado en el sitio web de LAPOP.

porcentuales, pero disminuye la probabilidad de exhibir actitudes conducentes a la estabilidad autoritaria por casi el mismo margen.

Ahora contrastemos un segundo par de orientaciones opuestas: *democracia inestable* – combinando bajo apoyo al sistema con alta tolerancia política- y *estabilidad autoritaria* – fusionando alto apoyo al sistema y poca tolerancia política. El Gráfico 6.8 sugiere los factores promotores de estos perfiles de orientaciones, de nuevo, reflejando a la otra de forma importante. La tolerancia política importa bastante en ambas orientaciones. Aumentar la confianza – en los partidos políticos, elecciones y gobiernos locales – impulsa las posibilidades de asumir orientaciones de *autoritarismo estable* y recorta las posibilidades de tener orientaciones de *democracia inestable*. Pero las evaluaciones de los servicios del gobierno local también importan. Los ciudadanos que están más satisfechos con los servicios locales son 18 puntos porcentuales menos dados a evidenciar orientaciones conducentes a la *inestabilidad democrática*. Pero la satisfacción con los servicios locales, no parece afectar las orientaciones de *estabilidad autoritaria*, *democracia en riesgo* y *estabilidad democrática*. El déficit percibido de libertades básicas disminuye la probabilidad de observar orientaciones de *estabilidad autoritaria* y aumenta las probabilidades de observar orientaciones de una *democracia inestable*.

En general, la forma como los ciudadanos evalúan, perciben y experimentan las instituciones del gobierno influyen en sus orientaciones democráticas y, a su vez, en la estabilidad del régimen. Nuestro análisis resalta la importancia de la confianza en los partidos políticos y las elecciones – las instituciones encargadas de agregar las preferencias políticas de los ciudadanos y de traducirlas en representación democrática-. Adicionalmente, resaltan la conexión local. El nivel de confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales y cómo evalúan sus servicios influye fuertemente en sus orientaciones democráticas. Aún más, la medida en la que los ciudadanos sienten que el Estado provee libertades democráticas básicas ayuda a determinar sus orientaciones democráticas. Finalmente, notamos que las experiencias de los ciudadanos con la corrupción y la inseguridad y la percepción de las mismas, ofrecen poco poder predictivo de las orientaciones democráticas. Sus efectos máximos son casi iguales que los de las variables de control (≤ 0.06). Sin embargo, como los reportes pasados han mostrado, estos factores con frecuencia están asociados con el apoyo al sistema y la tolerancia política cuando se analizan por separado (Carlin et al. 2012, 2014).

V. Conclusión

El futuro de la democracia en las Américas depende del apoyo público hacia sus instituciones y de la naturaleza incluyente de la ciudadanía democrática. Cuando los ciudadanos ven en general que el sistema es legítimo y toleran incluso a sus detractores más enconados, la democracia puede lograr una estabilidad notable. Pero cuando estos fundamentos culturales se erosionan, el futuro de la democracia es menos cierto. El Capítulo 1 registró una caída notable, para el promedio de la región, en el apoyo hacia la democracia en abstracto y en la confianza y vinculación con los partidos políticos. Estos resultados son preocupantes, pero el conjunto de actitudes que importan para la calidad y la estabilidad de la democracia son más amplias. También es importante hacer seguimiento a la legitimidad, la tolerancia política, y las orientaciones democráticas en las Américas, para compararlas entre países, y, aún más importante, para entender cómo las interacciones de los ciudadanos con las instituciones del Estado moldean las orientaciones democráticas. Este capítulo buscó hacer justo eso. Ahora repasemos nuestros hallazgos y

evaluemos lo que pueden significar para los defensores de la democracia y los hacedores de políticas públicas en el hemisferio.

Un mensaje claro del análisis a través del tiempo es que el apoyo al sistema y la tolerancia política no cambian necesariamente de forma simultánea. Ni siquiera lo hacen todos los componentes de estos índices. Sin embargo, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política se recuperaron de manera importante en 2017 en Guatemala.

Otro mensaje que merece mención en este capítulo es que la legitimidad democrática y la tolerancia política exhiben volatilidad en las Américas. Análisis breves de casos específicos sugieren acá que esta volatilidad refleja procesos en tiempo real de democratización y de-democratización. Como se mencionó, los académicos han usado los datos del Barómetro de las Américas para argumentar que bajos niveles de legitimidad pueden llevar a la inestabilidad democrática (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth y Seligson 2010). Sin embargo, más allá de niveles específicos, la volatilidad en el corto plazo en el apoyo al sistema, la tolerancia política, y/o las orientaciones democráticas pueden también tener implicaciones importantes -positivas y negativas- para la democracia. Esta es una pregunta abierta que sólo puede contestarse con mediciones repetidas consistentes. El monitoreo del sentimiento democrático en el público en los países y a lo largo del tiempo, un objetivo central del Barómetro de las Américas, es por tanto crucial para entender la estabilidad democrática.

Finalmente, los hallazgos de este capítulo tienen implicaciones para los actores políticos de la región. Los partidos políticos, las elecciones y los gobiernos locales son algunas de las instituciones con las que los ciudadanos tienen más contacto. La confianza de los ciudadanos en estas instituciones son los tres predictores más fuertes de sus orientaciones democráticas. La fuerza de esta relación hace particularmente relevantes los hallazgos presentados en capítulos anteriores sobre la caída en la confianza en los partidos políticos y la baja confianza en el gobierno local; aunque el promedio regional de las orientaciones hacia la estabilidad democrática se inclina hacia arriba, estos resultados se ubican en un sustento poco firme. Esto pone mucha de la responsabilidad en los hombros de los actores que ocupan estas instituciones. Por tanto, es responsabilidad de los líderes de los partidos mostrarse como capaces, honestos y atentos a los ciudadanos (Carlin 2014). Más allá de los actores que pueden influir las comisiones electorales y otras instituciones que influyen en la realización de las elecciones, mayor conocimiento político, aumentando la confianza interpersonal, y acercándose a aquellos que votaron por los candidatos perdedores, pueden mejorar la confianza en las elecciones (Layton 2010) -y los actores políticos pueden ser protagonistas de las tres. Los políticos locales pueden ganar confianza no sólo proveyendo mejores servicios, sino reduciendo la inseguridad en el vecindario, desterrando la corrupción y atrayendo a los ciudadanos para que se vinculen con la política local. Finalmente, mientras que los actores políticos deben cumplir su parte en cultivar la cultura democrática, los ciudadanos también tienen su parte. Informándose y actuando para controlar a los políticos y las instituciones del gobierno continúa siendo un deber clave de la ciudadanía democrática, sin la cual no deberíamos esperar que cambien las cosas para mejor.

Referencias

- Aldrich, John H. 1995. *Why Parties?: The Origin and Transformation of Political Parties in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Altemeyer, Bob. 2007. *The Authoritarians*. Auto-publicado, disponible para descarga en <http://home.cc.umanitoba.ca/~altemey>.
- Alwang, Jeffrey, Paul B. Siegel y Steen Jorgensen. 2001. Vulnerability, a View from Different Disciplines. Washington, D.C.: World Bank. <http://documents.worldbank.org/curated/en/636921468765021121/pdf/multi0page.pdf>
- Anderson, Christopher J., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug. 2007. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy*. New York: Oxford University Press.
- Associated Press. 18 de diciembre de 2016. "Bolivia's President Evo Morales to Run Again Despite Referendum Ruling it Out". *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2016/dec/18/bolivias-president-evo-morales-to-run-again-despite-referendum-ruling-it-out>
- Azpuru, Dinorah, 2014. "Visualizando la complejidad de la crisis de los menores no acompañados". *Revista Actualidad Política*. No. 8. Guatemala: ASIES.
- Azpuru, Dinorah. Agosto 6, 2014. "Beyond the Blame Game: Visualizing the Complexity of the Border Crisis." *Americas Quarterly*. <http://www.americasquarterly.org/content/beyond-blame-game-visualizing-complexity-border-crisis>
- Azpuru, Dinorah, Ligia Blanco, Ricardo Córdova Macías, Nayelly Loya Marín, Carlos G. Ramos y Adrián Zapata. 2007. *Construyendo la democracia en sociedades posconflicto: un enfoque comparado entre Guatemala y El Salvador*. Guatemala y Ottowa: F&G Editores y IDRC.
- Baker, Bryan y Nancy Rytin. Marzo 2013. "Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: January 2012." *Population Estimates*. Washington, D.C.: Department of Homeland Security, Office of Immigration Statistics. https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/ois_ill_pe_2012_2.pdf
- Baltodano, Umanzor López. 22 de agosto de 2016. "Nicaragua's Elections: Abstaining is a Mistake". *Havana Times*. <http://www.havanatimes.org/?p=120617>.
- Bateson, Regina. 2012. "Crime Victimization and Political Participation". *American Political Science Review* 106 (3): 570-587.
- BBC (British Broadcasting Service). 17 de octubre, 2016a. "US Election 2016: Trump Says Election 'Rigged at Polling Places'". BBC. <http://www.bbc.com/news/election-us-2016-37673797>.
- BBC (British Broadcasting Service). 4 de diciembre, 2016b. "Ecuador Legislature Lifts Presidential Re-Election Limit". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-35002846>.
- BBC (British Broadcasting Service). 3 de abril, 2017a. "Ecuador Election: Fraud Alleged as Protesters Scuffle". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39475555>.
- BBC (British Broadcasting Service). 2 de mayo, 2017b. "Venezuela's President Maduro Calls for New Constituent Body". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39775092>.
- Beetham, David. 2005. *Democracy: A Beginner's Guide*. Oxford: Oneworld Publications.

- Bolaños, Rosa María. Octubre 9, 2017. "Congreso enfrenta nueva prueba con las reformas electorales." *Prensa Libre*.
- Bollen, Kenneth A. 1991. "Political Democracy: Conceptual and Measurement Traps". En Alex Inkeles (Ed.), *On Measuring Democracy: Its Consequences and Concomitants*, (3-20). New Brunswick, NJ: Transaction.
- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. 2000. "Subjective Measures of Liberal Democracy". *Comparative Political Studies* 33 (1): 58-86
- Booth, John A., Christine J. Wade y Thomas W. Walker. 2015. *Understanding Central America* (6a. Edición). Boulder, CO: Westview Press.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Bratton, Michael y Robert Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31 (3): 447-74.
- Brewer, Paul R. 2010. "Public Opinion, Economic Issues and the Vote. Are Presidential Elections All About the Benjamins? *Understanding Public Opinion*. (3a. Edición). Norrander, Barbara y Clye Wilcox, Editores. Washington, D.C: CQ Press.
- Calvo, Cesar y Stefan Dercon. "Measuring Individual Vulnerability." Marzo 2005. *Discussion Paper Series* 229. Oxford: Department of Economics, University of Oxford.
<https://www.economics.ox.ac.uk/department-of-economics-discussion-paper-series/measuring-individual-vulnerability>
- Canache, D. y M.E. Allison. 2005. "Perceptions of Political corruption in Latin American Democracies". *Latin American Politics and Society* 47 (3): 91-111.
- Carlin, Ryan E. 2006. "The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America". *Revista de Ciencia Política* 26 (1): 48-66.
- Carlin, Ryan E. y Gregory J. Love. 2015. "Who is the Latin American Voter". En *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, editado por Carlin, Ryan E., Matthew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister, (31-59). Ann Arbor: University of Michigan Press.
<http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Matthew M. Singer. 2014. "Capítulo 7. A Decade of Democratic Legitimacy in the Americas". En *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer*, editado por Elizabeth J. Zechmeister, (195-229).
http://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2014/AB2014_Comparative_Report_English_V3_Updated_040517_W.pdf
- Carlin, Ryan E. y Matthew M. Singer. 2011. "Support for Polyarchy in the Americas". *Comparative Political Studies* 44 (11): 1500-1526.
- Carlin, Ryan E., Mathew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.). 2015. *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carreras, M. y N. Castañeda-Angarita. 2014. "Who Votes in Latin America? A Test of Three Theoretical Perspectives". *Comparative Political Studies* 47 (8): 1079-1104.

- Cawthorne, Andrew. 18 de octubre 2016. "Venezuela Delays State Elections to 2017, Opposition Angry". Reuters. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKCN12I2QN>.
- Cawthorne, Andrew y Alexandra Ulmer. 3 de mayo 2017. "Venezuela Death Toll Rises as Foes Protest Maduro's Power Shakeup". Reuters. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKBN17Z1ZH>.
- Cohen, Mollie J. 2017. "Protest Via the Null Ballot: An Assessment of the Decision to Cast an Invalid Vote in Latin America". *Political Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9405-9>
- Cohen, Mollie J., Facundo Salles Kobilanski y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Electoral Volatility and Political Fractionalization in Latin American Party Systems". *Working Paper*.
- Cooley, Alexander. 2015. "Countering Democratic Norms". *Journal of Democracy* 26 (3): 49-63.
- Cubel, Fernando Martín. 2016. "El Estado de la Seguridad en América Latina." *Documento de Opinión 01/2016*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEO01-2016_Seguridad_AmericaLatina_FernandoMartinCubel.pdf
- Dahl, Robert. 1998. *On Democracy*. (2^a. Edición). New Haven: Yale University Press.
- Dahl, Robert. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: New Haven Press.
- Dalton, Russell J. 2014. *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*. Washington D.C.: CQ Press.
- Diamond, Larry. 1994. "Toward Democratic Consolidation". *Journal of Democracy* 5 (3): 4-17.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: JHU Press.
- Diamond, Larry. 2015. "Facing Up to the Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 141-155.
- Diamond, Larry y Leonardo Morlino. 2004. "The Quality of Democracy: An Overview". *Journal of Democracy* 15 (4): 20-31.
- Duch, Raymond M. 1995. "Economic Chaos and the Fragility of Democratic Transition in Former Communist Regimes". *Journal of Politics* 57 (1): 121-58.
- Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science* 5 (4): 435-457.
- Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies". *British Journal of Political Science* 25 (4): 485-514.
- Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. ¿Qué es la vulnerabilidad? <http://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/que-es-un-desastre/que-es-la-vulnerabilidad/>
- Ferejohn, J. 1986. "Incumbent Performance and Electoral Control". *Public Choice* 50 (1): 5-25.
- Fornos, Carolina A., Timothy J. Power y James C. Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980-2000". *Comparative Political Studies* 37 (8): 909-940.

- Garside, Juliette. 10 de febrero de 2017. "Panama Papers: Mossack Fonseca founders arrested over bribery scandal". *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/world/2017/feb/10/panama-papers-mossack-fonseca-offices-raided-over-odebrecht-bribery-scandal>
- Gibson, James L. 2008. "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism". *American Journal of Political Science* 52 (1): 96-108.
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare". *American Political Science Review* 82 (2): 511-529.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Golebiowska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance". *Political Behavior* 21 (3): 443-464.
- Gottsbacher, Markus y John De Voer, Coordinadores. 2016. Vulnerabilidad y violencia en América Latina y El Caribe. México: Siglo XXI, la Universidad de las Naciones Unidas (UNU), Proyectos Estratégicos Consultoría (PEC) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá.
<https://www.casede.org/index.php/bibliotecacasede/seguridad/seguridad-regional/525-vulnerabilidad-y-violencia-en-america-latina-y-el-caribe>
- Hiskey, Jonathan T., Abby Córdova, Diana Orcés y Mary Fran Malone. 2016. *Understanding the Central American Refugee Crisis: Why They Are Fleeing and How U.S. Policies are Failing to Deter Them*. American Immigration Council Report.
<https://www.americanimmigrationcouncil.org/research/understanding-central-american-refugee-crisis>
- Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Ingelhart, Ronald y Pippa Norris. 2016. "Trump, Brexit, and the Rise of Populism: Economic Have-Nots and Cultural Backlash". *Faculty Research Working Paper Series*. Cambridge: Harvard University.
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture". *American Political Science Review* 82 (4): 1203-1230.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press. 149-157
- Jonas, Susanne. 2013. *Guatemalan Migration in Times of Civil War and Post-War Challenges*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/article/guatemalan-migration-times-civil-war-and-post-war-challenges>

- Karp, Jeffrey A. y Susan A. Bucci. 2008. "Political Efficacy and Participation in Twenty-Seven Democracies: How Electoral Systems Shape Political Behaviour". *British Journal of Political Science* 38 (2): 311-334.
- Layton, Matthew L. 2014. "The World Cup and Protests: What Ails Brazil?" *AmericasBarometer Insights Series No. 106*. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO906en.pdf>
- Layton, Matthew L. 2010. "Trust in Elections". *AmericasBarometer Insights Series No. 37*. Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Vanderbilt University. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0837en.pdf>
- Lesser, Gabriel y Batalova (2017). *Central American Immigrants in the United States*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states>
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2015. "The Myth of Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 45.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2012. "Beyond Patronage: Violent Struggle, Ruling Party Cohesion, and Authoritarian Durability". *Perspectives on Politics* 10 (4): 869-889.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2010. *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press.
- Lewis-Beck, Michael S. 1986. "Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy". *American Journal of Political Science* 315-346.
- Lijphart, Arend. 1999. *Patterns of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma Presidential Address, American Political Science Association". *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.
- Linz, Juan J. y Alfred C. Stepan. 1996. "Toward Consolidated Democracies". *Journal of Democracy* 7 (2): 14-33.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, NY: Doubleday.
- Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. "Support for Same-Sex Marriage in Latin America". *AmericasBarometer Insight Series No. 44*. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0844.enrevised.pdf>
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (Eds.). 1995. *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Marcus, George E., W. Russell Neuman y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- M&E Studies. *Types of Vulnerabilities in Disaster Management*. <http://www.mnestudies.com/disaster-management/vulnerability-types>
- Merolla, Jennifer y Elizabeth Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. Chicago: University of Chicago Press.

Migration Policy Institute. U.S. Immigrant Population by Metropolitan Area.

<https://www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/us-immigrant-population-metropolitan-area>

Migration Policy Institute. U.S. Immigrant Population by State and County.

<https://www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/us-immigrant-population-state-and-county>

Mishler, William y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-communist Societies". *Comparative Political Studies* 34 (1): 30-62.

Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research* 28 (2): 388-409.

Moser, Caroline y Jeremy Holland. 1997. "Household Responses to Poverty and Vulnerability. Volume 4: Confronting Crisis in Chawama, Lusaka, Zambia". Urban Management Programme, Report No. 24. Washington, D.C.: The World Bank.
<http://documents.worldbank.org/curated/en/725551468781548764/Household-responses-to-poverty-and-vulnerability-volume-4-confronting-crisis-in-Chawama-Lusaka-Zambia>

Nadeau, Richard, Éric Bélanger, Michael S. Lewis-Beck, Mathieu Turgeon y François Gélineau. 2017. *Latin American Elections: Choice and Change*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Navia, Patricio e Ignacio Walker. 2008. "Political Institutions, Populism, and Democracy in Latin America." Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully, Editores. *Democratic Governance in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.

Naudé, Wim, Amelia Santos-Paulino y Mark McGillivray. September 2009. *Vulnerability in Developing Countries*. United Nations University Blog.
<https://www.wider.unu.edu/publication/vulnerability-developing-countries>

Organización Mundial de la Salud. *Vulnerable Groups*.

http://www.who.int/environmental_health_emergencies/vulnerable_groups/en/

Organización Mundial para las Migraciones. Key Migration Terms. <https://www.iom.int/key-migration-terms>

Orozco, Manuel y Julia Yansura. 2014. "Understanding Central American Migration: The Crisis of Central American Child Migrants in Context". Washington D.C.: The Dialogue.
<https://maximinlaw.wordpress.com/2014/08/15/new-report-understanding-central-american-migration-the-crisis-of-central-american-child-migrants-in-context/>

Oswald Spring, Úrsula. 2012. La discriminación aumenta la vulnerabilidad social y limita la resiliencia durante un desastre. *Revistas UNAM*, Vol. 2, No. 2.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/33399>

Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003. "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning". *Political Research Quarterly* 56 (3): 243 -257.

- Pérez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. "The Honduran Catharsis". AmericasBarometer Insight Series No. 48. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0845en.pdf>
- Pew Research Center. 2013. *Hispanics of Guatemalan Origin in the United States*. <http://www.pewhispanic.org/2015/09/15/hispanics-of-guatemalan-origin-in-the-united-states-2013/>
- Philip, Damas e Israt Rayhan. 2004. *Vulnerability and Poverty: What are the causes and how are they related?* Bonn: International Doctoral Studies Program at ZEF. https://www.zef.de/fileadmin/downloads/forum/docprog/Termpapers/2004_3a_Philip_Rayhan.pdf
- Powell, G. Bingham. 2000. *Elections as Instruments of Democracy: Majoritarian and Proportional Visions*. New Haven: Yale University Press.
- Power, Timothy J. y James C. Garand. 2007. "Determinants of Invalid Voting in Latin America". *Electoral Studies* 26: 432-444.
- Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, A., S. C. Stokes y B. Manin (Eds.). 1999. *Democracy, Accountability, and Representation* (Vol. 2). Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam. 2000. *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Vol. 3. Cambridge University Press: Cambridge, MA.
- Puddington, Arch. 2012. "Latin America's Wavering Democracies". Freedom House. <http://www.freedomhouse.org/blog/latin-america%E2%80%99s-wavering-democracies#.UuuZjrQkTd4>.
- Raderstorf, Ben, Carole J. Wilson, Elizabeth J. Zechmeister y Michael J. Camilleri. 2017. "Beneath the Violence: How Insecurity Shapes Daily Life and Emigration in Central America." *Rule of Law Working Paper*, Octubre 2017. The Dialogue and Latin American Public Opinion Project.
- Rodríguez, Daniel A., Manuel Santana y Carlos Felipe Pardo. 2015. *La Motocicleta en América Latina: caracterización de su uso e impactos en la movilidad en cinco ciudades de la región*. Despacio, Ed. Bogotá: CAF - Corporación Andina de Fomento.
- Rodríguez, Mariana. 2016. "Deficiencies in Basic Goods and Services More Damaging than Perceptions of Corruption to Venezuela's President Maduro". AmericasBarometer Insight Series No. 128. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0928en.pdf>
- Rodríguez, Mariana y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Government without a Legislature? Venezuelans Oppose the Idea". AmericasBarometer Topical Brief No. 027. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).
- Rosema, Martin. 2007. "Low Turnout: Threat to Democracy or Blessing in Disguise? Consequences of Citizens' Varying Tendencies to Vote". *Electoral Studies* 26 (3): 612-623.

- RPP (Radio Programas del Perú). 9 de marzo de 2016. "JNE Dejó Fuera de Carrera a Julio Guzmán y César Acuña". <http://rpp.pe/politica/elecciones/jne-vera-en-audiencia-publica-casos-de-julio-guzman-y-cesar-acuna-noticia-943974> (Accedido el 1 de abril de 2016).
- Rytin, Nancy. *Estimates of the Legal Permanent Resident Population in 2012*. Department of Homeland Security de Estados Unidos. https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/ois_lpr_pe_2012.pdf
- Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America". *Journal of Politics in Latin America* 3 (1): 29-64.
- Schattschneider, E. E. 1942. *Party Government*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Schedler, Andreas. 1998. "What is Democratic Consolidation?" *Journal of Democracy* 9 (2): 91-107.
- Schmitter, Philippe C. y Terry Lynn Karl. 1991. "What Democracy Is... and Is Not". *Journal of Democracy* 2 (3): 75-88.
- Schumpeter, Joseph A. 1942. *Socialism, Capitalism and Democracy*. New York: Harper and Brothers.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America". *World Development* 34 (2): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries". *Journal of Politics* 64 (2): 408-433.
- Siavelis, Peter M. 2009. "Mass Congruence, Partidocracia, and the Quality of Chilean Democracy". *Journal of Politics in Latin America* 1 (3): 3-31.
- Singh, Shane P. 2015. "Compulsory Voting and the Turnout Decision Calculus". *Political Studies* 63 (3): 548-568.
- Singh, Shane P. 2016. "Elections as Poorer Reflections of Preferences under Compulsory Voting". *Electoral Studies* 44: 56-65.
- Smith, James. 1 de abril, 2006. *Guatemala: Economic Migrants Replace Political Refugees*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/article/guatemala-economic-migrants-replace-political-refugees>
- Söderlund, Peter, Hanna Wass y Andre Blais. 2011. "The Impact of Motivational and Contextual Factors on Turnout in First- and Second-Order Elections". *Electoral Studies* 30 (4): 689-699.
- Solís, Juan Mario y Patricia Cerna. 2014. "Inseguridad y violencia en América Latina: una mirada crítica a sus causas estructurales". *Anuari del Conflicte Social*. ISSN: 2014-6760. <http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/12298>
- Sonneland, Holly K. 4 de enero de 2016. "Explainer: Presidential Reelection in Ecuador and Bolivia". Americas Society-Council of the Americas. <http://www.as-coa.org/articles/explainer-presidential-reelection-ecuador-and-bolivia>.
- Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Inc.

- Tribunal Supremo Electoral de Guatemala. 2016. *Memoria de Elecciones Generales y al Parlamento Centroamericano en 2015*. Ciudad de Guatemala.
<http://www.tse.org.gt/index.php/comunicacion/publicaciones/memorias/145-memorias-electorales>
- USAID. 2013. USAID Strategy on Democracy, Human Rights, and Governance. Washington, D.C.
http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pdacx557.pdf (Accedido el 29 de julio de 2017).
- Verba, Sidney, Norman H. Nie y Jae-on Kim. 1978. *Participation and Political Equality: A Seven-Nation Comparison*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wiarda, Howard J. 2003. *Civil Society: The American Model and Third World Development*. Boulder, CO: Westview Press.
- Zizumbo-Colunga, Daniel. 2017. "Community, Authorities, and Support for Vigilantism: Experimental Evidence". *Political Behavior*: 1-27. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9388-6>

Anexos

Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son estratificadas y por conglomerados). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de un intervalo de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión). Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslanan en gran medida, esto significa que la diferencia entre los dos valores típicamente no es estadísticamente significativa; a la inversa, donde dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se traslanan, el lector puede estar muy seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95%. Para ayudar a interpretar los gráficos de barras, los autores de los capítulos frecuentemente indicarán en el texto cuando una diferencia es estadísticamente significativa o no.

Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0”. Cuando el coeficiente (estandarizado) estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (por ejemplo, la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es estadísticamente significativa cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical en el número “0”.

En ocasiones, los análisis y gráficos en este informe presentan hallazgos de “promedio de la región”. La norma de LAPOP es tratar a los países como unidades de análisis y, por lo tanto, ponderamos los países por igual en el cálculo de los promedios de la región.

La base de datos utilizada para los análisis en este informe fue una versión preliminar de la base combinada a través del tiempo y países de las encuestas del Barómetro de las Américas 2004-2016/17. Las versiones finales de cada encuesta representada en la base de datos están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto en www.LapopSurveys.org.



Anexo B. Hoja de información del estudio



Asociación de Investigación
y Estudios Sociales



VANDERBILT UNIVERSITY

Febrero, 2017

Estimado señor o señora:

Usted ha sido seleccionado/a al azar para participar en un estudio de opinión pública de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES). El proyecto está financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y Vanderbilt University.

La entrevista durará aproximadamente unos 45 minutos.

El objetivo del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de la situación de Guatemala. Aunque no podemos ofrecerle ningún beneficio específico, planificamos poner a disposición de los medios de comunicación e investigadores los resultados generales del estudio.

Aunque usted ha sido elegido/a para participar, su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione se mantendrán confidenciales y anónimas. Por motivos de control de calidad, partes de esta entrevista podrían ser grabadas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES) al teléfono 22016300 con Juan Pablo Pira o al correo pira@asies.org.gt

Dejaremos esta carta con usted, en caso usted desee revisarla.

¿Desea participar?

Anexo C. Cuestionario

Barómetro de las Américas 2017 Cuestionario Guatemala Versión # 18.0.2.0 Aprobación IRB # 170216



LAPOP: Guatemala, 2017

© Vanderbilt University 2017. Derechos reservados.

PAIS. País.				
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad & Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam	28. Bahamas	29. Barbados	30. Granada	31. Santa Lucía
32. Dominica	33. Antigua y Barbuda	34. San Vicente y las Granadinas	35. San Kitts y Nevis	

IDNUM. Número de cuestionario **[asignado en la oficina]**

ESTRATOPRI: (201). Zona metropolitana (203) Noroccidente
 (205) Nororiente (206) Sur

ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad **[población en edad de votar, según censo; modificar por cada país, usando número de estratos y rangos de poblaciones apropiados]:**
 (1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 - 100,000)
 (3) Pequeña (< 25,000)

UPM **[Unidad Primaria de Muestreo, normalmente idéntico a “MUNICIPIO”]:** _____

PROV. Departamento: _____

MUNICIPIO. Municipio: _____

GUADISTRITO. Lugar poblado: _____

GUASEGMENTO. Segmento censal **[código oficial del censo]:** _____

GUASEC. Sector: _____

CLUSTER. **[Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]:** _____
[Cada cluster debe tener 6 entrevistas; usar código oficial del censo]

UR. (1) Urbano (2) Rural **[Usar definición censal del país]**

TAMANO. Tamaño del lugar:
 (1) Capital Nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana
 (4) Ciudad pequeña (5) Área rural

IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español

Hora de inicio: _____

FECHA. Fecha Día: _____ Mes: _____ Año: 2017

ATENCION: Es un requisito leer siempre la HOJA DE INFORMACIÓN DEL ESTUDIO y obtener el asentimiento del entrevistado antes de comenzar la entrevista.

Q1. Género [Anotar, NO pregunte]:	(1) Hombre	(2) Mujer
Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años [Anota la edad. No puede ser menor de 18 años]		
(888888) No sabe [NO LEER]		
(988888) No responde [NO LEER]		
LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho(a) está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas]		
(1) Muy satisfecho(a)	(2) Algo satisfecho(a)	
(3) Algo insatisfecho(a)	(4) Muy insatisfecho(a)?	
(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave que está enfrentando el país?**

[NO leer alternativas; Aceptar SOLO una respuesta]

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflictos armados	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogas, consumo de; drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra el terrorismo	17	Otro	70
No sabe [NO LEER]	888888	No responde [NO LEER]	988888

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica **del país es mejor, igual o peor que hace **doce meses**?**

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor
(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

IDIO2. ¿Considera usted que **su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace **doce meses**?**

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor
(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

Ahora vamos a hablar de su municipio...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1)

Sí (2) No

(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas]

(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares)
(4) Malos (5) Muy malos (pésimos)
(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	999999	

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?

(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable
(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

[ENTREGAR TARJETA "A" AL ENTREVISTADO]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	No sabe [NO LEER] 888888	No responde [NO LEER] 988888
Izquierda _____ Derecha											

[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado [Sigue] (2) No ha participado [Pasa a GUAPROT1]

(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a GUAPROT1]

(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a GUAPROT1]

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los **últimos 12 meses**?

(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

(999999) Inaplicable

GUAPROT1. ¿Participó usted en las manifestaciones/protestas en el año 2015 en contra de la corrupción?

(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

CUESTIONARIO A

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

[Leer alternativas]

JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)
---	---	--	---	---	---

CUESTIONARIO B

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

[Leer alternativas]

JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)
---	---	--	---	---	---

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	
---	---------------------	---------------------	---	---	--

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencial en los últimos 12 meses?	
(1) Sí [Sigue]	(2) No [Pasa a ARM2]
(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a ARM2]	
(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a ARM2]	

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses?	
[Marcar el número] [VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20]	
(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
(999999) Inaplicable [NO LEER]	

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección?	
(1) Sí	(2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
VIC71. ¿Ha evitado salir solo(a) de su casa durante la noche?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC72. ¿Ha evitado utilizar el transporte público?	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (No usa transporte público)	
VIC73. ¿Ha evitado dejar la casa sola durante la noche?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC40A. ¿Ha evitado comprar cosas que le gusten porque se las pueden robar?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		

VIC74. ¿Ha evitado que los niños o niñas de su casa jueguen en la calle?	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (No hay niños/niñas en la casa)	
FEAR6FA. Siempre pensando en los últimos 12 meses, ¿ha evitado que sus hijos menores vayan a estudiar por temor de su seguridad?	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (No tiene hijos menores)	
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”]	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC45N. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo o de lugar de estudio por temor a la delincuencia? [Si no trabaja o estudia marque 999999]	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (no trabaja/estudia)	
VICBAR4A. ¿Ha sido usted o alguien de su familia inmediata (hijos, esposo, esposa) víctima de extorsión en los últimos 12 meses?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
POLE2NN. En general, usted está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con el desempeño de la policía en su barrio/colonia/vecindario? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (5) [NO LEER] No hay policía en mi barrio (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]						
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]						
PESE1. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su barrio o colonia es mayor, igual, o menor que el de otras colonias o barrios en este municipio? (1) Mayor (2) Igual (3) Menor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]						
PESE2. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su barrio o colonia es mayor, igual, o menor que el de hace 12 meses? (1) Mayor (2) Igual (3) Menor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]						
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]						
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]						
SEG10. ¿En la actualidad, quién está a cargo principalmente de la seguridad de su barrio/comunidad? [NO leer alternativas] (00) Nadie (01) Policía Nacional Civil (02) Los vecinos/todos (03) Yo mismo (encuestado) (04) Empresas privadas de seguridad (05) Los pandilleros (06) Los militares (07) Comité o grupos de vigilancia/seguridad (08) Fuerzas Combinadas de Seguridad (09) Policía Municipal (77) Otros (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]						

[ENTREGAR TARJETA “B” AL ENTREVISTADO]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
Nada						Mucho	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Guatemala garantizan un juicio justo?

[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Guatemala?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político guatemalteco?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político guatemalteco?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político guatemalteco?

B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser guatemalteco(a)?

B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?

B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ejército?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso?

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

B17 [B45]. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Procuraduría de Derechos Humanos?

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

B15. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Ministerio Público?

B50. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte de Constitucionalidad?

B60. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala)?

Vamos a seguir usando la misma escalera de 1 a 7, donde 1 es “nada” y 7 es “mucho”.

Recuerde que puede usar cualquier número intermedio para indicar distintos niveles en su respuesta.

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

POLEGIT1. ¿Hasta qué punto está usted orgulloso de la Policía Nacional Civil?

POLEGIT2. ¿Hasta qué punto cree usted que la Policía Nacional Civil actúa siempre dentro del marco de la ley?

POLEGIT3. ¿Hasta qué punto piensa usted que la Policía Nacional Civil respeta los derechos humanos de todas las personas?

POLEGIT4. ¿Hasta qué punto piensa usted que la Policía Nacional Civil cumple con su función de garantizar la seguridad de los ciudadanos?

EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted?

[RECOGER TARJETA “B”]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Jimmy Morales es...?: **[Leer alternativas]**

- (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo)
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso guatemalteco están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?

- (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive,

SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
 (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

SD3NEW2. ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
 (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

SD6NEW2. ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a)
 (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable (No utiliza) **[NO LEER]**

INFRAX. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? **[Leer alternativas]**

- (1) Menos de 10 minutos
 (2) Entre 10 y hasta 30 minutos
 (3) Más de 30 minutos y hasta una hora
 (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas
 (5) Más de 3 horas
 (6) **[NO LEER]** No hay Policía/ No llegaría nunca
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

INFRA3. Suponga que está en su casa y tiene una lesión muy seria y necesita atención médica inmediata. ¿Cuánto tiempo cree que se demoraría en llegar (por el medio más rápido) al centro de salud/hospital más cercano (público o privado)?

[Leer alternativas]

- (1) Menos de 10 minutos
 (2) Entre 10 y hasta 30 minutos
 (3) Más de 30 minutos y hasta una hora
 (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas
 (5) Más de 3 horas
 (6) **[NO LEER]** No hay servicios de salud/hospitales cercanos/ No iría a un hospital
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA "C" AL ENTREVISTADO]

Ahora, vamos a usar una escalera en donde el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888	
Muy en desacuerdo			Muy de acuerdo			No sabe [NO LEER]		No responde [NO LEER]	

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

ROS1. El Estado guatemalteco, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROSA4. El Estado guatemalteco debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

AOJ22NEW. Para reducir la criminalidad en un país como el nuestro hay que aumentar los castigos a los delincuentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

POLEGIT5. La Policía Nacional Civil está haciendo un esfuerzo importante para reducir el crimen en esta comunidad. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Y cambiando de tema...

[Continúa usando tarjeta “C”]

[1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde]

MEDIA3. La información que dan los medios de comunicación de noticias guatemaltecos representan bien las distintas opiniones que hay en Guatemala. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

MEDIA4. Los medios de comunicación de noticias de Guatemala están controlados por unos pocos grupos económicos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Test A. Set 1.

[Continúa usando tarjeta “C”]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]

DST1B1. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir los reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?

[RECOGER TARJETA “C”]

DRK11. ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en Guatemala pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos, huracanes, deslaves o tormentas en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? **[Leer alternativas]**

(1) Nada probable (2) Poco probable (3) Algo probable (4) Muy probable

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “N” AL ENTREVISTADO]

Vamos a usar esta nueva tarjeta.

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999=Inaplicable]

ENV1C1. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?

[RECOGER TARJETA “N”]

ENV2B1. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Guatemala? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy serio
- (2) Algo serio
- (3) Poco serio
- (4) Nada serio

(888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

Test A. Set 2.

[RECOGER TARJETA “C”]

[ENTREGAR TARJETA “N” AL ENTREVISTADO]

Vamos a usar esta nueva tarjeta.

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]

ENV1C2. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?

[RECOGER TARJETA “N”]

ENV2B2. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Guatemala? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy serio
- (2) Algo serio
- (3) Poco serio
- (4) Nada serio

(888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]

Volvemos a usar esta tarjeta de 1 “muy en desacuerdo” a 7 “muy de acuerdo”

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]

DST1B2. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir los reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?

[RECOGER TARJETA “C”]

DRK12. ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en Guatemala pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos, huracanes, deslaves o tormentas en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? **[Leer alternativas]**

- | | | | |
|-------------------|-------------------|-------------------|------------------|
| (1) Nada probable | (2) Poco probable | (3) Algo probable | (4) Muy probable |
|-------------------|-------------------|-------------------|------------------|
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Guatemala?

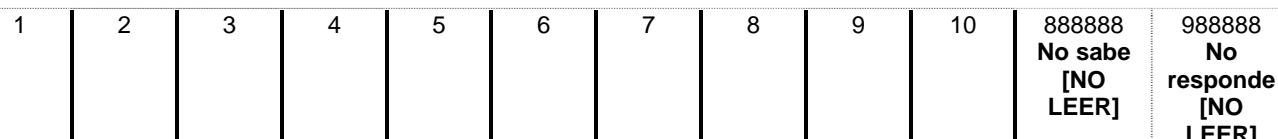
(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre?

(1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA "D" AL ENTREVISTADO]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprueba...



Desaprueba firmemente

Aprueba firmemente

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]

E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: **[Sondee: ¿Hasta qué punto?]**

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?

D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

[RECOGER TARJETA "D"]

	Muy poca	Suficiente	Demasiada	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
LIB1. Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3	888888	988888
LIB2B. Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888

	Muy poca	Suficiente	Demasiada	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
LIB2C. Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888	
LIB4. Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada	1	2	3	888888	988888	

DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?

(1) Mano dura (2) Participación de todos

(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?	--	0	1	888888	988888	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?	--	0	1	888888	988888	
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una mordida?	--	0	1	888888	988888	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses?						
Si la respuesta es No → Marcar 999999	999999					
Si la respuesta es Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?		0	1	888888	988888	
EXC13. ¿Usted trabaja?	999999					
Si la respuesta es No → Marcar 999999						
Si la respuesta es Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?		0	1	888888	988888	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados?	999999					
Si la respuesta es No → Marcar 999999						
Si la respuesta es Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?		0	1	888888	988888	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses?	999999					
Si la respuesta es No → Marcar 999999						
Si la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?		0	1	888888	988888	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio?	999999				
Si la respuesta es No → Marcar 999999					
Sí la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?		0	1	888888	988888
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?		0	1	888888	988888

EXC7NEW. Pensando en los políticos de Guatemala, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? **[Leer alternativas]**

- (1) Ninguno
- (2) Menos de la mitad
- (3) La mitad de los políticos
- (4) Más de la mitad
- (5) Todos

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar:

	Sí	No	Una vez a la se- mana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	No sabe [NO LEER]	No respon- de [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
VICBAR1. Han ocurrido robos en las casas en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a VICBAR3]				888888	988888	
							[Pasa a VICBAR3]	
VICBAR1F ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3	888888	988888	999999
VICBAR3. Han ocurrido ventas de drogas ilegales en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a VICBARF]				888888	988888	
							[Pasa a VICBARF]	
VICBAR3F ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3	888888	988888	999999
VICBARF. ¿Han ocurrido ataques a mujeres en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1	2				888888	988888	

VICBAR7. Han ocurrido asesinatos en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?

- (1) Sí **[Sigue]** (2) No **[Pasa a FEAR11]**
 (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a FEAR11]**
 (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a FEAR11]**

VICBAR7F. ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?

- (1) Una vez a la semana (2) Una o dos veces al mes (3) Una o dos veces al año
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

FEAR11. Pensando en su vida diaria, ¿cuánto temor siente usted de ser víctima directa de homicidio?
 ¿Siente usted mucho temor, algo de temor, poco temor, o nada de temor?

- (1) Mucho temor (2) Algo de temor (3) Poco temor (4) Nada de temor
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

CAPITAL1. ¿Usted está a favor o en contra de la pena de muerte para personas culpables de asesinato?

- (1) A favor (2) En contra (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

IGA1. En su opinión, ¿quién debería tener el liderazgo en la reducción de los homicidios en este país?

[Leer alternativas]

- (1) El gobierno nacional
 (2) La municipalidad
 (3) Los empresarios
 (4) Los ciudadanos
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

IGAAOJ22. En su opinión, ¿para reducir los homicidios en este país es más importante que el gobierno invierta en...

- (1) Medidas de prevención, como oportunidades de educación y trabajo para la gente?
 (2) O aumentar los castigos en contra de los delincuentes?
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

VB1. ¿Está empadronado(a) para votar?

- (1) Sí (2) No (3) En trámite
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

INF1. ¿Tiene usted documento personal de identificación (DPI)?

- (1) Sí (2) No
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

VB2. ¿Votó usted en la primera vuelta de las últimas **elecciones presidenciales** de 2015?

- (1) Sí votó **[Sigue]**
 (2) No votó **[Pasa a VB10]**
 (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a VB10]**
 (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a VB10]**

VB3N. ¿Por quién votó para Presidente en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2015?
[NO leer alternativas]

- (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco)
- (97) Ninguno (anuló su voto)
- (201) Jimmy Morales – FCN/Nación
- (202) Sandra Torres - UNE
- (203) Manuel Baldizón – LIDER
- (204) Alejandro Giammattei – FUERZA
- (205) Zury Ríos – VIVA
- (206) Roberto González Díaz Durán – CREO-UNIONISTA
- (207) José Ángel López Camposoco – EG
- (208) Rodolfo Aníbal García Hernández – MNR
- (209) Juan Guillermo Gutiérrez Strauss - PAN
- (210) Mario David Antonio García Velásquez – PP
- (211) Luis Fernando Pérez Martínez – PRI
- (212) Lizardo Arturo Sosa López - TODOS
- (213) Mario Amílcar Estrada Orellana - UCN
- (214) Miguel Ángel Sandoval Vásquez - WINAQ-URNG-MAÍZ
- (277) Otro
- (888888) No sabe [NO LEER]
- (988888) No responde [NO LEER]
- (999999) Inaplicable (No votó) [NO LEER]

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

- (1) Sí [Sigue]
- (2) No [Pasa a POL1]
- (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a POL1]
- (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a POL1]

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO Leer alternativas]

- (201) Frente De Convergencia Nacional – FCN/Nación
- (202) Unidad Nacional De La Esperanza – UNE
- (203) Libertad Democrática Renovada – LIDER
- (204) FUERZA
- (205) Partido Político Visión Con Valores - VIVA
- (206) Partido De Avanzada Nacional – PAN
- (207) Unión Democrática – UD
- (208) Partido Libertador Progresista – PLP
- (209) TODOS
- (210) Movimiento Reformador – MR
- (211) Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca – URNG-MAIZ
- (212) Gran Alianza Nacional – GANA
- (213) Partido Unionista – PU
- (214) Bienestar Nacional – BIEN
- (215) Partido Socialdemócrata Guatemalteco – PSG
- (216) Unión Del Cambio Nacional – UCN
- (217) Encuentro Por Guatemala – EG
- (218) MI PAÍS
- (219) CONVERGENCIA
- (220) Compromiso Renovación y Orden – CREO
- (221) VICTORIA
- (222) Corazón Nueva Nación – CNN
- (223) Movimiento Político WINAQ – WINAQ
- (224) Ciudadanos Activos De Formación Electoral – CAFÉ
- (225) UNIDOS
- (226) Partido Productividad Y Trabajo – PPT
- (277) Otro
- (888888) No sabe [NO LEER]
- (988888) No responde [NO LEER]
- (999999) Inaplicable [NO LEER]

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
 (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? **[Leer alternativas]**
 (1) No votaría
 (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente
 (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno
 (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

¿Alguna vez en su vida ha experimentado discriminación, no se le ha permitido hacer algo, se le ha molestado o hecho sentir inferior en alguna de las siguientes situaciones **debido al color de su piel?**

DIS7A. ¿En la escuela?

(1) Sí
 (2) No
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

DIS8A. ¿Y en el trabajo alguna vez experimentó discriminación por el color de su piel?

(1) Sí
 (2) No
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

DIS9A. ¿Y alguna vez en su vida experimentó discriminación en la calle o en un lugar público por el color de su piel?

(1) Sí
 (2) No
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

DIS10A. ¿Alguna vez experimentó discriminación de parte de la policía por el color de su piel?

(1) Sí
 (2) No
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

DIS11A. ¿Y de parte de algún funcionario público experimentó discriminación alguna vez en su vida por el color de su piel?

(1) Sí
 (2) No
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

Cambiando de tema...

SOC1. Por cada 100 quetzales que gana una persona rica y 100 que gana una persona pobre, en su opinión, cuánto debería pagar cada una en impuestos? **[Leer alternativas]**
 (1) La persona rica debería pagar 50 quetzales y la persona pobre 20, o
 (2) La persona rica debería pagar 40 y la persona pobre 30, o
 (3) La persona rica debería pagar 30 y la persona pobre 30 también.
 (4) **[NO LEER]** Otra combinación
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

<p>SOC4. En su opinión, para mejorar la calidad de la educación primaria y secundaria en Guatemala, ¿qué debe hacer el gobierno? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en educación, o (2) Destinar más dinero a la educación, aún si se tiene que subir los impuestos, o (3) Las dos cosas (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	
<p>SOC5. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en educación primaria y secundaria?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	
<p>SOC8. En su opinión, para mejorar la calidad de los servicios de salud públicos en Guatemala, ¿qué debería hacer el gobierno? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en salud, o (2) Invertir más dinero en salud, aún si se tiene que subir los impuestos, o (3) Las dos cosas (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	
<p>SOC9. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en el servicio público de salud?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>	

[ENTREGAR TARJETA "H" AL ENTREVISTADO]

Ahora, cambiando de tema...

FOR5N. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro **de nuestro país?** **[Leer alternativas]**

- | | |
|--|---------------------------------------|
| (1) China | (2) Japón |
| (3) India | (4) Estados Unidos |
| (5) Singapur | (6) Rusia |
| (7) Corea del Sur | (10) Brasil |
| (11) Venezuela, o | (12) México |
| (13) [NO LEER] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo | |
| (14) [NO LEER] Otro | |
| (888888) No sabe [NO LEER] | (988888) No responde [NO LEER] |

[RECOGER TARJETA "H"]

FOR6B. Y pensando ahora **sólo en nuestro país**, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene EEUU en **nuestro país?** **[Leer alternativas]**

- | | |
|--|--|
| (1) Mucha [Sigue] | (2) Algo [Sigue] |
| (3) Poca [Sigue] | (4) Nada [Pasa a MIL10A1 o MIL10OAS2] |
| (888888) No sabe [Pasa a MIL10A1 o MIL10OAS2] | |
| (988888) No responde [Pasa a MIL10A1 o MIL10OAS2] | |

FOR7B. ¿La influencia que Estados Unidos tiene en nuestro país es muy positiva, positiva, negativa, o muy negativa?

- | | |
|--|--|
| (1) Muy positiva | (2) Positiva |
| (3) [NO LEER] Ni positiva ni negativa | (4) Negativa |
| (5) Muy negativa | (6) [NO LEER] No tiene ninguna influencia |
| (888888) No sabe | (988888) No responde |
| | (999999) Inaplicable |

TEST B. Set 1

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de algunos países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
MIL10A1. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10E1. El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

Ahora hablemos de organismos internacionales

MIL10OAS1. La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10UN1. La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

TEST B. Set 2

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **algunas organizaciones internacionales**. Para cada una por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
MIL10OAS2. La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

MIL10UN2. La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
--	---	---	---	---	--------	--------	--------

Hablemos ahora de los gobiernos de algunos países

MIL10A2. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10E2. El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

Cambiando de tema...

GUALEP1. ¿En qué medida cree usted que las reformas a la Ley Electoral y de Partidos Políticos mejoran el proceso electoral? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (5) No ha pensado mucho en esto (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
GUAREF1. ¿Qué tan de acuerdo está usted con que el gobierno promulgue una consulta popular para resolver la disputa territorial con Belice? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (5) No ha pensado mucho en esto (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
GUAREF2. ¿En qué medida cree usted que las reformas constitucionales al sector justicia mejorarán el sistema judicial? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (5) No ha pensado mucho en esto (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
GUAREF3. ¿Cree usted que se debe incluir el sistema de justicia indígena en la Constitución de Guatemala? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
GUAPV1. ¿Quién cree que es el culpable de la mayoría de la violencia que ocurrió durante el conflicto armado, el Ejército o la guerrilla, o los dos igualmente? (1) El Ejército (2) La guerrilla (3) Los dos igualmente (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
GUAPV2. ¿Sabe usted si hay un proceso judicial pendiente en contra del General Efraín Ríos Montt? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

GUAPV3. En su opinión, ¿cree que Ríos Montt debería ser condenado por genocidio en contra de los Ixiles?
(1) Sí
(2) No
(888888) No sabe [NO LEER]
(988888) No responde [NO LEER]

Cambiando el tema de nuevo...

Por favor dígame si está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases.	De acuerdo	En desacuerdo	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
GUADV1. Si una persona lo golpea, debe golpearla de vuelta	(1) De acuerdo	(0) En desacuerdo	888888	988888
GUAPV4. A los crímenes violentos hay que castigarlos violentamente	(1) De acuerdo	(0) En desacuerdo	888888	988888
GUAPV5. Hay que aceptar que es inevitable que en una guerra se mueran civiles	(1) De acuerdo	(0) En desacuerdo	888888	988888
GUADV2. Cuando un niño desobedece a su padre, es necesario golpearlo o castigarlo físicamente	(1) De acuerdo	(0) En desacuerdo	888888	988888
GUAMIL7. El Ejército debe participar en el combate del crimen y de la violencia en Guatemala	(1) De acuerdo	(0) En desacuerdo	888888	988888
GUADV3. Si una mujer desobedece a su esposo, está bien que el hombre la golpee	(1) De acuerdo	(0) En desacuerdo	888888	988888

En otro tema...

¿Cuáles de las siguientes fiestas celebra usted? [Programar para que aparezca cada ítem en orden aleatorio (ROTAR ítems)]	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
GUAFIE2. Día del Ejército (30 de junio)	(1) Sí	(0) No	888888	988888
GUAFIE3. Día de la Independencia (15 de septiembre)	(1) Sí	(0) No	888888	988888
GUAFIE4. Día de los Muertos (2 de noviembre)	(1) Sí	(0) No	888888	988888

[Usar tarjeta “ED” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]**ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?**Año de _____ (primaria, secundaria, bachillerato/magisterio/secretariado, universitaria, maestría/doctorado) = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1 ^º	2 ^º	3 ^º	4 ^º	5 ^º	6 ^º	7 ^º	
Ninguno	0							
Primaria	1	2	3	4	5	6		
Secundaria (Básicos: primero básico, segundo básico, tercero básico)	7	8	9					
Bachillerato, Magisterio Secretariado	0	10	11	12	13			
Universitaria	12	13	14	15	16	17	18	
Maestría o Doctorado	19	20	21	22+				
No sabe [NO LEER]	888888							
No responde [NO LEER]	988888							

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su mamá? [NO leer alternativas]

- (00) Ninguno
- (01) Primaria incompleta
- (02) Primaria completa
- (03) Secundaria o bachillerato incompleto
- (04) Secundaria o bachillerato completo
- (05) Técnica/Tecnológica incompleta
- (06) Técnica/Tecnológica completa
- (07) Universitaria incompleta
- (08) Universitaria completa
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas]

- (1) Más de una vez por semana
- (2) Una vez por semana
- (3) Una vez al mes
- (4) Una o dos veces al año
- (5) Nunca o casi nunca
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas]

- (1) Muy importante
- (2) Algo importante
- (3) Poco importante o
- (4) Nada importante
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

[Usar tarjeta “Q3C” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[NO Leer alternativas]**

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(12) Testigos de Jehová.

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(77) Otro

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: **[Leer alternativas]**

(1) Trabajando? **[Sigue]**

(2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Sigue]**

(3) Está buscando trabajo activamente? **[Pasa a Q10NEW]**

(4) Es estudiante? **[Pasa a Q10NEW]**

(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pasa a Q10NEW]**

(6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pasa a Q10G]**

(7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pasa a Q10NEW]**

(888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a Q10NEW]**

(988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a Q10NEW]**

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]**

(1) Asalariado(a) del gobierno o empresa estatal?

(2) Asalariado(a) en el sector privado?

(3) Patrono(a) o socio(a) de empresa?

(4) Trabajador(a) por cuenta propia?

(5) Trabajador(a) no remunerado(a) o sin pago?

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “F” AL ENTREVISTADO]

PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]

Q10G. En esta tarjeta hay varios rangos de ingresos ¿Puede decirme en cuál de los siguientes rangos está el ingreso que usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión, sin contar el resto de los ingresos del hogar?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 450 quetzales
- (02) Entre 450 y 600 quetzales
- (03) Entre 601 y 750 quetzales
- (04) Entre 751 y 900 quetzales
- (05) Entre 901 y 1050 quetzales
- (06) Entre 1051 y 1200 quetzales
- (07) Entre 1201 y 1400 quetzales
- (08) Entre 1401 y 1600 quetzales
- (09) Entre 1601 y 1850 quetzales
- (10) Entre 1851 y 2150 quetzales
- (11) Entre 2151 y 2450 quetzales
- (12) Entre 2451 y 2800 quetzales
- (13) Entre 2801 y 3300 quetzales
- (14) Entre 3301 y 3750 quetzales
- (15) Entre 3751 y 4650 quetzales
- (16) Más de 4650 quetzales
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable (No trabaja ni está jubilado) **[NO LEER]**

Q10NEW. ¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 450 quetzales
- (02) Entre 450 y 600 quetzales
- (03) Entre 601 y 750 quetzales
- (04) Entre 751 y 900 quetzales
- (05) Entre 901 y 1050 quetzales
- (06) Entre 1051 y 1200 quetzales
- (07) Entre 1201 y 1400 quetzales
- (08) Entre 1401 y 1600 quetzales
- (09) Entre 1601 y 1850 quetzales
- (10) Entre 1851 y 2150 quetzales
- (11) Entre 2151 y 2450 quetzales
- (12) Entre 2451 y 2800 quetzales
- (13) Entre 2801 y 3300 quetzales
- (14) Entre 3301 y 3750 quetzales
- (15) Entre 3751 y 4650 quetzales
- (16) Más de 4650 quetzales
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

[RECOGER TARJETA “F”]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?

- (1) Sí
- (2) No
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?

- (1) Sí **[Siga]**
- (2) No **[Pasa a Q14A]**
- (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a Q14A]**
- (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a Q14A]**

GUAMIG1. ¿Diría usted que la razón principal por la cual tiene intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país es por... **[Leer alternativas]**

- (1) Buscar mayores oportunidades de empleo
- (2) Evitar ser víctima de la inseguridad
- (3) Reunirse con su familia
- (4) Estudiar
- (7) O por otra razón

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

Q14A. Y ahora pensando en los últimos 12 meses, ¿ha considerado emigrar de su país debido a la inseguridad?

- (1) Sí
- (2) No
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**

- (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar
 - (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades
 - (3) No les alcanza y tienen dificultades
 - (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**

- (1) ¿Aumentó?
 - (2) ¿Permaneció igual?
 - (3) ¿Disminuyó?
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

Q11N. ¿Cuál es su estado civil? **[Leer alternativas]**

- | | |
|------------------------------|----------------|
| (1) Soltero | (2) Casado |
| (3) Unión libre (acompañado) | (4) Divorciado |
| (5) Separado | (6) Viudo |
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Q12BN. ¿Cuántos niños menores de 13 años viven en este hogar? _____

00 = Ninguno
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? **[Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar]**
[VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20]

(00 = Ninguno)
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

VAC1. Pensando en las madres, padres o cuidadores de los niños y niñas que usted conoce en este vecindario/comunidad, ¿sabe si ellos cuidan que los niños y niñas tengan sus vacunas al día?

- (1) Sí
 - (2) No
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**

ETID. ¿Usted se considera una persona ladina, indígena u otra?

- (2) Ladina
 - (3) Indígena
 - (7) Otra
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? **[Leer alternativas]**

- (1) Diariamente
 - (2) Algunas veces a la semana
 - (3) Algunas veces al mes
 - (4) Rara vez
 - (5) Nunca
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

GI0. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer alternativas]

- (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes
 (4) Rara vez (5) Nunca
 (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

PR1. La vivienda que ocupa su hogar es... [Leer alternativas]:

- (1) Alquilada
 (2) Propia, **[Si el entrevistado duda, decir “totalmente pagada o siendo pagada a plazos/cuota/hipoteca”]**
 (3) Prestada/cedida o compartida
 (4) Otra situación
 (888888) No sabe [NO LEER]
 (988888) No responde [NO LEER]

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R3. Refrigerador	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R4. Teléfono convencional/fijo/residencial (no celular)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R4A. Teléfono celular (acepta smartphone/ teléfono inteligente)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar “uno”.]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R7. Horno microondas	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R15. Computadora (acepta tableta/iPad)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R18. Servicio de Internet desde su casa (incluyendo teléfono o tableta)	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R1. Televisión	(0) No [Pasa a R26]			(1) Sí [Sigue]	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]

R26. ¿Su vivienda está conectada a la red de desagüe?	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
---	--------	--------	-------------------------------------	--

INF3A. ¿Está usted conectado en su casa o en su barrio a la red pública de agua?	(1) Sí	(2) No	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
--	--------	--------	----------------------------	--------------------------------

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

FORMATQ. Favor indicar el formato en que se completó ESTE cuestionario específico (1) Papel (2) ADGYS (3) Windows PDA (4) STG	
COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada] Hora en la cual terminó la entrevista _____ :	
[Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, complete las siguientes preguntas]	
CONOCIM. , Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado (1) Muy alto (2) Alto (3) Ni alto ni bajo (4) Bajo (5) Muy bajo	

DESORDEN FÍSICO ¿Hasta qué punto diría usted que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	Nada	Poco	Algo	Mucho
IAREA1. Basura en la calle o acera	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA2. Baches en la calle	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA3. Viviendas que tienen barrotes o rejas de metal en las ventanas (incluye reja perimetral, alambre de púas y similares)	(1)	(2)	(3)	(4)

DESORDEN SOCIAL ¿Hasta qué punto diría que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	Nada	Poco	Algo	Mucho
IAREA4. Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA5. Manchas, graffitis o pintas de maras en los muros	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA6. Gente borracha o drogada en las calles	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA7. Personas discutiendo de una forma agresiva o violenta (hablando en un tono de voz muy alto, con enojo)	(1)	(2)	(3)	(4)

TI. Duración de la entrevista [*minutos, ver página # 1*] _____

INTID. Número de identificación del entrevistador: _____

SEX1. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer

COLOR1. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ *Fecha* ____ / ____ / ____

Firma del supervisor de campo _____

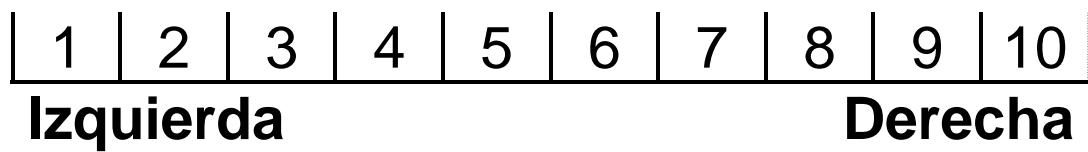
Comentarios: _____

[No usar para PDA/Android] Firma de la persona que digitó los datos _____

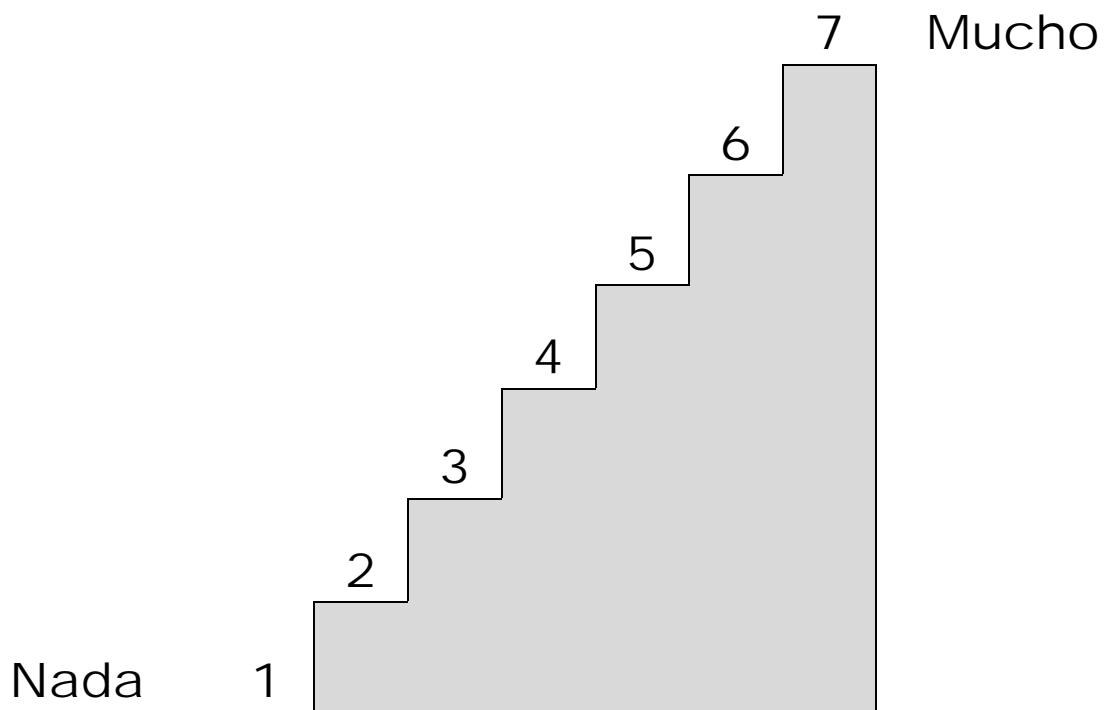
[No usar para PDA/Android] Firma de la persona que verificó los datos _____



Tarjeta A

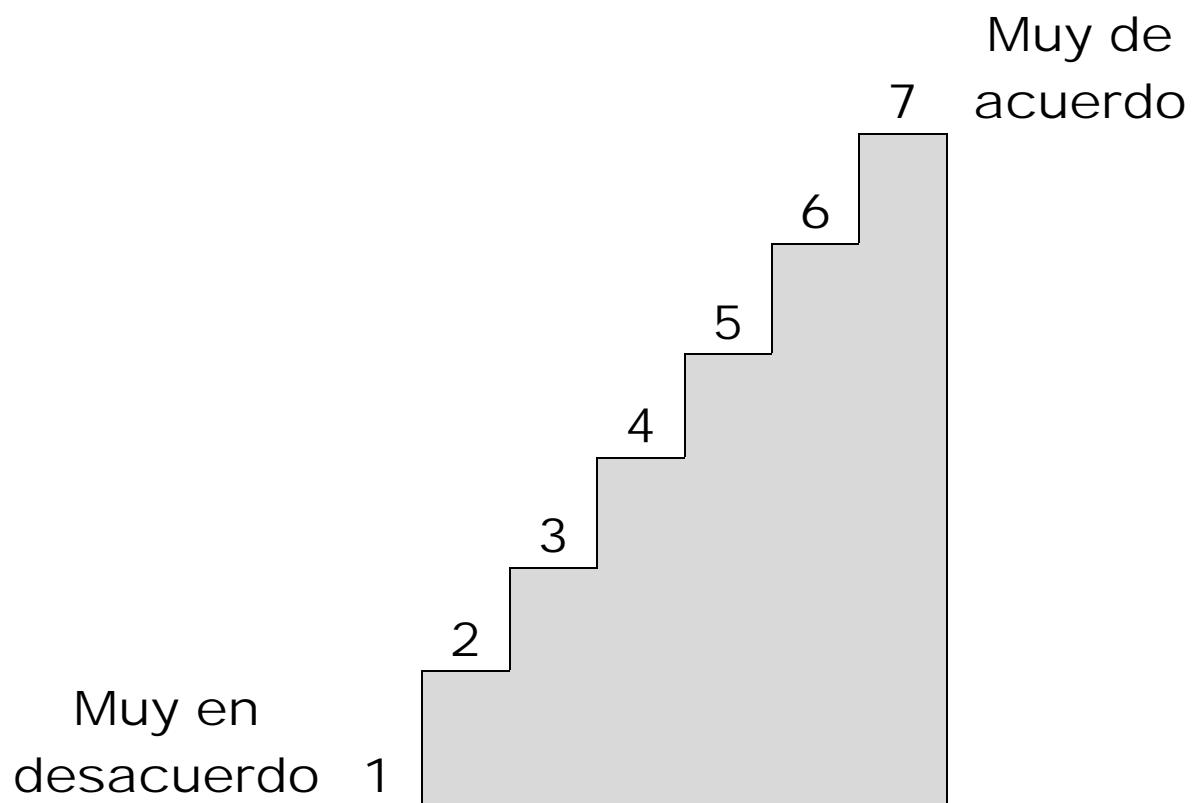


Tarjeta B

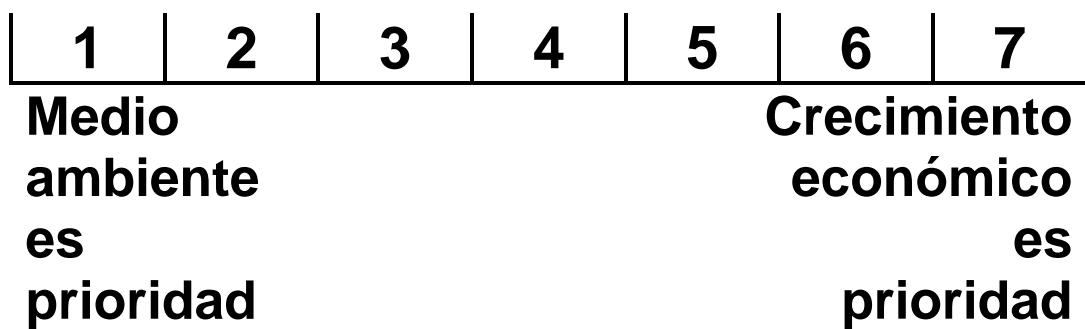




Tarjeta C

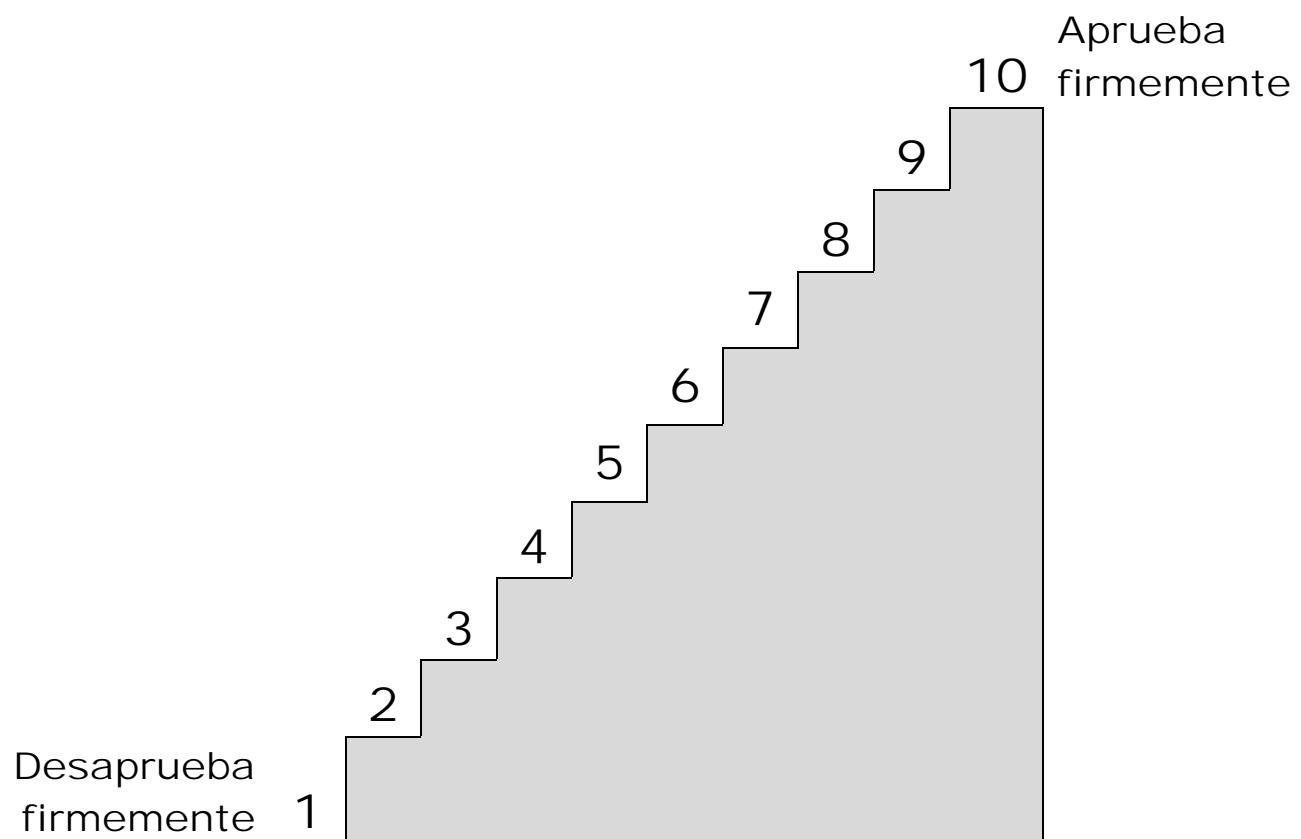


Tarjeta N





Tarjeta D



Tarjeta H

Brasil

China

Corea del Sur

Estados Unidos

India

Japón

México

Rusia

Singapur

Venezuela

Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 450 quetzales
- (02) Entre 450 y 600 quetzales
- (03) Entre 601 y 750 quetzales
- (04) Entre 751 y 900 quetzales
- (05) Entre 901 y 1050 quetzales
- (06) Entre 1051 y 1200 quetzales
- (07) Entre 1201 y 1400 quetzales
- (08) Entre 1401 y 1600 quetzales
- (09) Entre 1601 y 1850 quetzales
- (10) Entre 1851 y 2150 quetzales
- (11) Entre 2151 y 2450 quetzales
- (12) Entre 2451 y 2800 quetzales
- (13) Entre 2801 y 3300 quetzales
- (14) Entre 3301 y 3750 quetzales
- (15) Entre 3751 y 4650 quetzales
- (16) Más de 4650 quetzales

Tarjeta ED

[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? ____ Año de _____ (primaria, secundaria, bachillerato/magisterio/secretariado, universitaria, maestría/doctorado) = _____ años total [Usar tabla a continuación para el código]								
	1 ^º	2 ^º	3 ^º	4 ^º	5 ^º	6 ^º	7 ^º	
Ninguno	0							
Primaria	1	2	3	4	5	6		
Secundaria (Básicos: primero básico, segundo básico, tercero básico)	7	8	9					
Bachillerato, Magisterio o Secretariado	10	11	12	13				
Universitaria	12	13	14	15	16	17	18	
Maestría o Doctorado	19	20	21	22+				
No sabe [NO LEER]	888888							
No responde [NO LEER]	988888							

Tarjeta Q3C

[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[NO Leer alternativas]**

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(12) Testigos de Jehová.

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(77) Otro

(888888) No sabe

(988888) No responde

Paleta de Colores



Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). LAPOP tiene profundas raíces en la región de América Latina y el Caribe, a través de la investigación de la opinión pública a lo largo de más de cuatro décadas. Su sede se encuentra en Vanderbilt University, en los Estados Unidos. El Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones ubicadas a lo largo de las Américas. Para llevar a cabo cada ronda de la encuesta, LAPOP se asocia con individuos locales, empresas, universidades, organizaciones de desarrollo y otras personas en 34 países del hemisferio occidental. Estos esfuerzos tienen tres propósitos fundamentales: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidarios y científicamente sólidos; desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales; y divulgar hallazgos importantes con respecto a las experiencias, las evaluaciones y el compromiso de los ciudadanos con las formas democráticas de gobierno.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido un generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido a múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Environics, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional para la Ciencia de EE.UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq) y Open Society Foundation. Las colaboraciones con socios universitarios que patrocinan ítems en la encuesta también sostienen el proyecto. En esta ronda más reciente, esos colaboradores incluyeron a Dartmouth, Florida International University, University of Illinois, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela y varios centros de Vanderbilt University.

El Barómetro de las Américas 2016/17 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 27 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los EE. UU. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de los adultos con edad para votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la entrada de datos en todos los países. En total, más de 43,000 personas fueron entrevistadas en la ronda más reciente de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2016/17 contiene respuestas de más de 250,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos rigurosos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, subgrupos, ciertas áreas sub-nacionales, países, supra-regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.LapopSurveys.org. También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en universidades de todo el continente americano. A través de estas prácticas de acceso abierto y estas colaboraciones, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

Agencia de los Estados Unidos para el
Desarrollo Internacional (USAID/Guatemala)
KM 6.5 Final Boulevard Los Próceres
Santa Catarina Pinula
Guatemala, C.A.
Tel.: 2422-4000

